



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 163

IV Legislatura

Any 1998

Debat sobre declaració de política general

Sessió plenària

celebrada el dia 14 de setembre de 1998

(Segona reunió)

Presidència del Molt Excel·lent Senyor

Hector Villalba i Chirivella

SUMARI

(Comença la sessió a les 10 hores i 37 minuts.)

Debat sobre declaració de política general realitzada pel president de la Generalitat Valenciana.

— Intervencions del Molt Honorable Senyor President Eduardo Zaplana Hernández-Soro i de l'Il·lustre Diputat Senyor Antonio Moreno Carrasco (GP Socialista), de la Il·lustre Diputada Senyora Glòria Marcos i Martí (GP d'Esquerra Unida-Els Verds) i dels Il·lustres Diputats Senyors Albert Taberner i Ferrer (G Mixt) i Rafael Ferraro Sebastià (G Mixt).

(Se suspén la sessió a les 21 hores i 34 minuts.)

Ple de les Corts Valencianes celebrat el dia 14 de setembre de 1998. Comença la sessió a les 10 hores i 37 minuts. Presidix el Molt Excel·lent Senyor Hector Villalba i Chirivella. Sessió plenària número 89. Segona reunió.

El senyor president:

Senyors diputats, bon dia. Es reanuda la sessió.

Tercer punt de l'orde del dia: debat sobre declaració de política general, realitzada pel Molt Honorable Senyor President del Consell, de conformitat en lo que disposa la Llei 6/95, de 3 d'abril, que modifica, entre altres, l'article 50 de la Llei 5/83, de 30 de desembre, del govern valencià.

Per a formular dita declaració, l'Honorable Senyor President de la Generalitat te la paraula.

El senyor president del Consell:

Con la venia, señor presidente.

Señorías.

Señoras y señores diputados.

Este debate sobre política general o sobre el estado de la comunidad tiene la misma importancia y relevancia que cualquiera de los debates celebrados en años anteriores, pero tiene también una singularidad: es el último debate sobre política general de esta legislatura.

Por ello, parece obligado, no sólo analizar la labor y circunstancias de un año, sino que también debemos pasar revista a los tres transcurridos de la legislatura, precisando a la vez que, aunque muy avanzada ésta, no está concluida. Quedan todavía nueve meses intensos y apasionantes de continuidad en el trabajo realizado.

No es bueno, en consecuencia, que adelantemos en demasía el ambiente electoral, y mucho menos que cada vez que analicemos el pasado reciente, para corregir o mejorar el futuro, lo hagamos en esa clave.

Necesariamente, señorías, para valorar el trabajo realizado debemos volver la vista atrás, pero exclusivamente para recordar el punto de partida. Es necesario hacerlo, pero sin olvidar que nuestra sociedad reclama, con más intensidad que nunca, reflexiones y propuestas de futuro, proyectos y políticas para el mañana.

Por ello, hoy comparezco, una vez más, ante la representación de los ciudadanos para explicar cuál es, cuál ha sido y, sobre todo, cuál será nuestra acción de gobierno, cuál es el proyecto que estamos impulsando.

Porque todo lo hecho en estos tres años ha sido con la intención de encontrar espacios de entendimiento que hagan posible el proyecto del siglo XXI. Un proyecto que consolida un nuevo modelo de relaciones administración-sociedad, basado en ideas esenciales como la cooperación, la colaboración y la consideración del diálogo social como un valor que permite avanzar hacia objetivos comunes. Un proyecto que considera que la administración tiene una responsabilidad compartida con la sociedad en la función correctora de las desigualdades. Un proyecto en el que todos y cada uno de los ciudadanos tengan las mismas oportunidades, y que los grupos más desfavorecidos vean reconocidos y protegidos sus derechos.

Un proyecto donde cada uno asuma sus responsabilidades y no valga todo con objeto de ganar una ventaja política, donde las equivocaciones se señalen y se reconozcan sin estridencias. Un proyecto guiado por la seriedad en el cumplimiento de la comprometido, la laboriosidad política y una férrea voluntad reformista.

Un proyecto, finalmente, que apuesta por las iniciativas individuales y asociativas de los ciudadanos como única vía de garantizar la libertad, el progreso y el bienestar, bajo el principio de tolerancia y respeto a los demás y a lo que representan, y que ha recuperado lo que se vino a llamar "el espíritu de la transición".

En 1995, ante estas mismas Cortes, pronuncié mi discurso de investidura. Senté entonces las bases que posibilitaron desarrollar este proyecto para el siglo XXI. Algunos tacharon aquella intervención como un brindis al sol. Se dijo que pronto llegarían las rectificaciones, las renunciaciones, las modificaciones, los olvidos. Los escépticos calificaron como voluntarista, en el mejor de los casos, aquel discurso.

Han pasado ya tres años desde entonces. Mucho han cambiado las cosas en este tiempo, y puedo decir, con orgullo, que esos cambios son, en gran medida, enormemente positivos para todos los ciudadanos. Para confirmar lo que digo, no les pienso abrumar con una enumeración exhaustiva de los problemas con que nos encontramos cuando los ciudadanos nos otorgaron su confianza. Pero sí tendré que citar algunos ejemplos muy significativos. El más importante e incuestionable era la incapacidad de la economía valenciana para generar empleo. Corríamos riesgos importantes de fractura social al haber, no sólo un porcentaje de paro abrumador, sino muy particularmente barreras infranqueables para que los jóvenes accedieran a un puesto de trabajo.

Señorías, la tercera ciudad de España, Valencia, no estaba conectada por autovía con Madrid y los peajes de la autopista A-7 eran los más caros de Europa. Sirvan estas dos citas como la expresión más clara de la carencia de infraestructuras en nuestra comunidad.

Nuestra sanidad pública arrastraba una lista de espera quirúrgica de más de 50.000 personas. Nuestros mayores no sólo eran atemorizados constantemente con falacias del tipo "las pensiones serán recortadas por el Partido Popular", sino que además veían crecer las listas de espera en residencias o centros de día en donde poder ser atendidos.

La falta de planificación y prevención estaba afectando de forma muy dramática a nuestra riqueza forestal. Los incendios assolaban nuestros bosques.

Y, sin lugar a dudas, uno de los mayores problemas era que nadie atisbaba una solución para acabar con el enfrentamiento de unos contra otros por las señas de identidad de nuestra comunidad. Era, señorías, una situación que se extendía hacia otras múltiples manifestaciones y cuyo origen era la ausencia de un verdadero proyecto político.

Pero, insisto, no es mi intención hoy ahondar en estas situaciones a las que me he referido ni detenerme en otras no menos importantes, pues hoy vengo a esta cámara, como he dicho, a rendir cuentas sobre esta nueva administración y a hablar de futuro.

Vayamos a lo primero. Las cifras de generación de empleo y reducción del paro han evolucionado francamente bien, mejor que la media de España. Las cifras, señorías, son indiscutibles. Según la Epa, el paro se ha reducido desde el año 94 en 110.950 personas; según el Inem, en 105.820 desde el mismo año. Las afiliaciones a la seguridad social han crecido en los tres últimos años en 155.312 nuevos afiliados. En estos momentos, señorías, cada día hay 70 parados menos. Hace tres años cada día había 11 más.

Hoy tenemos una excelente posición de partida. Hoy nuestra situación económica es razonablemente buena. El sector exterior ha experimentado una evolución muy satisfactoria, incrementándose nuestras exportaciones en un 25% entre 1995 y 1997, y rebasándose, por primera vez, la cifra de los dos billones de pesetas.

Nuestros sectores productivos más importantes: el turismo, los servicios, la agricultura y la industria, crecen también por encima de la media nacional; y en algunos casos, como el de la construcción, de forma espectacular, impulsado por la confianza de los ciudadanos. Cualquier cifra, dato o análisis que hagamos sobre nuestra situación económica, necesariamente, si lo hacemos con objetividad, será favorable.

Tenemos una economía más sana, inmersa en una senda de crecimiento estable y duradero. Era primordial realizar una gestión económica que nos permitiera apartarnos de las crisis que nos habían dañado de forma severa en los últimos años para poder realizar una política social efectiva.

Nuestra incorporación al grupo de naciones y regiones más prósperas de Europa nos dará, sin duda, mayor estabilidad y confianza en el futuro. Y tendremos mucha más facilidad para resolver esas crisis que, con carácter estructural, acompañaban a nuestra economía cíclicamente.

Pero no quiero reivindicar sólo para mi gobierno esta buena situación. La colaboración de todos, especialmente de trabajadores y empresarios, ha sido determinante.

Mi gobierno ha abierto caminos, pero ha sido toda la sociedad valenciana la que ha sabido aprovechar sus oportunidades, luchar por su futuro y trabajar para alcanzar su bienestar.

Y si prioritario era corregir nuestro desequilibrio económico, señorías, y si prioritario era también sentar las bases del futuro, no menos prioritario era corregir los importantes desequilibrios sociales que nos acompañaban desde 1995.

Hemos reducido las listas de espera quirúrgicas en un 75%. Este reto que nos impusimos es uno de los grandes logros en política sanitaria, pero no es el único. Hemos incrementado notablemente el rendimiento asistencial de la red sanitaria pública. Las intervenciones quirúrgicas han aumentado en un 25% respecto a 1995 y las consultas externas en un 17%. Y quiero agradecer públicamente, desde esta tribuna, el esfuerzo y dedicación de todos los trabajadores de la administración pública sanitaria que han conseguido que esto sea posible.

Hemos construido 58 nuevos centros de salud. Y las consultas de atención primaria han aumentado un 15% con respecto a 1995. Dos hospitales importantes están en construcción: el de la Ribera y el de la Plana. Un centro sanitario en Villena y otro de especialidades en Benidorm. Otros ya existentes se están viendo transformados y modernizados con un importante aumento de camas, como es el caso del hospital de la Vega Baja. El ubicado en Alzira atenderá a 230.000 personas, que actualmente se ven obligadas a desplazarse a Valencia. El que se construye en Villarreal estará inaugurado también en esta legislatura, y atenderá a 150.000 personas.

Y todo este esfuerzo inversor en la sanidad pública ha sido posible gracias a una mejor gestión de los fondos públicos. Gestión materializada en la central de compras y en la contención del incremento del gasto farmacéutico, que crecía un 14,7%, en el año 95, y ha crecido un 5,2% en el año 97.

Y si la sanidad pública necesitaba esta mejora sustancial para el bienestar de los ciudadanos, tampoco era menos importante esta mejora en la educación pública. En esta legislatura, señorías, se ha puesto en marcha la construcción o reforma de más de 200 centros de enseñanza. Hemos hecho un esfuerzo importantísimo desde el punto de vista presupuestario para aplicar la Logse.

Señorías, algunos vaticinaron que con nuestra llegada al gobierno la enseñanza en valenciano corría peligro. Este

curso serán 817 los centros de enseñanza en los que el valenciano se utiliza como lengua vehicular, frente a los 597 del curso 93/94; siendo 112.148 los alumnos que reciben enseñanzas en valenciano, 57.371 más que hace tres años.

La comunidad cuenta con una nueva universidad: la Miguel Hernández, de Elche. Somos la comunidad que mayor oferta universitaria ofrece de toda España. Ello requiere, sin duda, un esfuerzo en inversión y en financiación que estamos llevando adelante. El nuevo Plan de financiación de universidades públicas valencianas cuenta con más de 75.000 millones de pesetas.

Pero el bienestar social al que aspiramos no se ciñe sólo a la sanidad y a la educación, sino que se exige ocuparse especialmente de determinados sectores sociales. Hacen falta medidas concretas para hacer efectiva la solidaridad necesaria y para superar las desigualdades.

Durante 1996 y 1997 se han hecho efectivas 7.668 ayudas a amas de casa con mayores a su cargo. Se ha puesto en marcha el centro Mujer 24 horas, al que han acudido 6.000 mujeres en dos años. Han aumentado en 1.343 las personas atendidas en las residencias para mayores. Antes, señorías, debían esperar para obtener plaza una media de 60 meses; ahora, de 5. Más de 6.000 personas se han beneficiado del plan de termalismo impulsado por la Generalitat, cuando en 1995 sólo fueron 261 los beneficiados. El gobierno acaba de aprobar un ambicioso plan gerontológico con el propósito de aumentar la calidad de vida de las personas mayores. Tendrá una vigencia de 6 años y contará con un presupuesto global de 30.109 millones de pesetas.

Pero este ambicioso proyecto social no hubiera estado completo si no hubiésemos tenido una especial atención hacia los más desfavorecidos. Los recursos destinados a personas con discapacidades han aumentado un 52% entre 1994 y 1998, y han visto incrementada la oferta de plazas en centros en 1.041 en ese mismo periodo.

Por otro lado, la lucha contra la droga ha constituido una prioridad con importantes y beneficiosos resultados. Hemos aprobado la Ley valenciana de drogodependencia. Se ha puesto en marcha un plan de prevención escolar, con más de 29 unidades de prevención en estos momentos. Hemos conseguido que se ubique en Alicante la oficina Onusida, con el consiguiente aumento de la proyección internacional de España a través de la Comunidad Valenciana. Ha habido un descenso medio en el consumo de drogas en nuestra comunidad de un 27,16%.

En materia de infraestructuras los logros aún son mas palpables y medibles. La autovía Valencia-Madrid tiene prevista su inauguración definitivamente para el próximo mes de noviembre. La autovía Sagunto-Somport, actualmente en servicio hasta Soneja, llegará a Segorbe a comienzos de 1999. La autopista Alicante-Cartagena se ha adjudicado este verano. El Euromed entre Barcelona y Alicante ha supuesto un aumento de tráfico ferroviario anual de 400.000 viajeros. El pasado viernes, el consejo de ministros le destinó una inversión de 7.500 millones de pesetas, que una vez realizada unirá Valencia con Castellón en tan sólo 25 minutos. La mejora de la línea férrea Alcoy-Játiva, que hubiera sido retirada de servicio sin nuestra intervención. El acuerdo para la reducción del precio del peaje de la autopista A-7, que desde su entrada en vigor ha logrado que el tráfico se incremente en un 20%. La autovía central, que vertebrará nuestra comunidad por el interior. El metro de Valencia. La Ciudad de las Artes y las Ciencias. Terra Mítica, nombre ya familiar para todos los españoles. El proyecto cultural de Castellón. La ciudad de la luz. La lista, señorías, sería interminable.

Y recordarán también sus señorías que cuando llegamos al gobierno, nuestro entorno natural, a causa de los incendios, se degradaba año tras año. Se había creado una cultura de resignación que nos llevaba a aceptar como inevitable la tragedia de todos los veranos.

El panorama, afortunadamente, ha cambiado de forma radical. Las medidas adoptadas han conseguido que, en tres años, el número de hectáreas calcinadas haya pasado de una media anual de 59.000 en el período 91-94, a 1.186 en el período 95-98. No hace falta detenerse mucho más en esto. El éxito, señorías, es difícilmente rebatible.

La agricultura para mi gobierno ha sido un área de especial sensibilidad, como no podría ser de otra forma, no sólo por su interés desde el punto de vista económico, sino muy especialmente por esa entrañable y profunda raigambre de nuestro pueblo con el campo, que hace que el hecho agrario sea parte inequívoca de nuestras señas de identidad.

Se han puesto en marcha 161 organizaciones de productores agrarios y ganaderos y se han realizado las inversiones necesarias para modernizar las explotaciones agrarias. Pero quiero destacar hoy, por su especial significación, las actuaciones en más de 25.000 hectáreas de riego localizado, que han supuesto una inversión superior a los 11.000 millones de pesetas.

En el desarrollo de las zonas del interior de nuestra comunidad se están realizando 611 proyectos en el marco de la iniciativa comunitaria Leader-II. Cuentan con una subvención cercana a los 2.000 millones de pesetas y movilizan inversiones por un valor superior a los 6.000 millones de pesetas en los sectores industrial, agrario y de servicios.

Señorías, el grado de ejecución de los programas europeos, en el período 94-99, es el segundo en cumplimiento de todas las regiones de España.

La resolución del déficit de agua que soporta históricamente nuestra comunidad es también una de las prioridades estratégicas del gobierno valenciano. Para hacer frente a ese problema ha sido necesario gestionar eficazmente los recursos, aumentar la dotación de infraestructuras hidráulicas y exigir, en el marco de la planificación hidrológica, el aporte de los recursos de otras cuencas.

El gobierno impulsó desde julio de 1995 un plan de concertación de recursos hidráulicos que agrupa un conjunto de planes y programas dirigidos a mejorar el abastecimiento, depuración, reutilización y ahorro de recursos. En enero de 1997 firmamos un convenio con el Ministerio de Medio Ambiente para poner en marcha infraestructuras estratégicas, con una duración hasta el año 2002 y un presupuesto de 68.000 millones de pesetas. La inmensa mayoría de líneas de este convenio ya están iniciadas o a punto de iniciarse. Un ejemplo reciente es el Real decreto ley 9/1998, de 28 de agosto, que recoge la interconexión Júcar-Vinalopó, con un presupuesto de 25.000 millones de pesetas, que ya se contemplaba en aquel convenio.

Esa atención por los recursos hidráulicos y por nuestro entorno se traduce también en la mejora de la calidad de nuestras aguas fluviales y en la de nuestras playas. El 85% de la población dispone de sistemas de depuración urbanos, estando previsto que a finales de este año estén en servicio, ejecución o licitación todas las depuradoras previstas en el plan.

Señorías, el turismo es un sector estratégico en nuestra comunidad. La ley de municipios turísticos dotará al sector de gran estabilidad y confianza. El sector ha crecido en pernoctaciones en establecimientos hoteleros un 13,3% entre 1994 y 1997. Y otra gran apuesta del gobierno es la modernización de la administración pública, con el fin, sin

duda, de ofrecer un mejor servicio al ciudadano. El Pemav, con los edificios y puntos Prop o los proyectos Infoville, Infocole o Infocampus, ha situado a nuestra comunidad en la vanguardia de España en cuanto a infraestructura tecnológica de comunicación.

En cuanto a infraestructuras culturales y de servicios, el Palacio de Congresos de Valencia ya es una realidad, a la que seguirán los de Alicante, Castellón y Peñíscola. La rehabilitación del Monasterio de la Valldigna no sólo contribuye a recuperar un importantísimo patrimonio histórico-artístico, sino que posibilitará que la Valldigna se convierta en un símbolo para todos. La biblioteca valenciana, cuya finalización está prevista para marzo de 1999, al igual que el museo del siglo XIX en el Convento del Carmen, completarán una amplísima oferta cultural que pocos pueden ofrecer en nuestro país.

Hoy son también realidad en el ámbito artístico las más de 250 exposiciones nacionales y 50 internacionales que se han desarrollado durante estos tres años, las más de 900 obras sobre las que ha intervenido el centro técnico de restauración, o los 49 municipios que se integran en el circuito teatral.

Y permítanme, señorías, que me detenga unos instantes en un proyecto que para mí tiene un especial significado. Durante los últimos 15 años hemos estado reivindicando una circuito de velocidad permanente para esta comunidad. Hoy, tras una labor callada, es ya una realidad. Y la mejor constatación de que el trabajo ha sido fructífero es el anunciarles que la próxima semana se firmará el acuerdo para que, durante los próximos cinco años, se dispute en el circuito de Cheste el gran premio mundial de motociclismo.

Como pueden comprobar sus señorías, no estoy hablando de planos, ni de maquetas ni mucho menos de castillos en el aire. Se trata de obras en marcha o ya inauguradas, y de las que podemos y debemos todos sentirnos orgullosos.

Señorías, difícilmente se pueden discutir los datos ofrecidos y difícilmente se puede hacer más en menos tiempo. Estos y otros muchos datos, que harían interminable esta intervención, acreditan que la gestión realizada ha sido positiva, que se ha trabajado mucho y bien. Así se percibe en cualquier sondeo y en la aceptación de nuestra gestión por parte de la opinión pública.

Señorías, y todo esto lo estamos haciendo endeudándonos menos e invirtiendo más que los gobiernos anteriores, tanto en cifras absolutas como en cifras relativas. Somos una de las comunidades autónomas menos endeudadas, y estamos demostrando que la reducción del déficit y del endeudamiento es una realidad y el camino más adecuado para mejorar el bienestar y para mantener el gasto social.

Mucho se habla del necesario desarrollo autonómico, pero pocos como este gobierno lo practican. Señorías, somos la segunda comunidad, después de Galicia, en número de transferencias recibidas. En estos tres años hemos realizado 14 acuerdos de transferencias entre el Estado y la Generalitat, con una valoración efectiva de 14.000 millones de pesetas y 4.340 empleados. Algunas de estas transferencias tan importantes como las de la administración de Justicia y las políticas activas de empleo y formación del Inem.

Pero nuestros esfuerzos han ido más allá de nuestro territorio. La vocación exterior y europeísta, profundamente arraigada entre nuestros ciudadanos, nos ha llevado a conseguir grandes avances en nuestra relación con Europa.

No podíamos ignorar que Europa atraviesa en estos momentos un período de grandes cambios: la implantación del Euro, la ampliación hacia los países de Europa central, la

reforma de los fondos estructurales. Somos conscientes de que el diseño de este nuevo escenario va a afectar decisivamente a la Comunidad Valenciana y queremos ser protagonistas del mismo.

Hemos conseguido un nombre propio en Europa, logrando mantener una presencia institucional fuerte en los foros internacionales. Conseguir la presidencia de la comisión de más peso político en el Comité de las Regiones ha sido en este sentido un gran hito. Precisamente este puesto, dentro de la estructura organizativa europea, es lo que nos ha permitido dejar de ser uno entre un montón, para convertirnos en una voz con la que se cuente en el proceso de toma de decisiones a nivel comunitario.

Mi gobierno se ha convertido en interlocutor privilegiado de las más altas instancias de la comisión europea, algo que en estos momentos de reforma puede tener consecuencias decisivas para nuestra comunidad.

Esa misma vocación exterior nos ha llevado a dirigir con intensidad nuestros pasos a Latinoamérica, no sólo desde el punto de vista económico, propiciando que las empresas valencianas no pierdan el tren del importantísimo mercado, que es el continente americano, sino también desde el punto de vista de la solidaridad al trabajo de las ONG en aquellas tierras y del incremento de nuestros esfuerzos económicos en apoyo de los valencianos allí residentes. Pero esa apertura y talante de diálogo que siempre ha caracterizado a la sociedad valenciana la hemos dirigido también a nuestros vecinos más próximos. Ello nos ha permitido conseguir para nuestra comunidad la sede del Euro-partenariat, en candidatura conjunta con las comunidades de Baleares y de Murcia.

Durante el próximo mes de noviembre, aquí en Valencia, tres mil pequeñas y medianas empresas de todo el mundo entablarán relaciones comerciales con más de cuatrocientas pequeñas y medianas empresas de nuestra comunidad, en el proyecto más ambicioso de cooperación empresarial, política regional y desarrollo económico de la Unión Europea.

Hemos alcanzado también un acuerdo con la Comunidad Autónoma de Murcia para conseguir que nuestro sur se libere de la lacra de la contaminación insostenible del río Segura. Apertura, sin complejos, a la sociedad catalana con reiterados contactos institucionales. Acuerdos de importante relevancia económica con la Comunidad Autónoma de Madrid, de los que más tarde hablaré, o de colaboración con esta misma comunidad y con nuestros vecinos de Castilla la Mancha, abriendo nuestro principal puerto al diálogo con sus particulares intereses.

Señorías, les he hablado de logros fácilmente medibles. Hay otros menos cuantificables, pero tan importantes o más que los apuntados. Me refiero al talante, al fortalecimiento del diálogo político, al buscar territorios de encuentro ante los problemas para buscar soluciones. Porque cuando los problemas existen, por difíciles que parezcan las soluciones, no se puede actuar como si no existieran. Es un gran error.

Uno de los mayores problemas, si no el primero, que hemos sufrido en las últimas décadas ha sido la fractura social creada en torno a la lengua. Esta sociedad no podía permanecer más tiempo en esa situación sin salida que conducía a nuestra fractura y a nuestra pérdida de identidad. Hoy, gracias al esfuerzo de todos, el final del conflicto está mucho más cerca de resolverse que nunca, desde el diálogo y la voluntad explícita de resolverlo. Sé que se han levantado críticas e incomprensiones, que por otra parte entiendo después de años de posiciones de enfrentamiento. Pero tengo

que decirles, señorías, que sólo me guió, me guía y me guiará mi afán por resolver el problema más importante de nuestra tierra, porque afecta a su identidad y a los sentimientos más profundos de los ciudadanos. Me guía el conseguir una comunidad más vertebrada; más cohesionada; más segura de sí misma, que sepa que está en su mano superar sus problemas si se lo propone y que el acuerdo siempre es posible, porque formamos un proyecto plural, pero común, que nos tiene que enorgullecer a todos.

Señorías, con la creación de la Academia Valenciana de la Lengua quien ha ganado ha sido el pueblo valenciano. Como político me siento orgulloso que este noble oficio encuentre en este pacto el sentido que justifica su existencia. No puede haber valencianos de primera y de segunda. Nadie tiene más méritos que nadie a la hora de manifestar su sentimiento por esta querida tierra. Por ello quiero hoy dar las gracias a los miembros del Consejo Valenciano de Cultura, a todos los grupos de esta cámara, a las fuerzas políticas y sociales y a todos los ciudadanos que han posibilitado y que hemos posibilitado un nuevo clima de entendimiento. Hemos sentado las bases de un futuro esperanzador. Es gratificante para mí ver que la Comunidad Valenciana ha ido despertando poco a poco, ha ganado en autoestima y confianza en nuestras propias posibilidades. Hemos construido, entre todos y con esfuerzo, una imagen poderosa y activa de la comunidad ante los demás pueblos de España.

Como he señalado reiteradamente, estoy orgulloso de lo hecho, pero no podemos conformarnos. Es el momento de redoblar el esfuerzo común, de compartir un proyecto de desarrollo de nuestra comunidad sin partidismos y sin exclusiones. Si es cierto que se ha alcanzado estabilidad y confianza, no es menos cierto que queda mucho por hacer. La evolución positiva de estos tres años no puede impedirnos ver que siguen existiendo desequilibrios en nuestra sociedad y, por tanto, nuestras metas tienen que ser necesariamente mucho más ambiciosas. Porque, señorías, abrir el futuro, entrar en el siglo XXI, como señalaba al principio de mi intervención, es tener la capacidad de conjugar la competitividad con la cohesión social, crear riqueza para profundizar en la sociedad del bienestar.

Un horizonte de estabilidad y fortaleza se abre para nuestro pueblo en el marco de una Unión Europea fuerte. Sería en estos momentos imperdonable dejar pasar esta ocasión de dar un fuerte impulso al crecimiento de la calidad de vida de nuestros ciudadanos. Y para conseguirlo, el instrumento que tenemos es el autogobierno. Por ello, queremos profundizar en el mismo para adquirir mayor y mejor capacidad de transformar nuestra sociedad y para convertirla en aquello que deseamos. En esta línea, en mi última intervención en la Comisión General para las Comunidades Autónomas del Senado, defendí la idea de una España basada en el respeto a la diversidad de los pueblos que la conforman, en especial del respeto y aceptación de los hechos diferenciales. Decía esto allí para impulsar la necesaria reforma del Senado y para que se entienda de una vez y también se reconozca que nuestra comunidad es una nacionalidad histórica con todas las condiciones que tal definición exige.

Pero, señorías, para culminar el desarrollo de nuestro modelo de autogobierno, apelo al buen hacer de esta cámara para que finalicen sus señorías los trabajos de la comisión para la reforma de nuestro estatuto. Les insto a que con el mismo espíritu de consenso que nos ha permitido crear la Academia Valenciana de la Lengua lleguemos a una propuesta común de reforma y lleguemos a esa propuesta lo antes posible, porque saben sus señorías que urge este acuerdo.

Y decía que si mucho es lo realizado, mucho más es lo que queda por delante. El futuro, aunque sea el futuro inmediato, exige siempre esfuerzos y compromisos. Sus señorías saben que en este debate es para mí ya habitual adquirir compromisos importantes que siempre he cumplido, contando, pues, con el mejor aval posible que es el de la credibilidad.

Recordarán sus señorías que hace dos años, entre otras, me comprometí a impulsar una infraestructura importante, como Terra Mítica, el mayor parque de ocio de España ya en construcción. Y el año pasado propuse un proceso de paz lingüística, que entre todos estamos cumpliendo. Hoy estoy más obligado que nunca a adquirir algunos compromisos que nos situarán con firmeza en el umbral del siglo XXI. Y en esta ocasión me gustaría que fueran compartidos con todos los grupos de esta cámara desde el diálogo y desde el consenso.

En primer lugar, quiero conseguir para la Comunidad Valenciana las inversiones y recursos necesarios que acaben definitivamente con los déficits que hemos padecido en materia hídrica y de comunicación. Especialmente y en concreto, señorías, el Plan hidrológico nacional recogerá el trasvase de aguas del Ebro a la Comunidad Valenciana, lo que posibilitará a nuestros sectores productivos y a nuestra población el suministro regular que necesita nuestro territorio para su pleno desarrollo.

En el ámbito de las comunicaciones me satisface reafirmar de forma solemne en esta cámara que en los próximos días se firmará un convenio con la Comunidad de Madrid, con el respaldo del Ministerio de Fomento, para el encargo de los estudios y proyectos que estarán acabados en esta misma legislatura y que permitirán que al inicio de la próxima se puedan comenzar las obras del Tren de Alta Velocidad Comunidad Valenciana-Madrid.

Mi compromiso es, pues, una vez más reiterado y confirmado. Lo que algunos llamaron un brindis al sol se convertirá en un brindis a los ciudadanos de la Comunidad Valenciana.

En segundo lugar, quiero anunciarles que es mi propósito que nuestra comunidad sea un punto de referencia ineludible en el campo de la investigación y su desarrollo aplicado. Las nuevas tecnologías, tanto ahora como en el futuro, condicionarán nuestro estilo de vida y marcarán el rumbo del protagonismo económico y social. En esta línea, la aprobación de la Ley de la Ciencia marca un antes y un después en estas materias. A fin de complementar estos esfuerzos y dar un impulso adicional a los mismos, voy a poner en marcha el Consejo asesor de investigación y desarrollo de la Presidencia de la Generalitat, integrado por los científicos ganadores de los premios Rey Jaime I. Tendrá aquí la Comunidad Valenciana un grupo de pensamiento multidisciplinar de primerísimo nivel mundial.

Y, señorías, como responsables de un patrimonio medioambiental que constituye nuestra base más importante para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, debemos garantizar un desarrollo sostenible y legar a nuestros hijos un mejor lugar en el que crecer y vivir.

En lo que se refiere a la ordenación del territorio, la insuficiencia y la inadecuación de nuestra legislación requiere de una actuación inmediata: la reforma de la normativa sobre ordenación del territorio. Este nuevo marco jurídico que planteo pretende solucionar una problemática concreta y alcanzar determinados objetivos. Estos objetivos se concretan en un anteproyecto de ley de ordenación del territorio que el próximo mes de octubre estará a disposición del gobierno para su aprobación. Y esta ley hará especial hincapié en la

preservación de parajes y espacios especialmente relevantes, así como en la recuperación de aquellos ya degradados por actuaciones precedentes.

Tenemos, señorías, que garantizar un desarrollo sostenible; tenemos que proteger nuestro entorno si no queremos retroceder a medio plazo. Cuando apostamos por una actuación proteccionista de esta naturaleza no perseguimos otra cosa que defender nuestro principal patrimonio. Limitar el desordenado desarrollo urbanístico y recuperar todos nuestros cascos urbanos, tradicionales e históricos, es hoy una necesidad que acometerá necesariamente la futura ley.

Con esta ley, la Comunidad Valenciana dispondrá del régimen urbanístico integrado más moderno de España. Y quiero, por ser tema de tan estratégica importancia para nuestro futuro, que dicha ley sea fruto del diálogo con todos aquellos sectores y agentes implicados en sus consecuencias: agricultores, sindicatos, empresarios, asociaciones de vecinos, organizaciones ecologistas y, lógicamente, señorías, con los grupos de esta cámara.

Por último, y retomando las ideas centrales de este discurso, eso que resumía antes en la fórmula "conjugar competitividad con cohesión social", la creación de empleo exige seguir avanzando en el diálogo y en la concertación con los agentes económicos y sociales, seguir impulsando y promoviendo políticas de empleo adecuadas a nuestras necesidades. Y en este orden, y para garantizar el ejercicio eficaz, tanto de las transferencias recibidas del Inem como de aquellas competencias en materia de políticas de empleo que venimos gestionando, voy a iniciar un proceso de diálogo con los agentes económicos y sociales que culminará con la creación, mediante la correspondiente ley, de un Instituto Valenciano de Empleo que coordine y ejecute las políticas al respecto y en el que los agentes sociales vean garantizada su participación institucionalizada y su presencia efectiva.

Manteniendo esta línea de diálogo y participación con los agentes sociales, quiero también profundizar en la consecución de los objetivos establecidos en el Avef, desde la experiencia de estos dos largos años de desarrollo del mismo y los buenos resultados que hemos obtenido. En este sentido, me comprometo a impulsar la estabilidad en el empleo y la consiguiente mejora de la seguridad en el trabajo, así como a introducir medidas favorecedoras que faciliten la incorporación de las mujeres, los jóvenes y los mayores de 45 años al mercado laboral.

El Gobierno ya tiene en este sentido propuestas concretas, pero prefiere que sean producto de la concertación. Para ello, voy a convocar a los distintos agentes sociales y económicos firmantes del Avef para proponerles, a través de una agenda concreta y detallada de temas, la profundización en el marco de este acuerdo mediante la elaboración de un plan de empleo que tendrá una cuantía en el próximo año superior a los 30.000 millones de pesetas en sus distintas líneas de actuación.

Este plan tendrá puesta una mira especial en facilitar a los jóvenes su incorporación al mercado laboral. La generación de jóvenes valencianos más cualificada de nuestra historia, y la más formada, tiene un papel ilusionante que jugar en la construcción de nuestro futuro, y es, pues, obligación de todos integrarles y animarles a participar en este apasionante proyecto.

Señorías, el siglo XXI abre nuevas e importantes expectativas para nuestra comunidad. Tenemos condiciones para conseguir grandes éxitos, el reto que se nos presenta es una gran oportunidad, es una apuesta que no podemos perder. Quiero invitar a toda la sociedad valenciana a participar

plenamente en esa nueva gran apuesta. Partidos políticos, sindicatos, empresarios, asociaciones culturales y deportivas, grupos de reflexión, universidades, colectivos, y personas a título individual, deben implicarse en esa gran tarea que nos aguarda a todos.

Por encima de colores políticos, de discrepancias y de puntos de vista, todos, absolutamente todos, queremos lo mejor para nuestro pueblo. Sabemos ser responsables cuando es necesario, y colocar por delante lo que nos une, dejando de lado polémicas que no llevan a ningún sitio. Hemos sido capaces de llegar a un consenso histórico en torno al valenciano, consenso que nos va permitir potenciar su prestigio en todos los ámbitos, y fortalecer nuestra cohesión.

Ese espíritu generoso que ha propiciado ese gran pacto no puede desvanecerse sin más, debe extenderse a otros grandes retos que nuestro pueblo también tiene planteados. Invito a todos a participar en ese gran encuentro, a trabajar juntos y a aportar ese esfuerzo a esa gran empresa común. Hoy tiene más sentido que nunca para nosotros aquella frase del presidente Kennedy: "Unidos hay pocas cosas que no podamos hacer; divididos, hay pocas cosas que podamos alcanzar".

Desde la experiencia de estos tres años en la presidencia de la Generalitat, y con la confianza plena en la responsabilidad de todas las mujeres y hombres de nuestra comunidad, quiero manifestar mi fe en este pueblo y en su futuro. Un futuro que debe ser el mejor para todos, y por el que todos, sin excepción, hemos de luchar. Hemos trabajado duro estos tres años, y hemos conseguido logros muy importantes todos juntos, vamos hacia delante y cada vez con pasos más firmes. Estamos embarcados en una gran empresa común, y tenemos que ser dignos de ese reto.

Desde la ilusión y la confianza en lo que somos y en lo que podemos alcanzar, muchísimas gracias, señorías.

(Aplaudiments en un sector de la cambra.)

El senyor president:

Moltes gracies, senyor president.
Senyories, el ple es reanudarà a les 12 hores.

(Se suspèn la sessió a les 11 hores i 27 minuts.)

(Es reprèn la sessió a les 12 hores i 4 minuts.)

El senyor president:

Senyories, es repren la sessio.

En representacio del Grup Parlamentari Socialista, el senyor Moreno te la paraula. *(Remors. Pausa.)* Moltes gracies, senyories. Senyor Moreno, te la paraula.

El senyor Moreno Carrasco:

Gracias, señor presidente.
Señoras y señores diputados.
Señor Zaplana.

Después de escucharle atentamente, como hago siempre, he sacado una primera conclusión que luego iremos desgranando en el debate durante lo que queda de mañana. Y esta impresión que yo he sacado es que usted, más que hacer ese peregrinaje o ese viaje hasta el centro, ha emprendido un viaje sin retorno y un viaje hacia el vacío que no sabemos a dónde nos va a llevar a esta comunidad.

Señorías, en algo sí que coincidimos por lo menos el señor Zaplana y nosotros, y es que la legislatura ha concluido y la primera experiencia del gobierno de la derecha valen-

ciana está tocando ya a su final. Apenas nos quedan unos meses en los que, evidentemente, asistiremos a una larga y penosa peregrinación de celebraciones, colocación de primeras piedras, visitas de ministros, siempre acompañados de grandes espectáculos. Pues es que es una vieja receta de los malos gobernantes entretener a los ciudadanos cuando no les pueden convencer.

Y es que de algún modo tendrán ustedes que girar al centro después de que han campado a sus anchas durante toda la legislatura por lo más reaccionario de la derecha de siempre: la derecha de los negocios de familia, la del interés privado frente al público y la de la claudicación constante ante los intereses de Madrid.

Y desde luego le va a hacer falta mucho marketing, mucha campaña institucional, mucha, y mucha manipulación informativa, que ustedes son unos maestros en Canal 9, para que Eduardo Zaplana pueda aparecer ante el electorado mínimamente centrado.

Pero lo hecho, hecho está, y si me permiten, señorías, quienes se tenían que enriquecer, créanme, se han enriquecido ya. Señorías, esta ha sido la legislatura de los sobresaltos. Jamás, jamás, un Consell ha tenido que pasar por esta Cámara a dar cuenta de tantas denuncias de corrupción e irresponsabilidad como las relacionadas con miembros del gobierno y con esa indescriptible marea de amigos y familiares que rodea al Partido Popular y al propio Eduardo Zaplana.

Decía Santos Juliá en un artículo hace unos días cómo llevamos ya veinte años de peregrinación de la derecha española al santuario del centro por ver si encuentran un ermitaño que les absuelva de sus pecados históricos. Pues bien, yo les puedo asegurar aquí que en la gestión de Eduardo Zaplana de estos tres años desde luego no encontrarán ese camino del centro.

Esta no ha sido una legislatura normal, en absoluto. Empezó mal, continuó peor y acabará dejándonos hipotecados y sin confianza en nuestras posibilidades de futuro.

En julio del 95 Eduardo Zaplana nos presenta un gobierno poco normal, poco, porque yo creo que no es normal nombrar conseller de Obras Públicas a quien ya por esas fechas estaba siendo investigado por acumular él sólo —él sólo— el 10% de los crédito opacos del Banco de Santander en toda la provincia de Alicante. Como no es normal tampoco, señorías, que una consellera tenga a bien mentir sobre su titulación universitaria en un documento tan público como su currículum oficial.

Pero la normalidad de verdad, la que se demuestra gobernando, no tardó en llegar, y tras dibujar un sombrío escenario de pinchazos telefónicos y agujeros socialistas que nos llevaron hasta las elecciones generales, la derecha valenciana se puso inmediatamente a hacer lo único que de verdad ha demostrado que sabe hacer: oposición a la oposición. Y he aquí como estas Cortes han tenido que hacer frente a dos plenos en realidad yo diría que bien extraordinarios. El primero provocado por el presidente de la Generalitat y su asalto a la Universidad de Alicante y a la autonomía universitaria en la inauguración del curso académico, y el segundo para que esta Cámara se posicionara frente a una sentencia del Tribunal Constitucional con respecto a la denominación de nuestra lengua.

Señorías, en esta Cámara hemos discutido en dos plenos, en dos, asuntos turbios vinculados con miembros de este Consell. El señor Cartagena dimitió, y el mismo recorrido ha seguido el director general de Interior, con el propósito, ambos, de defenderse libres de injerencias públicas de sus asuntos privados. Y ya es curioso que el señor López

Garrido haya preferido un chalet sin cargo a un cargo sin chalet.

Pero la dimisión del señor Cartagena está muy lejos de resolverse en la vida privada, como algunos quieren. El señor Zaplana aún adeuda a esta Cámara una explicación. Pero se produzca o no, ha llegado el momento de anunciar que de un modo u otro estas Cortes acabarán investigando el destino seguramente no tan privado de esos 164, 200 o 300 millones de pesetas en fondos opacos.

Pero el colmo de esta mal entendida normalidad y de la irresponsabilidad pública también la ha protagonizado nuestro flamante conseller de listas de espera, privatizaciones hospitalarias y otros menesteres. Al señor Farnós, en un clima de alarma generalizada por las denuncias de particulares y empresas sobre la aparición del brote de hepatitis C, que hoy no se ha mencionado, sólo se le ocurre señalar para tranquilidad general de la sociedad en esta Cámara que aquí ha pasado lo que tenía que pasar.

Señorías, es cierto que hoy la Comunidad Valenciana, como nos han dicho esta mañana, tiene una nueva universidad, la Miguel Hernández, y también lo es que esa universidad ha nacido del abuso de autoridad, de la confrontación entre ciudades y del asalto a la autonomía universitaria. Yo creo que Elche y los valencianos nos merecíamos que se hubiera hecho algo mejor.

Señorías, hoy también la Comunidad Valenciana tiene una nueva marca turística en España y en el mundo: la marca de la frivolidad a lo Julio Iglesias y la de los negocios de familia en Terra Mítica. Yo creo que también Benidorm y todos los valencianos esperábamos que esto se pudiera haber hecho mucho mejor.

Y hoy la ciudad de Valencia tiene un nuevo Hemisférico, y si aquellas obras no se hubieran paralizado para dejar claro que por aquí pasó una derecha poco amiga de las torres de comunicaciones hoy tendría además un completo espacio tecnológico y lúdico, y alguna posibilidad, alguna, de competir en Europa por la capitalidad cultural. Yo creo que Valencia y los valencianos nos merecíamos por lo menos —aunque a usted le dé risa para desgracia de todos nosotros— esa oportunidad.

Y no me olvido de las comarcas de Castellón, ¿cómo me iba a olvidar? Quienes simplemente creo que se merecen algo, algo, pues no sólo de firmar convenios con la diputación sin ninguna financiación y de las vacaciones de los Aznar vive el hombre en Castellón.

Señorías, ni una sola de las grandes promesas electorales y ni una, ni una, de las soluciones populares se han materializado en esta legislatura. Ni el Ave, ni el rescate de la A-7, ni avance alguno, a pesar de prometerlo usted en el discurso de investidura, en el Plan hidrológico nacional. Y si me apuran, al ritmo que llevan las obras, ni siquiera la Nacional-III recibirá más tráfico que el de los coches oficiales apresurándose hacia una inauguración precipitada en plena campaña electoral.

Pero eso sí, lo que sí que tenemos, evidentemente, son las mismas listas de espera, las mismas que hace tres años; las mismas residencias públicas para la tercera edad, las mismas; 7.000 niños valencianos sin plaza en educación infantil. Pero eso sí, toda la familia del señor Leonardo Ramón enchufada en la televisión pública valenciana.

Señorías, estamos como en los mejores tiempos. En 1997 la Comunidad Valenciana lo único que lidera, porque algo tendría que liderar, es la cola de las regiones españolas del arco mediterráneo. ¿Cómo entonces podemos aceptar su propaganda oficial de ser o pretender ser el motor de desarrollo económico de las regiones de Europa que en tantas

ocasiones hemos tenido que escuchar de usted, señor Zaplana?

Señorías, es falso, rotundamente falso, que nuestra comunidad remonte posiciones en el *ranking* de las comunidades autónomas, ni en inversiones productivas ni en creación de empleo ni en exportaciones, además en donde nuestro peso, en exportaciones, disminuye de año en año en el conjunto del estado. En términos del producto interior bruto hemos perdido casi un punto entre el 96 y el 97 respecto a la media española, y con respecto ya a las regiones del arco mediterráneo ocupamos el último lugar en crecimiento, el último. Crecemos a un ritmo de 3,72 puntos frente a los 4,7 de Baleares, los 3,86 de Cataluña; e incluso Murcia, con el 3,92, nos aventaja. Pero es que además, esto es triste, pero las previsiones para el 98 y 99, elaboradas por la propia Conselleria de Hacienda, reflejan que el crecimiento de nuestro producto interior bruto continuará siendo el último del arco mediterráneo, el último, datos suyos. Entonces, ¿a qué se debe tanto triunfalismo? ¿Cómo se puede predicar el liderazgo de la Comunidad Valenciana cuando es el furgón de cola de las regiones de su entorno económico?

El producto interior bruto industrial, del que también usted se vanagloriaba esta mañana, crece a un ritmo de 4,60 puntos. Somos los penúltimos del arco mediterráneo y el puesto número 11 de las comunidades autónomas. Estamos, además, lejísimos del 5,12 que crece la media española.

En esta comunidad, la valenciana, se han destruido 6.800 empleos industriales en los dos últimos años y medio, y la inversión extranjera, que tanto iba a conseguir el señor Olivas, según las fuentes de su propia conselleria, ha caído espectacularmente a lo largo de esta legislatura, datos suyos. En los dos últimos años y medio de gestión socialista la comunidad recibió un 5% de la inversión extranjera directa respecto al total del estado español o, lo que es lo mismo, aproximadamente 261.000 millones de pesetas, y en lo que va de legislatura el 5% ha pasado al 2 y los 261.000 millones de pesetas aproximadamente a 119.000. Ese es el gran logro suyo en inversiones extranjeras.

Les recuerdo, señorías, que no me estoy inventando datos. Estoy citando las fuentes del Consell, que son el anexo estadístico del informe de economía y hacienda valenciana de la Conselleria de Hacienda. Por lo tanto, es lo que ustedes han reflejado.

Y con las mismas fuentes, con las mismas, sin irnos de ellas, podrán comprobar cómo nuestras exportaciones, como he dicho antes, que crecen año a año... ¡claro que crecen!, pero cada vez lo hacen más lentamente. En lo que va de legislatura hemos perdido 1,4 puntos de peso específico con respecto a la totalidad del estado español. Esas son las cifras de verdad, no las que estaba manejando usted hace un rato.

Señorías, no hay base alguna para el triunfalismo electoral con que hoy nos ha regalado el señor Zaplana ubicando a la Comunidad Valenciana en no se sabe qué liderazgo europeo. Como no hay tampoco base alguna para alegrarse de la evolución de nuestro mercado de trabajo. Para los socialistas el empleo es el principal problema de los valencianos. Las tasas de paro esconden siempre auténticos dramas humanos y son los mejores indicadores de insolidaridad e ineficiencia de una sociedad. Pues bien, desde 1995 la economía valenciana destruye activos en edad y disposición de trabajar. Desde 1995 se han autoexcluido del mercado de trabajo más de 54.000 personas. De ellas, aproximadamente 50.000, el 74%, son mujeres que están cansadas de esperar un empleo. La disminución de la población activa y no el

aumento de las colocaciones es la principal causa de su triunfalismo, de que la tasa de paro valenciana disminuya; esto es a lo que los economistas llaman "efecto desánimo" dentro del mercado de trabajo.

Y como los datos que usted ha utilizado se refieren a la creación de puestos de trabajo, tenemos que decirle hoy que creamos 99 empleos al día, y eso es bueno, evidentemente, eso está muy bien. Pero estaban mucho mejor, lógicamente, los 146 empleos al día que se creaban en el año 94 y en el año 95. (*Remors.*) Ríanse. De haberse mantenido aquel ritmo —que no estamos inventándonos nada— hoy tendríamos 40.663 puestos de trabajo más que de los que tenemos en estos momentos.

Pero es que además, para mayor satisfacción del Consell, el paro de larga duración se incrementa. Hoy, 56 de cada 100 parados llevan más de un año esperando un empleo. En el 95 tan sólo eran 52, pero es otro éxito. Y encima la temporalidad del trabajo no cede, hacen falta 33 empleos temporales para que se cree uno fijo, y son los jóvenes y las mujeres quienes siguen especialmente castigados. Los jóvenes valencianos, la generación mejor preparada de nuestra historia, sufre una tasa de paro del 36,5%, tres veces más que la de los adultos. Y mientras el empleo crece incluso en los jóvenes en el resto del estado, en el 1997, en esta comunidad, en la valenciana, se han destruido 11.900 puestos de trabajo ocupados por jóvenes, señor Zaplana; 6 de cada 10 parados son mujeres, y en el primer semestre de este año el paro femenino baja sólo en 500 mujeres frente a los 19.000 de los varones.

Señorías, la Comunidad Valenciana sufre 280 accidentes de trabajo con baja laboral cada día, cada día, 280 accidentes de trabajo. Tres accidentes graves diarios, y uno mortal cada tres días. Problema que al parecer no le preocupa al señor Zaplana, porque ni lo ha mencionado en este discurso ni en el del año pasado. La precariedad y la temporalidad en el trabajo hacen que tengamos cifras de siniestralidad muy por encima de la media española. También ayuda a esas cifras el que en esta comunidad sólo hay un inspector de trabajo por cada 27.000 trabajadores. Una *ratio* que nos sitúa a la cabeza de toda Europa en el desinterés por las condiciones laborales que muestra la administración por nuestras empresas. Y entonces, con todos estos datos, ¿de qué nos podemos alegrar? ¿De que la recuperación económica cree 40.000 empleos menos que en el año 95? ¿De que mientras en España los jóvenes empiezan a encontrar trabajo, aquí se destruyen 11.000 empleos? ¿O acaso de que las mujeres abandonen el mercado de trabajo a un ritmo desconocido en los últimos diez años?

Señorías, no hay marketing ni propaganda oficial que pueda ocultar esta realidad. (*Alguns aplaudiments.*) Realidad tan tangible como que Eduardo Zaplana es el presidente autonómico más desconocido y peor valorado de toda España. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*) (*Pausa.*) Pero eso sí, tiene que agradecerle a Luis Fernando Cartagena, a sus compañeros del municipio de Dolores, y al brote de hepatitis C la notoriedad nacional de la que últimamente está gozando.

No hay ningún valenciano de peso en el gobierno de Aznar, señorías. Y no se trata de ninguna anécdota. Simplemente que esta comunidad y su presidente no pintan nada. El señor Aznar, en los presupuestos del 98 y sus sucesivos recortes, ha dado un portazo a la capacidad de competencia de nuestras ciudades como puerta de mercancías del Mediterráneo y salida natural al mar por el centro de España. No sólo hemos sufrido el parón de las inversiones públicas de la Generalitat, sino que muchos de los convenios firmados

por el gobierno central están registrando graves incumplimientos. Datos dados por la patronal de obras públicas dicen que el Ministerio de Fomento ha paralizado, este año sólo, actuaciones en Alicante por valor de 10.252 millones de pesetas que afectan a varios proyectos redactados y aprobados.

Señorías, nuestras carreteras empiezan a sufrir ya colapsos, mientras aumenta la siniestralidad vial. Y la renuncia al rescate de la A-7, de la cual se vanagloria y se ríe el señor Zaplana, deja completamente obsoletas la Nacional 332 y la Nacional 340; así como la circunvalación de Valencia que demanda ya con urgencia un tercer carril. Y mientras, mientras el aeropuerto de Valencia espera una segunda pista para asumir el tráfico de mercancías, el de Zaragoza gana terreno por las mejores perspectivas de sus conexiones con carretera, y la seguridad de que el Ave Madrid-Barcelona pasará por Zaragoza. Por aquí no habrá Ave. Pero no es la competencia entre aeropuertos, sino la incompetencia de Iberia la que ha suprimido vuelos rentables entre Alicante y Madrid ante el gran asombro de los empresarios alicantinos.

Las gestiones sobre el Ave a Alicante, con la cual hoy nos ha sorprendido otra vez el señor Zaplana, el Ave Alicante-Madrid, zozobran en un mar de declaraciones y protagonismos estériles del señor Zaplana y sus deudores. Mientras, el Euromed sin concluir; la línea Valencia-Canfranc, en punto muerto, y las cercanías olvidadas a su suerte.

Nuestros puertos se estrangulan porque no llegan las comunicaciones y el poder valenciano, ese poder valenciano del señor Zaplana, instaura un modelo de consejos de administración repletos de políticos, altos cargos y personas tan afines al Partido Popular como ajenas a la actividad económica y portuaria. Señorías, hoy hay tanto poder valenciano como agua limpia recorre el río Segura. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*)

Los planes de cuenca, señorías, son el cuento de la lechera. El señor Aznar no se atreve a impulsar el Plan hidrológico para evitar conflictos interterritoriales, y pretende en su lugar comprometer las mismas inversiones y los mismos trasvases, primero a una cuenca y luego a la siguiente. Pero la verdad es que las cuentas no salen, o lo que es lo mismo: el agua no llega. Y en su lugar nos apabullan con planes y convenios que tras su firma, nadie, absolutamente nadie, pone en marcha.

Y, mientras tanto, la contaminación del Segura sigue siendo el principal problema ecológico de esta comunidad. El agua excedente del Ebro corre río abajo hasta el mar, y el 10% de los valencianos recibimos agua con más nitratos de los permitidos por la Organización Mundial de la Salud. Y sin trasvases, ni Plan nacional de regadíos, a nuestros agricultores sólo les queda observar cómo caen los precios citrícolas en torno al 40% de la campaña anterior. Mientras, eso sí, se multiplican las campañas de imagen y publicidad de una conselleria de Agricultura incapaz de convocar elecciones democráticas en las cámaras agrarias provinciales.

Pero, eso sí... si el poder valenciano no se ha caracterizado por hacer de la comunidad un plantel de inversiones, por lo menos la creatividad presupuestaria y rigor con el que año tras año subimos posiciones en el selecto club de las comunidades más endeudadas, es digno de un detenido agradecimiento a su gobierno. Según fuentes del Banco de España, la Comunidad Valenciana ha pasado de 440.000 millones de deuda viva en septiembre del 95, a 551.000 en septiembre del año pasado. Un incremento que supera con mucho el endeudamiento de las comunidades de nuestro entorno económico. Y que ni siquiera refleja, porque no lo refleja, la centrifugación del déficit a los ayuntamientos y

diputaciones, la centrifugación a empresas públicas, o el pago aplazado que tanto les han recriminado desde el Ministerio de Fomento.

El presupuesto del 98, el que ya ustedes han modificado 140 veces, de las que se han publicado, y por un importe superior a los 25.000 millones de pesetas, de los cuales la sanidad, la educación y los servicios sociales han visto minoradas sus partidas de inversiones con destinos a los más pintorescos programas. Y es que el presupuesto estamos convencidos que es para el Consell una herramienta para distraer a las Cortes, y yo me atrevería a decir también que para distraer al señor Olivas y tenerlo ocupado.

En el 1996 se incrementó el presupuesto aprobado por estas Cortes en más de 89.000 millones de pesetas, y tan sólo —tan sólo— 344 fueron a inversiones, o lo que es lo mismo, el 0,38% de 90.000 millones de pesetas. Pero es que en el 97 tuvo aún más gracia. De unos ingresos suplementarios de más de 30.000 millones de pesetas no invirtieron ni una, ni una sola fue a inversiones. Pero es que es más. Es que encima se atrevieron a recortar las que ya habíamos aprobado en el parlamento en 7.492 millones de pesetas. Lo que ha supuesto que el ejercicio 97, que tanto cacarearon, acabó con menos dinero en inversiones que el año 96. Hagan los números y lo comprobarán. Pero es que, además, después de recortar inversiones las ejecutan mal y tarde. En los primeros seis meses de este año la Conselleria de Sanidad, entretenida en otros menesteres, sólo había ejecutado el 11,3% de lo presupuestado, de 15.000 millones de pesetas, y pagado 340 millones de pesetas de 15.000. Pero es que las de empleo apenas llegaba al 13%.

Señorías, crecemos por debajo de las comunidades de nuestro entorno económico, creamos menos empleo que en años anteriores, y entre otras causas —hay que decir las— es porque el Consell de Eduardo Zaplana ha renunciado al presupuesto como un instrumento de reequilibrio, solidaridad e impulso económico. El presupuesto de la Generalitat Valenciana se ha convertido simplemente en un mecanismo que se autoalimenta vía gasto corriente, vía gasto de personal, y sin la más mínima política de ejecución de ingresos ni de inversiones productivas.

Pues bien, con un crecimiento del producto interior bruto a la cola del arco mediterráneo, perdiendo población activa, y sin más inversiones que las que ustedes no son capaces de evitar, ¿cuáles son las razones para que dejemos de ser una región perceptora de fondos europeos? No hay ningún motivo, ni de coyuntura económica, ni de modernización de nuestro aparato productivo o de nivel de nuestros servicios públicos que justifique la pérdida de la condición de Objetivo 1. Y no vamos a aceptar ninguna campaña estúpida, ni del gobierno central ni del Consell, que pretenda hacernos pensar que por fin esta comunidad pues ya deja de depender de los fondos europeos, como nos están adelantando. Pues es una pura irresponsabilidad y cinismo encubrir la pérdida de más de 200.000 millones de pesetas de fondos europeos, para evitar que se note el que Eduardo Zaplana preside una comisión —importante, según ha dicho— pero en donde las decisiones en esa comisión las toman otros con evidentemente mayor peso político que el suyo.

Llevamos ya años denunciando que se trabaja mal, que las cosas van por mal camino. Y también llevamos años ofreciendo nuestra colaboración para presionar en el Congreso, en la Comisión Europea, en donde ustedes quieran, para evitar que se pierdan fondos tan necesarios para nuestra economía y nuestro futuro. Y seguimos aún esperando una respuesta suya, señor Zaplana. Haga de este asunto un tema de estado. Recoja nuestra oferta, como nosotros he-

mos sido capaces de recoger la suya sobre el conflicto lingüístico. Sabe, como sabemos nosotros, que un acuerdo parlamentario con la oposición le dará mucho más juego y fuerza negociadora, que andar de reunión en reunión con compañeros de partido que posiblemente tengan más influencia que usted. No nos condene, señor Zaplana, a ocupar los últimos lugares de Europa en inversiones y capacidad para competir. Hágalo. Al menos, aunque sea por su puro y simplemente interés electoral.

Y es cierto que esto que le estamos ofreciendo lo decimos con más desesperación que confianza, con la misma desesperación que observamos cómo los servicios públicos se van deteriorando para favorecer los negocios privados. Hoy la sanidad, la educación y los servicios sociales no sólo reciben menos dinero público, sino que tienen que competir también contra la presión de sus propios administradores.

En junio del 95, el nuevo modelo de atención primaria daba cobertura al 68 % de la población valenciana, tres años después de su maravillosa gestión tan solo avanzado en un 7%. A este ritmo, a este lamentable ritmo, necesitaríamos 12 años para completar su implantación, cuando todos sabemos que tenía que estar terminada en esta legislatura.

Se inventaron el plan de choque, y no han abierto ni una sola cama en hospitales públicos, ni una sola; y tras desviar más de 47.000 pacientes a clínicas privadas, y pagar por ello una factura de más de 5.000 millones de pesetas, hoy tenemos las mismas listas de espera que en diciembre del 94, las mismas.

El hospital de Alzira podría haberse financiado sobradamente con este fabuloso negocio privado impulsado por el señor Farnós. Pero es que, tras su reforma, la red de vigilancia epidemiológica de la Conselleria de Sanidad no fue capaz de detectar un brote con más de 500 afectados de hepatitis C. Este hecho, y la irresponsabilidad demostrada por el conseller de Sanidad quiebra la confianza de los valencianos en el sistema sanitario público.

Señorías, el poder valenciano del señor Zaplana nos ha traído una nueva financiación sanitaria, de modo que cada ciudadano valenciano percibe ahora 4.537 pesetas menos al año que cualquier ciudadano catalán. Durante estos cuatro años que durará su maravillosa negociación, la sanidad valenciana, si tuvieran los mismos habitantes que Cataluña, recibiría 72.000 millones menos que la catalana, a los que hay que añadir, que a usted se le ha olvidado, los cerca de 3.500 millones de pesetas que nos va a costar de nuestro bolsillo a los valencianos pagar la irresponsable e injusta decisión de aplicar el medicamentazo en nuestra comunidad.

Señorías, pero si con la sanidad publica la derecha valenciana vio con claridad las posibilidades de negocio; con el sistema educativo no se han quedado a la zaga; el curso escolar recién iniciado ha demostrado por segunda vez la incapacidad y falta de planificación de la conselleria en aplicación de la Logse. Señorías, el mapa escolar valenciano, aprobado por ustedes, prevé la creación de centros de secundaria, nuevos o habilitados, a un ritmo de 47 centros al año, o lo que es lo mismo, 141 durante estos tres años de Gobierno Popular. Bien, pues ¿cuál es la realidad? La realidad se ve en el *Diario Oficial de la Generalitat*, y sólo encontrarán ustedes licitaciones por las obras de 37 centros, 37 centros, ni uno más.

Por lo tanto, hay que ajustarse a la realidad y no a la demagogia oficial. Hoy la Comunidad Valenciana arrastra un déficit de 104 centros de secundaria sobre lo previsto por ustedes, por ustedes, en el mapa escolar. Sólo así podemos comprender que el 78 % de los colegios de primaria tengan,

a su vez, que impartir secundaria, el 78%, señor Zaplana, frente al 5% de Cataluña, el 42% de Galicia, o el 47% del territorio del Ministerio de Educación y Ciencia.

Con esta medida injusta, y con esta paralización de inversiones, se está garantizando la ruptura de la unidad de ciclo y las carencias de aula de tecnología y profesorado especialista. Pero además la falta de espacio es lo que está imposibilitando el que 173 centros de primaria puedan ofertar las 7.000 plazas de educación infantil que contempla también ese mapa escolar aprobado por ustedes.

Y a todo esto, a todo esto, el presupuesto del 98 recoge un aumento de los conciertos educativos con la enseñanza privada de más de 3.500 millones de pesetas. Fíjese, cantidad similar, estos 3.500 millones de pesetas, a la que año tras año estrangula la Tesorería de las universidades valencianas, al aprobar ustedes deliberadamente subvenciones deficitarias que incrementan los gastos corrientes y empeoran las ya difíciles relaciones del Consell con la comunidad universitaria.

El asalto a la autonomía universitaria encontró en la confrontación con la Universidad de Alicante y su rector la señal adecuada para que el resto de universidades se dieran por enteradas de que aquí había un nuevo gobierno. Pero no sólo con las imágenes se fragua el poder valenciano, hubo que paralizar primero e imponer después un nuevo plan plurianual de inversiones que incrementa éstas en 14.300 millones, y los costes financieros nada más y nada menos que en 66.300 millones de pesetas, estimado a las pesetas de hoy, y a pagar durante los 25 años en que evidentemente dejarán ustedes hipotecadas las infraestructuras y la autonomía universitaria de nuestras universidades públicas.

Y esta es la realidad de nuestro sistema educativo, un sistema que pierde peso, pero no pierde peso como podría ser razonable por la presión de la oferta privada, no señor, sino por la presión deliberada de sus propios administradores.

Bien, y si el negocio se abre camino entre la educación, la sanidad y los servicios sociales, evidentemente también se abre camino entre nuestros humedales y nuestros parques naturales. Muy lejos de ser cierta la pasión ecológica que predica esta derecha en su peregrinación hasta el centro, nuestro medio ambiente está sufriendo hoy una auténtica vocación depredadora de concejales populares y unionistas, con el silencio cómplice de la conselleria y del propio Eduardo Zaplana.

Señorías, de todos los proyectos de ley que han visto estas Cortes ni uno sólo es ambiental; ni residuos, que no sé cuando tenía que entrar, se ha anunciado ya muchísimas veces, ni contaminación acústica, prometido muchísimas veces, ni caza, ni regulación al acceso de la información medioambiental. El único proyecto político medioambiental del PP, del Partido Popular y del señor Zaplana es dejar hacer, pero claro está, dejar hacer a los especuladores; de ningún otro modo se entiende que la crisis de los residuos, provocada en primer lugar por el Ayuntamiento de Valencia y el Consell Metropolità de l'Horta, acabe con la presentación en sociedad de un plan integral sin financiación, apenas 1.600 millones de los 14.000 previstos, mientras, eso sí, se construyen vertederos, como Dos Aguas, no contemplados en el plan, y cuya construcción supondrá una auténtica bomba ecológica para esta comunidad.

Eduardo Zaplana no sólo no ha impulsado la protección de ningún nuevo paraje natural, sino que los planes rectores y los estudios técnicos, muchos de ellos finalizados ya desde el 95, se encuentran paralizados, permitiendo la presión especulativa, la contaminación de acuíferos y la proliferación de vertederos incontrolados.

El catálogo de zonas húmedas, requerido por la Ley 11/94 de Espacios Naturales, ha sido tramitado con más de dos años de retraso, con una nebulosa de indefinición y con un importante conjunto de marjales sin contemplar, y mientras, qué le vamos a hacer, el alcalde de Xeresa autoriza el vertido de entre 30 y 100 camiones diarios de escombros en el marjal de la Safor.

Señorías, llevamos ya años denunciando que más de 500 hectáreas de las 1.200 protegidas en el marjal Pegoliva ya han sido transformadas para uso agrícola, incluyendo la quema organizada, la desviación de aguas y las desecaciones ilegales. Y como quiera que el señor Zaplana, a pesar de que se comprometió aquí en el último debate que tuvimos, no tiene tiempo para visitar el marjal, le hemos traído aquí algunas fotos para que observe que no se trata de la extracción de cuatro cubos de agua, no, no son cuatro cubos de agua, sino es la construcción de auténticas obras ilegales para utilizar bombas extractoras tan impresionantes como la que le muestro y le doy porque no ha tenido tiempo aún para acercarse al marjal. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

Señorías, la protección de nuestras zonas húmedas ya no está en manos de la conselleria, sino del fiscal de medio ambiente, del juzgado de Gandía y de la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo, que han admitido a trámite una investigación sobre posible prevaricación en la desprotección de nuestros parajes naturales. (*Pausa.*)

Bien, y si los negocios privados encontraban, como hemos ido relatando, su camino en la sanidad, la educación y la defensa del medio ambiente, la política de servicios sociales del señor Zaplana se ha convertido en una auténtica estafa electoral. Áreas enteras, como la del Defensor del Menor, la Promoción de los Discapacitados, han quedado relegadas al olvido, y solamente existen fotos publicitarias.

Señorías, como aquello de qué con un botón sobra, de muestra, permítame con brevedad —luego tendremos tiempo en las réplicas a leer algunas fichas más— referirme a algunas de las promesas del programa electoral, por ejemplo en materia tan importante como menores y familia. Decía el programa electoral del señor Zaplana: “elaborar una normativa de ordenación funcional de los servicios sociales de atención a la infancia”. No existe. “Elaborar una nueva ley de protección a la infancia”. No existe, tenemos las mismas que antes. “Elaborar el plan de recursos, existencias, déficits y necesidades para cubrir la demanda”. No existe, evidentemente. “Potenciar en cada provincia unidades educativas que integren las tres medidas de intervención: régimen abierto, semiabierto y cerrado”. No existe, evidentemente. “Elaborar un plan de integración y desinstitucionalización”. Para qué quiere que le diga, no existe. “Y crear unidades de trabajo asistido que presenten recursos, generen hábitos, disminuyan el coste social de los grupos marginados y facilite la reinserción de los menores marginales”. Para qué quiere que le diga otra vez: no existe. Y así podemos seguir: “no existe, no existe y no existe”, pero yo no quiero aburrirlos más.

Pero sí que nos gustaría saber cuál es la situación de aquella promesa, estrella del Partido Popular, aquel mal llamado salario del ama de casa, que en definitiva, y conforme lo definió la señora García Merita, no es más que un sistema para cuidar ancianos más barato que la construcción de centros de la tercera edad. Pero ¿dónde está ese salario de 25.000 pesetas que les prometieron a las amas de casa por cuidar ancianos en su domicilio? ¿Puede usted explicar a esta Cámara por qué en el año noventa y siete 2.662 amas de casa que cumplían todos los requisitos han quedado

fuera del programa? Sí. ¿Es que estas ayudas son un derecho o son una gracia suya? Pregunto. ¿De dónde van a sacar los 2.000 millones de pesetas que le faltan para cumplir su promesa electoral? ¿De dónde? Y mientras, otro botón de muestra, no han construido ni una sola residencia para atender a la tercera edad, ni una sola, ni una, lo podemos discutir con nombres y apellidos.

Eduardo Zaplana y el Partido Popular son especialistas en incumplir promesas electorales y también en deteriorar el sistema de convivencia. Con datos en la mano de cuentas, que usted conoce como nosotros, 75 de cada 100 consultados opinan que usted es un señor de derechas. ¡Qué le vamos a hacer! Y 54 de cada 100, que gobierna para unos cuantos y práctica el amiguismo. (*Remors.*) Bueno, es lo que dicen las encuestas. Y qué otro perfil se puede esperar, qué otro perfil se puede esperar de quien aprovecha la inauguración de un curso académico para delante de niños en un centro público arremeter contra la oposición. ¿Son estas las nuevas reglas del juego? (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*) ¿Ir a los centros públicos a hacer demagogia y campaña?

Mire, señor Zaplana, la apertura de este curso escolar ha sido el acto político más vergonzoso de cuantos recuerdo en nuestra joven democracia, y espero, sinceramente lo espero, que no cree ningún tipo de precedente. Céntese, que ya está bien, con la descarada manipulación informativa de la Radio y la Televisión Valenciana, y dejen ustedes a los profesionales de la educación hacer su trabajo en paz. Pues sí, señor, qué quiere que le diga. Le consideran un señor de derechas y que gobierna para unos cuantos y práctica el amiguismo.

Y hablando de eso, cómo no vamos a hablar de Canal 9, que a usted hoy se le ha olvidado. ¡El principal instrumento de agitación, propaganda e idiotización cultural que jamás haya inventado nadie! (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*) En su momento, señor Zaplana, en su momento, nos preocupó que el señor Bayona fuera capaz en apenas seis meses crear un déficit de 1.996 millones de pesetas cuando la auditoría de la etapa socialista apenas lo situaba seis meses atrás en 670. Pero es que uno piensa y dice: "Debía de haber tanta gente por colocar, mucho sector audiovisual próximo al que agradecer tanto esfuerzo en campaña electoral...", pero aún así, mire usted 1.996 millones de pesetas en seis meses son muchos millones. Y por utilizar las propias palabras del señor Zaplana, porque muchas veces está sembrado, "lo mejor estaba aún por llegar" (*Rialles i alguns aplaudiments.*) El señor Carrascosa, hombre polifacético donde los haya, aportó él solo, él solito, 7.539 millones de déficit en su corta, pero imborrable, estancia en Canal 9.

Pero, al margen de los 18.000 millones de déficit que al final del 98 habrá generado la Radiotelevisión Valenciana, y que algún día, evidentemente, tendremos que pagar los ciudadanos y ciudadanas de esta comunidad, deben saber todos que ya hoy, hoy, no hace falta irse más lejos, la radio y la televisión pública nos cuesta a cada uno de nosotros exactamente el doble que en el año 95, exactamente el doble. ¿Y para qué?, se preguntarán los ciudadanos. ¿En qué ha mejorado Canal 9? ¿Qué justifica que tengamos que pagar hoy el doble por la televisión pública que hace tres años? ¿Costaba acaso tanto dinero crear un grupo mediático afín al Consell? ¿Costaba tanto?

Pero en la Radiotelevisión Valenciana no sólo se ha desbocado el déficit, no, o duplicado el coste por valenciano. Lo que ha crecido exponencialmente ha sido la capacidad de manipulación y coacción del trabajo de sus profesiona-

les. Y aún así, señor Zaplana, que tiene frases geniales, como vamos viendo, aún se quejaba en una reunión de la junta directiva de su partido, y decía "¿pero qué es lo que ocurre que ni siquiera los periodistas de Canal 9, contratados a dedo por el Partido Popular, votan en las asambleas de trabajadores a favor de los directivos de la cadena? ¿Qué es lo que pasará?". ¡Pero es muy fácil! Pero mire. Pero si mire usted lo que les obligan a hacer, mire usted lo que les obligan a hacer. Tratamiento informativo del acuerdo de la Academia Valenciana de la Lengua en Canal 9, los días 2 y 3 de septiembre. Partido Popular, tiempo: 6 minutos y 1 segundo. PSPV-PSOE, tiempo: 40 segundos. Unión Valenciana, tiempo: 46 segundos -en algo se tenía que notar-. Y Esquerra Unida, 32 segundos.

Con sinceridad, con sinceridad, señor Zaplana. Yo creo que en Canal 9 se les ha ido la mano, se les ha ido el brazo y hasta parte de la cabeza, señor Zaplana.

Señorías, es labor de la oposición denunciar excesos del gobierno, aunque no siempre sepamos por donde empezar ¡porque hay tantos! Pero también es nuestra labor proponer alternativas.

En estas Cortes, sin ir más lejos, los socialistas valencianos le hemos efectuado ofertas de pacto sobre asuntos de gran transcendencia, y que yo ahora mismo vuelvo a reiterar. Son ellos: la promoción del empleo para los jóvenes y las mujeres, de lo cual usted ha hablado hace un momento; la reducción de la jornada laboral y el reparto del tiempo de trabajo; el pacto local, que se le ha olvidado, se le ha olvidado; y para retomar el consenso sobre el agua y la protección de los espacios naturales. Todas ellas, todas ellas no han tenido ni una sola respuesta del ejecutivo.

Hemos llegado incluso a ofrecer nuestra colaboración para que usted pudiera cumplir su promesa electoral de reforestar 40.000 hectáreas del monte valenciano. Y hoy mismo, hace un momento, le he reiterado nuestra oferta de trabajar juntos para que la comunidad mantenga la condición de Objetivo 1 de la Unión Europea.

Señor Zaplana, volvemos a manifestar también en este momento nuestra postura de terminar los trabajos ya que posibiliten una reforma consensuada del estatuto para dotarnos de las mayores cuotas de autogobierno.

Por otro lado, el conflicto lingüístico -que usted ha mencionado- requería un acuerdo para sacarlo de la agenda política, eso es evidente, y devolverlo al lugar del que nunca debió salir. Y es por ello porque ya los ciudadanos valencianos estaban hartos ya de tanta discusión estéril y además porque sabemos con certeza que con ustedes en la oposición jamás habría sido posible un acuerdo así, jamás. (*Remors.*)

El acuerdo para la creación de la Academia Valenciana de la Lengua, al acuerdo éste, que no le quepa la menor duda que hemos llegado, ustedes y nosotros, por caminos bien distintos; nosotros desde el respeto a la identidad y a la cultura de este pueblo, que siempre hemos defendido, y ustedes desde una pura visión instrumental. (*Protestes en un sector de la cambra.*)

Señorías, concluida la legislatura, por muchas celebraciones que nos aguarden, la peregrinación de la derecha valenciana al centro político no parecen ir por muy buen camino. La derecha llegó al gobierno, nosotros lo sabemos bien, aprovechando los errores y el cansancio de largos años de gobierno socialista. Pero también es cierto, también, que fueron incapaces de generar ni confianza ni ilusión entre el electorado. Y tras esta penosa experiencia de gobierno han perdido su oportunidad, no han sabido poner rumbo ni hacia el futuro ni hacia ninguna parte. Se han de-

dicado a dar vueltas sobre sí mismo y sobre sus propias contradicciones. Y se irán, señor Zaplana, del mismo modo que llegaron, envueltos en la misma espesa bruma de mediocridad.

Sus nervios, que están demostrando hoy, no sé por qué, no es sólo porque no remontan el vuelo—incluso en las encuestas que ustedes mismos encargan, incluso—sino porque saben que ya su continuidad al frente del Consell no depende de ustedes, pues los ciudadanos tienen ya una idea exacta de quienes son y a dónde van. Sencillamente lo que dice la derecha, lo que dicen las encuestas: son la derecha, son gente de derechas que gobiernan para unos cuantos, practican el amiguismo, manipulan los medios de comunicación públicos y recortan las libertades, señor Zaplana.

(Aplaudiments en un sector de la cambra.)

El señor presidente:

Gracies, senyor Moreno.

Per a contestar a la intervenció del representant del Grup Socialista, el senyor president te la paraula.

El senyor president del Consell:

Señor presidente.

Señorías.

Señor Moreno, la verdad es que no esperaba otro debate ni otra posición por su parte. Las condiciones objetivas hacían prever que el contenido y el tono fueran el que ha sido. Y yo lo lamento, y tenga la seguridad que no lo lamento por mí—a estos debates sabe su señoría que estamos perfectamente acostumbrados—lo lamento por la Comunidad Valenciana, lo lamento por el propio sistema democrático, lo lamento por el autogobierno de nuestra comunidad.

He tenido mala suerte en esta legislatura en este aspecto solamente. No he tenido la posibilidad de poderme medir en ningún debate con quien vaya a ser el candidato a la presidencia de la Generalitat Valenciana. Y eso, con todos los respetos a su señoría, *(protestes en un sector de la cambra)* con todos los respetos a su señoría y con el respeto a esta cámara, ha limitado muchísimo el debate, el tono, las propuestas, el fondo del mismo.

No he tenido la suerte de poder medir lo que es el balance de una gestión con las posiciones de quien necesariamente, al considerarse alternativa, tenían que plantear propuestas ilusionantes a la sociedad, y a los que se le exigía mayor rigor del que su señoría ha apuntado esta mañana.

Desde el inicio de la legislatura, los dirigentes destacados del Partido Socialista, del Grupo Parlamentario Socialista, se fueron marchando *(protestes)*—insisto, digo todo esto dentro del respeto más absoluto a sus señorías—se fueron marchando todos, y tengo, lógicamente, que estar discutiendo sobre un balance y sobre una gestión con quien, con toda la dignidad del mundo y toda la legitimidad, pero hace el papel de gregario en estos momentos.

No importa que su señoría se pueda confundir en una cifra, en un dato, que se pueda exceder en una opinión, da igual, la sociedad no reclama de su señoría lo mismo que reclamarían a un candidato a la Generalitat Valenciana. Solamente, en toda la historia del autogobierno reciente valenciano, esa situación se produjo una vez, solamente en un debate de la Comunidad Valenciana el señor Lerma tuvo que enfrentarse a quien no iba a ser candidato de la Generalitat Valenciana. Solamente en una ocasión. Yo, desgraciadamente, los tres años he tenido que estar en esa coyuntura.

Y en lo único que coincido con su señoría es, por estos motivos, que efectivamente ésta no ha sido una legislatura

normal, porque lo normal es que un grupo parlamentario tenga un dirigente fuerte, que aspire a dirigir ese grupo *(remors)* y a presentar la alternativa al gobierno.

Su señoría no ha tenido mucho trabajo a la hora de elaborar el discurso, no ha tenido mucho trabajo. Yo tengo aquí como inició su señoría el discurso del año anterior. Exactamente igual que lo ha iniciado este año. Exactamente igual.

Mire, le leo literalmente: la Universidad de Alicante, el pleno de desagravio, el pleno del Tribunal Constitucional, hemos tenido que dar explicaciones en las Cortes por el señor Cartagena... No me voy a... Exactamente ha copiado usted literalmente lo que dijo el año pasado.

A mí me parece bien. Y otras cuestiones que posteriormente valoraré. Pero, mire, yo sé que ésta es la última vez que en un debate de política general nos enfrentamos usted y yo. Y siendo así, aunque lógicamente vamos a tener la oportunidad de seguir debatiendo, a mí me gustaría, señor Moreno, se lo digo con toda sinceridad, no mantener un mal recuerdo de estos enfrentamientos democráticos, lógicos, que entre gobierno y oposición siempre se producen. Me gustaría guardar un buen recuerdo. Y he venido hoy con la predisposición de hacerlo.

Sin embargo, el tono—y perdóneme, con todos los respetos, que le diga, y ahora entraré en todos los detalles de las falsedades de los argumentos que su señoría ha dado—no ayuda a que eso pueda ser así.

Ha dicho su señoría que esta legislatura ha concluido. No, no ha concluido, señoría. Quedan nueve meses. A ustedes les gustaría que hubiera concluido, probablemente, porque tengan una difícil situación y coyuntura en estos momentos y les gustaría pues que acabara. Porque yo comprendo que para algunos de ustedes, a lo mejor incluso para usted, ha podido suponer un cierto martirio tener que jugar el papel que ha tenido que jugar. No tiene que ser agradable *(protestes, remors)* hacer lo que usted ha hecho aquí esta mañana. No tiene que ser agradable. Pero quedan, afortunadamente, nueve meses de trabajo serio y de trabajo responsable.

Entran ustedes en incongruencias y contradicciones permanentes. Por una parte dicen “no ejecutan el presupuesto”, por otra nos anuncian “estos nueve meses van a ser nueve meses de inauguraciones permanentes”. Si se inauguran cosas, que habrá que inaugurarlas, señoría, será porque se han hecho obras, será porque se ha ejecutado el presupuesto. Y ustedes pueden aquí hacer un discurso más o menos crispado. Lo que no pueden ni podrán nunca es negar la evidencia. Lo que no pueden es decir esto mismo en la inmensa mayoría de los pueblos de nuestra comunidad, que saben que tienen un colegio, que saben que tienen un centro de salud, que saben que tienen una carretera, que saben que tienen residencias para personas mayores, que saben que su situación ha cambiado para bien de forma importante. *(Aplaudiments d'un sector de la cambra.)*

Quiero entrar, no voy a eludir ni una sola de las afirmaciones que su señoría ha hecho en esta tribuna, ni una sola. Hay algunas que me producen especial tristeza y en las que tengo que entrar necesariamente.

Ha llegado a decir su señoría que quien se tenía que enriquecer ya lo ha hecho. Es una bajeza importante, señor Moreno. Su señoría no podrá aportar un solo dato, un solo dato, que pueda confirmar esa afirmación. Su señoría hace la mayor demagogia e irresponsabilidad del lenguaje político en esta tribuna. Su señoría cumple probablemente con su papel, pero rebasa con mucho lo que en democracia es normal, y es que uno pueda afirmar cosas cuando tiene un

mínimo de sustento su afirmación. La suya no tiene ninguno.

Fíjese su señoría qué fácil es para mí rebatir los argumentos de su señoría. Usted hace afirmaciones extemporáneas, sin poder entrar en el detalle. ¿Sabe su señoría —al margen de los debates políticos, al margen de las informaciones periodísticas, al margen de cualquier situación que en democracia siempre nos acompaña y se produce— de lo que yo me siento muy orgulloso? Pues de que ningún miembro de mi partido, absolutamente ninguno, ha sido nunca condenado por los tribunales de justicia. (*Remors.*) Ninguno. Sí, seguramente los tribunales de justicia son nuestros. Ninguno. (*Veus de fons.*) Pero fíjese el dispar-pajo.... (*el senyor president colpeja amb la maceta.*)

El senyor president:

Senyories, per favor. Senyories, guarden l'orde parlamentari, per favor.

Senyor president, te la paraula.

El senyor president del Consell:

Si alguna de sus señorías pensaba que estaba hablando del ámbito que excede de nuestro territorio, de nuestra comunidad, se equivoca. No es mi deseo entrar en este tipo, ni hoy lo voy a hacer, ninguna valoración al respecto. Estoy hablando de nuestra comunidad, estoy de suposiciones... no de suposiciones, de realidades, de realidades evidentes en esta comunidad, que nosotros lógicamente nos hemos hecho eco cuando se han producido, pero que ni siquiera mantenemos en el recuerdo permanentemente; y, sin embargo, ustedes tienen la osadía, la osadía, de intentar acusar, cuando tenían que tener algún rubor.

¿Qué me diría usted, señor Moreno, entonces, después de las manifestaciones que ha hecho su señoría aquí sobre negocios? ¿Qué me diría su señoría si al alcalde Alicante, al señor Díaz Alperi, le hubieran condenado los tribunales de justicia a su secretario particular por llevarse dinero? ¿Qué me diría su señoría si a una persona del gabinete de confianza del antiguo presidente de la Diputación Provincial de Alicante le hubieran condenado los tribunales por haber hecho un delito creo que de negociación prohibida para funcionarios, o de apropiación indebida, condenado en suma? (*Veus de fons.*) ¿Qué me diría su señoría de la situación que conoce perfectamente de San Vicente del Raspeig o de Calpe? ¿Qué me diría su señoría de tantos y tantos casos, que no voy a reiterar ahora, que han sucedido en los últimos años y en los que yo no deseo entrar? ¿Eso qué es, eso qué es, señoría? Esos son casos evidentes, juzgados y sentenciados por la administración de justicia.

Me parece muy bien que usted intente utilizar todos los recursos dialécticos y políticos, pero no intente confundir. El Grupo Popular, el Partido Popular, en sus ayuntamientos, en la administración autonómica y a todos los niveles, está porque le condenen a una sola persona la administración de justicia. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*) No me haga hablar. Está porque le condenen a una sola. Y sabe su señoría que hay ejemplos más que de sobra para poder evidenciar ante la opinión pública lo que ha sido una gestión limpia y una gestión honrada, al lado de una gestión salpicada por situaciones que no deben marcar al global, y mucho menos al Partido Socialista, pero que sí que evidencian asuntos y corruptelas claras sobre los que se ha pronunciado la administración de justicia.

Mire, señoría, ha hecho usted una mención al ex conseller Cartagena. Ha dicho que cómo lo puse en el primer go-

bierno de la Generalitat Valenciana, después de nuestra victoria electoral. Le recuerdo que el conseller Cartagena no ha sido condenado por ningún tribunal de justicia de nuestro país, y le recuerdo que cuando lo nombré no solamente era persona de gran capacidad para poder dirigir su competencia, sino que había sido votado como número uno de la lista autonómica en la circunscripción de Alicante y como alcalde de Orihuela con una mayoría aplastante, mucho mayor que la que obtuvieron sus señorías. En cualquier caso, sirva de ejemplo también que este gobierno, este partido, sabe conjugar la palabra dimisión. Sabemos, cuando vienen mal dadas, asumir una responsabilidad, a pesar de mantener la certeza de la inocencia, y no montamos romerías ni actos, sino que asumimos la responsabilidad de dimitir y se van de sus cargos de gobierno. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*)

Bien. De la universidad hablaremos luego, señoría. De la universidad hablaremos luego, porque la ha citado usted en varias ocasiones. Y como luego creo que tengo un capítulo aparte para esta cuestión, en cualquier caso, si usted me lo permite, entraremos luego en ello.

Ha llegado a decir su señoría que no hemos cumplido nada. Yo le dije, con estas palabras, el año pasado, que de su intervención se deducía que esta comunidad era un solar. "Era un gobierno que no había hecho nada, un gobierno depredador, un gobierno que no había sido capaz de acertar en una sola de las decisiones que había tomado". Ha llegado a decir su señoría "el Ave que nunca se construirá". Desde luego, no se hubiera construido con los gobiernos anteriores. El rescate de la A-7. Y su señoría tiene la desfachatez de citar la A-7. Porque hay otros grupos de esta cámara que legítimamente tienen autoridad moral para poderlo hacer, pero no los dirigentes del Grupo Socialista, porque el acuerdo que había suscrito el Grupo Socialista, el Partido Socialista, el gobierno socialista, era infinitamente peor que el que hemos conseguido suscribir nosotros, infinitamente peor. ¡Y aquí tengo los datos! Y habrá otros grupos políticos contra los que lógicamente discrepemos, pero, en cualquier caso, tendrán legitimidad. ¡No es su señoría quien puede hablar de estas cuestiones!

Ha llegado a hablar del Plan Hidrológico, cuando hemos sido capaces de aprobar ya los planes de cuenca. Y los planes de cuenca... —le voy a recordar una cosa que su señoría a lo mejor es que ni sabe— solamente salió el plan de cuenca, donde están todos los afectados, con dos abstenciones. Ni siquiera votos en contra. ¿Las abstenciones sabe de quién eran? De los alcaldes del Partido Socialista. (*Veus de fons.*) Dos abstenciones, no voto en contra. Los interesados, todo el mundo, a favor de los planes de cuenca. Y sabe su señoría que los planes de cuenca eran requisito fundamental para poder elaborar el libro blanco que se está elaborando y para poder confeccionar el Plan Hidrológico Nacional, que se va a presentar antes de que finalice este año. ¿Se puede correr más, señoría? ¿Se puede ir más deprisa? ¡Si ustedes durante trece años habían sido incapaces de afrontarlo con valentía! ¡Si ha tenido que ser el nuevo gobierno de la nación el que en un plazo récord de dos años y medio haya aprobado los planes de cuenca en consejo de ministros, esté elaborando el libro blanco y esté en condiciones de remitir el plan Hidrológico Nacional a las Cortes Generales! Señoría, eso son evidencias, eso son realidades. Y su señoría, necesariamente, por mucha experiencia —y ahora entraré en eso— parlamentaria que tenga, su señoría no puede decir esas cosas sin sentir un mínimo rubor. Necesariamente, en su fuero interno, tiene que ser consciente del papelón que le toca jugar.

Mire, ha hablado su señoría de las listas de espera, de las residencias. Le voy a entrar luego al detalle de todos y cada uno de los argumentos. Pero fíjese la desfachatez de su señoría cuando en una de las citas que ha hecho de Radiotelevisión Valenciana, ha dicho "solamente están los familiares del señor Leonardo Ramón". Yo no me dedico a saber quién está o no está, pero me acaban de pasar una nota mis colaboradores que dice: "El hijo de Leonardo Ramón fue contratado el 1 del 10 del 91". El 1 del 10 del 91. Si su señoría gira un poco la cabeza a la izquierda y mira a una compañera de su grupo, podrá darse cuenta quién se ha dedicado a enchufar gente en Radiotelevisión Valenciana. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra. Veu: ¡Muy bien!*) No creo que le tenga que citar los nombres, ni que me lo hagan necesario, porque están aquí. Sin ningún tipo de oposición. Su señoría es que plantea unas cosas... (*Remors, veus.*) Y he puesto un ejemplo, podría poner cientos. Luego entraré en eso y los diré. Si me fuerza, los diré.

Su señoría ha dicho que no ha crecido el empleo. ¿Se puede mantener hoy que no ha crecido el empleo en la comunidad? "Que no ha disminuido el paro —ha llegado a decir— que no hemos hecho centros educativos —es un espejismo— que no se han recortado las listas de espera, que no se ha sido eficaz en la lucha contra incendios, que no hay consenso, que este gobierno es incapaz de concertar sus políticas". ¿Con quién firmamos el Avef, señoría? ¿Por qué después de llevar al Constitucional la ley de creación de la Universidad de Elche sus señorías se abstuvieron en esta cámara? Si era inconstitucional, ¿por qué se abstuvieron sus señorías? ¿Por qué pactaron la ley de cajas de ahorro si tan mala era? ¿Por qué ahora el Partido Socialista, en una instrucción interna a sus militantes, pone como ejemplo la ley que hemos aprobado en esta cámara, y tengo aquí los datos?

Mire, señoría, a mí solamente, desde el punto de vista político, se me ocurre pensar que lo que urge en el Grupo Parlamentario Socialista es la renovación, la renovación necesaria, porque viven ustedes anclados en el pasado, porque su imaginación está agotada del todo, porque han sido incapaces de plantear una propuesta y ni tan siquiera sus críticas han tenido el más mínimo rigor. Porque naturalmente que este gobierno habrá cometido equivocaciones y errores, y naturalmente que se podrían haber señalado, pero la imagen que su señoría ha trasladado de que esto no vale absolutamente para nada, que esta comunidad está cada vez peor, más empobrecida, no se la puede creer absolutamente nadie.

Mire, señoría, no me lo tenga a mal, de verdad. Solamente lo hago, y con el mejor tono, por intentar defender la labor —de la que me siento muy orgulloso— del gobierno que presido. Se lo digo sin ningún tipo de ánimo de enfrentamiento, de crítica y muchísimo menos de crispación, pero su señoría ha hecho el papel que ya nos había avanzado en agosto. Su señoría en agosto concede una entrevista a un medio de comunicación y el titular es: "A mí lo que me gusta es cabrear al personal". Pues mire usted, conmigo no lo consigue, conmigo no lo consigue. Es más, después lo desarrolla. Dice: "Dentro de la verdad, hay que saber cómo abordarla, y a mí lo que me gusta es cabrear al personal. Hay que decir las cosas para que molesten al contrario y que a ti no te inmute la contestación".

Mire usted, a mí no me afecta. Yo estoy acostumbrado a este tipo de debates políticos desde hace mucho tiempo. Lo que es una pena, lo que es una pena, es que se desperdicie una oportunidad de esta naturaleza a favor de la sociedad valenciana. Lo que es una pena es que no se intente hacer un esfuerzo por buscar puntos de encuentro y de concerta-

ción para estar todos unidos en un proyecto común. Lo que es una pena es que necesariamente uno venga a decir que no porque no, sin posibilidad de reflexionar ni intentar hacer una crítica constructiva.

Dice su señoría: "Alfonso Guerra solía amenazar diciendo que en la mano tenía un listado con todas las irregularidades que se habían cometido. En realidad era mentira. Es lo que conocemos como puro teatro. Porque lo enseñaba y era una página en blanco". Eso es lo que su señoría ha hecho hoy. Eso es lo que su señoría nos ha intentado hacer esta mañana. Su señoría ha venido aquí a hacer teatro, ha intentado representar el papel que le han encomendado, un papel triste y un papel pobre para todos nosotros.

Mire, mire, señor Moreno, yo no creo que haya que entrar con excesivo detalle en argumentos, porque su señoría ha hecho una descalificación tan global, tan genérica y tan absurda y tan irreal que es difícil que pueda ser creíble para nadie. Probablemente algún miembro de su grupo se haya visto satisfecho esta mañana por una descalificación llamando a la crispación, como ha sido la suya. Pero, mire, no podrá negar... Yo les tengo que dar algún dato necesariamente, al margen de mis opiniones políticas. Que se las doy, y lo reitero, con todo el respeto del mundo. Permítame su señoría que en un debate tan importante utilice el tiempo que sea necesario, igual que yo creo que su señoría también lo debe utilizar. Es bueno que aclaremos todas las posiciones, aunque perdamos un poco más de tiempo.

El Inem, cifras del Inem oficiales, que no se podrán negar, dice que en junio del 95 —a ver cómo se vende eso— habían 274.074 parados, lo que era una tasa del 16'95%. Y que en agosto del 98 hay, incluyendo el dato de agosto, que como siempre ha sido negativo, hay 192.711, una tasa del 11'69, más de 5 puntos de diferencia desde que estaban ustedes, desde que salieron ustedes de la responsabilidad del gobierno, quiero decir, hasta ahora mismo. Si lo medimos año a año, en agosto del 97 habían 220.388 parados; en agosto del 98, 192.711. Este año, este año sólo, con respecto al anterior hay 27.677 parados menos.

Mire, desde que yo soy presidente, desde que yo soy presidente, señor Moreno, hay en nuestra comunidad 81.363 personas en paro menos, lo que supone un 29,69%. Y estos son datos del Inem. Y puede ser que su señoría diga: "no, es que a mí los que me gustan son los de la Epa", que es una encuesta que, lógicamente, como su señoría sabe, no tiene una ciencia cierta, pero siempre la hemos utilizado todos y yo la voy a seguir utilizando.

En el año 1994, último año íntegro de su responsabilidad, 394.300 parados. Agosto del 98, 283.350. Pero le voy a dar un dato que es más importante que la simple disminución. Y es que esos 394.300 del año 94 suponían una tasa de paro del 24,60% en la Comunidad Valenciana, mientras que en España era del 24,17%. Hago hincapié en esta cuestión porque es muy importante: la tasa nacional estaba por debajo de la tasa autonómica. Hoy la tasa de la Comunidad Valenciana es del 17,19%, insisto, según Epa, y la España del 18,91%. Luego se han invertido los términos, que es un dato tremendamente importante a la hora de valorar las cifras de descenso del paro. En el segundo trimestre del 98 el último dato que tenemos de la Epa, la tasa es del 17,2 en la Comunidad Valenciana y en España del 18,91. Según la Epa, entre el 94 y el 98 hemos reducido 110.950 personas.

Pero le voy a dar otro dato a su señoría contundente. Los agentes sociales, sindicatos, empresarios y la administración, nos reunimos y concertamos un plan por el empleo y por la formación en unos momentos difíciles en el año 95, el Avef, al que he hecho referencia. Y todos en aquel mo-

mento, con el análisis del momento y con la mejor predisposición, hicimos un objetivo que parecía difícil, pero que podíamos conseguir de forma razonable. Y era generar en cinco años 70.000 puestos de trabajo. Era un objetivo difícil en aquel momento. Bien, pues quedando todavía dos años, ese objetivo, como sabe su señoría, está rebasado afortunadamente de forma muy importante. Y no creo que los agentes sociales firmarán algo en lo que no creyeran.

Pero es que hay otro dato muy importante sobre el que no se puede engañar. Este dato sí que es contundente. Que son los cotizantes a la Seguridad Social. Nadie cotiza sin trabajar, que yo sepa, señoría. Pues desde junio de 1995 a junio de 1998 hay 155.312 personas más cotizando en la Seguridad Social. Y eso es el haber realizado una política, a mi juicio, sensata y también influenciada desde la administración valenciana. Porque sabe su señoría, y tengo los datos, que aquí hemos aprobado un plan valenciano por el empleo estable, que está dando un resultado espectacular, que está permitiendo que en estos momentos el número de contratos indefinidos en la Comunidad valenciana desde junio del 96 se haya incrementado en un 116,3%, que es un dato espectacular.

Mire, la participación de los contratos indefinidos sobre el total de contrataciones realizadas en la Comunidad Valenciana supone el 9,89% y en España el 8,74%, con una diferencia a nuestro favor del 1,15%. Yo lamento que a lo mejor puedo pararme demasiado en los datos, en los detalles, en las cifras y no sé si a lo mejor estoy contribuyendo a hacer este debate ameno. Lo que me importa, más que hacerlo ameno, es sentar el rigor de las cifras y de la verdad, señoría. Y después de su intervención era necesario que yo me parara pormenorizadamente en este tipo de datos. *(Aplaudiments en un sector de la cambra.)*

Pero no quiero dejar de citar ninguna de las cuestiones que usted ha apuntado, porque a lo mejor podría pensar alguien que es que lo he hecho intencionadamente. Y voy a ver si de la forma más breve que sea puedo referirme a todos. Ha dicho su señoría y ha filtrado estos días que la Comunidad Valenciana está más endeuda de lo que estaba. No podrá aportar ese dato con rigor, porque yo le voy a hablar de la tabla que el otro día un medio de comunicación o publica o filtran ustedes, no lo sé, que el señor Fuentes me oiga, porque probablemente sea el artífice de esta filtración (*remors*) para que pueda informarle a su señoría y pueda darle los datos para la réplica.

Mire, el cuadro que aparece el otro día es rigurosamente falso, porque no se puede hacer ninguna medición ni valoración de este tipo con la deuda a fecha 13 de junio, porque, lógicamente, a 13 de junio no responde para nada al resultado final que nos encontraremos a final de agosto. Pero yo no quiero eludir ese debate y entonces hemos estudiado el cuadro a fecha 13 de junio. Y, mire su señoría, en lo que se refiere a deuda a largo plazo, desde el ejercicio 94 al ejercicio 95, con la responsabilidad del gobierno del Partido Socialista, la deuda a largo plazo creció 120.132 millones en un solo ejercicio. Y aquí tengo el mismo cuadro que aparece en un medio de comunicación. Es fácil hacer una operación matemática de suma en este caso. Mientras que del ejercicio 96 al ejercicio 98 el aumento del endeudamiento ha sido de 104.757 millones, infinitamente inferior a aquella suma entre los ejercicios del 94 y del 95.

Pero lo que aparece en deuda proveedores como 90.524 millones es ahora de 48.000 millones de pesetas. Y, en resumen, señoría, en estos momentos la deuda a corto plazo ha experimentado, ha experimentado, una bajada, una bajada sustancial e importante que nos sitúa entre el período junio

del 94 y septiembre actual, en este mismo mes, en un menos 13.451 millones de pesetas. Ese es el dato, señoría, que es rigurosamente cierto y que es rigurosamente verdad, y que será muy difícil que sus señorías puedan lógicamente mantener lo contrario.

Pero le voy a dar algunos datos que políticamente se entienden mejor, porque su señoría además se tiene que mover con las cifras que el señor Fuentes le facilita y a lo mejor eso para su señoría puede ser incómodo. Mire, la ratio deuda/producto interior bruto en nuestra comunidad, a ver si su señoría es capaz de desmentirme este dato: Comunidad Valenciana, 6,8%; Andalucía, 9,9%; Cataluña, 9,04%; Navarra, 10,78%; Galicia, 9,81%. La más baja, la de la Comunidad Valenciana.

Pero también podemos hacer la medición en función de la ratio deuda/ingresos. La Comunidad Valenciana estaría en el 59%, mientras que la media de comunidades estaría en el 66%, y otras, como Cataluña, en el 77,84%.

Pero pregúntele al señor Fuentes, que lo tiene usted a su lado, si hay una agencia de calificación prestigiosa, de las más importantes que existe, que se llama Standard and Poors. Creo que el señor Fuentes sabrá precisar si es buena o no. Y el 29 de diciembre de 1997 emite el siguiente informe: "La situación financiera de la Comunidad Autónoma de Valencia es sólida, con superávit corrientes, elevados y estables. El nivel de deuda de la Comunidad Valenciana se mantiene moderado, tanto el nivel de deuda directa como el del total de la deuda, incluyendo los avales concedidos por la comunidad". Es una fotocopia, dice: "Se compara satisfactoriamente con los de otras regiones, tanto españolas como extranjeras. Se espera que el nuevo sistema de financiación de comunidades autónomas tenga un impacto positivo sobre el creciente de los ingresos del gobierno regional". Un informe de los más prestigiosos que hay que avala de forma positiva la situación de nuestra gestión y la situación económica. Tengo infinidad de datos más que aportar a su señoría, pero harían el debate interminable.

Ha hecho su señoría alusión también a la educación y necesariamente tengo que hablar de ella. Tome nota su señoría para ver si es capaz de contradecir estos datos que le voy a facilitar.

En el período 90-95, y no le tengo que recordar a su señoría quién estaba al frente de las responsabilidades de gobierno, en cuanto a la construcción de centros, la construcción y reforma de centros, en nuestra comunidad se acometieron 57 actuaciones, 57 actuaciones. En Primaria se acometieron 9 de adecuaciones y 23 de nuevos centros. En Secundaria, 10 de adecuaciones y 15 nuevos centros. En el período 96-98 se han acometido 151 actuaciones que le voy a citar. Primaria, adecuaciones 39, nuevos centros 45; Secundaria, adecuaciones 21, nuevos centros 46. Pero en el período 90-95 se invirtieron 13.500 millones de pesetas, en el 96-98 se van a invertir 31.200 millones de pesetas. Y a fecha de 1 de agosto pasado ya se han invertido 21.000 millones de pesetas. Como puede darse el caso de que su señoría diga que estos datos son falsos, aquí están las relaciones de todos y cada uno de los colegios que se están acometiendo en la Comunidad Valenciana. Y bueno, al final tendré la necesidad de leerlos para que los propios responsables de los municipios puedan saber si efectivamente ese centro se está haciendo o no se está haciendo en este momento.

Mire, su señoría, el mejor año en actuaciones del Partido Socialista, que fue el año 94, hizo 40 actuaciones; en 1998 son 111 los centros, unos convenidos con ayuntamientos, otros directamente con la Generalitat Valenciana, los

que se van a acometer. Señoría, la cifra que he manejado intencionadamente en mi intervención de más de 220 centros es rigurosamente cierta, rigurosamente cierta.

Pero quiero además decirle a su señoría, porque lo ha citado, que cuando llegamos a las responsabilidades de gobierno no había —o no estaba elaborado— el mapa escolar de nuestra comunidad. No habían sido sus señorías previsoras en esta cuestión, no había un acuerdo de plantillas con los sindicatos en educación, a los que hemos llegado posteriormente. Hay un informe sobre la calidad de la educación en la Comunidad Valenciana que no nos deja especialmente bien. Mire, señoría, se les había olvidado a ustedes prever la consignación necesaria económica para poder aplicar la Logse. Y todo eso, y todo eso, luego lo hemos hecho en estos años. Y hemos sido capaces de aplicar la Logse con la aprobación de un decreto que movilizó inicialmente a sus señorías, pero que les ha hecho decaer lógicamente en su actuación ante el éxito en la aplicación del mismo. En estos momentos le puedo decir que en cuanto a admisión de alumnos en Secundaria, señoría, el 90% de los alumnos han sido matriculados en la primera opción por ellos elegida. En la primera. El 10% restante, en la segunda. Y la tercera opción que preveía el decreto no ha habido, afortunadamente, que utilizarla, porque no hay ningún alumno que haya tenido que matricularse en Secundaria en función de esta última. Tengo los datos por provincias y tengo los datos del número de alumnos en la primera opción y en la segunda. Como su señoría no ha citado las líneas en valenciano, yo tampoco las citaré, más que lo que he hecho en mi intervención inicial; por tanto, creo que daba su señoría por buena la opinión.

Pero mire, señoría, es una contradicción importante —y esto lo voy a decir... a ver si empleo las palabras oportunas para no ofender a nadie, porque no es mi interés— pero es una contradicción importante subir a esta tribuna, acusarnos de propiciar mayores conciertos con la educación privada, para lógicamente traerla a la oferta de la enseñanza pública, y decir que eso está mal, y decir que eso está mal, y después, sin embargo, la inmensa mayoría de sus señorías utilizarla para sus hijos. ¡Eso es una contradicción importante! ¡Eso es una contradicción importante! ¡A la sociedad valenciana hay que decirle la verdad! Si eso es mejor para sus hijos ¿por qué no es mejor para todos los hijos? ¿Por qué no puede existir la capacidad de libertad de elección de centros? ¿Por qué un padre no puede ser el que con más juicio y con más criterio defienda lo que son los intereses de sus hijos?

Yo voy a seguir, porque es la obligación de la administración pública, defendiendo por encima de todo la enseñanza pública, en un proceso de incremento permanente de centros públicos, de cumplir puntual y religiosamente con la legislación, con la Logse en este caso. Y creo que no hay administración que se pueda apartar un ápice de ese compromiso y de esa obligación. Pero en lo que no voy a caer nunca es en la hipocresía de decir: predico una cosa pero hago justo lo contrario. Porque su señoría se sonrojaría, y no lo voy a leer, si viera las personas importantes de su formación política que dicen una cosa y hacen otra, justo la contraria. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

En cualquier caso, tengo que referirme necesariamente a la sanidad. Voy a ir abreviando, no quiero predicar en el desierto. Al final ha dicho su señoría que el plan de choque no ha servido para nada y que efectivamente tenemos —no sé lo que ha dicho su señoría— las mismas listas de espera o más. Entonces, le voy a preguntar a su señoría: ¿Todas las personas que se han operado en las clínicas privadas no existen?

Se han operado voluntariamente. ¿No existen las personas que se han operado en las clínicas privadas? ¿No hay un número importantísimo...? Yo lo tengo aquí. Se ha reducido, he dicho, en un 75%. De las 57.387 personas que habían inicialmente en lista de espera quedan 500 ahora mismo, aunque el número en lista de espera es superior. De aquellas 57.387 quedan 500. No, no se asombre su señoría, que el número total, que también se lo doy, es de 12.987 las que quedan en estos momentos pendientes, pero de aquellas 57.387 quedan 500. ¿Las demás personas no se han operado en esas clínicas y no lo han hecho libre y voluntariamente?, porque a nadie se le obliga a operarse en una clínica privada.

Lo que hemos hecho ha sido aumentar la oferta de libertad del usuario de la sanidad pública para que pueda elegir. Y lo que hemos conseguido no ha sido solamente reducir esa lista de espera sino mejorar, y con mucho éxito, la gestión y la eficacia de la sanidad pública. Pero mucho más. Mire su señoría, le voy a dar algún dato. En el periodo enero-junio del 95, que es el último que ustedes gestionaron, el número de ingresos en la sanidad pública fue de 155.239 personas. En el mismo periodo de ahora, enero-junio del 98, de 176.979. Nada menos que 21.740 personas más han sido ingresadas. Pero si hablamos de intervenciones quirúrgicas, han pasado en ese mismo periodo de 67.467 a 92.773. En un mismo periodo los hospitales públicos de la Generalitat Valenciana han operado a 25.306 personas más. Y se lo he agradecido en mi intervención y lo vuelvo a hacer, al personal de la administración pública sanitaria, porque ellos se han comprometido en un esfuerzo importante para que esto pueda ser así.

Pero eso es una realidad que no se puede lógicamente discutir. ¿Queda mucho por hacer? Naturalmente que queda mucho que hacer. ¿Hay que proponer todavía reformas importantes en la sanidad pública? Sí, y muchas, y me gustaría consensuarlas con los grupos de esta Cámara. Pero lo que no se puede discutir es la evidencia. Naturalmente que nadie se puede alegrar de que en estos momentos, en junio del 98, haya un tiempo de espera de 157 días. Naturalmente que no. Esa es una muy mala noticia. Pero ¿sabe su señoría cuánta era la espera en julio del 95? 241 días. La gestión ha sido eficaz. Hemos conseguido invertir la tendencia.

Mire, señoría, usted ha hecho —por cierto, poca imaginación— lo mismo que hizo el señor Taberner el año pasado, bajar para buscar la foto dándome un papel. Yo no se lo voy a dar. Bueno, hace dos años, me da igual. Yo no se lo voy a dar, pero gráficos, como usted comprenderá, los tengo todos, y lo que pasa es que lamento... (*remors*) También lo tengo, también lo tengo, señoría, y también conozco su responsabilidad, porque es que parece que sus señorías no hayan gobernado nunca esta comunidad. Es que parece que todos los vicios que heredamos eran producto de la nada, que nos entregaron ustedes un paraíso, que nos entregaron una sociedad perfecta, sin desequilibrios, sin paro, sin listas de espera, sin incendios. Nos entregaron una sociedad perfecta, y lo que hemos hecho nosotros ha sido retroceder claramente y destruir aquella panacea que ustedes nos entregaron. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*) Los ciudadanos valencianos les dijeron a ustedes que se apartaran de su responsabilidad. Mire, señoría. No me ha hablado su señoría, lo digo por si quiere sacar nuevos datos, del Plan de vivienda, donde hemos hecho un esfuerzo espectacular. Pues estaré encantado en que los saque.

Yo voy a hablar de lo que su señoría ha hablado, y no quiero eludir la cuestión que a usted tanto le preocupa de la Universidad de Alicante, porque últimamente cuando ha-

blan su señorías de universidades se limitan a la Universidad de Alicante, y afortunadamente nosotros tenemos, como he dicho en mi intervención, una oferta universitaria pública que es la más importante de España. Y bueno, la polémica siempre recae sobre la misma universidad, y más que sobre la universidad —que le recuerdo a su señoría que es mi universidad, por la que yo me licencié, por la que yo me lincencié— la polémica no es con la universidad, es con el dirigente legítimo, el rector magnífico de la Universidad de Alicante. Pero mire, todos los datos que se refieren a la Universidad de Alicante en cuanto a la intención supuesta por parte del gobierno de restarle posibilidades de crecimiento son rigurosamente falsos. Yo le voy a dar algún dato.

En el año 95 la subvención que tenía la Universidad de Alicante por alumno era de 229.508 pesetas. En el año 98 esa misma subvención por alumno es de 280.778 pesetas, es decir, 51.270 pesetas más, lo que supone un 22,33%. Cuando yo asumí la responsabilidad de gobierno no había plan de financiación, lo hicimos nosotros. Habían aprobado lo que se llamaba un plan de inversiones, pero se les había olvidado, como en tantas ocasiones, acompañar al plan de inversiones de presupuesto suficiente para poderlo acometer, y tuvimos que ser nosotros los que actuamos. Mire su señoría. En gasto corriente la Universidad de Alicante en el periodo 95-98 ha sido la que más ha crecido de todas las universidades de la Comunidad Valenciana, concretamente un 54%. Y si ese dato lo desglosamos en personal y funcionamiento ha sido la que más incremento ha experimentado entre todas las universidades también de la Comunidad Valenciana, con un 14,40% de incremento.

Mire, señoría. El debate no es ese, el debate no es la Universidad de Alicante, no nos engañemos. Y como yo no eludo nunca ninguna responsabilidad, el debate, lo hemos hablado muchas veces —y parece mentira que en los debates de política general tengamos que entrar en estas cuestiones— es del señor Pedreño y no es de la Universidad de Alicante. No es verdad, no es verdad. Y digo yo: señoría, con el máximo respeto, ya era hora, y nosotros lo hemos hecho, que abandonemos ese discurso y ese debate, por mucho que el señor Pedreño lo intente avivar y activar permanentemente. Yo respeto profundamente al rector magnífico de la Universidad de Alicante, como a todos los rectores de todas las universidades elegidos legítimamente en su ámbito, no puede ser de otra forma; permítame que discrepe con quien intenta permanentemente azuzar el debate político sin ser su competencia, quien se dedica a apoyar a candidatos en las primarias del Partido Socialista que además no es usted, quien además asume cargos de responsabilidad dirigidos o propuestos por el Partido Socialista como el de formar parte del Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, o como quien últimamente se rumorea y se dice y se publica si es él el que llama al señor Romero o el señor Romero a él para ver a quién nombran de síndico adjunto. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*) Ese no es el perfil de rector que yo creo que lucha por su universidad. Ahora, dicho eso, el señor Pedreño cada vez que me quiera encontrar en el debate y en el discurso de temas universitarios me encontrará con todo el respeto del mundo, pero en temas universitarios que afecten a la Universidad de Alicante. (*Veus: ¡Muy bien!*)

Mire, señoría. Yo ruego a la Cámara disculpas por haberme alargado en exceso. Voy a ir acabando. ¡Ah, bueno! Me queda un tema muy importante. A lo mejor me dejo alguno, pero tendré la posibilidad, si usted me lo recuerda, de poder contestar en mi siguiente intervención.

Canal 9. No quiero que pase de largo para que no pueda decir su señoría que es falso lo que voy a decir. Mire su señoría. Cualquier debate exige un mínimo de reflexión y cualquier debate para que tenga rigor exige sentar puntos de partida, y en este caso se hace más necesario si cabe. Mire su señoría. Cuando nosotros llegamos a la responsabilidad de gobierno, después de una victoria electoral legítima, con lo primero que nos encontramos fue con una dificultad importante para la dimisión de los puestos políticos de confianza que existían al frente del ente público Radiotelevisión Valenciana. El prestigio de Radiotelevisión Valenciana no era muy importante. En la gestión del gobierno que yo presido nunca nos ha pasado lo que le pasó a Radiotelevisión Valenciana, afortunadamente, confío que nunca nos pase, y es una sentencia condenatoria por parte del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana por manipulación al Ayuntamiento de Valencia y a la alcaldesa Rita Barberá.

Nosotros, con errores y con aciertos, hemos conseguido firmar el Estatuto de Redacción, que es el primer caso, el primer caso, de una entidad pública de esta naturaleza que consigue firmarlo. ¿Puede eso generar problemas y conflictos? Puede, pero la vocación y la voluntad són inequívocas. Hemos creado un segundo canal de noticias, que por cierto ahora lo quiere crear con muchísimo más presupuesto la televisión andaluza. Nos hemos incorporado a Vía Digital. Hemos creado nuevos servicios multimedia. Y estamos produciendo no solamente para Canal 9 sino para otras televisiones públicas. Hay programas, y algunos que son muy polémicos, pero hay programas que son comprados por otras televisiones, y algunas de las televisiones que los adquieren o que los compran están en el territorio de autonomías gobernadas por el Partido Socialista.

Ha dado su señoría... Y yo entro en estos temas porque su señoría me incita, si no, creo que no son propios de un debate de política general, pero el que ha marcado un poco el nivel del debate ha sido su señoría. Ha entrado en cifras de informativos o en número de presencia en informativos con motivo del debate de la Academia Valenciana de la Lengua, me imagino que sería lo que ha referido. Yo le voy a dar solamente una cifra y un dato, y a la vez le voy a proponer un consenso de futuro. Señoría, para que no se escandalice usted cuando le den datos de ese tipo, para que no escandalice, yo le voy a dar dos fechas muy importantes, muy importantes: marzo-mayo del 93, que era precampaña de las generales del 6 de junio, y enero-mayo del 95, un periodo más amplio, de la precampaña autonómica del 28 de mayo. Pues mire usted, en la primera, en las elecciones generales, el señor Lerma apareció en ese plazo, marzo-mayo del 93, cuatro horas quince minutos y veintiún segundos, y yo veinte minutos cincuenta y ocho segundos. En enero-mayo del 95 el señor Lerma apareció quince horas veinte minutos y yo, ahí ya el último mes cuentan lógicamente los porcentajes exigidos en el pacto electoral, yo nueve horas treinta y seis minutos, es decir, más de seis horas de diferencia. Pero le voy a dar otro dato. En ese mismo periodo, enero-mayo del 95, la alcaldesa de Valencia, la señora Barberá, apareció en esa televisión, incluyendo todos los programas publicitarios pactados por la Ley electoral o comprendidos en la Ley electoral, apareció cuatro horas doce minutos. Era la alcaldesa de Valencia. Su contrincante, su rival, que le recuerdo que no era alcalde y sigue sin serlo, el señor Aurelio Martínez, apareció más de dos horas que ella en esa misma televisión pública.

Luego ¿qué sentido tiene venir a acusar en estos momentos con unos datos que son mucho más beneficiosos

para nosotros, que no admiten ninguna comparación con el pasado, ninguna comparación con el pasado? Señoría, si de verdad lo que le preocupa es la televisión pública yo les ofrezco que hablemos de la televisión pública. Pero cada vez que lo hemos hecho lo único que plantean sus señorías es cuota de pantalla. Lo único que sus señorías quieren es, cuando vuelvan a recuperar el poder, poder tener el mismo instrumento que han utilizado durante tantos años. Y a eso yo no estoy dispuesto. Yo estoy dispuesto a encontrar fórmulas de entendimiento y acuerdo para tener una gran televisión pública, pero no para "quítate tú que me ponga yo", (*Remors.*) porque eso no es un modelo de televisión pública. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*)

Y mire, habla su señoría... bueno, no le tengo que recordar que la escolarización infantil para niños de tres años ya está casi en el 100%, y que lógicamente es una obra de este gobierno. Que los datos de ocupación para la gente joven han crecido espectacularmente.

Pero voy a acabar –señor presidente, acabo, y le ruego disculpas y le agradezco la benevolencia que ha tenido conmigo– mire, señor Moreno, negar la evidencia es ridículo. Yo soy presidente de la comisión más importante del Comité de Regiones, porque me ha tocado en la tómbola, pero no mando nada, manda otro que debe haber en la comisión. Yo no pinto nada. Nadie pintamos nada. El Ave no se va a hacer. No tenemos ninguna presencia. Ustedes parece que tengan interés de que salgamos del Objetivo 1. Y teníamos que estar todos empeñados en mantenernos en el Objetivo 1, cuando la discusión es difícil. ¿Por qué es difícil? Porque el nivel de renta de esta comunidad está creciendo, y porque hay unos parámetros que sus señorías conocen, que cada vez hace más difícil nuestra permanencia. Pero tenemos todos que esforzarnos por intentar mantenernos, porque eso significa un mayor nivel de recursos para la Comunidad Valenciana, y en eso estamos trabajando.

Y sus señorías parece que se alegran cada vez que alguna dificultad en ese camino, que es un camino difícil, se plantea por delante. Y sus señorías dan noticias permanentemente negativas. Y yo lo único que estoy haciendo es intentar, desde una posición de influencia, que aunque su señoría niegue yo tengo en estos momentos en el Comité de Regiones, intentar hacerla valer –no sé con qué éxito al final– pero intentar hacerla valer con todo mi esfuerzo y dedicación para que la Comunidad Valenciana pueda seguir siendo Objetivo 1. Y eso no está perdido a día de hoy, señorías.

A ustedes a lo mejor les gustaría que un retroceso del gobierno pasara por perder el Objetivo 1. A mí no, y si estuvieran ustedes tampoco, porque en los puestos importantes, cuando se ocupan esos puestos yo creo que tiene que existir un nivel de consenso para aquellas cuestiones que afectan a los intereses generales de la comunidad. En cualquier caso, hay una gran contradicción en su planteamiento.

Mire, ha hablado su señoría... ¡Ah! de los vuelos de Iberia. Que lógicamente están ya en estos momentos por decisión de la compañía repuestos en su integridad. Pero le voy a decir una cosa, ¿cómo puede decir su señoría eso, si sabe su señoría que la decisión del último gobierno fue retirar Iberia del Ayuntamiento de Alicante, y tuvo que venir el gobierno del Partido Popular para volver a reponer Iberia en el servicio aéreo? Pero, ¿cómo puede decir eso su señoría? Pero si es que eso es una verdad como un templo, y se acuerda todo el mundo.

Y dice que no habrá Ave. Parece que se alegra de que no haya Ave. Va a haber Ave, señor Moreno. Va a haber. Y no se puede ir más deprisa de lo que se ha ido. Es imposible, es

imposible. Porque, desde luego, no hubiera habido con los gobiernos anteriores. ¡No había autovía con Madrid! Si yo lo que no sé es cómo alguna de sus señorías no se sonroja cuando sale a esta tribuna. Yo, la verdad es que me buscaría otra excusa. Pero es muy difícil hacer ese papelón, es muy difícil jugar ese papel; decir, mire usted, yo no fui capaz de hacer la autovía, no fui capaz de cumplir el Plan Felipe, no fui capaz de hacer la autovía Alicante-Cartagena, no fui capaz de hacer la autovía a Somport, no fui capaz de firmar los planes de cuenca, pero voy a decir que el Ave no se hace y que este gobierno no pinta nada. ¿No ve usted que es una contradicción que le deja en ridículo? (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*)

En fin. Señoría, he propuesto a esta cámara una ley para acabar precisamente con la depredación de las zonas de los parques naturales. Si no lo hemos hecho antes, señoría, que hemos hecho y hemos acometido decisiones importantes, ha sido precisamente porque ha habido que poner en orden un régimen urbanístico absurdo que sus señorías permitieron en los últimos años. Sus señorías cuando hablan de medio ambiente se les llena la boca. Cuando hablan de ecología, sobre todo cuando están en la oposición, se les llena la boca. Pero cuando han tenido la responsabilidad de gobierno en los años noventa y tantos en nuestra comunidad –el período fundamental es desde el 91 al 94 aproximadamente– han permitido la especulación mayor que se conoce en la Comunidad Valenciana; sin ningún tipo de control, sin ningún tipo de orden. Y yo conozco algunos casos específicos.

Mire, sus señorías aprobaron un plan general para edificar en el peñón de Ifach en Calpe, y tuvieron que movilizarse los vecinos. Sus señorías permitieron urbanizar el tossal de Benidorm. Esas son las decisiones que hicieron sus señorías cuando estaban al frente. Yo les ofrezco un pacto. Yo les ofrezco una ley tremendamente valiente, arriesgada e importante, que sea capaz de poner orden en el desarrollo urbanístico de nuestra comunidad, y que sea capaz de proteger nuestros parajes y de recuperar aquellos que han sido dañados en el pasado; una ley valiente que sea capaz de proteger nuestro medio natural. Eso es lo que yo les ofrezco a sus señorías.

Y al final más le hubiera valido –y acabo– a su señoría estudiarse su programa electoral que el nuestro. Evidentemente, nosotros hemos podido en algún momento cometer algún error o tener algún incumplimiento, pero desde luego no soportarían, señoría, una comparación con los tiempos pasados. Señoría, ha sido usted incapaz de plantear alternativas. Ha sido su señoría incapaz de criticar y censurar desde el rigor. Ustedes, señoría, están perdiendo el tiempo. Están pidiendo que suene la campana, por eso decían que la legislatura se ha acabado. Pero la sociedad valenciana no quiere que suene la campana. Yo sé que a ustedes las encuestas les dan muy bien y que a nosotros nos dan muy mal. Pero ya me conformaba yo con llegar a las próximas elecciones con el mismo resultado que nos dan en estos momentos. En cualquier caso, sabe su señoría que tenemos la confianza mayoritaria de los ciudadanos.

Antes se me ha olvidado darle un dato importante, publicado en un diario de nuestra comunidad sobre el grado de confianza de los ciudadanos valencianos con Radiotelevisión Valenciana –se ha publicado muy recientemente, y el diario no es sospechoso– que desde luego aprueba la gestión y aprueba lógicamente los informativos y el contenido de oferta de nuestra televisión.

Señor Moreno, desde el afecto personal que a título privado tenemos; desde la relación que quiero seguir mante-

niendo y que es necesario mantener con el principal grupo de oposición; desde el respeto más absoluto, yo le pido que discrepe y que plantee alternativas, que nos critique con severidad, pero que no falte a la verdad, ni que venda una comunidad, que en estos momentos está ilusionada, con su futuro de tierra quemada, porque no hace daño al gobierno, se desacreditan ustedes. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*)

El senyor president:

Gracies, senyor president.
Per a replica, senyor Moreno. (*Remors.*)

El senyor Moreno Carrasco:

Gracias, señor presidente.
Señoras y señores diputados.
Señor Zaplana.

Menos mal que al final, aunque sea a título personal, ha tenido usted a bien perdonarme la vida. Porque, como ya es habitual en usted, se ha tirado los quince primeros minutos intentando *ningunear* a la persona, diciendo que, ¡bah!, qué hace, cómo pierde usted el tiempo aquí haciendo... con quien no representa nada. Porque claro, para usted, los proyectos son siempre personales, son siempre alrededor de la figura de usted, endiosado, que le he dicho. Usted tiene ese problema siempre, qué le vamos a hacer, ¿no? Entonces usted no debate ideas, ataca a las personas, que es lo que ha hecho, impropio de un presidente. Viene aquí a decir: tengo listas pero no las saco...

Mire, yo de temas de asuntos personales no suelo venir aquí nunca a debatir. Yo le rogaría a usted que me hiciera la merced, la merced —se lo digo por dos veces— de no entrar en temas personales, porque si no, no va a salir usted muy bien librado de aquí. Yo se lo pediría a usted, dentro de también, hombre, pues del aprecio ese que usted dice que nos profesamos personalmente, y que es verdad, fuera de aquí. Y que es verdad, yo nunca lo he negado porque es así. Pero plantea usted muchos minutos de su tiempo, muchos minutos dedicado a una entrevista en el verano en un periódico nada sospechoso de ser afín a la causa, nada sospechoso, dice... Pero, fíjese usted, la frase principal la salta usted; yo decía: dentro de decir siempre la verdad, dentro de decir siempre la verdad, pues hay que buscar aquellos mecanismos que más les duelan a los demás, pero siempre diciendo la verdad. Y usted después dice que todo lo que he dicho es mentira. (*Remors.*) ¿Entonces a qué estamos jugando aquí?

Bueno, pero, en fin... Yo quería recordarle una frase que usted dijo aquí en el discurso de investidura, y que evidentemente al día siguiente se le olvidó. Porque es que usted, se lo he dicho muchas veces, tiene el síndrome del fugitivo y sólo saber mirar al espejo retrovisor y por eso se pega las leches que se pega, no tiene otra... (*Remors.*) Mire usted, decía usted “los votos que hemos recibido no nos demandan mirar hacia el pasado con revanchismo y mucho menos buscar en él, sino más bien aprovechar los logros positivos que nos han dejado nuestros predecesores”, muy edificante para lo que usted hace siempre aquí en esta cámara. Siempre. Si es que no tiene otro discurso.

Mire, yo ya estoy un poco cansado de oír: “es que los dirigentes socialistas de peso se han marchado”. Se han marchado evidentemente a unos destinos importantes, y no a responder ante la justicia, ninguno de los que había aquí, se ha marchado porque el juzgado (*aplaudiments des d'un sector de la cambra*) lo tenía acorralado. ¡Ninguno! (*Aplau-*

diments des d'un sector de la cambra.) ¡Eh, señor Zaplana! ¡Ninguno! Cosa que usted aquí no ha querido entrar aún. Es decir, el señor Cartagena es inocente, es un gran conseller, y es muy amigo suyo, y por eso no dimitía. Ahora dimite, será porque ya ni es amigo suyo, ni era un buen conseller, ni era inocente. Tanto decir que quería que eso se aclarara, y llega el momento en que un juez eficaz lo tiene acorralado, tiene todas las pruebas preparadas, y entonces dimite para pasar a mejor vida e intentar decir que esto es un tema privado.

Mire usted, si usted lo sabe igual que yo... Eso no es privado. Si no es privado, hombre, si lo vamos a discutir aquí antes o después, se lo he dicho antes de pasada para no tener que entrar en estas cosas. Tendremos que discutir al final de dónde salió ese dinero y dónde fue. Y yo lo siento mucho, pero usted que viene aquí a decir en plan de buen chico: “mire usted y tengo listas, y usted cuando tiene listas no las saca”. Mire, yo las llevo siempre encima. (*Remors, rialles.*) Siempre, siempre que salgo aquí, porque sé que antes o después me van hacer hasta leerla. Y no quiero leerla, voy a ser lo mismo de elegante que usted para no leer las cintas, la transcripción de las cintas de Naseiro. Aquí están, en donde salen usted y dos consellers más de los que están ahí sentados, ¿eh?, y no muy bien librados.

Entonces, vamos a hacernos todos un favor, vamos a hacérselo todos, señor Zaplana. Vamos a hablar de política y no vamos a hablar de temas personales. Y vamos a intentar cuando hablemos de datos no mentir, o que no se lo den a usted equivocado. Porque venir aquí a decir la broma de decir que alguna compañera ha colocado a no sé cuántos familiares en Radiotelevisión Valenciana, que ellos sí que saben. Y qué, si acusamos a Leonardo Ramón de colocar a su hijo que estaba en el 91. En el 91 tuvo un contrato temporal. En el 91. Y en agosto del 98, hace nada, lo han colocado ustedes fijo. (*Remors.*) ¿Pero quiere que le lea más de eso? Luego le leeré más, cuando hablemos de televisión. ¡No nos quiera engañar ni tomar el pelo aquí a esta cámara, hombre, señor Zaplana!

Pero es que cuando hablamos de toda la familia, decimos que su hija está de publicista en Canal-9; que su sobrina Elena, sin título, está como interina en una plaza de técnico superior; que la hermana de Elena es auxiliar administrativa, de la misma mano colocada Patricia Enguix, amiga suya. ¿Quiere que le lea todos los nombres? Por eso se lo decíamos. ¿Usted quiere que entremos en eso? ¿Verdad que no? Pues no entramos, hombre, pues no entramos. Vamos a hablar de política, y usted se ha tirado aquí una hora, primero, intentando dar carta de legitimidad a quién le debe a usted criticar.

Mire, yo creo que su déficit democrático... se lo he dicho siempre, el problema que usted tiene es un grave déficit democrático. Usted no entendió que en el 95 los ciudadanos votaron para que usted gobernara, solucionara los problemas de la comunidad y nos legitimaron a nosotros para hacer oposición. Y para decirle a ustedes cuándo las cosas están mal hechas y bien hechas. Y eso es lo que usted no admite, se cree que sólo votaron para que usted ganara e hiciera aquí lo que le diera la gana y los demás nos nos tenemos que ir a casa. Y eso no es la democracia, (*aplaudiments en un sector de la cambra*), señor Zaplana.

Bien, yo creo que he intentado, y vamos a hablar de ello, el decirle que todo el gran esfuerzo de su gobierno ha sido intentar dar una imagen de no sé qué poder valenciano, intentar dar una imagen centrada, centrada muy entre comillas, como usted dice, de su persona, que es lo único que le preocupa, y de su gobierno, pero por detrás usted se asusta

porque yo digo —además lo he dicho en la tercera frase, no me he escondido—: “miren ustedes, señorías, aquí quien se tenía que enriquecer, créanme, se ha enriquecido ya”. Esa ha sido la frase textual, que usted tendrá ya copia del discurso. Y usted se asusta, dice: “¿pero quién se ha enriquecido?” Pero vamos a ver, mandar, mandar a clínicas privadas, yo no sé quien está sacando el escándalo estos días de las clínicas privadas con todas las personas que hay ahí detrás, pero mandar a clínicas privadas miles y miles, y miles de ciudadanos, y miles, para recibir más de 5 ó 6.000 millones de pesetas a clínicas que no reúnen las condiciones, que no pueden operar con calidad a estos enfermos. Eso no es hacer negocio, ¿no?, no es hacer negocio. Vale.

Mandar e impedir, impedir, o no proteger los marjales y las zonas protegidas, y mientras favorecer las especulaciones urbanísticas ahí, eso no es enriquecerse nadie, eso es una broma, eso es, bueno, que alguien pasaba por allí y no sabe cómo, pues construye en zonas evidentemente protegidas. O el escándalo de la Televisión Valenciana, que al final usted ha hablado, y que le dedicaremos ahora un ratito en decir cuando un ciudadano le cuesta ahora... —si es que esto parece una broma— cuando a un ciudadano le costaba en el año noventa y cinco 2.100 pesetas la televisión de su bolsillo al año y ahora le cuesta 4.700 para que ustedes puedan montar un grupo mediático afín al Partido Popular, eso no es enriquecerse nadie, eso es otra broma, eso es que yo doy datos cuando no tengo otra cosa que hacer.

Pero, mire, vamos a centrarnos, porque, claro, yo no voy a tener la benevolencia que han tenido con usted, que ha tardado en contestarme..., para no decir nada yo, ha tardado en contestarme usted 10 minutos más que (*inintel-ligible*) discurso, para no decir nada; si llego a decir algo, aquí no salimos esta tarde. Mire, hablaba usted de datos y compara, y hace siempre la misma trampa, y luego lo veremos en sanidad. En sanidad siempre tiene la misma gracia esto. Dice: “Datos del 95 con datos del 98”, pero si en el 95 estábamos en una huelga que ustedes propiciaron para tirarnos del poder, ¿es que no se acuerda?, que nos costó miles de millones. ¿Es que no se acuerda que propiciaron una huelga de médicos? ¿Cómo tiene la desfachatez y el cinismo de venir a comparar datos del 95 con el 98 en esta Cámara? ¡Hom-bre! compare con el último año, comparen con el 94 y no nos cuadrará ninguno, ahora lo vamos a ver, ni uno, ni uno, señor Farnós.

Mire, vamos a hablar del problema que más les interesa a los ciudadanos y que usted también ha vuelto a pasar en la réplica, porque hablando del empleo no ha hablado de la siniestralidad laboral. Es que se ve que esto a usted le pasa, ¿no? Mire, le he dicho antes, y usted no me lo ha rebatido porque no podrá rebatirlo nunca, que en el 95 los parados de larga duración eran un porcentaje mucho menor que ahora. ¿Es así o no es así?, Señor Zaplana. Vale, pues búsquese usted los datos de donde quiera y lo verá usted si es así. Y le he dicho antes, por comparar el 95 con ahora que es verdad que ustedes crean 99 empleos al día, ¡claro que es verdad, si yo no voy a negar la realidad!, pero también es verdad que creábamos 146, 146 en el 95, y eso usted no lo puede negar, si es que no lo puede negar, señor Zaplana. Usted váyase ahora a otros datos de destrucción de empleo y no de creación de puestos de trabajo que es por donde se podrá escapar, pero en creación de empleo, donde se nota la política activa, donde se nota que el ejecutivo utiliza sus presupuestos para redistribuir riqueza y para propiciar que nuestra comunidad pueda anticipar un ciclo económico, que es lo que hicimos en aquellos años, un ciclo expansivo, es la creación de empleo. Y ahí utilizamos los presupuestos

para eso, y utilizamos determinadas inversiones, cosa que ustedes nunca han sabido hacer, porque ustedes lo abandonan todo al mercado.

Y abandonarlo al mercado significa, al abandonar esto al mercado significa que la exclusión de los trabajadores aumenta. Este año, y llevamos 6 meses sólo, 20.000 personas ya no están en las listas porque es que se han aburrido, porque es que saben que no pueden encontrar trabajo, y se han autoexcluido, 20.000 este año, 27.000 el año pasado, y 8.000 el anterior. Y esas cifras, si usted quiere ahora, y puede, viene y las rebate. Eso es la verdad, 54.000 personas excluidas desde que usted está aquí gobernando.

Pero es que además, además, vamos a seguir hablando si usted quiere del paro, porque yo creo que es el problema más importante que tenemos. Yo le decía antes, y usted se ha atrevido a rebatirlo, lo siguiente, hablando de los jóvenes. Mire, en el 97 crean, se crean, o el empleo crece en 42.200 personas. Eso es cierto. 42.200. Como también es cierto que 11.900 jóvenes pierden el trabajo. Entonces cómo se explica usted que en el mismo período de año en España para jóvenes menores de 25 años se crean 49.000 empleos nuevos, y aquí perdemos 11.900. Eso tiene alguna explicación. Sí, claro que la tiene, su pasividad, su no hacer nada y dejar que el mercado ordene las cosas. Esa es su teoría de siempre y ahora no nos vamos a sorprender.

Y eso, bueno, y cuando yo le he dicho antes que el paro se feminiza, pues usted tampoco contesta. Es decir, el paro en nuestra comunidad está cebado sobre las mujeres. En el 95 el paro en las mujeres representaba el 53%, y hoy estamos en el 60%. Pero, mire, le he dicho antes un dato, en el año 97 de las 70.000 personas, de las 70.000 que no habían encontrado nunca trabajo 50.000 eran mujeres. Y sin embargo ustedes: “bien, todo va bien, la economía funciona”... pues no hay más que decir.

Y en cuanto a la siniestralidad laboral, que yo le rogaría que alguna vez me contestara, porque ya no lo hizo el año pasado, si no quiere este año no lo haga tampoco. Mire, en el año 97 creció la siniestralidad laboral el 11'9, un punto y medio más que en España, pero es que no vamos a la zaga este año, estamos ya en junio en el 12'8 de aumento. Este año habrá más de 90.000, más de 90.000 accidentes de trabajo en los centros. Y ante eso usted no ha hecho nada, es que no hace nada, tiene, eso sí, un inspector por cada 27.000 trabajadores, ¡así ya me contará usted!

Pero, mire, vamos a dejarnos de Epas, de Inem y de si crece más la tasa de paro, si crece más el empleo. Su gestión. Porque usted ahora aquí ya no puede venir de rositas, usted ya tiene historia en esta vida. Mire, su trayectoria, en el Arco Mediterráneo, que es lo que le gusta, desde junio del 95 a junio del 98, saque los datos, sáquelos, aumento porcentual de ocupados: Murcia, más 14'1. Baleares, más 10'8. Cataluña, más 9'4. Media de España, más 9'4, y nosotros el farolillo rojo con el 8'5, pero seguimos liderando el Arco Mediterráneo. Si no ocurre nada, es seguir intentar liderar el Arco Mediterráneo. Pero, mire usted, si no lo lideramos ni en tasa de actividad total, ni en tasa de paro total, ni en tasa de actividad femenina, ni en tasa de paro femenino, solamente lo lideramos en las palabras de Julio Iglesias porque usted “es un campeón”, es lo único, porque le sacamos 500 millones de pesetas en lugar de invertirlo. (*Aplaudiments en un sector de cambra.*)

Pero, mire, el presupuesto ese que usted maneja a su gusto para entretener al señor Olivas y a esta Cámara, que le he dicho antes, porque algo tiene que ocuparlo, demuestre cosas muy claritas. Por ejemplo, y no lo ha vuelto a hablar, las exportaciones: yo tengo aquí los datos de exporta-

ciones, es verdad, le he dicho antes que aumentamos, pero aumentamos mucho más despacito que antes, mucho más, hemos perdido un 1'4. Si tiene usted los números. Somos la segunda comunidad exportadora, pero hemos perdido un peso específico de un punto y medio desde que está usted en el gobierno. Pues, claro, cómo le voy a decir yo que no crece.

Pero, mire, el endeudamiento. Yo solamente le voy a decir para que no entremos si era en septiembre, si era en noviembre, si era en diciembre, porque esos datos, yo ya estoy acostumbrado a ese debate con usted. Es decir, nos da los datos de junio para que vengamos aquí a debatir, y ahora viene aquí el de la chistera y dice; "Sí, pero es que en septiembre, mire usted, estos ya no son los mismos datos". Pues, mire, desde que usted está gobernando, en tres años, desde que usted gobierna el presupuesto ha crecido un 17 por ciento. ¿Es verdad o es mentira? Es verdad porque son datos suyos. ¿Y sabe cuánto ha crecido la deuda a largo plazo? También son datos suyos, no creo que nos quieran engañar: el 27 por ciento. Pues vamos a dejarnos ya de historias: un 10 por ciento más que los presupuestos. Por lo tanto, no le demos más vueltas...

Como hay otros datos que dan ustedes: la Comunidad Valenciana tiene una deuda per cápita de 137.429 pesetas por ciudadano, y el resto de España de 127.000. ¿Eso es verdad o es mentira? Es verdad, ¿no? ¡Ah!, vale, pues habrá variado también. Como también es verdad que como los presupuestos, como dicen compañeros que usted nombra tantas veces, tienen 7 ó 8 gateras para evitar el que ustedes lo puedan... endeudarse como quieran, pues tenían un tope inicial de endeudamiento de 13.000 millones, y ahora lo tienen de 70.000, de 70.000 para este año.

Pero, mire, triste es no liderar nada en la actualidad después de sus años de gobierno, pero es que lo que más nos asusta, lo que más nos asusta es mirar hacia el futuro, es mirar, claro, por si ustedes vuelven a ganar, nos aterrorizan. Porque, claro, dice la propia conselleria que tanta gracia le hace: "crecimiento posible para el año 98 y el 99 en el Arco Mediterráneo", los últimos, los últimos, el farolillo rojo, pero por detrás de España y por detrás de todo, de todas las comunidades. Entonces, ¿qué es lo que están haciendo ustedes?, ¿qué bases están sentando para el crecimiento económico nuestro?, ¿qué es lo que están liderando ustedes? Yo quisiera saberlo en algún momento, porque es que además yo creo que usted, aparte de entretenerse con los presupuestos y quitar partidas y poner, y quitar de un sitio a otro, y evitar que se controle por estas Cortes esos cambios, podía intentar, intentar, ya que hacen trampa en la liquidación de presupuestos para decir que no tienen déficit e hinchaban los previsibles cobros, en el resto, hombre, porque podrían intentar trabajar, yo que sé, ponerse un poco a la faena e ingresar un poco de lo que nos deben, porque si usted dice que tiene una previsión de cobro para este año de resultados de otros años de 290.000 millones y al 30 de junio sólo ha ingresado 38.000, o nos está tomando el pelo, o usted no lo va a ingresar nunca, y tiene ahí un agujero que ya lo veremos cuando salga, ya lo veremos, señor Olivas, ya lo veremos.

Porque es que además ustedes no ejecutan las inversiones, afortunadamente, dentro del drama que es, porque si no tendríamos un agujero ahí increíble. Y no se ría. ¿Sabe usted lo que dejó de ejecutar en el 96 de inversiones? 26.400 millones de pesetas. Vienen aquí, nos engañan, dicen que aumentan las inversiones y luego no las ejecutan. Y en el noventa y siete 19.000 millones de pesetas sólo porque le habían quitado 7.500 antes. Ahora, eso sí, como son unos

grandes gestores y unos grandes malabaristas, se les ha ido la mano en el capítulo I y II, en personal y gastos corrientes, en 13.700 millones de pesetas, y 30.000 millones de pesetas.

Y yo..., ¿quiere que le lea la ejecución presupuestaria en junio?, que ahora ya será distinta, sacará la chuleta ahí, ¿quiere que se la lea, señor Farnós?, ¿quiere? Digo por si acaso soluciona algo de aquí a allí. La leeré si quiero. Bien, pero por si acaso... (*aplausos en un sector de la cámara*)..., por si acaso le voy a decir la primera modificación presupuestaria que hizo el señor Zaplana. El 27 de enero, 700 millones de pesetas, de los cuales 100 van a intereses de mora, que se ven que no estaban previstos, y 600 a campañas de imagen corporativa y publicidad de la presidencia, partida que había disminuido para hacer aquí juegos malabares ante la galería, lo habían dejado en 90 millones reduciendo un 4 por ciento en los presupuestos, y ahora le suman 600 millones, y la dejan en 690. (*Remors.*) Todo una broma y una tomadura de pelo.

Pero, bien, y vamos a hablar ya de lo que de verdad nos preocupa a los ciudadanos, y es lo que están haciendo ustedes con el estado de bienestar, y dónde están ustedes facilitando esos negocios. Yo le decía antes que en política de servicios sociales ustedes han disminuido las inversiones. Mire, la inversión inicial de este año son 2.630 millones, que quiere decir 700 millones menos que el año pasado, pero por si acaso, por si acaso, en la primera modificación presupuestaria que hacen este año le quitan 370 millones más. Es decir, en 6 meses le han bajado ustedes 1.000 millones de pesetas a las inversiones de servicios sociales. Y como siempre un botón vale de muestra, un programa estrella que iban a poner en marcha, los bonos de centros de día de tercera edad, a mitad de julio lo quitan, lo dejan a cero y dicen: "línea destinada a financiar un nuevo programa, que como todavía está en fase de estudio y preparación, y no se prevé convocar en este ejercicio, pues no hace falta que se ponga", y la quitan. Pero eso sí, aquí vinieron a venderlo en los presupuestos de una forma maravillosa.

Y en cuanto a construcción de centros de tercera edad, no han construido ninguno, sólo han construido... —son las contestaciones que nos da el conseller— los que nosotros dejamos en marcha, los 13 que dejamos en marcha; pero es que, además, de esos 13 hay 5 cerrados, 5 cerrados, que es una inversión de 2.131 millones de pesetas tirados por la borda, porque están cerrados porque ustedes no los abren, y encima dan el bono cheque para que se vayan a residencia privadas. ¿Y saben ustedes cuántas residencias privadas tienen? 257. ¿Saben cuántas han inspeccionado para ver si reúnen las condiciones? 41. Un gran ejemplo de todo lo que usted nos va trayendo en esta vida.

Mire, le he dicho antes que le iba a leer algún programa estrella suyo. Personas mayores. Elaborar la carta de derechos de la tercera edad. No existe. Elaborar la ley social geriátrica. No existe. Gratuidad de todos los transportes públicos. Ni en broma. Reducción de impuestos locales a pensionistas y jubilados a través de acuerdos y convenios. No existe. Estudio y control de contratos entre estudiantes y residentes y jubilados para su alojamiento y cuidado. No existe. Complementar las pensiones contributivas. Para el siglo que viene. Y esto es lo que están haciendo ustedes en servicios sociales. Eso es lo que están haciendo exactamente en servicios sociales.

Si quiere usted, hablamos de medio ambiente, el porque no han traído la ley de residuos, el porque sólo el 16% de residuos sólidos urbanos tiene su recogida, el porque tienen una recogida y un tratamiento, el porque el 17 de los resi-

duos tóxicos, el porqué no han traído ni siquiera el borrador de la ley de impacto acústico y vibraciones, etcétera, etcétera. O el porqué 300.000 valencianos bebemos agua con más nitratos de los permitidos, y el porqué se comprometieron a proteger hasta un 5% del territorio y resulta que aquí lo único que se protege son los intereses, como le he dicho antes, de los especuladores —y ahora le digo dónde— del Saladar de Alicante, del marjal de Pego-Oliva, de la Safor, de Massamagrell, de Oropesa, etcétera, etcétera.

Y en infraestructuras, decir que el Ave se va a construir, yo ya no sé qué pensar. Si usted ha venido aquí, ha dicho: “El Ave lo vamos a construir con dinero público de Castilla-La Mancha y de Madrid”. Y le han dicho los presidentes: “Ni en broma, que lo pague el estado central, que es quien lo tiene que pagar”. Cuando eso le sale mal, dice: “No. Ahora vamos a buscar empresas privadas”. ¡Ni en broma! Y ahora dice: “Ahora vamos a hacer un estudio —que ya está hecho desde el año 93— y no sé puede ir más deprisa”. Vamos a estudiar lo que ya está estudiado, así engañamos al personal otra vez y puedo venir otra vez con otro conejo. Pero, mire, usted hoy no ha sacado ni conejo, ha sacado, como dice algún amigo mío, un *ratolí*, y bastante pequeño. (*Rialles.*)

Y a mí me gustaría hablar un poquito de los planes de cuenca, porque le he nombrado el Segura y usted casi no me ha hecho ni caso. Es decir, ha tenido que haber dos manifestaciones, de más de 15.000 personas cada una, para que usted tenga que ir a Orihuela a prometer lo que ya estaba presupuestado y proyectado desde años atrás y que usted ha paralizado. Porque usted en esta cámara nos ha contestado que todos los proyectos que teníamos desde el gobierno socialista iban a salir a concurso en el 96 y se iban a realizar en el 97. Porque sabrá usted que el problema del Segura es que el 60% aproximadamente de los núcleos de la población son los que están depurados y el 40% vierte sin depurar. Pero tenemos el problema de Murcia, que es donde de verdad se contamina también el Segura, en donde había ya declaradas de urgencia las obras de la estación depuradora de Murcia, de 3.774 millones. Y después de tres años de gobierno autonómico de derechas, de tres años de gobierno municipal de derechas y dos del estado de derechas, aún no se ha metido ni un millón de pesetas para intentar depurar el Segura. Entonces, ¿qué quiere que le diga yo? En Murcia, ¿eh? ¿Qué quiere que le diga yo?

Bien. A mí me gustaría hablar un poquito, porque usted sabe que eso me gusta y se ha centrado ahí bastante, en sanidad. Mire, no tengo los números, pero me da igual, me lo sé de memoria; y si no, me los invento, como dice alguno. (*Rialles.*) Vamos a ver. Mire, para que vea usted que no hace falta ni inventarse ni hablar nada. Ustedes tenían, dejados terminados por nosotros, 141 centros de salud cuando nosotros nos fuimos en el 94. Ahora mismo hay 177. Quiere decir que hay 36 centros más construidos. ¿Quiere usted que le diga cómo se han construido esos centros? 27, terminados en el 95, que dejó el Partido Socialista en marcha; 7, terminados en el 97, que dejó el Partido Socialista en marcha; y 2 en el 97, proyectados y presupuestados por ustedes, 2 centros de salud. Todo lo demás se lo encontraron ustedes en marcha. 2 centros de salud, señor Farnós. (*Remors.*)

Y las listas de espera. Pero mire, usted siempre compara y hace trampas, se lo he dicho antes. Las listas de espera del 95, que provocaron ustedes con una huelga salvaje contra nuestro sistema sanitario para ganar las elecciones, comparan en el 94 si tienen la misma lista de espera. ¡Pero cómo me dice a mí que no hay listas de espera! Mire, un informe

de un médico de hace un mes, de un hospital de Valencia —yo no me voy a ir más lejos—. Dice que la paciente ha sido vista por él, le informa el jefe de servicios por primera vez el 10 de diciembre, y ahora la vuelve a ver y la pone en lista de espera el 14 de enero. Y le da el diagnóstico, que es secuela de traumatismo en muñeca, etcétera, y dice lo siguiente: “Dada la fecha de inclusión en lista de espera —que la ha incluido en enero del 98— y el carácter de urgencia no absoluta de la lesión, tardará varios en años en ser intervenida”. Varios años. Y no tienen listas de espera, están sin listas de espera en la actualidad.

Pero es que además no se han conformado con el plan de choque, que ya nos ha costado la muerte de dos personas aquí su plan de choque; señor Farnós, sino que además propicia los negocios en las clínicas privadas de una forma más descarada, y con la misma cara dura que usted está señalando, con esa, que es la que usted tiene. Mire, usted ha dejado de invertir en alta tecnología y ha aumentado los conciertos, pero ha aumentado descaradamente los conciertos, de la forma siguiente: en el año... —le voy a decir yo a usted para que me diga a mí si se me ha ido o no la mano en facturas de los conciertos— en el año 95, gastado más que presupuestado, 1.000 millones; 96, 2.500; 97, 3.000 millones; 98, 3.600 —dicho por usted a una pregunta mía—. Y ¿esto sabe a qué responde? Pues que en el 95 se invirtieron 2.500 millones en alta tecnología y ustedes en el 97 han invertido 600. Simple y llanamente descapitalizan el sistema sanitario para facilitar los negocios de sus amigos, sus familias y sus adláteres. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*) Eso es lo que hace.

Y en cuanto a los gastos de farmacia, que ha procurado pasar de puntillas por el medicamentazo, que cuando lo aplicó el Partido Socialista era un impuesto sobre la salud, una medida injusta y salvaje y que ustedes iban a derogar, no solamente no la han derogado, sino que nos han sacado 800 y pico medicamentos, todos ellos necesarios, que supondrá que nos costará 3.500 millones. Su gracia, nos costará 3.500 millones. Y ¿a cambio de qué? A cambio de recibir menos dinero del que debíamos recibir en la financiación sanitaria.

Pero es que además también le perdonaron más de 3.000 millones de pesetas a los farmacéuticos, que también convocaron otra huelga en campaña electoral para ver si tiraban al Partido Socialista del gobierno. E iban a imponer no sé qué genéricos, iban a ahorrar en farmacia y todas estas cosas. Mire el ahorro de farmacia: en el 95, se le van los gastos 8.800 millones; 96, 12.171 millones; 97, 7.900 millones. ¿Y aquí sabe por qué baja? Porque Farmaindustria le bajó los precios. Y 98, 17.638 millones de pesetas. Y aún no hemos hablado del Hospital de Alzira, que se podía haber financiado con todos estos ahorros. Porque le he dicho antes: “No han abierto ni una sola cama”. ¿Sabe lo que han hecho los hospitales? Poner las camas en los pasillos, que es tercermundista y que ustedes gritaban cuando estaban en la gestión socialista (*aplaudiments des d'un sector de la cambra*) y que ya estaba retirado de los hospitales. Eso es lo que usted ha hecho, señor Farnós.

Bien. (*Remors.*) Estoy terminando. Y en cuanto a la educación, decir que yo entiendo que el señor Zaplana en sus noches piense que ha hecho no sé cuántos centros o no sé cuántas intervenciones, pero yo no tengo más medio para saber eso que irme al *Boletín* y ver las obras. Y las obras son como son. Primero. Sí que había proyecto de mapa escolar en marzo del 95. Sí que lo había. (*Remors, protestes.*) ¡Sí que lo había! Segundo. Sí que había aprobado por estas Cortes plan de financiación, de 175.000 millones para la

Logse. (*Remors.*) ¡Sí que lo había! Cosa que ustedes no han hecho ahora. (*Remors.*) Y decirle, lo dibujen ustedes por donde lo dibujen, que sólo han hecho actuaciones (*remors*) –y no se pongan así– en 37 centros. Como tenían previstos 141, tienen un déficit de 104 centros. Y no hay más vueltas que darle. Y no hay más vueltas que darle. Ya me contará usted cómo tiene escolarizados a los niños de 3 años, si tiene 173 colegios con más de 300 unidades que no se han podido abrir este año. ¿Dónde los ha metido usted? En barracones, que también los han instaurado ustedes, como en la sanidad. En barracones los habrán metido.

Y en cuanto a la universidad, mire, yo le que le estaba diciendo de la Universidad de Alicante, que usted ha reconocido que tiene un problema personal con el rector, lo ha dicho usted, tiene un problema personal con el rector de la Universidad de Alicante... (*Remors.*) Pues ese es su problema. Lo que no le vamos a consentir, y tenemos la obligación de denunciar, es que porque usted tenga un problema personal quiera linchar a un rector a costa de hundir una de las mejores universidades de la comunidad. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra.*) Eso es lo que no le vamos a permitir. Y usted es el que tiene que desmentir, y no yo, el que el rector haya dicho hace unos días que se ha presionado a instituciones y a empresas para que retiren los convenios de colaboración con la universidad, y que además se ha presionado a empresarios para que pidan la dimisión pública del rector. Y eso es lo que usted tendrá que aclarar, y yo no. Y yo no tengo ningún problema personal. Eso, usted, que lo ha reconocido.

Bien. Y yo creo que vamos a terminar con Canal 9, que es lo que más le ha hecho a usted... y nos ha ofrecido un pacto. Yo, mire usted, si en cuanto terminemos hoy el debate quiere, nos ponemos a hablar de Canal 9. No hay ningún problema en hablar de Canal 9, pero hablar en serio. Bien. Yo le decía, y usted no ha desmentido, que se ha duplicado el presupuesto de Canal 9 y que no sabemos por qué, porque no es ni por mala calidad, ni por mayor audiencia, ni porque... Hombre, justificar un déficit de 12.000 o de 18.000 millones de pesetas por abrir el segundo canal, que nos costará más de 1.000 millones de pesetas, oiga, parece hasta una broma que un presidente venga aquí a decir esas cosas. Como decir que ahora no se manipula la información. Bueno, este año no podrá usted decirme lo del año anterior, porque el día 2 de setiembre el comité de redacción le entregó a usted un informe diciendo que nunca en la historia de Televisión Valenciana había pasado lo que pasa ahora. El año pasado se permitió el lujo de decir que no lo conocía, pero este año ya han procurado dárselo en la mano para que usted no me pueda engañar otra vez. Eso existe, ese informe está ahí y usted lo tiene y lo conoce.

Pero yo creo que como usted hacía y decían alguna vez... Mire, yo le he puesto algún ejemplo, pero hay infinidad de ejemplos, de tablas de tratamiento y demás que podríamos hablar. Pero yo creo que vamos a hablar de algunos titulares que han adornado lo que ha usted ha hecho en Canal 9. Dice: "Tamarit dimite como director de Canal 9 y le sustituye el señor Carrascosa. El desastre de audiencia de Canal 9 obliga a decisiones drásticas". Habrá que recordarlo, porque estos son los tres años. Y dice usted: "Hombre, ha repetido algunas cosas del año pasado". Pero ¿no quería usted repasar los tres años? ¿O es que lo que le dijimos el año pasado ya no se puede repetir? No, no, usted... Claro, ya se decía: "Eso ya lo llevo descontado, por eso no..."

Bueno. Mire: "Los programas *Amunt València* y *Macho Hércules* provocan una ola de protestas. Bayona abre una investigación en Televisión Valenciana por supuestas veja-

ciones sexuales en una prueba. Canal 9 cambia el equipo de producción de *Amunt València*. El caro regreso de Monleón se convierte en un fracaso económico de audiencia. Dimite Juan José Bayona y comparte las protestas por la censura y el trato vejatorio a las mujeres. Zaplana quiera privatizar Televisión Valenciana porque es el último bastión donde reside el Psoc. Zaplana afirma que el modelo de Televisión Valenciana heredado por el Psoc lleva por desgracia a la politización". Y eso que dijo usted en el debate de investidura también que no quería una televisión pública valenciana que le sirviera para perpetuarse en el poder. ¡Qué broma! (*Rialles.*)

Bueno. "Dos altos cargos de Radio 9 justificaron las listas negras porque se ha abierto la veda". Ha llegado el momento –decían– de hacer una plantilla a nuestra medida para que luego no podamos quejarnos. "Canal 9 compra por 28 millones –Iva aparte– una película de su ex director cinco días después de que este dimite". Eso no es enriquecerse, eso es una broma. "Carrascosa ordenó a la delegación en Alicante que no se cubriera la apertura del curso académico en la universidad por si acaso abucheaban al señor Zaplana. Ruiz Gallardón asegura –Ruiz Gallardón, que no será sospechoso tampoco– que *Tómbola* se basa en la estupidez, los invitados se insultan y se emborrachan. Populares y Unión Valenciana impiden que el Consell aclare si Canal 9 interfirió la TV3. Empresas amigas de Carrascosa se benefician de la producción de programas que inicialmente eran de producción propia. Canal Sur ha decidido la suspensión unilateral de las emisiones de *Tómbola*. Canal 9 sustituye el 80% de los periodistas fijos –fijos– en las funciones informativas más importantes, sustituyéndolos por 28 periodistas con escasa o nula...". Bueno, aquí hay... etcétera, etcétera, etcétera. (*Remors.*) No, fuentes del PP que quieren hundirse a sí mismos. (*Remors.*)

Bien. Y para terminar, yo creo que lo principal, señorías, que queda demostrado hoy con este debate, es que usted no nos lleva a ninguna parte. Que mal que le pese a usted, y es verdad que quedan nueve meses de gestión, la legislatura está a punto de concluir. Que el drama de nuestra comunidad son estos tres años perdidos, de su intento de lavar imagen, de su intento de pasar a la historia en esta comunidad y de su intento de dar una imagen centrada; pero los talentos, talentos son, y no se pueden olvidar, no se pueden olvidar las manipulaciones, no se pueden olvidar las presiones a esa sociedad civil que usted dice que hay que respetar y que luego cuando se mueve un poco enseguida la amordaza. Y eso, los talentos, los tics autoritarios, eso le puede a usted. Porque sacar aquí ahora a colación también que nadie de ustedes, e incluye en error, nadie de la Comunidad Valenciana, ningún político ha sido condenado en firme, bueno, pues hay un exdiputado, que es alcalde de la Vall d'Uixó, que ha sido condenado por el Tribunal Supremo por un intento de apropiación indebida. ¿Es eso serio, sacarnos ahora aquí el listado? ¿Es ese el trabajo de un presidente y la labor de un presidente? ¿Ese es el trabajo? ¿Leernos los listados que tenemos cada uno, o eso es una vergüenza? ¿O no es una vergüenza que haya aquí diputados, que ahora no están, que son alcaldes, que hayan reconocido que tenían...? Se llaman fondos opacos en el Santander, pero que eran para financiar el partido; si lo reconocieron y se fueron y no pasó nada. ¿O no es una vergüenza, de verdad, que hayamos sido noticia nacional, señor Zaplana, porque un conseller por primera vez en la historia tiene que irse de esta cámara para impedir que la justicia lo juzgue? ¿Eso no es una vergüenza?

¿O no es una vergüenza que hayamos tenido que venir a un Pleno para ver porqué en Dolores se compran votos por personas de su partido para conseguir una alcaldía a cambio de inversiones públicas de la Generalitat, de la diputación y a cambio de puestos de trabajo? ¿O no es una vergüenza que en Orihuela tengamos que escuchar cómo concejales del Partido Popular acusan a sus propios concejales y acusan a su alcalde y a un empresario que ya estaba condenado por compra de votos para el PP de intento de prevaricación en el ayuntamiento de Orihuela? ¿Eso no es una vergüenza? ¿Ese es el gobierno de la limpieza democrática que prometió aquí el señor Zaplana? Ese no es. Porque aquí hemos tenido que escuchar año tras año, y no sé ahora porque se ponen nerviosos, acusaciones falsas a consellers por muchos motivos; comisiones de investigación por las cosas que se les ocurrían a ustedes. Y cuando han ido a los juzgados los han archivado, porque eran inocentes y no había ninguna prueba. ¡Y usted aún tiene la vergüenza, la poca vergüenza, de estar aquí diciendo que no, señor Maluenda, (*aplaudiments en un sector de la cambra*) de estar aquí diciendo que no, cuando ha perseguido a los consellers socialistas sin prueba ninguna, acusándolos de todos los desmanes posibles!

Yo lo que creo es que hay que terminar guardándonos todas las listas, guardándolas, porque aquí se viene a debatir de temas públicos, se viene a debatir de temas públicos y no se viene a debatir de asuntos privados. Y se lo vuelvo a pedir, por favor, señor Zaplana, si es que vale para algo: tenga usted la merced de hablar de política. (*Applaudiments de un sector de la cambra.*)

El senyor president:

Per a replica, senyor president.

El senyor president del Consell:

Con la venia del señor presidente.

Señorías. Señor Moreno.

Mire, señor Moreno, intentaré para hablar de política apartarme lógicamente del discurso en el que he entrado, porque su señoría lo ha introducido esta mañana. Yo, como usted comprenderá, a estas alturas ni tengo miedo a nada ni a nadie y vengo con absoluta limpieza a hablar de mi gestión. Y tengo siempre, además, la cortesía, con un tono que intento sea siempre moderado, pero que algunas veces lógicamente la elevación en el tono del debate hace que parezca que efectivamente no es así, pero usted sabe que es así, intento, digo, tener la cortesía de rebatir todos los argumentos que se ponen encima de la mesa.

No tengo ninguna intención de hablar del pasado. Es más, si usted analiza mi intervención de esta mañana, lo que yo he intentado marcar ha sido una línea de consenso, de diálogo y de cambio en el rumbo de lo que tienen que ser las relaciones gobierno y oposición en la Comunidad Valenciana. Su señoría, y yo lo entiendo, tenía un discurso distinto. Y yo lo que no voy a hacer, y entiéndalo su señoría, es que parezca que uno tiene miedo a entrar en ningún debate o alguno tiene miedo a entrar en profundidad en el análisis de cualquier circunstancia. No es mi caso. Y su señoría lo sabe, además, porque me conoce hace tiempo.

Mire, ha sido usted el que ha planteado cuestiones de negocio y cuestiones en su intervención que me han hecho a mí responderle y me han hecho responderle... Lógicamente ¿cómo quiere su señoría que yo compare la gestión que ha realizado mi gobierno? Pues cualquier gestión nace de una situación para ver si evoluciona favorablemente o no evoluciona favorablemente. Un gobierno no es algo que se

invente y se improvise de la noche a la mañana, sino que es algo que tiene una continuidad necesaria. Y esa continuidad hay que enmarcarla en mayo del año 1995 o en julio de 1995, que es cuando yo asumí mi responsabilidad de gobierno. Es decir, podemos en un momento determinado tener buenas cifras y que parezca que vamos atrás, porque las anteriores eran mejores, o a la inversa. ¿Comprende su señoría?

Pero, mire, yo nunca he utilizado en esta cámara ni utilizaré... Yo puedo decir que se falsean los datos, que se tiene cierta temeridad a la hora de hacer algunas afirmaciones. Yo creo que eso está en lo razonable del debate político. Yo nunca diré, como ha dicho su señoría, que se tiene poca vergüenza ni cara dura, porque yo no creo que nadie tenga poca vergüenza ni nadie tenga cara dura. Yo creo que la gente se equivoca, no se equivoca, comete errores, no los comete, que se pueden exceder en sus manifestaciones. Pero el insulto personal, yo llevo ya muchos años en esta tribuna, ocupando esta tribuna, y no me lo habrá oído su señoría a mí nunca, nunca, ni cuando era dirigente de la oposición.

Pero, mire, dice "¿es el trabajo del presidente tener que mirar al pasado?". Mire, el trabajo de cualquier político y del presidente de la Generalitat, yo mismo lo soy, como usted y como todos los miembros de esta cámara, es intentar que no se manipulen los datos con los argumentos que uno tenga. Y yo creo, señoría, con todo el respeto, que usted ha manipulado hoy los datos; ha venido a hacer una intervención tremendista, una intervención durísima, que parezca que esto es una aureola de enchufismo, de amiguismo, de mala gestión. Y eso simplemente no responde a la verdad. Si su señoría hubiera apuntado algún error puntual, si su señoría hubiera apuntado cómo se pueden mejorar determinadas políticas, permítame que me meta en lo que no me llaman, pero yo creo que su discurso, su intervención, hubiera tenido más rigor. Pero es difícil que los ciudadanos de la Comunidad Valenciana puedan entender, cuando vean el resumen a través de los medios de comunicación de estas intervenciones, que este gobierno que está generando empleo, que está reduciendo el paro, que está acometiendo infraestructuras importantes para nuestro futuro, que está realizando una política social muy sensata, pues que este gobierno lo haga todo mal, que esto sea un desastre y que además los miembros del gobierno se merezca calificativos de poca vergüenza y demás.

Yo creo que eso no es justo, yo creo que eso no es lo que merece la Comunidad Valenciana ni lo que merece el gobierno. Y cuando utilizo términos para intentar defender lo que es la gestión de mi gobierno lo hago apasionadamente porque creo firmemente en la honradez y en la eficacia de los miembros de mi gobierno. Puedo estar equivocado, pero le aseguro que yo me lo creo firmemente. Y creo, y por eso lo enfatizo esta mañana, que estamos haciendo una gestión que, con errores y aciertos, está siendo positiva para la Comunidad Valenciana.

Pero voy a entrar en las cuestiones que su señoría ha planteado. Yo nunca, y siempre lo preciso, le voy a deslegitimar a usted, nunca, como dirigente de la oposición. Es decir, el sistema democrático es el que es, el Reglamento de esta cámara es el que es y yo tengo la obligación, y además con agrado, señoría, de debatir con usted. Y a lo mejor a usted le sienta mal, pero yo siempre hago el añadido de nuestra relación personal y tal para que no se vea que hay otra intención descalificadora en mis manifestaciones, que no la hay, que no la hay, señor Moreno. Usted es un político que lleva mucho tiempo al pie del cañón. Pero recalco la evi-

dencia. La evidencia, señor Moreno, y no se lo tome usted a mal, porque usted nunca ha pretendido otra cosa, es que yo tengo que enfrentar un debate con una situación que no le obliga a usted a tener que estar planteando alternativas. Es decir, un dirigente que aspire a gobernar esta comunidad tiene necesariamente que dar una imagen de alternativa y de propuesta mayor que la que usted hoy ha dado, que ha hecho la primera labor, que a lo mejor también se tiene que hacer desde la oposición, de dureza en cuanto a la crítica, pero no de aportar ningún tipo de iniciativa. Es decir, suponiendo, suponiendo que los ciudadanos lo creyeran a usted, que ya es mucho suponer después de esta intervención, suponiendo eso, dirían: pues efectivamente tenemos un gobierno valenciano que lo hace francamente mal, pero no sabemos lo que puedan hacer los otros o sí que sabemos lo que hicieron. Porque, en cualquier caso, no he oído ninguna idea novedosa. Y, por tanto, entienda esas manifestaciones mías en ese sentido en el que están.

Estamos en el debate más importante de nuestra comunidad. Fíjese los bancos vacíos que hay. Yo no me quejo ni critico esa situación, cada uno es libre de hacer lo que quiera. Pero uno llega a la conclusión al final de que es que lo que aquí se hable, los datos que se den, los argumentos que se expongan, no le interesan absolutamente a nadie; que cada uno viene con su papel prefijado, y que como no le gusta que el gobierno sea el que es, pues o discute o falta a la verdad o se marcha del hemiciclo simplemente porque la situación no le gusta. Y eso estos escaños no lo han hecho nunca, no lo han hecho nunca, nunca (*remors*.) nunca y yo he sido dirigente de la oposición durante algunos años. Pero, salvando esa cuestión —en la que yo no voy a entrar más— de respeto a su persona... “No mire usted al pasado”. Yo no miro al pasado nada más que cuando me fuerzan a mirar al pasado. ¿Usted cree que me puede decir que todo lo que ha hecho este gobierno es porque lo dejó el gobierno anterior ya diseñado? ¿Usted cree que yo puedo asumir, como buenos, datos que ha dado su señoría hoy aquí, en concreto que la Logse tenía una financiación de más de 55.000 millones de pesetas prevista, 175? ¿Dónde estaban los 175.000 millones de pesetas? Es decir, es que no lo entiendo. ¿Dónde estaban? ¿Dónde estaba guardado ese dinero?

Mire, señoría, yo no quiero mirar atrás, pero le puedo decir que fueron dirigentes cualificados de su propia formación los que nos advirtieron de determinadas situaciones económicas que atravesaba el gobierno en aquel momento, destacadísimo personajes que siempre respetaré en el anonimato, pero importantísimos, que de verdad en el trascurso de poderes, que no pude hacer con el expresidente Lerma, nos dijeron: “pues, mira, esta situación está así planteada”. Y la intentamos rehacer y recomponer, como cumplir todos los compromisos atrasados que había, porque esa es la labor de continuidad de cualquier gobierno; como tendrá que tener una labor de continuidad el gobierno que nos sustituya a nosotros en su día, que, esté usted tranquilo, llegará, otra cosa es que llegue pronto, pero llegará. Yo no soy de los que piensa que el poder es para muchísimos años, para 25, para 50 o 100, como manifestaciones que se hacían antiguamente en los debates políticos. No. Yo además he fijado, si los ciudadanos me conceden esa prórroga, un plazo de no más de ocho años, que me parece muy prudencial.

Pero mire su señoría, dónde quiere llegar en su intervención. Es decir, ¿usted se cree en serio que el debate de hoy, el debate más importante del año de nuestra comunidad, puede estar ligado, con todos mis respetos personales hacía él, a don Leonardo Ramón, a Dolores o a Julio Iglesias? Bueno, yo no digo que como anécdota no se suelte, que

como ejemplo gráfico no se ponga en un momento determinado, que no se puedan utilizar recursos dialécticos que su señoría a veces maneja bien. Pero, de verdad, que si ese es el panorama y ese es el debate de lo que está pasando y aconteciendo en estos momentos en nuestra comunidad, en cualquier caso es un debate pobre, en cualquier caso es un debate que no tiene mucha altura. Pero, en fin, me imagino que eso será cuestión y culpa de todos. Y yo asumiré la mía. Pero, en cualquier caso, tampoco me conformo que esta comunidad en su debate más importante de todo el año tenga que hablar de si el hijo del señor Ramón entró en 1991 o se ha hecho fijo en 1995.

Y yo lo único que he hecho señoría ha sido intentar contestarle, porque es que, si no le contesto, yo tengo una doble dificultad. Por una parte, si no le contesto, salen sus señorías diciendo “no me ha contestado porque no tiene argumentos y porque lo que hemos dicho es verdad”. Y si le contesto, pues, lógicamente, bajo el nivel del debate y entro a lo mejor en lo que sus señorías quiere que entre, pero yo prefiero que prime la verdad, yo prefiero que se sepa que el presidente de la Generalitat Valenciana, con aciertos y con errores, ni se esconde de nada, ni se esconde de nadie, que puede cometer errores, pero que está muy orgulloso de toda su trayectoria durante toda la vida. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

Mire, enriquecidos... Es una frase fortísima. Yo le voy a decir que últimamente se han publicado noticias en los medios de comunicación. ¿Sabe usted que todas las clínicas privadas que usted de vez en cuando cita estaban concertadas con los gobiernos anteriores? (*Remors.*) ¿Sabe su señoría que ahora, según su señoría, lo que habría que haber hecho era resolver esos conciertos? Mire usted, mire usted, eso es lo que diferencia una política de otra. Y yo ahí sí que entiendo su discrepancia. Coincidimos en lo que tenga que ser el apoyo de la sanidad pública. Pero nosotros, y además lo pusimos en nuestro programa electoral, no engañamos a nadie, dijimos “oiga nosotros vamos a intentar con un plan de choque, puesto en el programa electoral, atender a esas más de 50.000 personas que están en lista de espera”. Resulta que los ciudadanos nos votan y resulta que nosotros cumplimos. Y, bueno, en cualquier caso, coincidirá su señoría que estamos legitimados para poder aplicar una política sanitaria distinta a la que hacían ustedes. Y que estamos legitimados para poder poner en funcionamiento un nuevo hospital, lógicamente dentro de la red sanitaria pública, inmerso, quería decir, en la red sanitaria pública, pero que tiene un tipo de gestión distinta a los que han venido operando en nuestra comunidad hasta ahora. Y que hemos hecho uno. Y que vamos a ver como funciona. Y que es muy probable, y desde luego yo apuesto, y nunca me he escondido, a que ese puede ser un buen sistema. Y que a lo mejor en el debate cuando lleve dos años funcionando es completamente distinto y gobiernos que nos sucedan tienen que apostar por un modelo sanitario de ese tipo. Estoy convencido de que sí. Porque hay que ser valiente a la hora de plantear reformas en los servicios públicos, porque lo que todos queremos es que ese servicio público sea cada día de mayor calidad, llegue a más ciudadanos y en las mejores condiciones. Y al ciudadano lo que le importa es la recepción del servicio y no quien lo gestiona. Y nosotros tenemos que ser valientes a la hora de estudiar fórmulas de ese tipo. Y con esas fórmulas yo estoy seguro que nosotros hemos gestionado y hemos gestionado muy bien los intereses de los ciudadanos.

Mire, decir que nosotros promovimos una huelga de médicos... Señor Moreno ¿quiere decir usted con eso que

todas las huelgas son promovidas por los grupos de oposición? ¿Las huelgas que se le han hecho desde el sector educativo a este gobierno las promueven ustedes? (*Remors.*) ¿No sé? Yo no creo que las promovieran ustedes, yo no creo que las promovieran ustedes. ¿Cómo puede tener la desfachatez de decir que nosotros promovíamos una huelga en el sector público contra ustedes? Entonces, ¿las que hay ahora las promueven ustedes y están ustedes detrás? ¿Las alientan ustedes? (*Remors.*) Deje derecho y libertad a los ciudadanos. Deje libertad. No se puede venir a esta cámara a hacer insinuaciones, a hacer insinuaciones graves, que no tienen ninguna consistencia.

Dice "es usted", y ahora me exalto, "es usted el que tiene que responder de cuáles son los empresarios amenazados por usted para colaborar, para no colaborar con la universidad de Alicante". ¿Pero yo he dicho algo? Yo no he dicho nada. Si llevo sin hablar de la Universidad de Alicante y del señor Pedreño hace meses. Un día el señor Pedreño dice "mire usted, hay...", no da un nombre, eso sí, "hay algunos empresarios amenazados, algunos medios", y ustedes se hacen eco. Y después quieren que yo sea el que tengo que contestar. Yo que soy sujeto pasivo absolutamente de todo ese montaje. Yo no sé nada. Si usted me dice alguna vez que existe uno, pues yo me enteraré. Mientras no me diga que existe uno, mientras no sea capaz de poner un nombre nadie encima de la mesa, pensaré que está mintiendo todo el mundo, absolutamente todo el mundo.

Esa es mi opinión. Porque, desde luego, si ustedes tienen datos, yo no los tengo. Es más, conociendo el debate, como lo conozco hace muchos años, estoy convencido de la falsedad del mismo.

Pero, dicho eso, ha dicho usted "no ha hablado usted de siniestralidad laboral", como de tantas otras cosas que su señoría se ha referido. Pues, mire usted, los datos que obran en mi poder en estos momentos es que, efectivamente, ha habido un incremento de los accidentes de trabajo leves y graves y una reducción de los accidentes mortales. Esos son los datos que yo tengo. Se han incrementado los leves en un 13%. Los graves, afortunadamente, en un porcentaje muy inferior, en un 2,6%. Y los mortales han disminuido en un 35,8%.

Bien, coincidirá su señoría que algo que ver tiene con este tipo de accidentes de trabajo el aumento también de la construcción y el aumento de sectores importantes en nuestra comunidad; el acceso mayor al trabajo exige que el volumen de trabajadores sea mayor y que, por tanto, el porcentaje se vea incrementado.

Pero, en cualquier caso, que esto no sirva de disculpa, porque cualquier gobierno tiene la obligación, y el mío la tiene, de intentar atajar estas situaciones que yo creo y he ofrecido en mi intervención que hay que concertar con los sindicatos.

Pero, mire, el 25 de marzo del 66 se crea la Comisión de seguridad y salud en el trabajo de la Comunidad Valenciana, con sus correspondientes comisiones territoriales. Se ha puesto en marcha un plan de acción contra los riesgos laborales, un programa que va desde el año 98 hasta el año 2000, y se le ha dotado como primer plan de choque contra la siniestralidad laboral en España con una previsión de unos 1.500 millones de pesetas.

Mire usted, inspecciones de trabajo se han realizado 23.375 visitas exactamente. Se han hecho campañas de difusión y concienciación por importe de cien millones de pesetas. Se ha ayudado a las pequeñas y medianas empresas, a través de una orden, para que puedan luchar contra la siniestralidad, con 160 millones de pesetas. Y no quiero mirar

al pasado. Esa es nuestra responsabilidad y, lógicamente, los que tenemos que intentar luchar contra esta situación es el gobierno, que es quien tiene la responsabilidad.

Pero en el debate político, y con toda la educación, coincidirá su señoría que yo también le puedo decir que cuando ustedes, porque no han cambiado, tuvieron responsabilidades del gobierno, pues crearon mediante un decreto el Consejo de la Generalitat Valenciana, el Consejo valenciano de salud y seguridad en el trabajo y no llegaron a reunirlo ni una sola vez, ni una sola vez.

¿Y por qué le digo esto? ¿Por ganas de mirar al pasado? No. Para que su señoría se dé cuenta perfectamente de que no se había reunido ni una sola vez y que no heredamos una situación idílica, que no heredamos una situación idílica y que estamos, lógicamente, intentando corregirla. Y yo creo además, señoría, que a pesar de que los datos son los que le he dado, la estamos intentando corregir con acierto.

Vamos a ver. Su señoría me ha dicho otra vez —bueno, ahí no le voy a discutir, porque ya yo creo que es inútil— que se creaba más empleo y, bueno, pues que ahora lo que estamos haciendo es aumentando las listas del paro. Es decir, eso es como ir en contra de cualquier principio natural, es decir... bien, yo no voy a entrar en discusión.

Mire, le voy a dar solamente un dato porque su señoría ha citado a los jóvenes y a las mujeres, pero eso sí que lo ha hecho, ha citado... —si lo encuentro, y creo que lo voy a encontrar—. Mire, según datos de ocupación de la encuesta de población activa, desde el segundo trimestre del 95 al segundo trimestre del 98, los tres años que estamos enjuiciando, en estos momentos hay 51.790 mujeres más ocupadas. Datos de la encuesta de población activa. El señor Fuentes podrá comprobarlo.

Pero, mire, desde el 97 al 98, en el último año, hay contratos indefinidos 129.582 más, que afectan a jóvenes en un número de 41.077; y mayores de 25 años, el resto. Luego yo creo que los datos que su señoría intenta trasladar no son verdad.

Mire, estas son las gráficas —a usted que le gustan tanto las gráficas— de descenso del paro de menores de 25 años. Y la gráfica no puede ser otra. La gráfica necesariamente tiene que ser descendente desde que nosotros llegamos a la responsabilidad de gobierno. Y esta es la diferencia por sexo en la Comunidad Valenciana, donde la mujer, que es la línea roja, está descendiendo de forma evidente, lo que pasa es que parte de una situación mucho más desfavorecida al inicio de nuestra gestión. Es decir, reconozca su señoría que, desgraciadamente, el paro femenino, para el que yo he hecho una oferta de diálogo y consenso con los agentes sociales, estaba en una situación tremendamente delicada. No es algo que se haya provocado en la gestión de los últimos tres años. En la gestión de los últimos tres años lo que hemos hecho ha sido, precisamente, que descienda de forma importante, que descienda de forma importante. Pero estaba ahí y, lógicamente, eso es bueno también que se sepa.

Mire, señoría, dice que hay 54.000 personas que se han excluido de las listas de empleo. Han ido voluntariamente y han dicho "este gobierno no nos va a atender en la vida, nos vamos corriendo" (*Remors, rialles.*). Es decir, (*rient-se*) han renunciado hasta a la posible percepción del desempleo, han dicho "no, no, no queremos colaborar con estos ni para estar en las listas del paro". Bueno, pues esa información la tendrá usted puntualmente, pero, desde luego, no parece muy de recibo, ni parece muy congruente ni parece muy seria.

Señoría, señoría, las exportaciones han crecido en la Comunidad Valenciana en un porcentaje importantísimo, han crecido, y no han perdido cuota con arreglo a la media na-

cional. En estos momentos yo tengo, señorías, para poderle ofrecer el porcentaje amplísimo —que encontraré también, porque lo mejor es poder manejar datos y datos concretos que sean irrefutables— datos de nuestras exportaciones. Y ahora le hablaré también de... y ahora le hablaré también de las modificaciones presupuestarias, que yo creo que su señoría ha planteado también y estará encantado de poderlas conocer.

Mire, estoy viendo ahora que su señoría no ha hablado del IRPF, que yo me creía que era uno de los temas que tenía planteados para poder hablar. Y yo sí que le voy a poder hablar del incremento —en cuanto lo encuentre— de los datos exactos, porque lógicamente las valoraciones se las podría hacer yo mismo, de los datos exactos del aumento de las exportaciones. Y si no lo haré dentro de un momento, en cuanto sea capaz de encontrarlo.

Ha citado su señoría también las modificaciones presupuestarias, ha dicho que es un gobierno que disimula el presupuesto, que lo cambia a su antojo y que juega permanentemente con él. Le voy a dar los datos exactos también de esa cuestión, aunque ruego a la cámara...

Modificaciones presupuestarias. Señoría, mire, me gusta manejar, aunque pierda unos segundos, datos exactos para que luego no me pueda llamar a engaño.

Mire, en el año 98 se han llevado a cabo 227 modificaciones presupuestarias. Y eso es rigurosamente cierto. ¿Pero sabe su señoría cuántas se hicieron en el último año de responsabilidad del gobierno anterior? Pues nada menos que 330 modificaciones presupuestarias. ¿Y sabe su señoría por qué nos vemos obligados a tener que hacer, con más frecuencia de la que quisiéramos, algún tipo de modificación presupuestaria? Porque en su día, precisamente para dar continuidad al gobierno, no quisimos ir a un presupuesto base cero, que hubiera sido perjudicial para algunas inversiones previstas y concretadas por los gobiernos anteriores en la Comunidad Valenciana, y continuamos con un presupuesto que tiene deficiencias importantes. Y ahí será una de las propuestas electorales que hagamos nosotros desde el gobierno, porque lo que no podemos hacer es seguir con un presupuesto que tiene unos déficits que sus señorías conocen perfectamente y que necesariamente hay que atender a lo largo de la legislatura. Pero por muchas modificaciones presupuestarias que nosotros seamos capaces de hacer siempre son inferiores, señoría, siempre inferiores a las que se hacían anteriormente. Y algún dirigente importante de su partido ha sido capaz de reconocerlo en alguna otra ocasión, poniendo de manifiesto que él también protestaba en aquellos tiempos. Pero es un vicio estructural de la ejecución del presupuesto en la Comunidad Valenciana que necesariamente tenemos que ir recortando, pero que es imposible, imposible, evitar de un plumazo.

Ha puesto en duda su señoría que la escolarización de los niños de tres años llegue casi al cien por cien en nuestra comunidad. Las cifras que ha manejado su señoría son del año pasado. Se han puesto en marcha este curso 338 unidades más para niños de tres años. En el año 94/95 faltaban 16.000 niños por escolarizar, ahora menos de 2.000. Y esos son datos reales. Pero es que además se empeña usted y se da contra un muro. Eso son datos que mejor que nadie los conocen los padres de niños de tres años que nos estén escuchando y que lo lean mañana. Dirán "pues debe ser a los demás, porque a mi hijo, desde luego, lo han escolarizado". Y como eso lo pensarán todos, al final de nada sirve faltar a la verdad y de nada sirve decir cosas que no son.

Como ha dicho su señoría que no hemos hecho residencias para personas mayores. Hemos hecho residencias y he-

mos tenido la posibilidad de aumentar en una cuantía importantísima las ayudas a las amas de casa que cuidan a personas mayores, y también, a través del bono-residencia, de dar libertad a las personas mayores para que puedan elegir dónde quieren ubicar y dónde quieren residir los últimos años de su vida. ¿Hay algo más bonito, hay algo más bonito que poderle decir a una persona mayor...?: "Mire usted, antes, necesariamente, haciendo muchísimos meses de lista de espera podía ir usted a una residencia pública; en estos momentos usted puede elegir una residencia pública que tiene más plazas que había antes, con un bono-residencia irse a una residencia privada o quedarse en su casa si lo quiere cuidar una persona de su familia, una ama de casa, a la que también le damos una ayuda económica".

Ese es el abanico que tienen en estos momentos las personas mayores. Ese abanico lo único que hace es aumentar la libertad de las personas mayores. Eso es lo que está haciendo este gobierno con muchísima más dotación presupuestaria en esa dirección. Y pregúntele usted a los vecinos de Chiva, de Morella, de Torrente, de Raga, de Massamagrell, de la Florida, en Alicante, si han aumentado las plazas o no han aumentado las plazas de residencia para personas mayores. Si es una realidad el bono-residencia o si no es una realidad.

Y naturalmente que no llegamos con las ayudas a todas las amas que quisiéramos. Es verdad. Su señoría ha dicho "¿por qué 2.000 amas de casa todavía no han recibido la ayuda?". ¿Sabe cuántas la han recibido? 7.000. Mire usted, yo lo único que le puedo decir al ama de casa es: de la nada hemos pasado a 7.000. ¡Qué más quisiera yo que poder atender a 7.000 no, a 50.000! Pero, mire usted, esto tiene un proceso, un proceso desde el punto de vista burocrático complejo, un proceso desde el punto de vista presupuestario complicado. Y lo que estamos haciendo es cumplir con nuestra palabra y cumplir con nuestro compromiso. Y lo que estamos haciendo es que hoy la realidad, el vaso medio lleno, medio vacío, no, en este caso no está medio lleno, medio vacío, en este momento hay más de 7.000 amas de casa que ya están recibiendo la ayuda gracias a la sensibilidad de este gobierno. Y el abanico de las personas mayores se ve claramente ensanchado al darles la posibilidad de elegir en los últimos años de su vida.

Ha hablado su señoría de agujeros. Mire, agujeros, los que heredamos. Ha dicho el expresidente Lerma en una entrevista, y tengo que reiterar el argumento que algunas veces ya he utilizado, ha dicho: "hay que modificar el sistema de financiación de la sanidad pública y de la educación pública porque es deficitario". Está escrito. Pero ¿quién lo hizo? ¿Quién llegó al acuerdo? ¿Quién asumió las transferencias en aquel momento? ¿Por qué es deficitario? Pues porque se negoció mal en aquel momento. Y yo no quiero mirar atrás. Y he dicho también en esta Cámara: a lo mejor primó la voluntad política de tener las transferencias por encima de en qué condiciones se aceptaba. Y yo entiendo incluso que en un momento determinado, con dificultades con el gobierno central, primara la responsabilidad política de una comunidad histórica por asumir esas competencias, y lo entiendo, pero una cosa es que yo lo entienda y otra cosa es que encima me acusen a mí del déficit de la financiación pública en sanidad y educación.

Lo único que hemos hecho en sanidad ha sido mejorar el sistema de financiación. Hoy la sanidad pública tiene más recursos de los que tenía anteriormente, la sanidad pública valenciana, hemos mejorado. Y ya es casi de broma que quien hizo un mal traspaso de competencias, al que yo no hubiera aludido si usted no saca estos ejemplos, nos acuse a

nosotros, que lo hemos mejorado, de gente ineficaz. Mire usted, señoría, eso no se mantiene. En su momento se hizo mal, y entre todos tenemos que intentar corregir esa situación, probablemente con un pacto global a nivel de estado en el que tanto el Partido Socialista como el Partido Popular tendremos necesariamente que estar inmersos. Pero el defecto, el déficit de esta comunidad, no es obra de este gobierno, y en todo caso lo que hemos hecho nosotros ha sido paliar aquella situación.

Mire, no quiero eludir, y voy acabando, el tema de Canal 9. Las televisiones públicas siempre son objeto de discrepancia, aquí y en todas partes. Yo me imagino que en la comunidad andaluza es probable que una intervención parecida a la suya la hayan practicado de vez en cuando los miembros de la oposición del Grupo Popular. De verdad, podían ser intercambiables, porque sobre un modelo público siempre se discute, sobre todo sobre un medio influyente desde el punto de vista mediático esa discusión la vamos a tener siempre.

Yo apunté en el programa electoral, y no he podido, por no tener mayoría suficiente en esta Cámara, llevarlo adelante, una fórmula. Yo no tengo nada en contra de que Canal 9 siga siendo pública. Por mí tiene desde luego mi confianza para seguir siendo pública. Creo que el modelo se puede perfeccionar desde el punto de vista de su independencia y desde el punto de vista de su gestión si lo apartamos un poco de la política. Mientras esté inmerso y dependa del gobierno de turno, siempre estas sombras y estas sospechas estarán planeando, siempre, hoy con este gobierno, mañana con el gobierno que venga y anteayer con el gobierno que estaba, eso va a ser siempre así. Pero cuando yo planteo abrir un debate de esa naturaleza me dicen: "No, no, usted está loco, quiere privatizar televisión". Bueno, esta es un poco la política del hortelano, ni come ni deja comer, es decir, "no haga usted ninguna actuación tendente a que la televisión pueda ganar en independencia pero tampoco la lleve usted". Lo que no querrá es que se la demos a ustedes para que la dirijan, es decir, lo que no querrá en estos momentos es que busquemos un gestor del Partido Socialista de su absoluta confianza de los muchos que tienen ustedes en Canal 9. Mire usted, los ciudadanos decidieron que el sector público lo gestionara este gobierno en las responsabilidades que tiene de gestionarlo, y desde luego, con aciertos y con errores, lo vamos a seguir haciendo nosotros.

Pero le insisto, naturalmente que habrá críticas, naturalmente que habrá comentarios, naturalmente que habrá opiniones. Insisto, midiéndonos con lo que había, en estos momentos hay más producción propia, en estos momentos hay más líneas en valenciano. Y yo me acuerdo que en mi discurso de investidura tuve que salir aquí a decir: "y no iremos contra el valenciano", porque como ustedes habían contado en esa campaña magnificada del Bloc y no Bloc que nosotros éramos casi la bicha que iba a acabar con todo, iba a acabar con la lengua, iba a acabar con las prestaciones sociales, con las pensiones y nos lo íbamos a cargar todo, yo tuve en mi discurso de investidura que decir aquí: "mire usted, y potenciaremos el valenciano". Y creo que, modestamente, algún ejemplo hemos dado de moderación, de sentido común, y que desde luego, con las cosas serias y con los intereses generales de esta comunidad no se juega, por lo menos no se juega con este gobierno. Creo que eso se podrá reconocer y acreditar desde el punto de vista objetivo.

Si nosotros entramos en debates de personas, de audiencias, de datos concretos en Canal 9 nunca nos pondremos de acuerdo, nunca, porque al final todo se resume o se ciñe a una cuestión tan pueril como la cuota de pantalla. Desgra-

ciadamente ese es el último argumento, y le podría dar mil ejemplos. Abramos un debate serio, abramos un debate serio sobre el papel del futuro de Canal 9, abramos un debate serio sobre el modelo, pero no "quítate tú para ponermelo", porque eso no conduce a nada. Y siempre estará bajo sospecha esté quien esté al frente de la radiotelevisión pública valenciana.

Mire usted, han hecho un debate que a mí me parece demagógico. Han traído incluso los contratos a esta Cámara. Han intentado vender... cuando tienen el Consejo de Administración, donde tienen personas importantes y cualificadas que pueden llevar esa labor, además tienen encomendada esa labor de control de la gestión de Canal 9. Somos la primera televisión pública que ha mandado sus contratos a una Cámara. No lo ha hecho Televisión Española después de muchísimos años ni ningún canal autonómico. Corremos el riesgo, señoría, de convertirnos un poco en el correveidile y en el hazmerreír si efectivamente los debates se plantean en esos términos.

Yo he podido cometer muchos errores desde la oposición, pero creo nunca haber sobrepasado determinadas líneas que están trazadas y que todos conocemos perfectamente y que no se deben pasar, porque por encima de los intereses políticos y electorales legítimos está el interés general y está el interés político. Todo lo que sea diálogo, todo lo que sea concertación, todo lo que sea ponerse de acuerdo, me va a tener a su favor, señor Moreno, y sabe que se lo digo con sinceridad. Todo lo que sea hacer electoralismo barato, todo lo que sea hacer demagogia y todo lo que sea falsear los resultados, lógicamente me defenderé como pueda, con argumentos, como lo estoy intentando, no sé si con acierto, esta mañana.

Y le digo que habrá tren de alta velocidad, y usted que me conoce sabe que yo no me comprometería con esta contundencia si no tuviera la certeza, porque usted lo sabe. Pero yo estoy acostumbrado a que me digan que no va a haber Terra Mítica, a que no va a haber Ciudad de la Luz, a que no vamos a cumplir los convenios de Castellón. Pero al final la evidencia se está volviendo contra ustedes. Porque yo no he hablado de estudios ni que ya están hechos, no. Sabe su señoría, y se lo voy a explicar, que un proyecto no necesariamente se tiene que adjudicar del todo terminado, sino que está el proyecto básico para que se pueda adjudicar la obra. Y no voy a dar más detalles, pero el presidente de la comunidad autónoma de Madrid y yo vamos a firmar en fecha muy próxima un convenio para que eso se haga así y para que, con consignación presupuestaria del Ministerio de Fomento en los presupuestos generales del estado, apoyen también el pago de esos estudios y esos proyectos, para que podamos estar en condiciones de tenerlo entero finalizado—he dado cifras— en esta legislatura. Fíjese usted si yo me iba a comprometer conociéndoles a ustedes con una fecha fija si pensara que voy a llegar a la campaña electoral sin que esos datos y esos proyectos estén finalizados. Se va a hacer así para que al inicio de la primera legislatura se pueda adjudicar. Y eso que yo estoy diciendo hoy es lo mismo que dije al principio de la legislatura: en esta legislatura, el proyecto; en la segunda, la realización de la infraestructura. Y ya veremos quién cumple y quién tiene razón. Y además alégrese, que el tren de alta velocidad es bueno. Súmese. Diga a la opinión pública que es que lo he hecho porque usted me ha presionado. No se equivoque y diga que no va a estar, porque le aviso ya que va a estar con toda seguridad. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

Acabo, señor presidente, con alguna cita del medicamento. Señoría, mire. Antes... Lógicamente en un debate

tan extenso y con tantos datos se nos pueden olvidar datos y cifras y cuestiones que son importantes. Antes le iba a manifestar una incongruencia que ahora me parece importante entre su declaración pública como partido y después del comportamiento de alguno de sus dirigentes. Yo vi con agrado cómo el alcalde de Alcoy, el señor Sanus, el otro día elogiaba al sanatorio de Alcoy, que fue vilipendiado en algunos debates en esta Cámara, y decía que era un gran sanatorio y que estaba muy orgulloso de que se pudiera concertar con aquel sanatorio porque tenía un nivel de calidad importante, y que él estaría encantado de poderse operar en aquella clínica. Era lo que le decía antes, una cosa es predicar y otra dar trigo. Es decir, cuando ustedes han estado el frente de las responsabilidades de gobierno lo han visto de una forma y cuando están en la oposición lo ven de otra forma diametralmente opuesta.

Y lo mismo pasa, exactamente lo mismo pasa con el medicamentazo. No se lo voy a leer porque no voy a alargarle, pero tengo declaraciones de la antigua ministra de Sanidad, la señora Amador; tengo declaraciones de dirigentes cualificados, de documentos del Partido Socialista justificando la necesidad del medicamentazo, un medicamentazo más amplio que el que se ha llevado a cabo en estos momentos. Lo que se ha hecho ha sido una medida de medicamentos que no son para nada esenciales ni necesarios, apartarlos. Con una singularidad, que los recursos que se ahorran se van a dedicar ahora a la sanidad pública y antes era para cubrir el déficit. Porque incluso el gobierno socialista al malogrado Fernando Abril Martorell recordará su señoría que le encargó un estudio profundo para ver qué futuro tenía la sanidad pública española que no condujera a la quiebra. Y eso es una responsabilidad de todos. Y en cualquier caso, por tanto, me parece que sería bastante demagógico hablar del peaje de la autovía, hablar del medicamentazo y hablar de cuestiones que ustedes, cuando han tenido responsabilidad de gobierno, han tenido que asumir y que ahora es muy difícil que tengan credibilidad al intentar criticarnos a nosotros.

Quedan en este debate muchísimas cosas por hablar y por citar. Antes decía el Plan de vivienda, que lo vuelvo a tener. Mire usted, hemos hablado poco de la agricultura, probablemente porque sea un discurso menos llamativo desde el punto de vista político, pero no bajo ningún concepto menos importante. El sector agrario es un sector tradicional, como he citado en mi discurso, importantísimo. Y se me había pasado un compromiso que quiero reiterar en esta Cámara antes de que acabe este debate, porque creo que preocupa especialmente a los agricultores y que desde luego preocupa especialmente al gobierno, y quiero expresar mi compromiso por impulsar y agilizar los trámites para que el régimen de propiedad de los pozos, que sabe su señoría que se viene realizando por la Confederación Hidrográfica del Júcar, se pueda incluir en el catálogo de aguas privadas. Creo que en estos momentos es una reclamación importante, y eso es lo que al final yo creo que los ciudadanos agradecen de verdad. Agradecen que poniéndonos de acuerdo o desde la discrepancia normal que en una sociedad plural tiene que existir nos pongamos todos de acuerdo en algunas cuestiones fundamentales que no tiene color político, en cuestiones que lógicamente podemos entendernos.

Acabo, señor presidente. Creo sinceramente, no sé si estaré equivocado pero creo que tenemos una oportunidad por delante idílica. Creo que nuestra situación política y económica, creo que nuestra incorporación a la moneda única, que esta región, que nuestra comunidad, que todo el arco mediterráneo —el corredor mediterráneo ese que dice que yo

no mando absolutamente nada, y desde luego no entraré en polémicas ni en datos que no sean objetivables, igual tiene usted razón, pero en cualquier caso a la comunidad no le va mal— quiero decir que esa zona de España tiene una posibilidad de crecimiento espectacular, que tenemos que tomar algunas decisiones estructurales importantes para que, lógicamente, los beneficios se conviertan sólo en beneficios y aquellos desequilibrios que se puedan establecer no puedan tener efecto en el futuro. Hemos, necesariamente, de aprovechar ese momento.

Miren, señorías, decir a estas alturas que este gobierno no ha propiciado una mejor situación económica que la que teníamos anteriormente, decir en estos momentos que no hay más recursos de política social o destinados a la política social de aquellos con más desequilibrios en nuestra sociedad, decir que no hemos acometido infraestructuras importantísimas —yo la lista de esta mañana la podría haber hecho interminable, y se lo digo de verdad, pero es que nada más que lo que hay que hacer es salir a los pueblos de nuestra comunidad, ver las carreteras que estamos haciendo, ver las depuradoras— eso es vivir en otro mundo, eso es querer anclarse, si no en la irresponsabilidad, sí en situaciones que no son reales y que desde luego nadie se puede creer.

Sin duda nosotros cometeremos errores, pero hemos conseguido una comunidad bastante más cohesionada. Hemos sabido tender la mano del diálogo y del encuentro cuando hemos visto que era oportuno y beneficioso para nuestra comunidad. Hemos hecho esfuerzos en esta Cámara para concretar y concertar políticas con sus señorías, y antes he citado alguna importante. Lo hemos hecho fuera también con los agentes sociales. Tengo voluntad e interés en que esas decisiones se sigan incrementando con el paso del tiempo. Que cada vez nos apartemos más de algo que ha marcado políticamente a esta comunidad, como fue un cambio electoral después de muchos años. Eso es lógico que nos afecte a todos, absolutamente a todos. Eran muchos años, el autogobierno solamente había estado dirigido por una formación política y el cambio se tiene que notar. Pero si algún error hemos cometido yo lo que creo es que tenemos que volver necesariamente a la realidad democrática, a lo que en democracia y en un estado de derecho es habitual y normal.

Y entonces yo le agradezco, lógicamente, que desde la oposición usted critique al gobierno, pero estaría encantado y agradeceré si efectivamente esa crítica se basa en datos, en argumentos y en rigor, porque esté seguro, señor Moreno, que nosotros cuando cometamos un error lo reconocemos siempre. Lo que no puedo es dar por buena toda su intervención, porque me pareció que era de otra comunidad, de otra región, y no de esta.

Muchas gracias. *(Aplaudiments en un sector de la cambra.)*

El senyor president:

Moltes gracies, senyor president.

Senyories, el Ple continuarà a les quatre i mija.

(Se suspèn la sessió a les 15 hores i 16 minuts.)

(Es reprèn la sessió a les 16 hores i 36 minuts.)

El senyor president:

Senyories, bona vesprada. Es reprèn la sessió.

En representació del Grup d'Esquerra Unida-El Verd, la seua síndica, senyora Marcos te la paraula.

La senyora Marcos i Martí:

Moltes gràcies, senyor president.

Estic convençuda que no és la millor hora per a debatre la situació del País Valencià, però espere de la professionalitat dels senyors i senyores diputats que tinguem a bé prestar atenció, encara que siguen les quatre i mitja de la vesprada. Ens trobem de bell nou davant aquesta cambra per a parlar de la situació del nostre país, però aquest debat té una importància major, si cap, que altres debats —ho deia el senyor president aquest matí— atés que creiem que aquesta és l'última ocasió davant l'inici de la propera, i segurament tumultuosa, cursa electoral on es pot fer una avaluació del govern del Partit Popular i Unió Valenciana; és a dir, on es poden avaluar els resultats de les actuacions del govern de la dreta valenciana al llarg d'aquesta legislatura.

També serà aquest un dels últims debats del mil·leni, on totes i tots hauríem de fer un esforç per tal de desplegar propostes que puguem garantir un millor futur per al poble valencià. Hem de dir, malgrat això, que el discurs d'aquest matí del senyor president ens ha decebut, perquè entenem que aquest discurs ha sigut exactament una hora de publicitat institucional, on el senyor president ha intentat no plantejar la centralitat del govern del PP, sinó segurament el "centraje" que anunciava el senyor Julio de España.

Com no podia ser d'altra manera, el senyor president del govern valencià s'ha presentat com a victoriós adalid, pel que fa a la resolució del greu problema que enfronta als valencians i valencianes al voltant de la normativa lingüística. Senyor Zaplana, amb tota sinceritat, amb la sinceritat de les persones que ens estimem, que conreem la nostra llengua, des de la postura dels i de les que vivim en valencià: tant de bo isca bé. Tant de bo si els dubtes, les reserves i l'escepticisme fundat d'Esquerra Unida-Els Verds, quan vostés varen fer la proposta fa un any a hores d'ara, no siga necessari en el futur immediat. Però per això, senyor Zaplana, caldrà garantir el que venim dient des de sempre: no més batalles, no més revengisme, no més concessions a la caverna, no més criminalització de persones o posicions científiques. I no cal esmentar noms, no? Senyor Zaplana.

Tenen vostés l'obligació de donar llums a les zones d'ombra. Qui garanteix que quinze dels membres de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua tinguem un indiscutible perfil científic avalat per les universitats del País Valencià? Quan es tornarà a l'institut de secundària Enric Valor de Castalla el seu nom, el que demanà democràticament el Consell Escolar d'acord amb la normativa vigent? Quan es deixarà sense efecte el ple de Xàtiva, fent-se també al País Valencià el que acordà el Consell de Ministres pel que respecta a l'eliminació de la censura prèvia dels llibres de text? Per a quan les subvencions i el tractament en peu d'igualtat a les publicacions realitzades en valencià normatiu, a les festes, a les iniciatives de les escoles que donen ensenyament en valencià i a les iniciatives de la Federació d'Escola Valenciana? Per a quan la incentivació positiva, per a què totes i tots puguem estudiar en la seua llengua, des de l'educació infantil fins a la universitat? Quan el Consell de Cultura, Educació i Ciència va a enviar una circular desprohibint les paraules censurades? Es van a desbloquejar els més de cinquanta projectes editorials de llibres en valencià que estan bloquejats? Es van a homologar els certificats que al voltant dels coneixements de la llengua comuna s'expedeixen a Catalunya i a les Illes? Quan farà vosté un esforç, encara que siga menut, per a intentar parlar en valencià, senyor president?

Des d'Esquerra Unida-Els Verds, pensem, senyor Zaplana, que la seua intervenció al voltant d'aquesta qüestió

és un poc el paradigma de les seues actuacions en política. És a dir, fer com si fa no fa, llançar les campanes al vol, apuntar-se tots els punts, fins i tot mediàticament, que per a això té el seu voltant mediàtic. Aparentar que s'ha solucionat els problemes que encara no estan resolts. En definitiva, senyor Zaplana, realitzar una política de gestos i imatges, projectar confusos i costosos calidoscopis que emboiren i no corresponen a la realitat. En resum, senyor Zaplana, estan vostés en permanent campanya electoral. Però la realitat demostra que des de l'inici de la legislatura han apostat vostés per la confrontació amb les persones i les institucions que no eren del seu gust, i per la continuïtat dels escàndols vinculats a l'amiguisme i al favoritisme. Per a ocultar aquestes conductes, volen transmetre que són un partit que està ocupant el centre, espai pel que sembla estan pugnant abrivadament amb els antics inquilins de la Generalitat.

Per nosaltres no patisca, nosaltres no volem ocupar el centre, volem estar a l'espai que ens és propi, al que no renunciem. Nosaltres estem evident a l'esquerra, i és des d'aquest espai des d'on elaborem els nostres anàlisis, la crítica, així com les nostres propostes. Fa uns dies es va publicar un article d'un ex-diputat i ex-conseller de l'antic govern de la Generalitat, on deia que la lluita pel centre, per la diferenciació mínima, sols era producte de la falta d'idees i del pragmatisme dels dirigents polítics. Nosaltres, torne a dir, fem les nostres propostes des de l'esquerra, que és l'espai on estem i reivindicuem.

És amb la política d'imatges que vosté vol fer oblidar algunes conductes absolutament impresentables. Per què no parlem del cas Cartagena? Ja sé que vosté aquest matí defugia, de nou, parlar de les raons que varen fer que vosté mantinguera com a membre del govern valencià, més enllà d'allò aconsellable, una persona vinculada a un presumpte frau fiscal, fins i tot les explicacions que vosté directament hauria d'haver donat davant aquesta cambra. Per què no parlem dels membres del seu govern vinculats a irregularitats urbanístiques? Per què no parlem de la utilització gratis total, *gratiam* amb *amorem*, d'un helicòpter d'una empresa que treballava amb la Generalitat per a vindre a temps al partit València-Barça? Per què no parlem dels greus incompliments pel que fa a facilitar a aquesta cambra les dades reclamades per a exercir el control parlamentari? El que significa un greu atac a l'autolimitació dels poders necessari per a garantir la salut d'un estat democràtic i de dret.

Per què no parlem del suport que rep del seu govern el director general de Radiotelevisió Valenciana? Que es declari en rebel·lia negant-se a complir els acords d'aquestes Corts Valencianes denegant sistemàticament informació al voltant de l'aplicació dels diners públics. Per què no parlem de la utilització que fa vosté mateixa en primera persona, i el seu govern, de la Televisió Valenciana, anul·lant el pluralisme i la participació de la resta de les forces polítiques? Aquest matí sembla que es tractava que entre vosté i el representant del PSOE parlaren de qui, en aquesta època o en l'anterior, tenia més quota de pantalla. Com que nosaltres hem estat absolutament anihilats per les quotes de pantalla, abans i ara, des d'aquesta legitimitat és des d'on li diem que està fent una política que nega la pluralitat, i per tant nega la Llei de creació de l'ens Radiotelevisió Valenciana.

Per què no parlem del segon informe que ha realitzat el Comitè de Redacció de Radiotelevisió Valenciana, al voltant de les manipulacions i de les censures a aquest mitjà públic? Vosté, encara que ha parlat en la rèplica, en el seu discurs inicial no portava ni mitja paraula al voltant de la televisió. Per què no parlem del "complemento del pisito" o

d'aqueixa gent de les seues rodalies que està en política per a enriquir-se? Sembla, senyor Zaplana, que vosté i el seu govern volen convertir el País Valencià en una nova "corte de los milagros", plena de projectes emblemàtics de dubtosa rendibilitat econòmica i social per a la majoria, és clar, on Sor Patrocinio ha estat substituïda per Julio Iglesias, com a representant de la imatgeria política del Partit Popular. Per cert, no sé si li ha reclamat vosté els diners pels incompliments del contracte. És un dubte que encara no tenim aclarit.

Una nova "cort dels miracles" plena de coentor on es pretén salvaguardar els interessos d'uns pocs en detriment dels interessos de la majoria, i on algun dels seus consellers incompleix la legislació, i fins i tot es permet mirar cap a altre costat mentre es destrueix el nostre país i s'aterren les nostres zones humides; tot i ignorant el valor estratègic de l'aigua en els temps que s'acosten.

Intentarem, des d'Esquerra Unida-Els Verds, fer una anàlisi del que han estat les polítiques practicades des de les diferents conselleries i àrees del govern valencià per tal de fer palés, una vegada més i com a avaluació global de la legislatura, que aquest, el govern del senyor Zaplana, és un govern que practica polítiques neoliberals, insolidàries de dreta, i que no corresponen als interessos del benestar general i la defensa dels valors democràtics.

Malgrat les bones expectatives econòmiques dels últims temps, ja fa més d'un any que va començar en els països del sud-est asiàtic una crisi econòmica important, que vist amb una mínima perspectiva temporal està agreujant-se i generalitzant-se arreu del món. Així, a les operacions especulatives en monedes del sud-est asiàtic, li va seguir l'entrada en crisi de dos països fortament industrialitzats: Corea del Sud i Japó. L'últim episodi es troba a Rússia, amb la seua moneda i borsa en caiguda lliure, i a Amèrica Llatina. Enlloc està escrit que el nostre país i el nostre entorn econòmic, és a dir, Espanya i la Unió Europea, estiguen blindats front a aquesta crisi, que sembla estendre's com una taca d'oli per tot el món, i està estirant a la baixa tots els percentatges de creixement econòmic.

Les conseqüències polítiques i socials, sobretot pel que fa a l'atur, són tan evidents que no cal ni recordar-les. Moltes coses estan fallant, doncs, en aquest suposat i idíl·lic model neoliberal en un mercat globalitzat que teòricament ho regula tot i que havia de portar el creixement, l'estabilitat i el benestar a tot el món. Però vostés continuen reiterant el model. No volen acceptar les crítiques fetes des de l'esquerra, que les seues velles receptes sols produeixen un model econòmic caracteritzat per un creixement totalment asimètric i injust, on tota la riquesa es concentra en molt poques mans, mentre creix, a la vegada i com a conseqüència de la pobresa, la marginació i la exclusió d'importants segments de la població com ho demostra l'últim informe de Càrites.

Supose que és ineludible, i vosté estarà d'acord, que en aquest informe queda palés que al País Valencià estem vuit punts per damunt de la mitjana europea, pel que fa referència al percentatge de població que estan més enllà del llindar de la pobresa. Concretament al País Valencià tenim un 23% de la població valenciana que està més enllà del llindar de la pobresa. Mentre això siga una realitat, i ho demostra un informe tan poc sospitos com el de Càrites, vosté no té legitimitat per a vindre ací cantant les lloances de la seua política, perquè les dades diuen el que diuen: No és possible ni responsable adreçar-se a la població amb el conegut i trillat "tot va bé, el País Valencià està bé". És necessari reconèixer que el govern valencià no ha sabut aprofitar la fase

expansiva del cicle econòmic, negant-se en múltiples ocasions a assumir qualsevol proposta que tinguera a veure amb la reducció de la jornada, l'eliminació de les hores extraordinàries, la incentivació de les empreses que apliquen la jornada laboral de les 35 hores.

Un breu repàs a les xifres fan palés allò que estem afirmant. Malgrat la reducció de les taxes d'atur —cosa que no neguem— la mitjana del País Valencià continua situada per dalt de la mitjana de l'estat, 11,69 front a 10,90. L'atur juvenil representa el 36,5% de l'atur. Ha disminuït, a més a més, la taxa d'activitat; és a dir, una gran quantitat de persones han quedat excloses del mercat laboral. Al País Valencià menys de la meitat dels aturats i aturades reben prestació o subsidi de desocupació; és a dir, sols el 49,2% tenen subsidi de desocupació. A més a més, cada vegada són més les persones que no poden accedir a les pensions contributives per no reunir els requisits, per la qual cosa solament poden accedir als subsidis assistencials.

La feminització de la pobresa i l'exclusió de les dones del mercat laboral és un fet cada dia més preocupant. Jo no sé d'on vosté ha tret les dades d'este matí, però la taxa de desocupació de les dones ha passat del 53% en 1995 al 60% en 1998. I, a més a més, són les dones les que suporten el més alt nivell de rotació, precarietat i temporalitat. El 80% de les persones ocupades a temps parcial, en contra de la seua voluntat, són dones.

Caldrà que la Generalitat, doncs, es replantege les actuacions en matèria d'igualtat i ocupació, i fins i tot que es done compte de què s'està fent amb eixos 5.000 milions del pla d'igualtat d'oportunitats que es va llançar a bombo i platerets, si el resultat objectiu de la situació de la dona en el mercat de treball és el que diuen les xifres públiques.

Segur, segur, que este pla d'igualtats d'oportunitats té la mateixa incidència per a transformar i millorar la societat que l'actual presentat per vosté, però que encara no coneixem, pla gerentològic, o el demagògic salari de la mestressa de casa. I mire, senyor Zaplana, diem demagògic, perquè vosté va prometre que afectaria a 100.000 dones. Avui ha dit vosté que entre l'any 96 i 97 ha afectat a 7.600, perquè vosté ha sumat les que ha afectat en els dos anys. O algú menteix. Perquè la contestació que va donar la consellera al meu grup deia que en l'any 97 havia afectat a 3.400 dones. Aleshores, les set mil i escaig ha de ser la summa de dos anys. Bé. Això vol dir que la consellera menteix al grup parlamentari quan dóna contestació a les nostres preguntes. Vosté mateix aclarisca's amb les dades.

Què dir del tant publicitat pla de les mesures per a combatre la violència exercida contra les dones? Si ho hem de mesurar pels resultats, tan sols Andalusia és una comunitat autònoma on el nombre de víctimes objecte de maltractaments supera a les víctimes denunciades al País Valencià. És a dir, molt Centre 24 hores, molt pla de mesures urgents, però els resultats són absolutament decebedors.

Una vegada més les polítiques d'imatge que volen fins i tot negar la realitat. Com és possible la frivolitat del govern davant el creixement de l'atur en 5.521 persones al mes d'agost, qualificant-ho com repunt conjuntural normal? Per què és normal? Per què els patrons han deixat sense pagar el mes d'agost als treballadors que, per tant, no tenen vacances pagades? Sí, sí, si no cal que m'ho explique. Això dóna exemple del tipus de mercat laboral que tenim. No és un problema sols del nombre d'aturats, és un problema de la precarietat, de la rotativitat, de les empreses de treball temporal. I és el mercat que vostés estan dissenyant i estan aplaudint als empresaris quan estan reclamant els empresaris més flexibilitat al mercat, efectivament.

Continuem dient si a vosté li sembla normal el descens de 42.000 contractes respecte al mes de juliol? És normal que el 94% dels contractes signats siguen temporals? És normal que el senyor Olivas li done la raó en el conflicte de la Ford a l'empresa i no als treballadors, quan els treballadors no estan reclamant increment de salari sinó que estan reclamant reducció del temps de treball laboral i estan reclamant contractes fixes? Eixe és el model pel qual vostés estan apostant?

En lloc d'intentar justificar allò injustificable, el govern valencià hauria d'explicar perquè, senyor Zaplana, vosté i el seu govern han renunciat a convertir-se en motor capaç d'abordar el primer problema dels valencians i valencianes, deixant en mans dels empresaris la creació d'ocupació. Per què les polítiques actives d'ocupació s'han quedat reduïdes a pedaçons puntuals en diferents comarques, com els Pimfeco, els Pamer, els PimfeJove, els PimfeMujer? Molts d'ells desapareguts, com eixe famós xec jove, que sembla que aparegué en un moment i una vegada finiquitat el senyor Sanmartín de la vida pública, finiquità el xec jove.

No han donat vostés explicacions sòlides, després de la desaparició de la Conselleria de Treball. Tot un gest del que li preocupa al govern Zaplana el treball dels valencians i valencianes. El model posterior s'ha reduït a incentivar la formació ocupacional, introduir fórmules com els convenis amb les patronals que escapen a les mínimes garanties de control públic, això acompanyat de l'incompliment sistemàtic de l'Avef i altres acords signats amb els sindicats.

Les transferències de l'Inem, tantes vegades ajornada, es realitzarà sense definir un model que permeta incidir en polítiques actives de creació d'ocupació i sense saber com compatibilitzar l'Inem i el Servei Valencià d'Ocupació.

Per què, senyor Zaplana, el govern sols s'ha gastat al llarg dels primers sis mesos de l'any el 10% del pressupost destinat a generar ocupació? On estan els més de 21.000 milions pressupostats i no compromesos, segons l'informe sobre la situació comptable que la Generalitat va remetre a les Corts Valencianes a data 30 de juny del 98?

És evident que la taxa de rotativitat, de precarietat i les borses d'economia submergida són molt superiors a la mitjana de l'estat al nostre país. Aquestos factors, conjuntament amb el funcionament de les ETT—cal destacar que el 41% dels contractes que es realitzaren per les ETT entre abril del 97 i agost del 98 tingueren una duració mitjana de 5 dies de treball per contracte— són els que generen una elevadíssima sinistralitat al País Valencià.

De fet, el pla presentat pel govern valencià per disminuir la sinistralitat laboral ha estat greument contestat pels agents socials. La manca de voluntat política per implantar la llei de prevenció de riscos laborals ha motivat que el País Valencià se situe molt per damunt de la mitjana pel que fa al nombre d'accidents laborals. Al llarg del primer semestre del 98, els accidents laborals s'incrementaren un 12,8%. Davant d'aquesta situació d'atur, precarietat, sinistralitat, percentatge de població situada més enllà del llindar de la pobresa, és una irresponsabilitat política dir que les coses estan bé.

És també una irresponsabilitat política dir que tot va bé quan s'ha reduït quasi mig punt la renda familiar disponible mesurada en termes de poder de compra, quan la Generalitat va tancar l'exercici de 1997 amb un dèficit de caixa de 159.000 milions i podem parlar d'un deute estimat de quasi 600.000 milions de pessetes. Si a més a més considerem que malgrat la inversió en Julio Iglesias, compactes de Francisco, òperes, viatges i esdeveniments diversos, l'economia valenciana creix per sota de les altres comunitats tí-

pícament turístiques i que les exportacions espanyols han crescut 5 punt per damunt de les del País Valencià, la cosa no està com per a focs d'artifici.

El desgavell i l'opacitat pressupostària, la promesa incomplida d'una nova llei d'hisenda pública valenciana, les més de 150 modificacions pressupostàries al llarg del primer semestre—que vosté ha actualitzat en 227 fins a data d'avui i que jo he arreplegat perquè jo tenia evidentment la dada que se'ns havia informat o que teníem coneixement públicament— estes modificacions pressupostàries, com deia, més l'endeutament galopant, malgrat les promeses d'austeritat, són tota una sèrie d'actuacions que deixen compromesa la solvència econòmica de l'autogovern per molts anys.

A més a més, l'actual sistema de finançament avalat pel seu govern no ha resolt la discriminació que patim i ens assigna per càpita unes 20.000 pessetes anuals menys que la mitjana estatal en 1998. Això va a suposar, al llarg del quinquenni pactat, 250.000 milions regalats al senyor Aznar. Segurament això és una prova del poder valencià a Madrid. Pel contrari, a les polítiques d'ajuda al desenvolupament, el simbòlic 0,7% s'ha convertit en un escàs 0,1, gestionat amb retard i traves burocràtiques a les ONG.

Tampoc, senyor Zaplana, és per llançar les campanes al vol la possible pèrdua de 200.000 milions de pessetes que va a suposar per al País Valencià romandre fora de l'objectiu número 1 pel que fa als fons europeus, cosa que demostra la seua nefasta gestió i incapacitat de negociació. Ja voldríem, ja, que el president dels valencians aconseguira que estos diners no es perderen, perquè això suposaria poder fer inversions al nostre país, però no sembla tampoc que el seu poder en el Comitè de les Regions siga suficient perquè no puguem romandre fora de l'objectiu número 1.

Les inversions estatals en infraestructures viàries, hídriques, ambientals... malgrat les seues dues propostes, no arriben mai i els successius pressupostos de l'estat marginen i retarden obres de primera necessitat al País Valencià.

És també una desastrosa capacitat de gestió i negociació del govern central el que està provocant greus problemes als agricultors i agricultores valencianes, que veuen amb desesperació com s'aposta en contra dels interessos de l'agricultura mediterrània, que veuen com es perd l'oportunitat de realitzar un pla estratègic consensuat amb les organitzacions agràries i veuen com el seu govern, senyor Zaplana, continua incomplint el compromís de realitzar eleccions democràtiques a les cambres agràries.

Malgrat els seus intents de fer polítiques d'escaparata, d'estar en permanent campanya electoral, de projectar imatges que no corresponen a la realitat, senyor Zaplana, no tot va bé. Hi ha milers de persones al País Valencià per als que les coses no van bé. Parlarem d'un grup concret. Se'n recorda vosté de la pantanada del 82? Se'n recorda vosté del míting d'Alzira? Deu anys i quatre judicis després, la qüestió continua cremant a les 32 localitats de la Ribera, la Costera i l'Horta que varen ser afectades. Dels 33.000 afectats, prop de 28.000 s'acolliren a les ajudes del govern, entre ells els i les que tenien una economia més precària i dependent.

Avui, els diferents tipus d'indemnitzacions generen sensació d'impotència i d'injustícia. Seria necessari un compromís del govern valencià per tal de realitzar un nou decret, de forma que es puga estendre la quantia de les indemnitzacions fixades per l'Audiència a les persones que s'acolliren a les ajudes del govern.

Aquesta situació, més l'ajornament burocràtic que impedeix evacuar la central de Millars, genera davant la imminència de les pluges de la tardor i la possibilitat d'una

alerta immediata, una greu preocupació, ja que la completa utilització de la presa s'ajornaria fins a novembre.

La sensació de por davant de les pluges de la tardor és compartida pel 40% dels municipis valencians situats dintre de les zones d'inundació que encara no tenen pla d'emergència. El mateix govern valencià –l'altre dia varen fer una presentació, entre ells el senyor Ripoll– ha reconegut que el desordenat creixement urbanístic, l'ocupació massiva i sense control de torrenteres i llits fluvials ha generat situacions de risc que afecten al 10% de la població del País Valencià.

Malgrat aquesta informació, i de forma totalment contradictòria –perquè com sols viuen cara als mitjans de comunicació diuen en dies diferents coses diferents– s'està avalant la conversió de zones d'especial protecció en zones urbanitzables, s'està abonant el més pur caos pel que fa a l'ordenament del territori. Es fomenta el caos i ara vostè planteja una llei.

La reducció de la reserva dotacional, la renúncia a la intervenció pública i al control en les ciutats on governen, està convertint aquestes en territori sense control que creixen urbanísticament de forma desordenada i sense projecte.

És més, des dels poders públics es promocionen els grans projectes emblemàtics, els edificis singulars, quan la majoria d'ells sols són excuses per a plans especulatius que generen també la destrucció d'entorns culturals, etnogràfics o de gran valor natural. El Cabanyal-Canyamelar, el Botànic, Campanar, la Punta, el Benacantil, la Marjaleria, són alguns exemples i proves fefaents d'aquest *modus operandi* dels poderosos sense escrúpols. En algunes ocasions, el recolzament d'aquests projectes suposa fins i tot un tractament de favor que acaba en la supressió o l'ajornament, i de vegades posterior condonació, pel que fa al pagament dels impostos municipals.

Mire, senyor Zaplana, encara que no li agrade sentir-ho, aquest tipus d'actuació, característica del seu govern, constitueix un mode de governar clientelar que afavorix als amics instal·lats en les rodalies del poder.

Un altre tret que caracteritza al seu govern és la dèria privatitzadora que afecta doblement als i a les usuàries, perquè transfereix els beneficis públics a les butxaques privades i perquè rebaixa la qualitat dels serveis i empitjora les condicions dels treballadors i treballadores de les contrates i subcontractes.

Al llarg d'aquest any no sols cal parlar dels efectes per als usuaris de la privatització dels serveis rentables com les ITV –vol que parlem de la ITV de Xàtiva, instal·lada en un magatzem de taronges?– sinó fins i tot s'ha privatitzat el procés d'informatització de les sol·licituds de beques, la neteja dels centres docents, els telèfons i els serveis de les conselleries en un exercici inacabable de desmantellament de l'estat, de desmantellament del que és públic.

Pel que fa al medi ambient, un any més, senyor Zaplana, la situació ha anat a pitjor. Aquesta continua estant la última prioritat o, millor dit, la no prioritat, "como el no cumpleañitos", la no prioritat del seu govern.

En aquests ja més de tres anys que patim el seu govern, senyor Zaplana, no han presentat davant aquestes Corts cap projecte de llei de caràcter mediambiental. Pel contrari, han impedit que s'admeteren a tràmit dues proposicions de llei del nostre grup: la de residus no gasosos i contra la contaminació acústica.

Recorda vostè, senyor Zaplana? Vostè mateix es va comprometre al discurs d'investidura a presentar davant aquestes Corts un projecte de llei de residus, promesa reiterada moltes vegades pels responsables de medi ambient del

seu govern. A hores d'ara les seues promeses no tenen cap credibilitat.

Amb la qüestió de la contaminació acústica, un dels problemes mediambientals que més directament afecten a la ciutadania, ha passat el mateix, fins i tot aquest any ha desaparegut l'escassa dotació pressupostària per a combatre aquesta contaminació.

És cert, senyor Zaplana, que s'ha aprovat el Pla integral de residus. Però també és cert que és un mal pla realitzat amb criteris economicistes, per damunt dels criteris mediambientals i incompatible amb la nova legislació europea al voltant dels residus sòlids urbans. A més a més, aquest pla és ara mateix paper mullat perquè no està presupostat.

Respecte als residus tòxics i perillosos, en l'actualitat s'estan realitzant vessaments incontrolats que posen en perill el medi ambient i la salut de la població. També ha continuat empitjorant la situació dels paratges naturals d'alt valor ecològic. Al llarg de la present legislatura no s'ha declarat cap nou parc natural, el que suposa, senyor Zaplana, que tant sols l'1,9, l'1,9% del territori del País Valencià està protegit.

També s'ha ralentitzat al màxim la tramitació de les declaracions de la marjal de Pego-Oliva, la serra d'Irta i la serra de Mariola. Pel contrari, s'han produït múltiples agressions i retalls de parcs ja existents: els retalls al parc del Montgó i les múltiples agressions al parc natural de la marjal Pego-Oliva que estan destruint el paratge, transformant-lo en camps per al cultiu de l'arròs, gira-sols i hortalisses, dessecant i contaminant amb pesticides les aigües de les rodalies i fins i tot algun riu, com el riu Racons. Aquestes són una prova fefaent del que estem exposant.

Davant aquestes actuacions impulsades per l'alcalde del municipi, en el cas de la marjal de Pego-Oliva, la conselleria ha mantés una actitud de passivitat vergonyosa, que algú, algun responsable del govern, hauria d'explicar.

També ha estat vergonyós tot el procés de presentació del projecte del catàleg de zones humides, del que s'ha deixat al marge una multiplicitat d'espais que estaven arrellegats els estudis previs i que tenen un alt valor des del punt de vista mediambiental.

Sospitosament moltes d'aquestes zones corresponen a paratges sotmesos a processos d'especulació urbanística, com és el cas de la marjal de Massamagrell, l'Albufera d'Oropesa i el Clot de les Tortugues, entre d'altres, on el perímetre de projecció que es proposa és absolutament insuficient. Cas paradigmàtic de l'actuació del conseller de Medi Ambient és l'aterament de la marjal de Xeresa, que ha motivat fins i tot l'actuació d'ofici de la fiscalia.

La depuració de les aigües residuals està molt endarrerida respecte als terminis que marca la legislació, tant pel que fa la posada en marxa de les depuradores com pel que es refereix a la instal·lació de tractament terciari en les ja existents que fan vessaments en zones sensibles. Situacions com les del riu Magre, el més contaminat de l'estat espanyol, o la del riu Segura que genera tants greus problemes de mal olor i de salubritat que els municipis riberencs han hagut d'eixir al carrer per a reivindicar solucions, són casos veritablement sagnants.

Especialment desafortunada ha sigut l'actuació de la Conselleria de Medi Ambient pel que respecta a la caça. Malgrat les limitacions al Fondó d'Elx i a la marjal de Moro s'està menyspreant el que estableix la legislació estatal i europea i es continua autoritzant el parany, un mètode no selectiu pel qual es masacren anualment exemplars d'espècies protegides.

Cal afegir que el futur que vostès planegen per al nostre país no sembla molt millor, ja que des del govern valencià s'avalen nous projectes que es caracteritzen per un gran impacte ambiental, un enorme cost econòmic i una gran inutilitat. Els dos exemples són justament les dues propostes que ha fet vostè este matí, senyor Zaplana. El cas de l'Ave, que podria ser més barat i de menor impacte si es posara un tren de velocitat alta, i el transvasament de les aigües de l'Ebre al nord de Castelló, que pensem que és més rendible econòmicament i mediambientalment apurar les polítiques d'estalvi i eficiència en la utilització de l'aigua.

Apostant per estes propostes que, com deíem, són d'un gran impacte mediambiental, enorme cost econòmic i inutilitat, fan una aposta en contra del futur del País Valencià. Pel contrari, incompleixen sistemàticament acords d'aquestes Corts, com el que fa referència a la lliberalització del peatge de l'A-7.

Farem ara un breu repàs als aspectes que es refereixen als serveis bàsics per a la població.

És evident, senyor Zaplana, que la política sanitària ha estat "el farolillo rojo". Els incompliments, les improvisacions, quan no el menyspreu cap a la sanitat pública, han marcat la trajectòria d'aquests anys. Els pressupostos de Sanitat s'han modificat permanentment. Supose que s'enrecordarà vostè d'aquells 500 milions que es varen detraure per a finançar un club de futbol. El capítol d'inversions no s'ha executat cap exercici. A 30 de juny d'enguany sols s'havien executat l'11,3% del capítol d'inversions.

La xarxa d'assistència primària sols cobrix al 72% de la població -5 punts més que en 1995- xifra ridícula si tenim en compte que pràcticament els nous centres de salut que estan en funcionament foren dissenyats pel govern anterior. El cas de València és especialment significatiu, donat que l'assistència primària sols cobrix al 50% de la població.

El decret de vacances, que fa que les places es cobreixen 20 dies i la resta a repartir, s'explica per si mateix pel que fa al manteniment de la qualitat del sistema sanitari públic. L'acord signat entre el conseller Farnós i les mútues de treball i malalties professionals és un mostra més que el desmantellament que la xarxa d'assistència sanitària és imparable i la quantitat de diners que des del sector públic estan passant a mans privades és inegotable.

Altres exemples, com el Pla de xoc, que ha sobrepassat el pressupost inicial, malgrat l'evident fracàs. Vostès el que estan fent és fent un tapó en els centres d'especialitats, i en el moment que això es destape veurà vostè quines són les llistes d'espera que no han aconseguit vostès parar de cap de les maneres.

El tancament de llits als hospitals públics, el lloguer de quiròfans als hospitals privats quan no estan exhaurides les possibilitats d'utilització des de la xarxa pública, són una mostra més del model que imposa la gestió d'un conseller que està més acostumat a fer negocis amb la sanitat que a garantir la salut pública. No voldríem fer sang de situacions doloroses, però el contagi de l'hepatitis C és un prova d'absència de controls i mecanismes que puguin garantir la qualitat del sistema sanitari públic valencià.

Pel que fa al "medicamentàs", fer palés, una vegada més, la nostra radical oposició a la postura anunciada pel govern valencià, que no va admetre propostes, com la d'Esquerra Unida-Els Verds, perquè al nostre país es garantisca que cap medicament serà exclòs del nostre sistema sanitari.

Amb aquesta política sanitària estem assistint al desmantellament del model d'assistència pública universalitzada, tot i acceptant actuacions que afecten en major mesura als menys afavorits i que generen més desigualtats socials.

L'ensenyament és junt amb la sanitat un dels sectors estratègics i sensibles pel que respecta a les polítiques dissenyades en benefici de la majoria. I per això, senyor Zaplana, vol vostè dibuixar un panorama irreal i triomfalista.

Des del seu govern, tant vostè com el senyor Camps, estan intentant vendre una realitat virtual, que no correspon a la realitat real. Analitzem una sèrie de dades que són inqüestionables.

A més a més de l'article 9 del Decret d'admissió d'alumnes que consagra el desviament cap a l'ensenyament privat, les xifres fan palés allò que estem mantenint. Al curs 96/97 subvencionaren 796 unitats d'educació infantil als centres de titularitat privada. Al curs 97/98 subvencionaren 917 unitats. I al curs actual, 951. Si la partida pressupostària que vostès destinen a subvencionar aquesta etapa en l'ensenyament privat, 852 milions de pessetes, la dividim entre el salari brut d'un professor o una professora d'aquesta etapa, a l'ensenyament públic tindríem pràcticament generalitzada l'educació de tres anys. Però és això que no els interessa, això no els interessa. Opten per concertar nivells no obligatoris en compte de garantir en l'escola pública els nivells d'educació infantil. De fet, del total de 590 centres complets, no s'han creat unitats de tres anys en 173, és a dir, el 29,3; és a dir, quasi el 30% dels centres públics d'infantil i primària no tenen la unitat de tres anys. És açò mentida, senyor Zaplana? Que li done les xifres el senyor conseller, que no és mentida.

A primària, la gran majoria dels centres no han estat adaptats al Decret 1004 de requisits mínims, el que vol dir que encara conserven les infraestructures pròpies de la Llei de Villar Palasí, de 1970. Si vostès consideren un èxit al sistema educatiu que els xiquets estan escolaritzats en la Logse en escoles amb estructures de l'any 70, doncs la veritat és que no sé on li troben vostès la fantasia per a tirar les campanes al vol.

En més del 70% dels centres de secundària conviuen primària amb el primer cicle de la secundària. En molts centres s'han habilitat fins i tot els espais comuns o els forats de les escales en alguns. La manca d'aules de tecnologia i de professors i professores es vol amagar amb programes o plans -això dels plans mira que els agrada, eh?- aparentment modernitzadors i impactants, com Infocole o el d'incorporació de la tercera llengua. És molt curiós que quan jo li vaig preguntar al senyor conseller com s'havia informat a les escoles d'Infocole, perquè les escoles ho demanaren, digué "no, això se'ls contà als de fires i en eixes mostres que fan per a la joventut al llarg de l'any, a través de l'Ivaj, també s'ha comptat ací la possibilitat de demanar l'Infocole".

Sí sostinc la resposta, senyor conseller. És a dir, vostè no ha dit en cap moment que per a demanar Infocole ha fet vostè una oferta pública, publicada al DOGV per a què les escoles es pogueren acollir, perquè no ha sigut així. No pose cara que és molt rar, és així, jo tinc la resposta, senyor conseller.

El que fora la incorporació de la tercera llengua, també li vaig preguntar què passava amb eixe grup que estava dissenyant el pla i l'únic que vostè m'ha fet és fotocopiar-me l'ordre, que jo ja tenia, i remetre-la. I jo el que volia era que em diguera les actuacions del grup que havia dissenyat el pla de la tercera llengua. El problema es que estes coses per a la foto no sé sap mai a quines escoles, a quantes escoles, per què procediment, afecten.

Pel que fa a l'ensenyament secundari, senyor Zaplana, ens trobem davant una etapa en situació d'absoluta desregulació que ve caracteritzada pels fets següents: no s'han mo-

dicat les plantilles dels centres d'acord als nous ensenyaments, és a dir, continuen les plantilles de la llei del 70; s'han produït successius ajornaments en l'aplicació de la Logse; existeix una endèmica falta d'infraestructures, la major part dels centres que vosté presenta com a nous són centres virtuals, locals provisionals, seccions situades en aules prefabricades, en algun local parroquial o, en definitiva, barracons; la forma d'implantació i les carències han generat una falta de lligams i desenvolupament coordinat dels centres on es cursa el primer i el segon cicle de secundària, provocant el trencament de l'etapa. Totes les propostes respecte a la Epa, el desplegament de la llei, així com la resolució del debat de política general del curs passat s'han incomplert sistemàticament.

A més a més, senyor Zaplana, les universitats valencianes estan entre les pitjor finançades de l'estat, sent la d'Alacant la que menys subvenció rep per alumne. Curiosament l'aplicació del pla finançament castiga o premia als estudiants, segons el grau d'afinitat amb el govern dels diferents equips rectorals. També el clientelisme sembla un criteri a l'hora d'adjudicar les noves titulacions universitàries, sense que estiga elaborat un mapa de titulacions amb criteris objectius, com venim reclamant des d'Esquerra Unida-Els Verds des de fa molt de temps.

El govern valencià ha apostat per l'increment de les taxes sense que estiga clar quin anava a ser el creixement de les partides que la Generalitat va a destinar a mantindre l'eficiència i la qualitat del sistema públic universitari. És a dir, sí que es diu què han de pagar els usuaris, què és el que es projecte a les butxaques de les usuàries i dels usuaris, però des de la Generalitat no es diu quin són els compromisos per a millorar els mecanismes de finançament de la universitat pública valenciana.

En l'àmbit del desenvolupament institucional hi ha dues resolucions de les Corts Valencianes, una de creació amb la Federació Valenciana de Municipis i Províncies d'una comissió per desenvolupar el pacte local i la comarcalització, que no va a cap lloc i hem abandonat perquè sols estava plantejant-se una mena de foto de família. I l'altra, la de Reforma de l'Estatut, que es manté paralitzada degut a la falta de voluntat dels grups majoritaris. Mire, senyor Zaplana, és molt fort que vinga vosté ací i que diga "repte a les seues senyories que en el termini de... —de no sé quants mesos— li donen solució a la comissió de Reforma de l'Estatut". Senyor Zaplana, si són vostés els qui estan aturant eixa comissió. Sí, clar, qui té la majoria? No dirà que els representant de les minories o dels grups minoritaris són els qui aturen la comissió de Reforma de l'Estatut? (*Remors. Pausa.*)

Jo demanaria al senyor president que els senyors diputats tingueren la mínima cortesia, entre altres coses perquè quan està parlant un responsable d'un grup parlamentari, en este cas la síndica d'un grup parlamentari, té la informació del que fan els companys i companyes que estan en la resta de les comissions, en primer lloc. I, en segon lloc, a les proves ens remetem. Vull dir, en este cas no està plantejada encara, siga qui siga el qui està en la comissió. On està la reforma de l'estatut? Està ací? Aleshores és increïble que vinga el senyor president dient "*señorías*", com si totes les senyories tinguérem el mateix nivell de responsabilitat. Té nivell de responsabilitat qui té la majoria i per tant qui està bloquejant que es presente la reforma de l'estatut i que, a més a més, es presente amb temps perquè en les Corts Generals es pugui aprovar, perquè tot el demás són *bufes de pato* i tot el demás són cànctics al sol. (*Remors.*)

A nosaltres el que ens preocupa és que a més al final es realitzen algunes esmenes tècniques pel que fa a la dissolu-

ció anticipada de les Corts, però que no es plantegen i s'escau el debat al voltant de qüestions que serien molt més significatives pel que fa a l'autogovern i a l'equiparació, no sols nominal sinó també des del punt de vista dels continguts, amb la resta de les comunitats històriques. Pel contrari, senyor Zaplana, sembla que el seu govern no té cap de problema a l'hora de promoure la provincialització amb convenis a la mida del senyor Fabra o amb esperpèntiques festes provincials que munta el senyor Julio de España amb himne provincial inclòs. (*El senyor president colpeja amb la maceta.*) No hi ha ordenació del territori, ni es desenvolupen els fons de cooperació municipal. Tan sols, senyor Zaplana, focs d'artifici com el debat al voltant de la seua compareixença al Senat. És aquesta anàlisi pormenoritzada de les actuacions polítiques del Consell i els seus resultats, evidentment nocius per a la vida present i futura dels valencians i les valencianes, el que ens permet qualificar l'acció governamental com de dreta pura i dura.

Senyor Zaplana, donat que és impossible gestionar el present, tenint en compte l'interés general, si no s'és capaç d'imaginar un futur més just, solidari i plural, volem plantejar la possibilitat, la necessitat de substituir aquestes polítiques dretanes, caduques, per altres postulats progressistes, solidaris, valencianistes. No per repetir situacions anteriors sinó per imprimir a l'autogovern valencià una dinàmica de potenciació de l'ocupació que reconega la necessitat de legislar al voltant de la jornada de les 35 hores, la qualificació dels serveis públics, la protecció del medi ambient, la satisfacció de les necessitats d'infraestructures, la valencianització cívica, institucional i social i la recuperació dels valors de l'ètica i la solidaritat. Per a conquerir aquest objectiu, Esquerra Unida-Els Verds planteja la col·laboració a persones, organitzacions socials i polítiques que, des del reconeixement de la diversitat i característiques pròpies i específiques, vulguen participar en el disseny de polítiques alternatives.

Des de la nostra modesta representació parlamentària volem anunciar la presentació d'una sèrie de propostes de resolució que pretenen contrarestar els efectes nocius de les actuacions del seu govern, senyor Zaplana. Sabem que segurament ni el seu govern ni el Partit Popular recolzarà les nostres propostes perquè, com van afirmar alguns dels seus dirigents, vostés estan en política per a enriquir-se o per enriquir als seus amics i no per lluitar per l'interés general. (*Aplaudiments en un sector de la cambra. Remors.*)

Moltes gràcies.

El senyor president:

Moltes gracias, senyora Marcos.

Per a contestar a la intervenció de la síndica del Grup d'Esquerra Unida-Els Verds, senyor president.

El senyor president del Consell:

Señor presidente. Señorías.

Señora Marcos, como primera reflexión le diré a su señoría que en tres años no ha dado tiempo suficiente a hacer tantas cosas mal como su señoría ha sido capaz de enumerar en un momento desde esta tribuna. Pero, entrando en la seriedad de las respuestas que lógicamente este debate exige, y al margen de esta anécdota, voy a intentar contestarle a su señoría siguiendo el orden que he podido tomar nota sobre las cuestiones que su señoría ha planteado.

Se refiere, como ha hecho esta mañana también el señor Moreno, reiteradamente al gobierno de la derecha. Mire usted, no tendré ningún inconveniente en entrar en ningún de-

bate desde el punto de vista terminológico o de definición política. Pero, señora Marcos, algunos, para bien y para mal, en cada una de nuestra trayectoria y nuestra biografía hemos dejado bien claro a lo largo de muchísimos años dónde estamos, al margen de etiquetas políticas: siempre, siempre, al lado de la democracia y al lado de la libertad, absolutamente siempre. Puede ser que en otros grupos o en otras personas de mayor edad o con un compromiso político distinto pueda su señoría encontrar biografías distintas, pero desde luego no en el gobierno ni en el Grupo Popular. Y lo que sí que es lógico es que su señoría y el gobierno actual discrepen sobre medidas y sobre políticas, porque estamos, con todo el respeto, como no puede ser de otra forma, en posiciones ideológicas distintas como lo está la sociedad valenciana, en los porcentajes que está y que nos apoyan a cada uno.

Su señoría dice que todo el discurso del gobierno es un discurso publicitario. Bueno, pues al margen de esas manifestaciones y declaraciones, que están muy bien, hay algunas cuestiones irrefutables. Su señoría podrá pintar el panorama que quiera desde esta tribuna, porque desgraciadamente en el debate político español de los últimos tiempos nos hemos acostumbrado a seguir un guión y cada uno hace su guión o cumple con su guión como si estuviera necesariamente obligado a ello. Yo creo que eso está en detrimento evidente del parlamentarismo y del debate político. Creo que no hay porqué tener necesariamente que estar siempre en contra o siempre a favor. Creo que la política tiene matices, tiene circunstancias y que en algún momento se puede coincidir y que lo normal es que su grupo y el mío normalmente discrepen. Pero ese guión necesario de decir todo está mal y todo está bien a lo que único que lleva es a los ciudadanos a una situación de apartarse de la vida política y de creer que los políticos lo único que tenemos es un interés personal por jugar un papel determinado. Y, aunque lógicamente todos creemos que lo podemos hacer mejor y todos tenemos el interés legítimo de poder ganar unas elecciones o tener la representación mayor que podamos, tampoco es lícito que hagamos toda nuestra actividad política basada en seguir el guión. Digo esto o hago esta puntualización porque desde luego su señoría podrá hablar de publicidad lo que quiera, pero hay datos reales, que yo he dicho esta mañana y que no tengo ningún inconveniente, en algunos entraré, en reiterar esta tarde, que desde luego no responden a la publicidad.

Sabe su señoría que el gobierno —al que usted ha elogiado en dos citas que ha hecho, a las que luego entraré— anterior no fue capaz de cerrar nuestra comunicación con Madrid. Y nosotros lo hemos hecho. Sabe usted que fue incapaz de diseñar infraestructura de comunicación fundamentales, porque su señoría discrepará del Ave, cosa que lógicamente matiza y puntualiza una discrepancia evidente entre ustedes y nosotros que lo defendemos. Pero no creo que su señoría esté en contra de la autovía Valencia Somport a través de Sagunto, no creo que su señoría esté en contra de la autovía Alicante-Cartagena, no creo que su señoría esté en contra del tren Xàtiva-Alcoi, no creo que su señoría esté en contra de la autovía central, no creo que su señoría esté en contra de los planes de cuenca, no creo que su señoría esté en contra de que plan hidrológico... Bueno, sí que está porque acaba de decir —que ha sido una novedad para mí— que no está de acuerdo en la aportación de aguas del Ebro a la Comunidad Valenciana. De acuerdo, pues eso es una discrepancia. Y podrá discrepar si esas inversiones que usted denomina de faraónicas son buenas o no son buenas para la comunidad Valenciana,

pero son una realidad. Y desde luego esa es una discrepancia legítima.

Yo creo que esas inversiones lo que hacen es estimular nuestro desarrollo económico. Yo creo que a lo que sirven es a un sector básico y fundamental, como el turístico, darle una cobertura de oferta complementaria que no tenía hasta ahora. Yo creo que lo que ponen de manifiesto son las ganas de una comunidad y de un pueblo por progresar, por tener cada día más trabajo sus gentes, por acabar con las listas del paro, por generar empleo. De verdad, estoy convencido que eso es así y parto de la base que nadie tiene por qué estar en la razón y en la verdad absoluta. Pero al fin y al cabo nosotros tenemos un aval, señoría, y una legitimidad, que no nos la hemos inventado ni nos ha tocado en la tómbola, que es la aportación y la voluntad de los ciudadanos de la Comunidad Valenciana que han decidido que al menos durante estos cuatro años les gobernemos nosotros, con el apoyo parlamentario de Unión Valenciana. Y esa no es una decisión que nadie se haya inventado por decreto, la han manifestado libremente los ciudadanos en la convocatoria a las urnas.

Luego al final es bueno que discrepemos porque a usted le ha votado un 11 por ciento de la población para que haga oposición, pero no necesariamente, no necesariamente para que tenga que tener la razón, ni muchísimo menos para que yo se la tenga que dar, como me pedía finalmente en su intervención.

Voy a entrar en algunas cuestiones de fondo importantes que su señoría ha planteado. Dice: “ha intentado usted, —perdóname si no cito literalmente, porque no he tomado nota— apuntarse —esa era la expresión que yo he intentado concretar— el pacto sobre el problema lingüístico”. No, ni muchísimo menos. He citado la realidad. Fue iniciativa del gobierno, expresada por mí en el debate de política general del año pasado, que inmediatamente hicieron suya los grupos parlamentarios. Esa es la realidad, pero qué duda cabe, qué duda cabe, señorías, que ese pacto no habría sido posible porque no había habido nunca voluntad de entendimiento. Yo no tengo más méritos que nadie, pero desde luego tengo el mérito de ser el presidente de la Generalitat Valenciana en el momento que el pacto se ha conseguido y puede concretarse. Ese es el mérito, no más, pero ese es importante, ese es importante, porque se nos acusa de no hablar, de no favorecer el diálogo, pero somos los únicos que hemos abierto esa posibilidad de diálogo, porque si su señoría recuerda no era esa la característica que definía la Comunidad Valenciana en los últimos 12 años; no se llamaba periódicamente a los grupos parlamentarios para intentar consensuar leyes, o para poder llegar a acuerdos importantes; simplemente se decía: “la razón está de nuestra parte, ustedes no tienen la razón”.

Nosotros naturalmente que defendemos nuestra posición, y nuestra posición está clara, pero creemos que en un tema tan importante para el futuro de la Comunidad Valenciana como ese tenemos la necesidad de hablar, de dialogar y de llegar a acuerdos, y esa es una diferencia entre su señoría y nosotros, que dice: “ojo, que como no salga lo que yo quiero, ¡cuidado!”. No, señoría, como no salga lo que usted quiere no, como no seamos capaces de ponernos de acuerdo le irá mal a la Comunidad Valenciana. Ese es el problema y esa es la cuestión fundamental que usted no entiende. Porque a usted le respaldan unos votos que merecen todo el respeto, todo el respeto, porque esta sociedad, como he dicho esta mañana y reitero esta tarde, es plural, pero no olvide que este gobierno no está sentado aquí por casualidad, y lo que está haciendo en vez de intentar imponer una política es intentar consensuarla. Y le ha llamado a su grupo y a

usted al consenso, y lo va a seguir haciendo, y lo va a seguir haciendo desde la fuerza que nos da la razón de la mayoría, que en estos momentos es una razón importante porque han sido la inmensa mayoría de los ciudadanos los que han decidido que seamos nosotros quienes dirijamos sus destinos en estos 4 años.

Y, mire, señoría, dice: "Ojalá y salga bien", ¡ojalá y salga bien!, ¡ojalá y salga bien!, pero no es una cuestión que pueda afectar electoralmente a un gobierno, sino que es una cuestión que tenemos todos la obligación de intentar resolver. Y ha hecho algunos juicios de valor que yo no me atrevería nunca a hacerlos. Yo no sé a quiénes se refiere su señoría cuando habla de la caverna o no caverna. Mire, a esta sociedad lo que le hace falta, desde cualquier punto de vista, es apartarse del insulto, de la envidia, de la crispación; tenemos unas posibilidades inmejorables, inmejorables, tenemos unas posibilidades de crecimiento realmente buenas, y perdemos el tiempo todos los días en guerras de unos contra otros. Esto no es un partido de fútbol, aquí no vale ganar por la mínima aunque sea de penalti injusto, aquí se trata de hacerlo lo mejor posible, de hacerlo lo mejor posible, y eso es lo que intentamos todos, como he dicho esta mañana, desde el error y desde el acierto.

Ha citado usted una cosa que no quiero que pase, porque últimamente se están haciendo muchísimos comentarios y muchísimos juicios de valor sobre ella. Es decir, la denominación del instituto de Castalla, que su señoría defiende que sea Enric Valor. El Gobierno defiende que se cumpla la legislación, el Gobierno defiende que se cumpla la legislación, hay otros colegios que llevan ese nombre, y nos parece muy bien, pero cuando el Consejo Escolar local decide que no lo lleve lo que tenemos que hacer es respetarlo, necesariamente respetarlo, señoría, no se puede imponer la verdad de uno por encima de todo.

Un día se le llena la boca hablando del pacto local, un día se le llena la boca hablando de la autonomía municipal, y cuando llegan estas cuestiones... el Gobierno tiene la culpa. El Gobierno respeta las decisiones de todo el mundo, y hay algunas que no nos gustan en absoluto, no nos gustan en absoluto. Una persona con la que tengo buena relación, el alcalde de Alcoy, en el momento más inoportuno, en el momento más inoportuno, ha tomado una decisión errónea, equivocada y crispadora, y no la comparto, pero la responsabilidad está en el ámbito de los ciudadanos de Alcoy y de su corporación municipal. No se puede ni estar a favor ni en contra de la política del Gobierno, para nada, bajo ningún concepto, y creo que es una política equivocada, como es equivocado, señorías, que es lo que subyace detrás de todos los debates entre su grupo y el nuestro, y más calladamente, o más veladamente, pero también con el Grupo Socialista, el no querer pasar una línea que debíamos haber pasado hace muchísimo tiempo.

La transición fue traumática en la Comunidad Valenciana, la transición política fue un debate excesivamente duro que no hemos sido capaces de superar, porque no lo superaremos hasta que no cumplamos con lo pactado por el conjunto de la sociedad valenciana que se otorgó una denominación y unos símbolos como propios, y eso nos tiene que unir a todos, absolutamente a todos, y mientras sigamos utilizando definiciones, terminologías y símbolos que no son los constitucionalmente aprobados por el pueblo valenciano, estaremos haciendo un mal servicio a la convivencia. *(Aplaudiments en un sector de la cambra.)*

Aquí, aquí, señoría, nadie censura ningún libro, nadie censura ningún libro, lo único que hacemos es exigir lo que es nuestra responsabilidad, que las señas de identidad de la

Comunidad Valenciana se respeten, que se llame a su idioma como se llama: el valenciano. Que se llame a la comunidad por el nombre que los ciudadanos en el principal pacto de convivencia que nos otorgamos, que fue el Estatuto de Autonomía, acordamos: Comunidad Valenciana. Y eso cualquier gobernante que se precie tiene, al menos, que hacerlo respetar. No puede, bajo ningún concepto, permitir, ni muchísimo menos desde la responsabilidad del Gobierno, que lo que han decidido los ciudadanos sea boicoteado permanentemente por una minoría, al margen de que tenga toda la legitimidad de plantear sus ideas y sus posiciones.

Pero no estamos haciendo política de gestos, y eso son diferencias profundas que tiene su grupo con el nuestro, y que yo, desde luego, no desacredito, yo rebato, que es distinto, rebato desde lo que yo creo que es una posición racional, pero en cualquier caso respeto tanto las de usted como las de cualquier persona que las plantee de otra forma. No estamos, ni quiero estar permanentemente, en campaña electoral. Desgraciadamente —lo explicaba esta mañana— la transición de un gobierno de 12 años a un gobierno nuevo, como es el nuestro, que lleva poco más de 3 años al frente de sus responsabilidades, pues ha generado una situación de inestabilidad política en las fuerzas de izquierda, fundamentalmente, porque yo lo entiendo, han pasado a un mapa político nuevo, y todo proceso necesita una adaptación, como será el de las fuerzas de la izquierda valenciana al nuevo mapa político y a la nueva situación.

Y eso, yo que lo he vivido desde las crisis de partido de centro, pues tarda tiempo. Tarda tiempo porque lógicamente no es la decisión por decreto de decir: y ahora resuelvo mi crisis. No, yo creo que la política, la actividad política es un noble oficio, y todos estamos por ideas, y todos estamos por compromisos, y por tanto adaptarnos simplemente desde la mayor legitimidad de la defensa de las posiciones de cada uno lleva tiempo, y eso ha podido enturbiar lo que debe de ser un debate político normal en esta Cámara, pero desde luego no soy yo, bajo ningún concepto, ni en mi gobierno, los que quieren estar en permanente debate electoral, porque ni es lo que queremos nosotros ni es lo que interesa a los ciudadanos.

Y su señoría ha reiterado y repetido los argumentos de esta mañana del portavoz del Grupo Socialista, de amiguismo, de hacer ganar dinero, esas cosas que ustedes apuntan permanentemente porque a lo mejor creen que desgastan al gobierno. Yo creo que no engañan a nadie, el decir: "ustedes son el gobierno de la derecha dura, ustedes fomentan el amiguismo", pero ni un ejemplo, ni un dato, ni un argumento, porque no es verdad, señoría, porque no es verdad. Porque sabe su señoría que todas las políticas que estamos llevando a cabo y que estamos defendiendo están haciéndose con una limpieza absoluta, y sabe además su señoría que estaban en el programa electoral del Partido Popular, que ninguna de ellas estaba al margen del programa electoral. Un programa que conocieron los ciudadanos y que votaron los ciudadanos, y que por tanto los ciudadanos también valorarán en cuanto a su ejecución, pero que hasta ahora lo único que estamos haciendo es cumplir con lo que nos habíamos comprometido con los ciudadanos.

Yo no le voy a discutir a su señoría la ubicación política que ocupa su grupo, yo lo único que puedo comentar, con el máximo respeto, es que un 11 por ciento —y si me equivoco en el porcentaje les pido perdón, pero me parece que les respaldaron un 11 por ciento de los ciudadanos de la Comunidad Valenciana— cuando les respaldaron a ustedes buscaban otra cosa, que no respaldar al Partido Socialista, porque

si no hubieran hecho o hubieran cogido otra papeleta. Y que, sin embargo, en estos tres años yo no he oído en esta Cámara todavía una posición discrepante, o una posición diferenciadora entre lo que plantea el Grupo Parlamentario Socialista y el Grupo de Izquierda Unida. Dan la rueda de prensa juntos, opinan exactamente igual, y ha llegado a decir su señoría que el gobierno anterior lo hizo muy bien porque creó muchos centros de salud, y nosotros somos los continuadores de aquella política. No es verdad, no es verdad, señoría. Si ustedes han elegido esa estrategia, pues me parece bien —así les va, por otra parte— pero en cualquier caso, en cualquier caso, eso no responde a la realidad bajo ningún concepto.

Mire, este gobierno, ha citado su señoría, entraré en algún dato que... le reitero que me disculpe por el orden, porque ha dicho su señoría algo así como que... bueno, que no venía mucho a la Cámara, o que se burlaba de la Cámara, o algo así, me ha parecido. Este gobierno es el que mayor control parlamentario ha tenido de la historia del autogobierno reciente valenciano, el mayor, el mayor, nunca ha habido tantas interpelaciones, tantas preguntas, tantas comparecencias, tengo aquí los datos, como ha habido en esta legislatura, y me parece muy bien, y me parece muy positivo, señoría, que eso pueda ser así, pero desde luego todo menos intentar vender una visión distinta de lo que es verdad. Aquí he venido yo como presidente de la Generalitat en infinitad de ocasiones en tres años, más que mi antecesor en muchos años. Probablemente la situación política sea distinta, pero esa es una realidad, y los consellers han comparecido más que nunca, más que nunca, y hemos ofrecido nosotros comisiones de investigación en algún momento determinado, en contra de la práctica habitual anterior, y eso es una nueva forma de entender lo que tiene que ser el parlamentarismo en la Comunidad Valenciana, y desde luego el sometimiento del Gobierno al control de la Cámara, una cosa es el control de la Cámara, y otra cosa es que sus señorías, amparándose en el control sensato, racional y legítimo de la Cámara, quieran dirigir los destinos de la Comunidad Valenciana; eso lo tiene encomendado el Gobierno, para bien o para mal, y ustedes el del control, la crítica y la oposición a este gobierno.

Mire, señoría, los proyectos emblemáticos son de una rentabilidad social importantísima. Dice su señoría que ignoramos el valor estratégico del agua. Mire usted, señoría, ¿usted sabe dónde está el Vinalopó? Lo sabe de sobra, claro, llevan 500 años, 500 años los agricultores reclamando el trasvase del agua, 500 años. Ha sido el otro día cuando el Consejo de Ministros ha dotado con 25.000 millones la posibilidad de llevar el agua al Vinalopó. ¿Sabe su señoría cuánto tiempo llevábamos sin acuerdo para los planes de cuenca en la Comunidad Valenciana? Era imposible, no lo había afrontado ningún gobierno. ¿Sabe su señoría que se está elaborando el libro blanco que dará, como he dicho esta mañana también, la posibilidad de que se pueda presentar en una fecha breve el Plan hidrológico nacional? Entiendo la discrepancia de su señoría al decir que no está de acuerdo con el trasvase del Ebro, ahí sí que hay una discrepancia, nosotros estamos a favor de ese trasvase claramente.

Pero, mire, ha dicho cosas más importantes, o más graves, dice: "No contribuimos a la defensa de los valores democráticos". No sé en qué no contribuimos a la defensa de los valores democráticos, yo creo que contribuimos a la defensa de los valores democráticos y damos un ejemplo permanente de lo que tiene que ser un gobierno democrático, sometiéndose siempre al debate y sometiéndose siempre al control parlamentario.

Y después habla de nuestras recetas que dan lugar, lo ha dicho muy de pasada, probablemente en un debate tampoco dé lugar a entrar en detalles, a crecimiento injusto, riqueza para unos pocos, no hacemos caso a las recetas de la izquierda... En eso tiene usted razón. En eso su señoría tiene razón, porque nos parecen unas malas recetas. Pero en lo demás, sinceramente, creo que no. Mire, señoría. El gasto social ha crecido de forma importante, de forma importantísima, durante este año. Ha crecido de forma yo diría que espectacular. No creo que haga falta ni siquiera darles las cifras ni darle los datos. Ha crecido mucho más que había crecido porcentualmente en los años de los gobiernos socialistas. El esfuerzo inversor que estamos haciendo en la sanidad y el esfuerzo inversor que estamos haciendo en la educación y el esfuerzo que estamos haciendo dirigido a las personas y a los grupos sociales que tienen más necesidades, como los mayores, como las personas de la tercera edad, como el ama de casa —que ahora entraré en esa cuestión porque lo ha apuntado su señoría directamente— o de los discapacitados, es importantísimo.

El otro día tuve la posibilidad de almorzar con todos los presidentes o encargados o responsables de asociaciones de discapacitados de la Comunidad Valenciana, con todos, sin diferencia del color político, porque no sé si lo tienen siquiera. Estaban todos llamados en función de un listado. ¿Sabe su señoría que estaban todos encantados, con un problema gravísimo que tienen, pero estaban todos encantados con el esfuerzo que está haciendo en los últimos años la Generalitat Valenciana? Y reconocen ese esfuerzo y aplauden ese esfuerzo. No niegue su señoría esa evidencia, porque esa evidencia está en la calle.

¿Su señoría cree que si eso no fuera así, su señoría cree que en estos momentos, si nosotros no hubiéramos hecho un apoyo a la educación pública muy importante, los sindicatos no estarían en pie de guerra? ¿Hubieran firmado el acuerdo de plantillas? ¿Hubiera iniciado el curso escolar de la forma tranquila y pacífica que se ha iniciado? Usted, de verdad, sinceramente, ¿cree que eso es posible?, ¿cree que eso es posible? Claro, si ya venimos con argumentos como el de esta mañana, que nosotros fomentábamos la huelga de la sanidad, entonces cualquier debate racional quiebra y no ha lugar. Pero si de verdad estamos haciendo un debate serio, un debate constructivo, coincidirá su señoría conmigo en que eso es así.

Y es un argumento de muchísimo peso que cuando llegamos solamente había, niños de tres años escolarizados, alrededor del 10%, y ahora están el 90%. Y usted me pone mañana un ejemplo y me dice: "queda un niño de tres años", y a lo mejor tiene razón, pero el 10%, el 10%. Eso es la realidad. Y su señoría sabe que la Logse no tenía ni consignación presupuestaria ni infraestructuras para poderse acometer, y que lo hemos tenido que hacer nosotros. Y sabe su señoría que somos además el gobierno de toda España, de las comunidades autónomas con competencias, que mayor esfuerzo está haciendo en estos momentos, porque hay muchas más dificultades para poder cumplir con la Logse que en cualquier otro gobierno de cualquier color político. Y eso, que nos reconoce todo el mundo, su señoría yo creo que en el fondo lo debe saber, porque tiene que ser, y estoy seguro que así lo es, persona informada.

Se reduce el paro. Afortunadamente su señoría me ha reconocido que se reduce el paro. Y después, como tienen que reconocer que se reduce el paro, no nos pueden dar, lógicamente, un triunfo al gobierno, tienen que decir que hay alguna connotación negativa en todo eso, y entonces dicen:

"mire usted, resulta que son las mujeres, o resulta que son los jóvenes, los que están perdiendo la posibilidad de acceder a un empleo o los que están aumentando el paro en esas capas de población, de mujeres, de personas mayores o de jóvenes". No puede ser todo a la vez. Es imposible que sea todo a la vez. Con una reducción del paro tan importante como la que está siendo, sus propios argumentos se contradicen. Pero lo contradicen, aunque sea ya reiterado y cansado, las cifras oficiales.

Estas son las cifras oficiales, señoría; estas son, las he leído esta mañana: el descenso del paro por sexos en la Comunidad Valenciana. Las mujeres partían de una posición de muchísima más desigualdad y desequilibrio con respecto a los hombres, pero en estos momentos están acercando posiciones claramente. Y el Gobierno Valenciano está haciendo un esfuerzo para que eso pueda ser así. Y esta mañana he ofrecido un plan de empleo dirigido en concreto a poder apoyar a las mujeres, a los jóvenes y a las personas mayores de cuarenta y cinco años. Y lo mismo le digo en cuanto a los menores de veinticinco años, en cuanto a los jóvenes de la comunidad. Este es el gráfico. Partíamos de una cifra de 81.594 menores de veinticinco años parados, y en estos momentos hay 40.118. Hemos reducido más de un 50% el número de parados menores de veinticinco años en la Comunidad Valenciana. Y son datos y son cifras oficiales que su señoría podrá discutir si el guión a que me refería al principio se lo exige, pero que no son sensatas desde el punto de vista del rigor, del debate político y del rigor parlamentario.

Mire, señoría, ha llegado a decir que no tengo legitimidad para estar orgulloso de lo hecho. Coincido con usted en que son muchísimas las dificultades que quedan por delante, muchas, y mucho el esfuerzo que todavía tenemos que hacer, pero permítame que, aunque sea un juicio subjetivo como es el de cualquier persona, yo me sienta orgulloso de lo que hemos realizado. Yo no considero como ustedes que estoy en posesión de la verdad permanente, que soy infalible y que todo lo que digo es la verdad absoluta, no. Eso lo dejo para las personas con un nivel de dogmatismo mucho mayor. Yo me equivoco mucho, pero al valorar los resultados de cómo estaba esta comunidad y cómo está hoy me siento orgulloso y me siento satisfecho. Y hago algo que le recomiendo a cualquier político: salir mucho a la calle, hablar mucho con la gente, poderte pasear sin ningún tipo de vergüenza, porque la gente puede pensar unos que lo haces mejor y otros que lo haces peor, pero todos estoy convencido que saben el esfuerzo que está haciendo el actual Gobierno Valenciano. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

Su señoría ha dado un dato que es cierto, por mucho que duela reconocerlo, cuando ha hablado del crecimiento del paro en agosto. Es un problema estructural que tiene que resolver la Comunidad Valenciana, pero si usted, su señoría, que me imagino que lo habrá hecho, repasa los debates del año anterior, del ejercicio político anterior, se dará cuenta de que siempre hay un repunte en el mes de agosto, siempre, y después la tendencia es claramente positiva. Y probablemente el repunte se deba al argumento que su señoría ha puesto encima de la mesa. Sepa que, aunque es difícil, en esa lucha nos va a tener al gobierno; sepa que, para corregir esa situación, el gobierno, el primero. Es difícil, es complicado, pero nos va a tener ahí a la hora de poder establecer medidas para acabar con esas situaciones. Nos va a tener los primeros, porque efectivamente, si por algo estamos luchando es porque los puestos de trabajo que se están generando en la comunidad sean puestos de trabajo estables. Por

eso hemos hecho un Plan valenciano de apoyo al empleo estable con recursos importantes que está dando resultados, como he podido citar esta mañana el dato concreto de un aumento espectacular por encima de la media española. Y vamos a seguir trabajando en esa dirección, y todo lo que podamos corregir lo vamos a corregir, señoría. Y yo creo que las empresas, las pequeñas y medianas empresas, que son las que definen el tejido económico y empresarial de la Comunidad Valenciana, son muy responsables y están haciendo un gran esfuerzo por sacar adelante esta comunidad, y que les tenemos que estar muy agradecidos. Pero estoy seguro también que, como en cualquier colectivo, habrá gente que abuse de su situación, y eso hay que corregirlo. Y ahí que no le duelan prendas a nadie. Vamos a estar juntos para intentar corregir ese tipo de situaciones.

Y después plantea su señoría... Bueno, le quiero dar un dato. Usted sabe, señoría, que el Avef lo firmamos con los agentes sociales, con los sindicatos y con los empresarios, y el gobierno puede ser sospechoso para su señoría, pero desde luego no los sindicatos, me imagino, y firmaron un documento en el que creían, y ese documento, que marcaba unos objetivos que yo creo que defendíamos todos, ha sido cumplido ampliamente. Luego teníamos que felicitarnos. Por eso yo esta mañana he hecho una oferta, una oferta pública, para ahondar todavía más en esa concertación y que nos permita, todavía de acuerdo, crear más empleo estable todavía en nuestra comunidad. Pero creo que ese pacto dio muestras de la concertación y de la voluntad de diálogo del gobierno y, sobre todo, ha dado muy buenos resultados.

Y en el conflicto de la Ford, señoría, yo creo que tenemos que hacer todos los esfuerzos, todos los esfuerzos, porque una empresa de esa importancia para nuestra comunidad sea capaz de encontrar un acuerdo con las organizaciones sindicales y que, lógicamente, ni se vea afectado el número de puestos de trabajo importante que genera esa empresa ni el nivel de riqueza que genera a la Comunidad Valenciana. Y todos tenemos la obligación de contribuir y colaborar en esa dirección.

Y las transferencias del Inem, pues acabamos de nombrar una dirección general, y yo esta mañana he propuesto una ley para que sea concertada, y lo he dicho explícitamente, con todos los agentes sociales para que además se puedan integrar en el organismo que tenga que dirigir las políticas de empleo, y concertarla también con los grupos políticos, que ha sido una oferta expresa que he realizado a la Cámara.

Ha dicho su señoría algo que no he entendido mucho, datos sobre el déficit de cajas. No lo sé. Modificaciones presupuestarias. He dado una explicación esta mañana a mí me parece que sensata y racional. Es cierto que este gobierno —mi cifra ha sido superior a la que su señoría tenía apuntada— está haciendo modificaciones presupuestarias. Es cierto que las modificaciones presupuestarias en número y en cuantía son muy inferiores a las de gobiernos anteriores. Y no es menos cierto que parten de un problema estructural del presupuesto muy serio que, cuando sus señorías quieran, yo estaría encantado en poder debatir con franqueza con todos ustedes.

Pero el endeudamiento galopante no existe. No existe, creo haberlo acreditado esta mañana, es una falacia. Y he podido hablar de un informe que yo creo que es riguroso, aunque lógicamente en estos debates siempre se relativiza todo y a pesar de que uno se esfuerce en dar argumentos más o menos serios siempre caen muchas veces en el cajón del olvido, pero en cualquier caso no es cierto.

Y el apoyo que están teniendo las ONG por parte del gobierno es infinitamente superior al que tenían, con pro-

yectos importantes que estamos haciendo en el tercer mundo y en Iberoamérica.

Y parece, vuelvo a repetir lo mismo, que sus señorías se alegren de que podamos salir del Objetivo 1. No estamos fuera del Objetivo 1 y no hay ningún dato hoy, ningún dato, que aventure que vamos a salir del Objetivo 1. Sus señorías harían mejor en esperar y, si salimos, en todo caso formular una crítica, pero racional. ¿Qué va a pasar si después nos quedamos en el Objetivo 1? ¿Vendrán sus señorías a esta Cámara a reconocer que el gobierno lo ha hecho de maravilla? ¿Vendrán a felicitarnos? Confío en que sea así, confío en que sea así porque estoy absolutamente convencido que quedan cartas importantes que jugar. Y en vez de venir a esta Cámara a recoger el apoyo de todos los grupos parlamentarios y a decirnos: "de acuerdo, vamos a ver si entre todos lo conseguimos" parece que es que sea una fiesta que la Comunidad Valenciana pueda salir del Objetivo número 1, anticipando ya las cantidades que vamos a perder. Si saliéramos del Objetivo 1 habría un Objetivo 2, y en cualquier caso podríamos analizar qué cantidades se han perdido. No, su señoría las sabe ya antes que la Unión Europea. Antes que el Consejo de la Unión Europea decida, su señoría ya la adelanta, la cantidad exacta que vamos a perder. Hombre, a mí me parece que es un ejercicio un poco demagógico, y lo que le pido es su apoyo para que eso pueda ser posible.

Y mire, señoría. Las inversiones estatales en la Comunidad Valenciana son muy superiores, en un ejercicio de restricción presupuestaria que ha exigido el poder incorporarnos a la Moneda Única, son muy superiores a las que habíamos disfrutado en los últimos años, infinitamente más importantes. Y no creo que tenga que repetirlo y reiterarle la retahíla de inversiones importantes que por parte del gobierno central y del estado se están acometiendo en los últimos años.

Y desgraciadamente hay un problema en los afectados de la Pantanada de Tous, que data, por si su señoría no lo recuerda, del año 82, del año 82. Y este gobierno lo primero que hizo al llegar fue aprobar un decreto para que las personas que no habían emprendido acciones judiciales pudieran ser recompensadas, cuando no era adivino y no sabía si la decisión de la administración de justicia iba a ir en una dirección o en otra; entre otras cosas porque eso es lo que se convino con las propias asociaciones de damnificados. Y en estos momentos se ha cumplido ese decreto, y después de la sentencia estamos estudiando mecanismos y medidas para poder seguir ayudando y apoyando a las personas que libre y voluntariamente se acogieron a ese decreto ofrecido por el gobierno de la nación. El único gobierno que ha estado al lado de los afectados, que les ha escuchado y que ha intentado solucionar sus problemas, ha sido el gobierno del Partido Popular. Y esa es una realidad y así la reconocen los propios afectados. Y vamos a seguir trabajando para que puedan resolver todas las cuestiones que tienen planteadas de la forma más satisfactoria que sea posible para ellos.

Mire, decía con cierto tono tremendista su señoría, que los pueblos —y se refería a una comparecencia pública del conseller Ripoll el otro día— tienen miedo a las posibles lluvias de esta época del año, del otoño en la Comunidad Valenciana. Pues, hombre, alguno puede todavía tener algún temor. Pero qué duda cabe que el esfuerzo presupuestario hecho en esos municipios, para que las lluvias que tradicionalmente y cíclicamente han acompañado desgraciadamente a la Comunidad Valenciana en estas épocas del año, no causen los efectos devastadores que en otras épocas han causado. Y le voy a poner un ejemplo triste.

El año pasado hubo unas inundaciones en la ciudad de Alicante que recordará perfectamente su señoría. Se nos

dijo de todo. De todo. Actuamos de forma urgente. Encauzamos las obras de forma inmediata. Ninguno de los fallecidos, de los desgraciadamente fallecidos, tuvo que ver con ninguna infraestructura, con el fallo de ninguna infraestructura. Fueron situaciones lamentables, desagradables, pero causales. A los pocos días había una lluvia de menos intensidad en Extremadura, de menos intensidad. Yo nunca lo puse como ejemplo. Allí los daños fueron infinitamente mayores. Muchísimo más duros, muchísimo más trágicos. Perekieron más personas. En Alicante había llovido más.

Se están haciendo esfuerzos y muy importantes en toda la Comunidad Valenciana para corregir esa situación. Pero coincida conmigo su señoría, que este gobierno puede trabajar mucho, puede hacerlo bien, pero no tiene una varita mágica. No puede llegar y solucionar todos los problemas de la comunidad de golpe. En una época de mayor restricción económica como he dicho anteriormente, y con un presupuesto, con un nivel de endeudamiento altísimo, que impide —a pesar de que su señoría discrepe— tasas de endeudamiento importante. Y sobre todo con una exigencia en función de los conciertos y los acuerdos con el gobierno de la nación y con la Unión Europea, que nos permiten tener el margen de maniobra presupuestaria que tuvieron los gobiernos anteriores. Esa es la realidad. Y, sin embargo, ahí están las obras y las concreciones.

Acabo, señoría. Discrepamos lógicamente de la fórmula dada a la reducción del peaje de la autopista A-7. Yo sigo insistiendo que considero, siempre lo he dicho en esta cámara, que es una buena fórmula, una buena solución y que va en beneficio de los ciudadanos de la Comunidad Valenciana. No quiero ni entrar —salvo que su señoría me obligue, y lo haré en la próxima intervención— en aquellos casos puntuales que ha planteado, como el de la hepatitis C, que lo ha planteado como una responsabilidad de la administración pública sanitaria. Sabe su señoría que yo no comparto esa tesis. Que hemos dado explicaciones de sobra. Que podríamos hacer demagogia y no la hemos querido hacer nunca, y que en ningún caso se puede achacar a la responsabilidad de la administración pública sanitaria esa situación.

Y ha perdido, porque su señoría yo creo que conoce esos temas bien —y con eso yo voy a acabar— algún tiempo en la política de enseñanza pública. Y dice que yo esta mañana he diseñado un panorama —he copiado creo que literal— irreal y triunfalista. No, irreal y triunfalista, no. Un panorama de esfuerzo, de esfuerzo presupuestario y de esfuerzo personal para que hoy podamos sentirnos satisfechos de que afortunadamente, a pesar de que haya disminuido, y que haya disminuido de forma importante la población escolar, hoy nuestra oferta sea infinitamente mayor de lo que era anteriormente.

Mire, señoría, el mapa escolar no estaba hecho, coincidirá conmigo que no estaba hecho cuando nosotros llegamos. Y fue desde la conselleria, y con un gran concierto, cuando fuimos capaces de elaborarlo. Hemos resuelto el problema de plantillas, que era un problema también muy serio que había planteado. Y en estos momentos, con el acuerdo sindical, al menos con Comisiones Obreras a favor, porque lo han manifestado públicamente, la primaria ha podido aprobar el acuerdo de plantillas.

Pero mire, señoría, hay un dato, y es que ha disminuido la población escolar, han disminuido los alumnos. Eso es un dato objetivo, que nadie podrá discutir, y sin embargo han aumentado los profesores. En estos momentos tenemos menos alumnos y más profesores. Los alumnos han disminuido en un 7,4%, y los profesores han aumentado —tengo las cifras exactas— en un 14,3%. Luego ha habido una gran

disminución del número de alumnos por unidad. Luego la calidad de nuestra enseñanza es hoy mucho mejor de la que había anteriormente. Al margen, no creo que haga falta reiterar, las cantidades destinadas a aumentar las infraestructuras en nuestra comunidad. No creo que tenga que volverle a poner el ejemplo que el curso escolar se ha abierto con todos los alumnos escolarizados sin ningún tipo de problemas, con todos.

Y no tengo que decirle el esfuerzo inversor que estamos haciendo para que en esta comunidad haya, con los que se van a publicar esta semana, más de 250 colegios –200 que ya están en marcha y 50 que se van a publicar próximamente– en marcha, en construcción, para que lógicamente nuestra oferta de la educación pública sea de las más importantes que hay. Y todo el proyecto de Infocole, del tercer idioma y cuantas reformas estamos acometiendo en la educación pública, son muy necesarias y buenas para preparar a nuestros niños y jóvenes para el día de mañana y para el futuro.

Seguro, señoría, que estamos cometiendo algún error, seguro. Seguro que nos seguiremos equivocando. Pero esté segura su señoría que el esfuerzo que se ha hecho no lo conocía la Comunidad Valenciana en muchísimos años. Que nosotros estamos haciendo un esfuerzo presupuestario como no se había realizado nunca, absolutamente nunca, y que lo vamos a seguir haciendo. Y que es una incongruencia, y lo decía esta mañana y lo resalto otra vez, tener un discurso público y una actividad privada distinta, o un comportamiento, quiero decir, privado distinto. Eso es una contradicción importante. Si se defiende la educación pública y la sanidad pública –yo la defiende por encima de todo– también luego, sobre todo los que tenemos responsabilidades públicas, tenemos que ser consecuentes y coherentes.

Y lo que no puede ser es que prediquemos una cosa para el exterior y hagamos otra cosa nosotros. Porque los ciudadanos al menos –que yo creo que más– tienen los mismos derechos que nosotros para poder elegir cuál tiene que ser el destino de sus hijos. Y hay algo que nunca podrá convenirme de lo contrario: cuando a un padre se le da libertad para poder elegir cómo y dónde quiere educar a su hijo, yo creo que ese padre está ganando, porque nadie mejor que él sabrá lo que le interesa y lo que quiere para el futuro de sus hijos. Y lo único que está haciendo este gobierno es propiciando que ese ámbito de libertad sea cada vez mayor. Que el que quiera ir a la educación pública, pueda hacerlo. Pueda hacerlo con las mejores garantías. Y que esta oferta pública sea la mejor. Pero quien quiere elegir para sus hijos otra oferta, la oferta concertada –que también ofrece el sector público– que también libremente lo pueda hacer, sin miedos. Porque somos, señoría, miembros de una sociedad plural, y cada uno, afortunadamente cada uno, tenemos una forma de pensar y de entender la vida. Yo estoy intentando ser coherente con la que he defendido siempre.

Muchas gracias.

(Aplaudiments des d'un sector de la cambra.)

El senyor president:

Moltes gracies, senyor president.
Per a replica, senyora Marcos.

La senyora Marcos i Martí:

Moltes gràcies, senyor president.
Senyores diputades i senyors diputats.

Senyor Zaplana, permítame que le continue la broma amb la que vosté ha començat la intervenció, dient que si haguera tingut més temps, segur que fins i tot poguera haver donat més dades d'allò mal que estan fent vostés, moltíssimes coses.

Deia vosté que cadascú compleix el seu guió ací, fent una mena d'acusació al voltant que nosaltres utilitzem arguments dogmàtics. Mire vosté, senyor Zaplana, jo no sé si vosté ix ací a dir el que creu que ha de dir amb aqueixa mena de projecció de les imatges que vosté fa al fer sempre campanya electoral. Però no pense vosté que els representants dels Grup Parlamentari d'Esquerra Unida fem el mateix que fa vosté, perquè en tot cas és dogmàtic el seu comportament que pressuposa que els nostres arguments no són seriosos. Nosaltres venim ací amb el compromís de dir aquelles coses que pensem; en algunes encertarem i en altres no, però evidentment, això no és prova de dogmatisme, sinó prova de compromís amb la nostra ideologia, amb el nostre programa electoral i amb els nostres votants, senyor Zaplana.

Per tant, com vosté dubta de les nostres xifres... les nostres xifres són reals, i volen dir aquelles coses que parteixen de l'anàlisi que fem i de les propostes que plantejem. És evident que nosaltres des de sempre hem dit, no estem d'acord amb l'Ave. El problema són les seues contradiccions. Diuen que estan a favor de l'Ave, que el van a subvencionar altres comunitats autònomes, després que el van a subvencionar empresaris, i quan jo pregunte a la conselleria d'Ombres Públiques quins empresaris van a subvencionar l'Ave, em diu el senyor conseller per escrit –que tinc ací la contestació– “encara no hem parlat amb ningú, sols hi ha converses però no sabem qui va a subvencionar”. I tinc la resposta per escrit, senyor Zaplana. És a dir, està clar que aquests moments jo el que estic dient correspon a la nostra coherència i a la nostra memòria històrica. I vosté el que està fent, com sempre, són gestos a la galeria.

És evident que nosaltres apostem pel model pendolino, apostem evidentment pel Xàtiva-Alcoi, per totes les infraestructures ferroviàries. Però també apostem pel ferrocarril Dénia-Gandia, que vosté no ha esmentat i que nosaltres apostem per aqueix també. És a dir, nosaltres estem per una sèrie d'inversions, cosa que vostés sempre estan parlant de papiers, de projectes, darrere dels quals no hi ha ni un duro. Perquè parlava vosté del Vinalopó. Parlava vosté de les infraestructures hídriques. Hi ha projectes des de fa més de cinc-cents anys, el problema és si hi ha diners darrere d'aqueixos projectes. I això és el que fins ara, ni un duro, senyor Zaplana. Per a infraestructures hídriques al País Valencià, ni un duro.

I mire vosté, parlava del pacte lingüístic. Nosaltres, sense dogmatismes, des de la modèstia de la nostra representació política, però també dient-li que darrere de totes les preguntes que li hem fet i la seua resposta positiva no estan els vots d'Esquerra Unida, està la comunitat educativa, la comunitat científica, la comunitat cultural i tots els qui han conreat la llengua en aquest país. I dependrà de la solució positiva o no del conflicte perquè aqueixa gent, que no són els votants d'Esquerra Unida exclusivament, estiguen a favor o no del que s'ha acordat.

Perquè parlava vosté del nom del col·legi Enric Valor, del centre Enric Valor de Castalla. Mire, jo sóc molt respectuosa, però la veritat és que cal saber-se un poc la legislació a l'hora de parlar de determinades coses. Qui demana, segon el ROC, el nom per al centre, és el Consell Escolar, i el Consell Escolar Municipal el ratifica. Estem parlant d'un consell escolar democràticament triat, i d'un consell muni-

cipal amb sols quatre membres que no està constituït; per tant, estan incomplint la legislació. I això és palés.

També pel que fa a Alcoi em va a contestar el mateix? Mire, tenim ací una resposta... on parlem del Col·legi Major Ovidi Montllor d'Alcoi, i contesta el senyor conseller que l'ús del col·legi major conegut com a antic Col·legi Major Sant Jordi d'Alcoi... A Alcoi no hi havia cap Col·legi Major Sant Jordi. Hi havia un hotel-residència, propietat de la CAM, que era Sant Jordi. Aleshores ara és un col·legi major i el que es tracta és que se li done el nom d'Ovidi Montllor. O aqueix també està vetat? Clar, a veure ací de què estem parlant. Estem parlant de censures, estem parlant de vetos i no estem parlant de condicions. (*Remors.*) (*Pausa.*)

Mire, senyor Zaplana, la veritat és que estic molt preocupada, sap? Ho dic amb tota honestedat. Vosté ha fet al final de la seua intervenció, i després continuaré amb el següent, ha fet en la seua intervenció un esment, que crec que ho ha fet quan ha respost al portaveu del Grup Socialista, al voltant de no sé què conductes privades que són contradictòries amb aquelles coses que diem defensar. Jo espere, senyor Zaplana, que això no ho diga vosté mai més pel que fa referència a la meua persona, al meu dret a utilitzar la Muface com a funcionària de carrera. Entre altres coses, perquè seria un insult a la intel·ligència si algú que porta un cotxe de no sé quantes vàlvules no poguera interessar-se pel transport públic. Això és un insult a la intel·ligència de qualsevol.

Però entre altres coses, senyor president, perquè a mi em preocupen molt les coses que estan passant, em preocupa molt que puguem estar en una mena d'estat policial. Mire, li vaig a contar una cosa. El divendres a migdia estava jo en ma casa, era el 25 aniversari de la mort d'Allende, i vaig rebre una telefonada de part d'una persona que és amiga seua, amb la qual parla vosté habitualment per telèfon, que és directora del periòdic que mai tancà Franco, preguntant-me si jo m'havia comprat un pis de 24 milions de pessetes. Vaig tindre que dir que, efectivament, era mentida. Jo visc en un piset de 90 metres quadrats, que em va costar, fa 24 anys, 850.000 pessetes. Li ho dic perquè eixa mena d'investigació policíaca a la qual estem sotmesos part dels diputats i dels responsables polítics d'aquest país és preocupant, (*remors*), és preocupant, entre altres coses, perquè estes coses s'utilitzen a l'endemà per a fer campanyes... (*Remors. Pausa.*) Dic el que passa.

El senyor president:

Senyor Maluenda...

La senyora Marcos i Martí:

Estes coses s'utilitzen per a fer campanyes que vosté o els seus diputats, com en el cas de Muface, i per això ho tret, intenten utilitzar per a desprestigiar a les persones de l'oposició.

I mire, senyor Zaplana, jo, el que vosté faça personalment, o qualsevol dels diputats i diputades del seu grup, m'és indiferent. El que em preocupa és el que es fa amb diners públics. I el que em preocupa és com es pot treballar d'una forma absolutament en contra de l'interés general i a favor dels interessos privats dels amics. Això, quan es fa amb diners públics, és el que em preocupa i el que ha de preocupar als valencians i a les valencianes. I em preocupa que des de vosté, des del seu govern, o des de les seues rodalies mediàtiques, s'intente fer un treball d'espionatge de veure qui va a quin metge, qui porta el seu fill o la seua filla a quina escola, perquè això és llastrar d'una forma greuís-

sima el que és la convivència i els valors democràtics. I no val que vosté vinga ací i diga que està al costat de la democràcia i que després estiga utilitzant, vosté i gent del seu grup, eixe tipus d'amenaques i eixe tipus de campanyes per a intentar desprestigiar als polítics d'aquest país.

Mire, senyor Zaplana, quan vosté parlava de la caverna, a vegades resulta que és que haurà de donar-se compte que la té molt a prop. Parlava vosté que perquè parlem d'amiguisme. Doncs no ho sé. Jo, si vol, si per a un exemple hi ha un botó, podem parlar de Pedro Romero i del lloguer d'eixe local de la ciutat d'Alacant, que per 15 milions més del que estimaven els tècnics... Si això no li sembla amiguisme, no sé com ho qualificariem, que fins i tot hi ha hagut d'intervindre d'ofici la fiscalia.

Deia vosté l'objectiu número 1. És evident que serà la seua obligació. No sé jo si cal fer palmes per complir amb l'obligació del govern. No ha volgut entrar vosté en una sèrie de dades que li he donat, entre altres coses, perquè, senyor Zaplana, els indicadors econòmics estan qüestionant la gestió realitzada pel seu govern, malgrat que el PP en general, i vosté en particular, han intentat construir un entorn mediàtic favorable per crear una imatge de gestió eficaç i de bona marxa general del país. Més que actuacions polítiques, senyor Zaplana, estan vostés generant imatges virtuals. No ha volgut vosté entrar a fer cap comentari al voltant de l'anunci d'una recessió propera que tant el senyor Samuelson com el president del Banc Europeu, Wim Duisenberg, estan anunciant, i les implicacions que això podria tindre per al govern valencià, entre altres coses, perquè no és responsable dir que tot està bé, quan hi ha una greu amenaça de recessió.

Mire, vosté va vindre ací prometent austeritat i control de la despesa pública i ha generat un endeutament que ha crescut un 50% en els últims 3 anys. I això és indefugible. A més a més, a això cal afegir el deute que ha centrifugat a les diputacions, als ajuntaments, a les empreses públiques, a les universitats. I, a més a més, els deutes del model alemany, que tant hem criticat en els pressupostos i que vostés s'han entossudit, erre que erre, en continuar fent eixe anomenat pagament ajornat model alemany. A més a més, per a corroborar tot açò, s'ha quadruplicat durant aquest any el límit d'endeutament, passant de 21.500 milions a 70.500 milions, per decret del Consell del 29 de juliol d'aquest any.

S'ha reduït el nombre de beneficiaris de les prestacions per desocupació —li ho hem dit adés, i eixe és un problema que a nosaltres ens sembla important— més del 13,5% al llarg dels cinc primers mesos de l'any. Vosté no ha desmentit cap d'aquestes xifres. No m'ha negat les xifres de l'atur ni ha negat tampoc totes les xifres que fan referència a la precarietat, a la rotativitat i a la temporalitat del mercat de treball.

Mire, senyor Zaplana, hi ha una cosa que és prou greu. Si en els moments àlgids de creixement la creació d'ocupació és similar al creixement d'un país, i al mateix temps tenim un model de mercat de treball com el que tenim, precari, amb temporalitat i rotativitat elevadíssima, això vol dir que qualsevol rebaixa en eixes expectatives de creixement tindran un efecte terrible al voltant de l'atur. Nosaltres no ens alegrem. Tot al contrari, el que diem és que cal fer propostes per a resoldre aquesta qüestió. I eixes propostes són les que s'estan plantejant a nivell europeu: una llei de 35 hores, abordar realment la reducció del temps d'ocupació, la reducció de les hores extraordinàries i que des de l'administració pública es faça una incentivació contractant en aquelles empreses que estan per la reducció de la jornada laboral. Perquè sols amb propostes estructurals va a ser

possible acabar amb una qüestió com l'atur, que no es resol per mesures conjunturals i que està en estos moments en una situació prou dolenta pel que fa no sols a l'estat espanyol, sinó al País Valencià, que damunt té unes taxes més elevades.

Tampoc ha resolt vosté la qüestió de la sinistralitat. Un any després de les paraules i les condolences del *Proof Spirit* la situació està pitjor pel que fa als nivells de sinistralitat. Al País Valencià s'ha incrementat al llarg del primer trimestre del 98, un 14,6%. Vosté això no ho ha negat en absolut.

Tampoc ha donat cap explicació pel que fa a la qüestió de la situació econòmica al país, les modificacions pressupostàries. Tampoc ha parlat vosté de què passa amb eixa promesa i mai presentada llei de la hisenda pública. Nosaltres varem fer una proposta en els últims pressupostos, senyor Zaplana, i és que les modificacions pressupostàries que estigueren més enllà del 10% del programa hagueren de passar per les Corts. Segurament així no tindria vosté cap problema a l'hora de... si en aquestes Corts es justificava cada una de les modificacions pressupostàries.

Pel que fa a l'Objectiu número 1, mire, senyor Zaplana, jo és que... a mi em sap mal dir-li-ho, però Günter Grass l'altre dia li deia al senyor Kohl "que uno de sus problemas es que se creía las propias mentiras que decía". Mire, jo, al final, vaig haver de parafrasejar a Günter Grass. Perquè mire, jo ací tinc una notícia que diu: "El gobierno considera motivo de satisfacción la exclusión de la comunidad como Objetivo número 1. El secretario de estado de política exterior para la Unión Europea, Ramón de Miguel, manifestó ayer que la posible exclusión de Valencia y Cantabria del Objetivo 1 sería un motivo de satisfacción para el gobierno y para las regiones interesadas". Aleshores, qui s'alegrarà? Sembla que el govern central del seu partit? Perquè, clar, nosaltres no, nosaltres no.

Pel contrari, vosté ve ací i no ofereix res. Quan parla del pla d'ocupació jove, es refereix a la resolució d'aquestes Corts que el Partit Popular votà en contra? Perquè, clar, de vegades tinc dubtes. S'apunta vosté tots els tantos, independentment de la postura que ha tingut el seu govern o el seu partit al voltant de quan uns altres hem plantejat la mateixa situació.

Mire, de Radiotelevisió Valenciana, què vol que li diga? A més a més que s'ha fet un tractament de favor respecte a Valencia Te Ve fomentant la consolidació d'un grup mediàtic al·legal, la censura de la informació, l'informe realitzat pel comitè de redacció, la precarietat laboral, que s'ha estés del 25 al 75% de la redacció... Hi ha 2.000 contractes de dos dies, senyor Zaplana. S'ha generat un autèntic exèrcit de reserva a la Televisió Valenciana. La plantilla, a més, creix un 33% en el moment de menor producció pròpia. Vosté està donant cobertura a la rebel·lia del director general de Radiotelevisió Valenciana pel que fa a que porte els contractes davant d'aquestes Corts. Jo, a més, estos dies dic: Bé, qui va a dur als tribunals al senyor Mariñas?. Ningú segurament, perquè és protegit de la "senyo". Però ja veu vosté, és el que ha fet públic el que costa els contractes de *Tombola* de Mar Flores. No se'ns amenaçava que qualsevol que coneguérem els contractes i férem pública una notícia anàvem a anar als tribunals? Van a portar als tribunals al senyor Mariñas? És un dubte que tinc i que m'agradaria que vosté em diguera.

Pel que fa a la sanitat pública, què vol que li diga? Se li desploma el sostre del pavelló de rehabilitació de La Fe! Vull dir, la sanitat pública, l'exemple és l'hospital pública de La Fe caent-se i ple de mosquits que ataquen als malalts i al personal sanitari. I pel contrari, ben de bombo a l'Hos-

pital d'Alzira. És a dir, s'aposta per la sanitat privada en contra de la sanitat pública. I eixa és la imatge.

A més a més, el Clínic lloga per 30 milions els quiròfans de la Clínica Quirón, quan en l'Hospital Clínic, dels 16 quiròfans, el temps mitjà d'activitat quirúrgica diària va ser de 2,4 horas. A mi això... vosté, el senyor Farnós, alguna vegada hauran de donar una explicació de què és el que estan fent en el desmantellament permanent de la sanitat pública i, per tant, en l'atac als drets sanitaris dels ciutadans i ciutadanes valencians.

I mire, ja allò de l'educació, què vol que li diga, senyor Zaplana? És que no se n'adona! Diu: "Té menys alumnes i més professors". Clar! És que vosté està pensant en l'EGB i no en la Logse. Els especialistes generen més hores de professor per alumne, hi ha una reducció d'alumnes per aula que ve en la llei. O siga, és que no cal agrair-li-ho. És que això és l'aplicació de la reforma. (*Remors.*) No, no. Però mire vosté, se n'adona tan poc que parla d'un pacte de plantilles en comissions, quan el pacte de plantilles es va signar amb el STE. No sap ni en qui se signa el pacte. Que no se n'adona!

Però, mire, continuem. Quants batxillerats poden estudiar-se en valencià en el País Valencià? Quants batxillerats poden estudiar-se en valencià en el País Valencià? Diga'm. (*Remors.*) En el País Valencià, en el País Valencià. Falten 107 centres de secundària. En tres anys no s'ha fet cap centre. Mire, per exemple, en València, enguany, un menys, l'Institut Benlliure, que s'ha enderrocat.

Però, mire, ara ve una cosa, de veres, curiosa. Parla vosté d'inversions. En l'any 97 pressupostaren vostés 13.950 milions en inversions, dels quals, segons se'ns ha contestat, sols s'ha executat el 47,90% del pressupostat. Ve vosté ací i diu: "Hem fet, entre l'any 96 i 98, 152 activitats o actuacions en els centres". I mire vosté, senyor Zaplana, això li ho va donar la conselleria a la premsa a principis de l'any 89. I es diu: "Centres docents per a adjudicar en el primer trimestre del 89". No en el curs 96-98, sinó en el 89. I d'eixes 152 actuacions, açò que li han donat vostés a la premsa, el que diu és que 89 són projectes de redacció -no se sap si redacció bàsica o d'execució-. És a dir, eixes 152 actuacions, 89 són projectes. És a dir, està fet el paperet, però encara no s'han remogut les terres fins i tot per a posar la primera pedra. A qui està enganyant vosté? 152 actuacions. Què és actuació, encarregar-li a l'arquitecte el projecte? Eixes quan es van a licitar? Perdone, 89 projectes i 18 que els faran els ajuntaments; és a dir, el que deia Günter Grass, es creu vosté les seues pròpies mentides.

El 30% dels alumnes de 3 anys no tenen unitats en els centres públics d'infantil i primària, senyor president. És a dir, ve vosté ací, dona unes xifres, confon *xurres* i *merines* i a partir d'aquí vol vosté que tot el món ens creguem el que està dient. És que és increïble, increïble, perquè les dades que tenim no responen a la realitat. (*Remors.*)

Mire vosté. Vosté se'n recorda del conte número 32 del Conde Lucanor denominat "*Lo que sucedió a un rey con los picaros que hicieron la tela*"? Vosté ve ací, diu que ha fet una tela meravellosa, però com que Esquerra Unida-Els Verds som com *los palafreneros negros* que no hem de perdre ni honra ni fortuna, ens agrada dir la veritat. I la veritat és que dels 152 centres que vosté diu que està actuant, en 89 no té més que la fulla del projecte, altres no estan licitats. I per tant, jo puc convidre amb vostés (*remors*) que açò és el mateix que allò de la marca mediterrània: no els ha agradat la marca mediterrània i ara parlen del Mediterràneo espanyol. Quan vaig presentar la llei per a finançar la reforma educativa em digueren que no i ara vostés no sols

em diuen que no sinó que diuen mentides quan estan dient números; no corresponen amb la realitat.

Mire vosté, senyor Zaplana, les seues mesures són això que els tècnics diuen de *obsolescència programada*. Malgrat que a vosté no li agrada, l'atur continua estant el problema econòmic més important, encara que una rebaixa de la taxa de desocupació haja dissimulat el terrible efecte que genera a la societat.

Jo crec, senyor Zaplana, que vostés per mantindre una visió conservadora del món, susceptible de generar simultàniament fatalisme i submissió, de vegades dissimulen la gènesis del nostre sistema econòmic, així com la possibilitat que hi hagen propostes i receptes alternatives. Així, reescrita pels vencedors del dia, oculta pels interessos dels qui detenten el poder, la història en les seues mans es metamorfosea amb un intent evident: convèncer-nos a nosaltres i als valencians que estem condemnats a viure al món que vivim sense que siga possible cap canvi ni alternativa. Però, senyor Zaplana, la història la fan els homes i les dones que en determinats moments saben trencar amb les cadenes, saben crear un moviment a partir de quasi res, saben transformar una quimera en una esperança i una esperança en una victòria.

Des de la reivindicació de la memòria com origen de la coherència volem ofertar esperança; volem ofertar propostes de reducció de la jornada per a tornar a la societat de la plena ocupació compatible amb la sostenibilitat del sistema; volem ofertar sanitat, educació i cultura per a tots i totes; volem ofertar el desplegament de la democràcia paritària i el reconeixement de la pluralitat, la justícia i la solidaritat. Sabem que són objectius ambiciosos, però la recerca d'un món millor és sempre millor objectiu que els estrets interessos personals o de grup.

És en eixe sentit que farem un seguit de propostes de resolució que jo crec que van a fer palés quines són les propostes que des del Grup Parlamentari Esquerra Unida-Els Verds fem a la societat valenciana, precisament per assolir un segle XXI, un nou mil·lenni, més just per a tots i totes.

Gràcies.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyora Marcos.

Per a replica, senyor president.

El senyor president del Consell:

Señor presidente, atendiendo a la indicación de la presidencia, intentaré concretar lo más posible y ser breve.

Señorías.

Señora Marcos, yo creo que la inmensa mayoría de los argumentos que un su segundo turno ha esgrimido son reiterativos de lo que había dicho en su primera exposición. Ha vuelto a hablar del Ave y ha dicho que tenía una respuesta de la conselleria; lógicamente hasta que la solución no esté decidida la conselleria no le va a decir otra cosa. Le puedo asegurar a su señoría, si le sirve de algo —en este caso será contraproducente, porque su señoría está en contra— pero le puedo asegurar que el acuerdo hace mucho tiempo que está hilvanado, que se va a concretar de forma inmediata y que a mí me parece bien que así sea. Y, por tanto, que el tren de alta velocidad va a ser una realidad y va a ser una realidad con financiación pública y con el apoyo del sector privado. Lo he mantenido siempre y lo sigo manteniendo.

No necesito hacer gestos a la galería. Lo que hago, señoría, es trabajar mucho, unas veces con acierto —perdone que me repita tanto, pero es verdad— y otras con errores,

pero trabajar mucho. Eso nadie me lo podrá negar, y por tanto tener una información exhaustiva de cuáles son los problemas que afectan a nuestra comunidad y, no sé si de forma acertada, intentar resolverlos siempre.

Pero dice su señoría cosas que lógicamente me merecen, no sé, ni siquiera entrar en la profundidad del debate. Dice que el trasvase al Vinalopó que no tiene ninguna consignación presupuestaria. Y acaba de haber un acuerdo del Consejo de Ministros con una dotación de 25.000 millones de pesetas. Pues, mire usted, no habrá llegado el cheque, evidentemente, no lo sé. Pero, vamos, creo que cuando las administraciones públicas toman un acuerdo, lo publican y lo explicitan, pues me imagino que eso vale ¿no, señora Marcos? Naturalmente; lo que no podemos hacer, lo que no podemos hacer, y su señoría lo entiende, es las infraestructuras importantes cuyo plazo de ejecución de la obra simplemente tiene un período de años, pues hacerla en unos días. Eso me imagino que su señoría en el fondo, aparte de lo que me mantenga en esta tribuna, lo tiene que comprender. Pero otra cosa es que hemos tomado primero la decisión política, que la tomamos al inicio de 1997 en un convenio, que decían sus señorías, además, que no se iba a cumplir, entre el ministerio de Medio Ambiente y la Generalitat Valenciana y que, efectivamente, se está cumpliendo en todas y cada una de las partes que lo componían. Por tanto, su información pues simplemente no es buena.

Y me preocupa, me preocupa que su señoría, y le hago un llamamiento sincero, diga que veremos a ver cuál es la solución del pacto lingüístico y si la solución es positiva. La solución tiene que ser positiva, señoría, reitero, para la Comunidad Valenciana, para el pueblo valenciano, para la convivencia de la inmensa mayoría de los ciudadanos de esta comunidad, no para ningún grupo político ni para cualquier persona a título individual; para todos, para todos, absolutamente para todos, porque si no será un mal acuerdo, si no será un mal acuerdo. Cuando este país llegó a un acuerdo constitucional era un acuerdo que no le gustaba a nadie inicialmente, donde todos hicimos dejaciones en aquel momento, pero que ha servido para sentar la convivencia pacífica y democrática en los ciudadanos de este país. Todo acuerdo, todo acuerdo exige comprensión de lo que piensa la otra parte, todo acuerdo exige generosidad. Y yo lo que lamento es que su señoría y su grupo no esté en esa posición de generosidad en la que estamos otros miembros, que alguna legitimidad tenemos para mantener las posiciones que mantenemos también en defensa de lo que son nuestras creencias y nuestra posición política.

Vuelve su señoría a hablar de censura. Señoría, yo lo marco en el mismo aspecto que mi intervención anterior, que la contestación anterior que le he dado al pacto lingüístico. Esta es una comunidad en la que tenemos que caber todos, todos, cuatro millones de ciudadanos, mujeres y hombres, no es una comunidad que pueda hacer nadie a su antojo; es una comunidad que tiene que nacer del pacto, de la convivencia pacífica y democrática, donde habrá un gobierno un día, y otro, otro día. Pero no puede permitirse en una comunidad abierta, como la nuestra, y moderna, que aspire a ser la vanguardia y a liderar no solamente España sino Europa, porque tenemos condiciones para poderlo hacer, no puede ser una comunidad sectaria, no puede ser bajo ningún concepto, no lo ha sido nunca. Y la prueba es que los ciudadanos no aprueban ni apoyan ese tipo de posiciones. Por tanto, yo le pediría a usted, de verdad, que se apartara de ese tipo de descalificaciones genéricas, que se apartara, desde la defensa de sus posiciones ideológicas, de sus creencias y de sus ideas, de ese tipo de descalificación

siempre, al contrario, porque me parece que ese no es un buen camino para el futuro de la comunidad.

Y no he querido ni ofenderla, ni faltarle al respeto, ni citarla siquiera, porque si hubiera querido lo hubiera hecho, señor Marcos, bajo ningún concepto. He querido decir lo que he dicho y reitero: que hay un grado de coherencia que muchas veces se nos exige a unos y no se nos exige a otros; que a la hora de juzgar y de valorar hay un embudo en el que la parte ancha tiene que ser para unos que tienen vida privada y la parte estrecha para otros, que no tenemos derecho a la vida privada.

Mire, ha apuntado una cosa aquí su señoría que yo no he entendido bien. Ha hablado de estado policial y no sé qué. Si alguna vez su señoría tiene alguna situación que pueda creer o dar a entender que lógicamente sus derechos individuales pueden verse afectados, no dude en decírmelo, me tendrá de compañero de viaje, me tendrá de compañero de viaje. Soy, soy —porque a veces lo sufro en mis propias carnes, lo sufro más que nadie, probablemente no hay un político en la Comunidad Valenciana en los últimos tiempos que haya estado más fiscalizado y más censurado que yo— soy de los que defiende que efectivamente su posición privada tiene que estar al margen de su gestión pública, absolutamente. Ahora bien, si lo que le han llamado es para hacerle una pregunta sobre si se ha comprado un piso o no se ha comprado un piso o cualquier cosa, eso en Presidencia de la Generalitat llaman todos los días 27 veces, 27 veces. Ahora, si usted tiene un dato distinto o un argumento de peso o de fondo, sin duda, señoría, que tendrá al gobierno a su lado. Pero no he podido ni siquiera entender lo que su señoría quería precisar.

En cualquier caso, este gobierno y yo siempre, absolutamente siempre, al lado de la libertad y de los derechos individuales de todas las personas. Y a mí me gustaría que se fuera igual de condescendiente con los demás, igual de condescendiente con los demás que yo lo soy con las personas cuando plantean situaciones de este tipo. Porque en esta comunidad todos tenemos los mismos derechos, todos, todos tenemos que estar igual de fiscalizados y todos estamos, afortunadamente, ante el amparo de la ley, unos con unas responsabilidades más incómodas en cuanto, lógicamente, a la fiscalización pública, otros menos. Pero todos, todos, y no lo dude ni un momento, señora Marcos. No sé lo que ha querido decir, pero, en cualquier caso, no quiero tampoco que pase desapercibido.

Mire, si todo lo que tiene que decir su señoría —y voy a ser breve, señor presidente, como me he comprometido— si todo el desgaste que tiene que tener este gobierno es si el señor Romero ha alquilado un local en Alicante o no lo ha alquilado, pues, mire usted, yo no me alegro de que lógicamente se tenga que citar aquí a personas, honorables, por otra parte, sin ningún tipo de argumento. Pero dicho eso, por otra parte, hay una satisfacción personal; es decir, si eso es toda la acusación a un gobierno, pues la verdad es que me siento tranquilo y satisfecho de lo que estamos haciendo hasta ahora, porque ha sido una retahíla de inconcreciones lo que su señoría ha querido apuntar sobre la gestión del gobierno, pasando de los datos del paro a la educación y de la educación al señor Romero, que no ha tenido al menos mucho orden.

Yo no voy a reiterar argumentos que he expresado en esta cámara. Las cifras del paro son las que son. No se puede convencer a la mujer o al hombre que ha encontrado trabajo de que estamos mintiendo, porque eso es una realidad, lo perciben en sus propias carnes. No se va a poder convencer a las personas que tenían que declarar a Ha-

cienda con el impuesto de renta de personas físicas y no lo tendrán que hacer a partir del próximo año que eso es mentira, porque eso ellos lo ven y lo valoran. Es decir, se puede hacer crítica política, pero no se puede convencer a la gente de lo que no es verdad. No podrá usted convencer al 90% de los padres de niños de 3 años que sus hijos no están escolarizados, porque el 90% saben que están escolarizados; y entonces lo podrán decir ustedes, pero le aseguro que no tiene ningún eco ni ningún éxito.

Y mire. Naturalmente que me preocupa la recesión internacional, pero me preocupa más saber que la salud de nuestra situación económica es francamente buena; que nuestro nivel de exportación es muy bueno, que ha crecido el 25%; que en estos momentos las empresas son unas empresas solventes, que están en mercados que están funcionando francamente bien; que la crisis de Rusia nos ha afectado muy, muy de lado, mínimamente. Y por tanto, en estos momentos vivimos una situación económica razonablemente buena, por primera vez esta comunidad tiene por delante un horizonte esperanzador. Pero no voy a entrar ni en los datos del endeudamiento ni en los datos que por activa y por pasiva he citado durante ya mis varias intervenciones en este debate a lo largo del día de hoy.

Dice su señoría: “es que hay menos gente que cobra de la Seguridad Social”. Hay más gente que trabaja. Es que cuando uno encuentra trabajo deja de cobrar de la Seguridad Social. Me ha parecido entender eso, señoría. Hay más gente que trabaja, afortunadamente. Hay más gente que cotiza en la Seguridad Social en estos momentos. Es que se está facilitando el acceso al trabajo. Yo lo que no entiendo es cómo su señoría puede tener una sintonía tan grande con los gobiernos que lo único que hicieron fue destruir empleo en España y en la Comunidad Valenciana, no entiendo, porque no hay política más social que darle un puesto de trabajo al que no lo tiene. Y no entiendo ese grado de sintonía desde la izquierda de alegrarse de la aplicación de políticas que han dado como resultado que tuviéramos las tasas de paro más altas de la historia de la Comunidad Valenciana y de España. Y no entiendo cómo no se alegran de que esa situación se vaya corrigiendo. Entendería que dijeran: “no lo vamos haciendo a un ritmo adecuado”. No lo entendería que lo diga, lógicamente, el Grupo Socialista, que ha sido responsable del gobierno, sí ustedes que nunca han estado en esta comunidad implicados en la dirección de los destinos de la administración pública valenciana.

Pero en cualquier caso es que ni siquiera ese es el discurso. El discurso es que antes se hacía mucho mejor, que lo bueno es volver al Pacto de Progreso, que nos llevó a las tasas de paro más altas de la historia. Pues no. Los ciudadanos ya no hacen la distinción que hace su señoría tradicional, ideológica, de derechas y de izquierdas, porque no es verdad ni responde a la realidad. Porque no responde a la realidad, porque en estos momentos lo que hay es un gobierno moderno y de centro, que no tiene ninguna implicación nada más que con la libertad y con la democracia, porque ha pasado ya una etapa, una etapa importante, una etapa bonita, una etapa que yo viví muy joven y que su señoría me imagino que, también joven, vivió, pero en cualquier caso es una etapa pasada, es una etapa pasada y caduca. El progreso exige mirar al futuro, señoría. El progreso exige resolver las cuestiones internas que todavía no hemos resuelto en nuestra comunidad. El progreso y el futuro está en entendernos en aquello que es posible que nos entendamos.

Y yo le ofrezco a su grupo, en su persona porque es la portavoz del grupo, un acuerdo. Le ofrezco que mantengamos unos diálogos y contactos institucionales periódicos,

para discrepar, pero para que podamos trasladarnos información, para que no nos tengamos que encontrar en estos debates con un diálogo de sordos, porque lógicamente uno dice una cosa diametralmente opuesta a la que dice el otro. Yo le ofrezco esos contactos institucionales lógicos en democracia. Yo me ofrezco. Se lo ofrecí en el debate anterior, hablar con usted cada vez que su señoría quiera. Yo me ofrezco a discutir.

Antes he cometido un error. Fue Comisiones Obreras el único sindicato que no firmó el Plan de plantillas, todos los demás sindicatos lo firmaron. Me refería a que había un acuerdo sindical amplísimo. Yo quiero que ese acuerdo afecte al mayor número de valencianos, y usted representa a un número importante de ciudadanos de esta comunidad, representa al 11%, y por tanto, mientras no hayan nuevas elecciones, para mí esos ciudadanos son representados a través de su grupo parlamentario, merecen todos mis respetos y yo me ofrezco a tener una política de diálogo permanente con su grupo desde la discrepancia y, a ser posible, desde la coincidencia en algunos temas que puedan afectar al interés general.

Pero no me pida, señoría, que comulgue con ruedas de molino ni que tenga que dar por buenos los datos que sabe su señoría que no lo son. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

El senyor president:

Gracies, senyor president.

Senyories, el Ple continuarà en deu minuts.

(*Se suspén la sessió a les 18 hores i 53 minuts.*)

(*Es reprén la sessió a les 19 hores i 7 minuts.*)

El senyor president:

Senyories, es repren la sessió.

En representació del Grup Mixt, en primer lloc, el senyor Taberner.

El senyor Taberner i Ferrer:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyories.

Senyor Zaplana.

Estem en el darrer debat de política general d'esta legislatura, i tot i que el balanç vertader i el veredicté el farà la ciutadania mateixa el proper mes de juny, tenim la responsabilitat estes Corts de propiciar un debat per a traure resolucions i oferir als valencians i a les valencianes una reflexió sobre el que ha estat l'actuació del govern de la drete i com està influint en les coses concretes que ens afecten cada dia.

Abans que res constate que no és capaç, senyor president, després d'haver escoltat este matí el seu discurs, de situar-se, per molt que la consigna renovada siga reclamar el centre i el diàleg, no se situa vosté, dic, en el terreny de la moderació i l'equanimitat a l'hora d'analitzar i avaluar l'acció del seu govern.

Ja ho expressà fa uns dies posant-se la bena abans de fer-se la ferida, i dia vosté: "a la acción de mi gobierno no puede hacerse una crítica severa". L'autobombo i la falta de la més mínima autocrítica és la seua manera habitual de presentar els fets. Això en tot cas és pura propaganda i no una anàlisi seriosa de la situació. Tot el que el seu govern fa és, segons vosté, positiu i meravellós i no es mereix cap crítica. Passe el que passe sempre és mèrit de vosté i del Con-

sell. Que perdem ser objectiu 1 en la Unió Europea? Serà gràcies al seu govern, que ha fet que tinguem més renda. Si pel contrari ens mantenim en l'objectiu 1, gràcies també al seu govern, que ha negociat bé i ha demostrat que no arribem al 75% de la renda mitjana. Sempre, en qualsevol circumstància, hem de donar gràcies a la magnífica gestió del seu govern. I eixa manera d'analitzar la situació segurament vosté pensa que és una bona propaganda per a vostés, i no tinc dubte que sobretot a vosté li interessa eixa propaganda per damunt de qualsevol altra consideració. Li reconec, senyor president, que s'ho treballa molt bé això de la imatge i la propaganda –i llija l'informe del Comitè de Redacció de Televisió Valenciana– però sàpiga que tant d'autobombo no el situa a vosté en el terreny de la moderació i el centre, i tard o d'hora, la gent no és *tonta*, li passarà factura per l'acció real del seu govern, no per les fantasies ni per la retòrica del seu discurs repetit de crides al diàleg que no practica i que no ha practicat durant estos tres anys.

Vosté representa i ha representat el govern de la drete, i ha actuat coherentment amb la filosofia, el projecte i el programa de la drete valenciana. Una altra cosa és si el resultat d'eixa acció de govern s'ha projectat positivament sobre tota la societat valenciana o simplement ha anat a beneficiar, com jo analitze, a una part, els ja confortablement instal·lats, en detriment de la gent senzilla del nostre poble. I no és així com, al meu parer, és cohesiona la societat valenciana entorn d'un projecte il·lusonant i encoratjador comú que ens faça progressar col·lectivament.

Hui, i com a responsabilitat directa de la seua acció de govern, els valencians i les valencianes ens sentim menys participants d'un projecte comú i compartit. Per contra, el provincialisme i el localisme avancen fomentats per una actuació i un estil de govern que dóna ales als qui no creuen en un projecte de país i s'instal·len en unes institucions obsoletes i periclitades com són les diputacions. "Tengo un buen padrino en Madrid, un buen padrino en Valencia, y si yo tengo buenos padrinos la provincia también los tiene". Era una expressió contundent d'un alt dirigent d'una corporació provincial del seu partit.

El poder valencià ha esdevingut un tòpic recorregut que, en contrast amb la realitat, produeix insatisfacció, desil·lusió i desmoralització. El poder valencià és apuntar-se a allò que decidix Madrid o demanar mimèticament el que altres que sí que tenen poder ja han aconseguit. Per exemple, ens calia reformar el sistema de finançament perquè l'anterior era especialment injust i insuficient. Doncs s'aprova el nou sistema i vostés el presenten com un èxit i que els han fet cas absolutament en tot. Però quina és la realitat? Estàvem en els darrers llocs en finançament per càpita de totes les autonomies del 151 i continuem en el darrer lloc, en concret al voltant de 20.000 pessetes menys per habitant i any, que fa la gens menyspreable quantitat de 80.000 milions de pessetes, senyor Zaplana.

Les infraestructures, que en el temps que vostés estaven en l'oposició varen agafar com a bandera de descrèdit del govern i eix de la seua alternativa, després de tres anys hui no poden sinó parlar-nos que demà faran açò o allò, demà, no hui, demà, senyor Zaplana. Vosté és un venedor nat de les coses que farà demà. I mentrestant les inversions ferroviàries en la línia València-Albacete-Madrid, per exemple, paralitzades; les inversions en la línia València-Barcelona únicament anuncien inversions entre Nules i Castelló, però el compromís de fer que al 98 estiguera acabada eixa via del corredor mediterrani absolutament sense complir. Ni Ave ni velocitat alta, senyor Zaplana, eixe és el resultat del seu poder reivindicatiu, ni tenim Ave ni tenim velocitat alta.

I mentrestant una línia amb Saragossa obsoleta, i mentrestant la línia Gandia-Dénia ni se sap, sense projecte de cap tipus. Però vosté és hàbil, i ja li recorde que no hui, que s'ha compromés solemnement. Si això ja ho va fer en el 96 i ens digué des d'esta trona que ja havia aconseguir l'Ave! I potser creu vosté que a força de repetir-ho la gent crega que ja és una realitat. I ens seria més profitós sens dubte que exigira a Madrid, que no ho fa, acabar en els terminis previstos els trams per a la velocitat alta entre Alacant-Madrid i entre València-Madrid, que si Fomento no haguera retallat les inversions i paralitzat les obres després de tres anys podríem haver tingut acabat eixe corredor ferroviari fonamental per a nosaltres, igual que el corredor mediterrani. I sí que hi havia compromisos d'inversió per a acabar eixes obres per a la velocitat alta per a 1998.

Poder valencià, senyor Zaplana, és compartir i aconseguir l'acompliment de les resolucions d'estes Corts pel que fa a l'A-7. Per contra, amb el seu suposat poder el que tenim és una rebaixa de peatge a canvi d'allargar durant quinze anys més la concessió. Negoci redó per a l'empresa Aumar, senyor Zaplana, però no per als valencians i valencianes, que durant quinze anys més haurem d'estar continuant pagant el peatge. El rescat de la concessió a Aumar és fonamental per a una planificació racional de les comunicacions per carretera en tot el corredor mediterrani, un millor servei als ciutadans i un estalvi d'obres en les carreteres nacionals, d'un impacte ambiental considerable.

No sé si el poder valencià serà la suspensió de vols d'Iberia a l'Altet i a Manises, o les inversions previstes en el port de València en comparació amb les que es van a fer al port de Barcelona, directe competidor nostre. I mentre s'anuncia un Pla estratègic d'inversions per al port de València de 80.000 milions de pessetes, al port de Barcelona es van a invertir en eixe mateix període de temps 270.000 milions de pessetes. I allò fàcil és el que vosté fa, expropiar els llauradors i propietaris de la Punta per ubicar allí una ZAL i carregar-se una de les millor hortes d'Europa i una part del territori que configura la personalitat del cap i casal. Per contra, allò difícil és aconseguir inversions que altres sí que aconseguixen per als seus ports.

Des que el govern del senyor Aznar governa a Madrid les inversions estatals a la Comunitat Valenciana, eixes inversions estatals de les quals vosté es mostra tan orgullós, han disminuït, en els pressupostos oficials de l'estat han disminuït en més d'un 50%. I el poder valencià que vosté representa en tot cas és demanar-li, com ha fet públicament este estiu, al senyor Aznar que en els pressupostos del 99 mantinga eixe nivell d'inversions, és a dir, la retallada del 50% del que es venia invertint en esta comunitat.

És significatiu del poder valencià la resolució de les indemnitzacions de la Pantanada de Tous. Contrasta la seua actitud quan estàvem en l'oposició, vostés i nosaltres estàvem en l'oposició, i la que mantenen vostés ara. Què han fet vostés, senyor Zaplana, *de motu proprio*, pels afectats de Tous? Perquè és cert que hi hagueren dos decrets dels anteriors governs socialistes absolutament insuficients per a compensar els danys, i allí a Alzira anaren tots, i anà vosté i anà José María Aznar, i féu promeses que hui, una vegada produïda la sentència i fixades les indemnitzacions, han oblidat. I no és bo que els governants oblidin les promeses. El que toca és que el govern d'Espanya, per tal d'aplicar justícia, complisca i apròve un nou decret perquè tots els damnificats—mire-ho si li ho dic claret, el que es demana en eixe nou decret—d'acord amb les quantitats fixades a la sentència, cobren el que els pertoca, tots els damnificats i damnificades. Demostrarà vosté i el seu grup la voluntat de

fer palés el poder valencià en tot cas, sumant-se a una proposta de resolució que presentarem en eixe sentit.

Dels plans hidrològics ens pot oferir vosté una regulació i unes dotacions contemplades als plans de conca que mai no seran reals, per a desgràcia nostra, entre altres coses perquè no és cert que hi haja eixos volums d'aigua per a reparar. I en el pitjor dels casos sap vosté, senyor Zaplana, que estem a la cua de la séquia que farà el repartiment d'eixa aigua, que no és segur que tingam. Continuem sense Pla hidrològic nacional. I quant a les inversions, tot el que al dia de hui ens pot oferir són convenis sense consignació pressupostària per al 98. El conveni que va fer vosté amb la senyora Tocino no té ni una pesseta de dotació pressupostària per al 98. I en tot cas hui ens pot oferir un decret que suposa consignar en el 99 el transvasament del Xúquer-Vinalopó, quan no està ni redactat el projecte d'eixe transvasament.

La presa de Tous una any més no podrà arregar esta tardor un volum important d'aigua tan vital per a la demanda real de recursos hídrics de les riberes, de l'Horta i de la ciutat de València, per la nefasta gestió de Fomento i perquè no hi ha Govern Valencià que diga: "prou", i a vore què passa. Perquè és un escàndol que després d'anys de construïda la presa de Tous una vegada més esta tardor continue sense poder arregar-se l'aigua que necessitem.

La representació del seu poder valencià a Madrid és, li ho dic ràpidament, cap ministre valencià, dos secretaris d'estat i un director general, i ací s'acaba tot, perquè el senyor Abril Martorell, secretari d'estat d'infraestructures, l'eix de la seua política, senyor Zaplana, l'acaben de cessar, com vosté ben sap.

Amb vosté no hi ha poder valencià, senyor Zaplana, ni a Espanya ni a Europa, perquè també allí ha deixat vosté l'objectiu 1 per a la nostra terra i ha deixat la capitalitat cultural i ha deixat l'OCM de l'oli i una PAC cada vegada més favorable als interessos dels nostres llauradors. El poder valencià, per contra, fonamental per a vertebrar el nostre poble entorn d'un projecte comú, exigeix definir els grans objectius i ajuntar esforços socials i polítics al seu entorn per damunt d'interessos partidistes i conjunturals. Per exemple, l'objectiu número 1. S'ha compromés hui a treballar per l'objectiu número 1. Cride vosté tota la pluralitat de l'arc parlamentari, busque vosté els consensos socials suficients, redacte un programa operatiu valencià capaç de convèncer les instàncies de la Unió Europea, convença el seu govern de la necessitat de continuar amb eixe objectiu número 1. Això seria articular el poder valencià. O les infraestructures, o la reforma de l'Estatut, que simplement fa una crida culpabilitzant esta cambra que no hi haja encara proposta de reforma de l'estatut.

La política lingüística, ara que intentem deixar fora del debat polític la normativització del valencià amb l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, és un element a l'hora de configurar eixe poder polític valencià. La distribució territorial del poder amb una proposta de comarcalització, o el sistema de finançament, o el rescat de l'A-7. Eixes i altres són les qüestions sobre les quals s'ha d'articular el poder polític valencià sense exclusions que el debiliten o sectarismes que l'invaliden.

Al meu parer vosté, senyor Zaplana, confon el poder polític valencià amb el seu exclusiu poder. Es deixa vosté en la cuneta, si més no, la meitat del nostre poble i així ens va. Per a vosté el poder valencià potser siguen les grans obres emblemàtiques; per a nosaltres és posar a tot el poble darrere de la seua Generalitat espantant un projecte de progrés col·lectiu que ens situe sense complexos, sense victimisme, en el marc d'una Espanya i una Europa veritablement so-

lidàries i cohesionadores. En eixa Europa, que també des d'ací anem fent, vostés representen, ja quasi en exclusiva, les opcions més conservadores, l'últim bastió de la dreta europea reclamava el senyor Aznar, i allunyades dels nous vents de transformació i de progrés que es respiren en eixa Europa.

Hem gaudit, i vostés en la seua acció de govern, d'una conjuntura especialment favorable del cicle econòmic. Mai cap govern de la nostra autonomia ha tingut un entorn econòmic nacional i internacional tan positiu. La bona marxa de l'economia no ha permés tanmateix abordar d'una manera realment solidària la distribució justa de la riquesa generada. Mentre les rendes del capital es disparen, si més no, fins fa uns dies amb la crisi de la borsa, els salaris s'han ajustat estrictament a la inflació quan no s'han congelat, com va ocórrer en les administracions públiques l'any 1996.

La bona marxa de l'economia no s'ha aprofitat suficientment per a resoldre els desequilibris estructurals que representen l'atur, l'economia clandestina o la precarietat laboral. Les taxes valencianes de l'atur continuen per damunt de la mitjana d'Espanya. Torna a baixar la contractació indefinida, senyor Zaplana. I, en front del triomfalisme que a vosté el caracteritza, en agost ha baixat l'atur en Espanya, si bé molt menys que altres anys, però ha baixat, mentre que nosaltres turisme al 105%, terres mítiques i ciutats de les arts i les ciències a tota paleta i l'atur augmenta en 5.521 persona, la pujada més gran d'Espanya. Vostés parlen de l'atur que es preocupa i tot això, però la realitat és que, per exemple, solament han gastat en sis mesos el 10% del pressupost destinat a fomentar l'ocupació, 2.438 milions dels 23.700 pressupostats. I és evident que això no ajuda a resoldre el problema. I la realitat de les dades de l'enquesta de població activa corresponent al segon semestre és que encara 284.000 valencians i valencianes es troben en la desocupació i d'ells 170.000 dones, senyor Zaplana.

Mentrestant frenen la nova cultura i les noves propostes que s'obrin pas al món civilitzat, com és la reducció de la jornada a 35 hores per a crear ocupació, com és la progressiva desaparició de les hores extraordinàries, que són propostes que no cal menysprear. Unes altres administracions, segurament més sensibles que la seua, ja han arribat a acords seriosos amb els sindicats i els empresaris en el tema de les 35 hores i en la qüestió de les hores extres amb el compromís de transformar eixes reduccions en nous llocs de treball. En este cas és clar que les administracions han de ser els motors de la nova cultura solidària que ha d'escampar-se a totes les empreses per aconseguir més i millors treballs.

La sinistralitat en el treball s'ha disparat. Tenim el trist honor de ser els segons en l'índex més alt de sinistralitat laboral d'Espanya. Ja en el primer semestre hem superat la xifra de 1997. La taxa de precarietat laboral i les jornades esgotadores no són alienes, senyories, a esta situació. La Llei de seguretat laboral en les empreses continua sense una aplicació generalitzada i únicament el 10% de les empreses tenen decidit el model de seguretat que van a implantar. I a tot açò s'han d'unir els ridículs recursos de l'administració, que disposa d'un inspector per cada 27.000 treballadors i amb eixe escàs poder de control és pràcticament impossible implantar una llei tan fonamental.

Ja hem vist anteriorment en què consisteix realment el poder valencià i la seua manca de visió com a home d'estat valencià, senyor Zaplana. Però si més no els valencians i les valencianes hem anat construint des de l'any 1983 una Generalitat amb possibilitats d'intervenció real sobre aspectes fonamentals i vitals per a la ciutadania. És ací, en els ser-

veis públics que depenen de la Generalitat, on el seu projecte conservador es plasma d'una manera clara i on fa aigües la seua gestió. Tot i que sabedors que els guanys de l'estat de benestar han calat socialment, vostés han aplicat allò de la pluja fina per tal d'anar canviant un estat d'opinió entorn dels serveis públics i diuen que allò és important, i vosté ho ha repetit i ho ha repetit avui des d'esta tronà, que allò important és prestar els serveis i no importa qui els preste ni quin control tenen, que això dóna igual, que els ciutadans el que volen és rebre els serveis. Això, parlant en plata, significa privatitzar uns serveis essencials, perquè a costa dels esforços i dels impostos de la majoria unes quantes empreses facen negoci privat.

I conteste'm, senyor president, si ara, després de tres anys, l'ensenyament privat té més quota o no. Contesti si la sanitat pública ha patit la derivació de recursos necessaris cap a la sanitat privada o no; si s'han derivat inclús per a subvencionar les empreses dels clubs de futbol, com vosté sap. Contesti'm, senyor president, si en la política dels serveis socials han malbaratat o no recursos públics per a consolidar un mercat i unes empreses en les quals lògicament el lucre legítim és el primer objectiu i no els interessos de les persones necessitades.

Acabem d'inaugurar el curs escolar en primària i el triomfalisme, com és habitual, ha presidit eixe fet amb l'agreujant que el senyor president aprofita la inauguració del curs per anar a una escola, no a inaugurar el curs escolar sinó que davant de xiquets i xiquetes de 10 i 12 anys fer oposició de l'oposició a compte d'este debat i de les crítiques que legítimament es fan i es puguen fer. I se li'n poden fer i molt severes, senyor president. Com per exemple anar a eixa mateix col·legi a fer propaganda de Terra Mítica, un projecte que pot ser molt ser molt interessant per a tots els valencians però que no deixa de ser una empresa privada. O és per ufanejar admetre que el 75% dels nostres xiquets i xiquetes del primer cicle d'ESO no estudiaran sinó en l'escola de primària que no està preparada per a impartir ESO segons el model previst de la Logse?

Per tota adaptació s'han habilitat locals municipals, parroquials, centres culturals i s'han col·locats mòduls prefabricats per a les assignatures d'especialitat, de música, de tecnologia i sobre uns 200 mòduls prefabricats. Les extensions dels IES, que vostés han consagrat sense estar eixa figura contemplada per cap banda en el mapa escolar, extensions dels IES no contemplades en cap mapa escolar. És per a mostrar-se triomfalista el retard escandalós en la construcció i adaptació dels IES, senyor Zaplana, com vosté fa? És per a mostrar-se triomfalista que es donen situacions, com posar a la Universitat d'Alacant a la vora del col·lapse pel bloqueig que vostés fan a aquella universitat, segons denuncià públicament el claustre universitari, que no en exclusiva el rector Pedreño, senyor Zaplana?

No podem passar d'un pla de finançament, tot i que insuficient, de les universitats valencianes al capritx polític en el finançament. Mal favor li fa vosté a la Universitat Miguel Hernández d'Elx encabotant-se en fer palesa la seua protecció especialíssima en front del càstig que li propina la d'Alacant i altres. És tracta, senyor president, perquè la seua política de finançament universitari siga creïble, que no continuem a la cua en el finançament ordinari per nombre d'estudiants, com vosté sap que estan les universitats valencianes, a la cua de totes les universitats d'Espanya en finançament ordinari per nombre d'estudiants. O és per a estar orgullosos no haver pactat amb els sindicats el decret d'admissió d'alumnes i tindre avui un recurs dels sindicats i de la patronal damunt la taula? És per a sentir-se satisfets,

senyor Zaplana, dels centenars de mobilitzacions responsables de pares i mares exigint els centres de secundària que fan falta, perquè vostés han paralytitzat pràcticament, durant els dos primers anys, el programa de construccions escolars i que ni tan sols han executat les partides previstes als pressupostos?

En front d'eixa situació vosté fa una fugida endavant i reitera que estan fent 180, 200, 224, esta vesprada ja ha augmentat fins a 250 quan aproven no sé quina última qüestió, que tot això ha dit vosté al llarg de l'any sense cap base real pressupostària, com va ser incapaç vosté de demostrar en una compareixença abans de l'estiu en una sessió de control.

La sanitat ha estat el banc de prova de la política sanitària que vostés han ofertat i ací sí que la percepció social de l'actuació del seu govern no passa la prova. Afirmar que el sistema sanitari en la nostra comunitat, com a conseqüència de les polítiques conservadores, es troba en una fase de deteriorament progressiu no és un tòpic sinó el contrast amb la realitat a pesar de la propaganda. Les privatitzacions, el fracàs de les llistes d'espera, l'hepatitis C, el descontrol pressupostari, el descontrol farmacèutic i ara el *medicamentazo* representen un model sanitari no de promoció de la salut sinó de promoció dels negocis privats a costa de la salut pública. Fundacions, hospitals privats gratis totals, que ni tan sols el ministre de Sanitat ni el seu partit en l'àmbit de l'estat han volgut com a model. Un tractament de les llistes d'espera a través d'un pla de xoc de renúncia a optimitzar els recursos públics i trasllada a les clíniques privades de dubtosa capacitat les legítimes aspiracions dels ciutadans a rebre una atenció quirúrgica ràpida quan ho necessiten.

Fa un any, senyor president, vosté parlava de 2.500 persones en llista d'espera quan la realitat supera les 25.000. Però es va mostrar molt satisfet d'aquelles 2.500. El seu conseller reconeix a hores d'ara, en unes declaracions fetes fa pocs dies, que són 12.987 pacients els qui estan en llista. Ha augmentat la llista d'espera que vosté ens va dir l'any passat. I que la llista d'espera zero és una utopia, és a dir, que sempre hi haurà necessitat de tindre un pla de xoc contra les llistes d'espera, una presa de pèl. Perquè al final les llistes d'espera permanents i estructurals justifiquen 4.600 milions de pessetes que reben els hospitals privats quan amb eixos diners es podrien construir nous quiròfans als centres públics i reorganitzar els existents per a una major productivitat. Eixa és la seua política real sobre les llistes d'espera; llistes d'espera que, sense temor a equivocar-nos, en estos moments superen en molt les 35.000 i les 40.000 persones.

L'hepatitis C ha estat una notícia nacional i internacional sense que a hores d'ara el seu govern pugui donar una explicació del que ha passat realment ni s'hagen aclarit totalment els focus de contagi. A hores d'ara encara no sabem quin són els focus de contagi reals. Centenars de famílies estan patint les conseqüències d'una política sanitària en que la prevenció no és el més important, en que els serveis d'epidemiologia els deixen a la marxeta i de vegades sense els recursos adequats per a la tasca a complir.

La seua política en matèria de serveis socials s'ha caracteritzat per una obsessió: per canviar un model de serveis socials que començava a consolidar-se amb una estructuració coherent en la seua oferta. En el seu afany de canviar per canviar ho feren sense model, canviaren la llei i amb la nova Llei de serveis socials han estat incapaços de desenvolupar-la, de complir els propis compromisos, tal i com ha vingut denunciant la plataforma per la defensa dels serveis socials, tenint encara pendent l'articulació del pla integral

de serveis socials i la proposta de finançament plurianual per a les administracions locals. El seus propis compromisos no els compleixen, però la política d'imatge i de preparació electoral exigeix traure's de la mànega un pla de qualitat gerontològica, que simplement és l'agregació de les partides anuals previstes. Igual que les ajudes a les ames de casa, que també fou una bandera electoral i que han estat incapaços de dotar-les adequadament i de gestionar-les adequadament.

Els serveis per a la tercera edat demostren que el seu interès és sobretot, i bé és un interès coherent amb la política conservadora, és l'interès per crear i consolidar un sector empresarial important a costa de les privatitzacions del sector públic. El bono-residència ha generat com efecte pervers l'augment desorbitat del preu de les places de residència i tot això sense tenir una normativa clara de regulació del servei, havent suprimit la necessitat d'acreditació prèvia i sense tenir un cos d'inspecció suficient que controle els mínims de qualitat en les residències privades. Si, per contra, haguera posat immediatament en funcionament les residències acabades de construir per l'anterior govern hauria pogut donar cobertura en el termini d'un any a una part important de les necessitats del sector. És així com vosté ha malbaratat i sacrificat esforços i recursos públics, mantenint no sols tancades sinó abandonades a la destrucció i al vandalisme residències ja acabades, com les del Vedat, l'Hort de Raga o Natzaret. I ara es planteja vosté posar-les en funcionament amb l'objectiu de poder-les allà a la primavera inaugurar, previ a la campanya electoral.

En agricultura hem de dir que la democràcia no ha arribat al camp, senyor president, que continuem des de fa 20 anys sense poder celebrar eleccions democràtiques al camp valencià. El baix associacionisme agrari ens fa perdre milers de milions en el sector citrícola de la Unió Europea, com reconeixen els mateixos sindicats agraris.

No hi ha un pla rigorós de modernització de les empreses agràries perquè per a vostès el model és la propietat agrària, i repartir favors als amics, no l'empresa agrària lligada a les explotacions familiars, que són els veritables professionals de l'agricultura. L'OCM de l'oli negociada pel govern del PP ha estat especialment desastrosa per als nostres oliverers.

En Medi Ambient, senyor president, han creat una conselleria que és l'aventafocs del Consell. El programa estrella, que per cert va tindre el suport majoritari, pràcticament unànime de tots els grups parlamentaris, el Pla de residus sòlids, tot i el contingut positiu de les seues propostes és la gran enganyifa, la gran estafa del pressupost del 98 en matèria de medi ambient, perquè dels més de 14.000 milions de pessetes d'inversió prevista per a l'annualitat del 98 únicament apareixen als pressupostos 1.500 milions, de manera que es fa de tot punt, de tot punt de vista impossible la seua aplicació. A eixe pas un pla previst per a cinc anys tardarà 50 anys o més a executar-se.

Durant 3 anys de legislatura no han declarat protegit ni un sol metre quadrat del nostre territori. Han impedit que els ajuntaments pogueren cooperar i ajudar a declarar protecció sobre determinats paratges naturals d'interès municipals, no desenvolupant el reglament previst a la Llei d'espais naturals, i han permès autèntics abusos quan no atropellaments a la Marjal de Pego-Oliva, al parc del Montgó, a Calp, a Xeresa i a altres indrets.

Aproven canalitzacions dures de barrancs que vessen a l'Albufera sense avaluar suficientment el perill d'atterrament vertiginós que es pot produir al llac. El Segura i el Magre agonitzen, con bé saben els ciutadans i ciutadanes

d'aquelles comarques. El catàleg de zones humides deixa fora espais d'estes característiques i valors única i exclusivament pels interessos privats enfront del bé públic, com passa en les marjals de Massamagrell, de Xeresa i d'altres.

La Llei contra la contaminació acústica o a Llei de residus continuen al calaix ni se sap per quant. Eixa és la sensibilitat ecologista i l'herència ambiental dels seus anys de govern.

Recentment hem aprovat per majoria qualificada d'estes Corts la Llei de creació de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua. Era la resposta al dictamen del Consell Valencià de Cultura, i ara hem de culminar la tasca iniciada amb una proposta d'acadèmics i acadèmiques que responguen adequadament al perfil i característiques previstes a la llei, per a no frustrar les expectatives i els suports aconseguits en l'intent de pacificació lingüística, i sumar nous suports per a què siga un èxit eixa llei de creació de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua. Situar en l'Acadèmia els treballs de normativització ens ha de permetre articular un nou compromís compartit per a impulsar, tal com reclama el Consell Valencià de Cultura, l'ús generalitzat del valencià.

Per a eixa tasca fan falta totes i tots, senyories, i hem de conjuminar, posar d'acord, il·lusionar a tota la societat valenciana, i en eixos tots i totes hi ha persones altament significatives, com el senyor Enric Valor, escriptor, gramàtic i amant de la nostra llengua, que es mereixen el reconeixement pel seu compromís cívic; i seria un gest que validaria la seua voluntat de canvi en la matèria, seria un gest, senyor Zaplana, el compromís de restituir el nom d'Enric Valor, que democràticament, democràticament se li va atorgar, en el seu moment, a l'Institut de Secundària de Castalla. Li animem que ho faça, i que es deixen de banda plantejaments mesquins, d'autoodi i de venjança que tant han esterilitzat les energies positives i creadores el nostre poble.

Igualment serien gestos necessaris la revisió de resolucions d'estes Corts pel que fa a l'homologació en els certificats de coneixements del valencià, i la penalització en les denominacions, o la supressió dels permisos previs per a la publicació dels llibres de text en valencià.

Senyor president, senyories, en este darrer debat de política general hem intentat analitzar des de la nostra perspectiva la trajectòria i els fets que han caracteritzat el govern conservador durant este legislatura. Al nostre parer, estigueren vostès durant més d'un any erràtics i sense projecte, sense iniciativa política ni legislativa, fer oposició de l'oposició ha estat la principal tasca de govern. Han crispat més que no calia la societat valenciana, no governant per a tot-hom sinó per als fidels.

Els enfrontaments amb la universitat d'Alacant i la de València, amb el Tribunal Constitucional, amb les Caixes, amb els forners, els incompliments amb els sindicats. Ací estan com a mostra d'allò que no ha de fer un govern democràtic per a tots els valencians i valencianes.

El contracte escandalós amb Julio Inglesias i els premis Nova són una prova de la coentor i l'estil del seu govern, senyor Zaplana. La Radiotelevisió Valenciana amb una gestió opaca i una programació impròpia d'una televisió pública, amb l'afer de les llistes negres de professionals no afectes —no aclarit, per cert, a hores d'ara— amb informatius als serveis del poder, amb la burla a esta cambra en l'afer dels contractes, i amb un dèficit galopant que es disfressa amb l'ampliació de capital, han fet que patim una Televisió Valenciana que a més no ha complert els mínims exigibles per la llei de creació pel que fa a la programació en valencià.

Dos conseller sota sospita, i un d'ells dimitit sense que vostè s'haja dignat a comparèixer per tal d'explicar el fet no

són precisament la millor mostra d'un govern transparent i honest. Ara el que pertoca és posar tot açò en evidència, i davant un govern de drete que no ha gestionat adequadament la millor conjuntura econòmica de la recent història, cal proposar al conjunt de la societat valenciana protagonitzar el canvi que el nostre poble necessita perquè el pròxim mes de juny tinguem un veritable govern valencià de progrés.

Moltes gràcies.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Taberner.

Senyor Ferraro.

El senyor Ferraro Sebastià:

Gràcies, senyor president.

Senyores i senyors diputats.

Senyor president del Govern de la Generalitat. No se m'oculta, senyor president que represente una ideologia, una filosofia política que només disposa d'un diputat en esta cambra. Espere que m'escolte amb el mateix interès que ho ha fet ab el grup majoritari de l'oposició, i tinc la seguretat de què açò que vaig a exposar-li en el temps breu ab que dispose ho acceptarà vostè ab visió política, només siga per allò que *tota pedra fa paret*.

Per la meua banda, i amb el pensament ficat en les paraules de l'insigne professor Laín Entralgo, visc i actue, com si del meu esforç dependira que es faça realitat tot allò que desitge, pareix obligat que en un debat sobre l'estat de la comunitat deu fer-se una valoració de l'actuació del govern. Quan vaig prendre possessió del meu escó en estes Corts ja vaig anticipar el meu recolzament al govern en virtut del meu respecte al pacte del govern que havien signat els partits en el govern, i així s'ha pogut vore en el transcurs de la meua actuació.

Això no vol dir que no siga crític en l'acció de govern, i si bé crec que d'una manera global es pot donar un aprovat alt a la seua gestió, això no vol dir, més que com he dit, d'una manera global. És a dir, la mitja aritmètica és un aprovat alt, però com en tota mitja aritmètica hi ha components notables, fins i tot excelents, però també hi ha suspensos. Si bé d'una manera general les variables macroeconòmiques són prou favorables, és veritat que dita bonança econòmica no ha arribat encara a ser totalment percebuda pels ciutadans de a peu. No obstant això, hem de reconèixer una decidida acció del govern tendint a la millora de les variables econòmiques, que deuen, sense dubte, portar-nos a millores en la situació del paro a la nostra comunitat, i que esperem es facen realitat com a conseqüència de les pròximes transferències en matèria d'ocupació.

I com vostè ha ressaltat, igualment és un fet indubtable la creació de la Universitat *Miguel Hernández*. A destacar també les inversions en obres públiques, com és l'autopista de La Plana, o de Cartagena-Alacant, la de Sagunt-Somport. Parcs temàtics, principalment com el de Terra Mítica, Museu d'Arts i les Ciències, i el projecte cultural de Castelló i atres. Igualment caldria destacar els projectes de llei enviats pel Govern a estes Corts durant, sobretot els dos últims períodes de sessions.

Però tot no pot ser favorable, senyor Zaplana, no puc dir lo mateix en allò que es refereix a la profunda sensació de desllealtat que han demostrat els dos socis de govern. En un principi fou Unió Valenciana qui en reiterades ocasions ha votat en esta Cambra en contra del Grup Popular, el seu soci de govern, en contra també d'allò que disposa la Llei de Govern Valencià sobre el caràcter colegiat de les deci-

sions del Consell de la Generalitat. Però la última d'estes desllealtats es produïx, senyor president, a l'ignorar vostè i el seu grup al seu soci de govern en la tramitació de la proposició de creació de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, pactant ab l'oposició i deixant a Unió Valenciana a la lluna de València.

Com li dic, senyor Zaplana, tot no són roses. Seguim tenint problemes com a conseqüència de les dos velocitats en què s'ha desenvolupat el procés autonòmic. Continuem tenint problemes ab l'Administració de Justícia, la Sanitat, infraestructures, seguretat ciutadana, i és clar que dos conselleries, Cultura i Mig Ambient, no arriben a l'aprovat. Comence, senyor Zaplana, sense més preàmbul i dilació.

La vida y desarrollo de nuestra Comunidad se desenvuelve en el marco que establece el actual modelo de organización del estado, y que conocemos como el estado de las autonomías. La eficacia, equidad, condiciones y características del mismo afectan de forma directa a nuestra Comunidad, por ello, señorías, no podemos ahora hablar del estado de nuestra Comunidad, pasar de largo cuales son las reglas del juego.

Nadie puede negarle al estado de las autonomías el importante servicio que nos puede prestar a todos en el arranque del período democrático a la hora de redactar el texto constitucional, como fórmula de compromiso para superar la situación planteada por las reivindicaciones de vascos y catalanes. Pero hoy no podemos desconocer que los redactores de la Constitución plasmaron una fórmula de compromiso y no un modelo político de organización del estado. Es un modelo injusto en origen, que se ha desarrollado al socaire del juego de las mayorías, de los acuerdos bilaterales y de las composiciones de los distintos gobiernos del estado, por lo que los desequilibrios de partida en lugar de corregirse se han visto aumentados. Cuestiones tan fundamentales como el modelo de financiación de las comunidades se ven sustancialmente modificados cada cuatro años. Definiciones políticas básicas, cual es el caso de la titularidad de la soberanía, con las implicaciones que ello comporta, no parecen estar seguras, y me remito a la reciente declaración de Barcelona. El modelo no resuelve tampoco cuestiones tan básicas como las relaciones entre las distintas comunidades, las de éstas con el estado, o nuestra participación en la política de Bruselas.

Señorías, cuando algún oficial se quejaba a Napoleón de las dificultades que le creaba el barro, él solía contestar: "el barro es igual para todos". Pues bien, hay alguna comunidad autónoma en que el barro pesa menos en las botas, y otras en las que el barro resulta extremadamente pesado. Las deficiencias del sistema autonómico no perjudican ni favorecen por igual a todas las comunidades autónomas, y la realidad, señorías, es que la Comunidad Valenciana no se encuentra en el grupo de las privilegiadas.

La capacidad constatada de nuestros hombres y mujeres su competitividad, y por tanto nuestra capacidad de desarrollo económico, se ve profundamente gastado por un sistema que no garantiza la igualdad de oportunidad entre las distintas comunidades. Es preciso, pues, a nuestro juicio, una profunda revisión de nuestro actual sistema. Desde aquí le invito, señor presidente, a liderar este movimiento que jugaría en beneficio del estado y muy especialmente en el interés de todos los valencianos.

Usted ha dicho, señor Zaplana, que quedan todavía nueve meses intensos y apasionantes de continuidad en el trabajo realizado. Que el siglo XXI abre nuevas e importantes expectativas para nuestra comunidad. Que tenemos condiciones para conseguir grandes éxitos y que el reto que se

nos presenta es una gran oportunidad, una apuesta que no podemos perder. E igualmente ha afirmado que para conseguirlo el instrumento que tenemos es el autogobierno.

Esos nueve meses, esas expectativas y esas condiciones pasaran porque la reforma del Estatuto de Autonomía sea todo lo profunda y necesaria que nuestra comunidad necesita. Y para ello, señor Zaplana, debe oírse a todas las fuerzas políticas de esta cámara, e incluso las extraparlamentarias, para hacer un Estatuto de Autonomía que enorgullezca a todos los valencianos.

Porque no cabe duda que existen problemas como el de la grave crisis de confianza que el ciudadano siente en la administración de justicia. Y la imperiosa necesidad del correcto funcionamiento de la misma es, en mi opinión, una de las más urgentes tareas que debe abordar su gobierno. Que la justicia actúe lentamente resulta caro, muy caro para los ciudadanos de la Comunidad Valenciana.

Existe, señor Zaplana, un depósito de 25.000 millones y medio de pesetas ingresados en la cuenta de consignaciones y depósitos, y ello es sólo una mínima parte de los perjuicios que causa la lentitud de la maquinaria judicial. A esta cifra que es conocida y exacta hay que añadir otros valores que resultan imposibles de cuantificar, pero reales.

Los números son escalofriantes, señor Zaplana. Existen pendientes de resolución 224.776 causas judiciales que involucren a más de 500.000 ciudadanos. Es muy grave la situación de la justicia en nuestra comunidad. Pero, principalmente, los problemas en Alicante llegan a situaciones límite. Hay más de 22.000 asuntos planteados contra la administración. Los juzgados de Orihuela y San Vicente se encuentran colapsados y las últimas estadísticas dicen que los juzgados de Elche dictan más de 700 sentencias anuales.

Quiero solicitarle que en los próximos presupuestos se tenga en cuenta cuanto le estoy diciendo y quede claro que nos hace falta personal y medios; y dentro del personal, estoy hablando de jueces y fiscales de los que estamos precarios; y dentro de los medios, naturalmente, me estoy refiriendo a locales.

A todo ello, señor Zaplana, debo añadir las dificultades para la utilización de la lengua valenciana en la administración de justicia, algo que consagra la Constitución y el Estatuto de Autonomía, y que está muy lejos de ser una realidad.

Otro problema muy nuestro es el conflicto que año tras año, como cuando llega la época estival, se viene produciendo en la carretera Nazaret-Oliva por el intenso tráfico que se genera como consecuencia del acceso a las playas del sur de la ciudad de Valencia. Se hace especialmente acuciante, en lo que se refiere a los accesos hasta las playas de Pinedo y El Saler, ya que dicha carretera no sólo es insuficiente, sino que un posible desdoblamiento de la misma representaría una agresión ecológica de primera magnitud para el parque de La Albufera y su entorno.

Por tanto, señor presidente, en mi opinión, se hace necesario que su gobierno elabore, en colaboración con el ayuntamiento de Valencia y con la máxima urgencia posible, un plan que permita potenciar el transporte público entre la ciudad de Valencia y las playas de sus pedanías del sur.

Aún me atrevo a más. En ese estudio debe contemplarse la posibilidad de crear una línea de tranvía que fuera compatible con el uso de las playas y el entorno del parque natural de la Albufera.

Igualmente su gobierno debe —y sigo insistiendo que con la mayor urgencia— efectuar los estudios necesarios tendentes a la posibilidad de aumentar la capacidad de tráfico de dicha carretera Nazaret-Oliva, siempre con el máximo respeto al parque natural, potenciándose al máximo, al

mismo tiempo, las vías alternativas que reduzcan al mínimo posible el tránsito de vehículos por el entorno del parque natural de la Albufera.

Por otra parte, todos estamos pendientes de la implantación del tren de alta velocidad Madrid-Valencia. Si como es de esperar en los presupuestos de 1999 se destinan 3.000 millones para la redacción del proyecto, será una buena noticia, pero no lo suficiente para creerse que en esta legislatura el proyecto esté concluido. No creo que sea posible que en cuatro meses se redacte el estudio. Me conformo, señor presidente, con que se inicie. Y usted sabe que es deseo de todos los valencianos. Que los empresarios han prometido su más firme apoyo. Que la fundación pro-Ave reúne a más de mil empresarios. Y que se espera prioritaria su financiación. Porque además es conocido, y así lo dicen los estudios de viabilidad, que sólo en el primer año ya sería utilizado por siete millones y medio de viajeros.

Algo de lo que todos los portavoces le han hablado, pero que yo no puedo omitir en este debate, es el tema del llamado medicamentazo. Parece que los propios médicos dicen que esta medida incrementará la automedicación y que va a resultar muy negativa, ya que en muchos casos para el tratamiento de una enfermedad concreta en lugar de recetar un solo medicamento con dos principios activos en asociación, se le recetarán dos por separado.

Por otro lado, igualmente se critica que no se ha tenido en cuenta la gravedad, duración y secuelas de las distintas patologías. Se ha pedido que su gobierno haga como el andaluz y el navarro. El problema es diverso y sutil. Yo no voy a tachar de insolidarias estas dos autonomías, pero sí quiero dejar claro, señor Zaplana, que con dicha medida existe una desigualdad económica grande y que una vez más la pagamos los valencianos, y muy especialmente los más necesitados.

Ha habido poca información y la falta de medidas transitorias para evitar situaciones enojosas en el real decreto han hecho más confuso y rechazable el mismo. Creo que su gobierno debe solicitar del central medidas que dulcifiquen la entrada en vigor de un decreto que puede incluso lograr el efecto de que los 834 medicamentos obtengan una subida de precios inesperada. El gobierno valenciano puede y debe tomar cartas en el asunto. Es en estos momentos cuando se demuestra la fortaleza y poder de un gobierno autónomo.

Un tema por el que no debo dejar de tratar, a pesar del poco tiempo que dispongo, es algo que está siempre en primer lugar en el pensamiento de los ciudadanos valencianos. Me refiero, señor presidente, a la seguridad ciudadana.

Recientemente, hace sólo dos meses, el índice de violencia del mes de julio seguía creciendo. Parece que no existe una causa clara para esos comportamientos violentos, o al menos así lo señalan las estadísticas. Pero no se necesitan estadísticas para saber que las causas que influyen directamente en la seguridad ciudadana pueden agruparse en drogas, prostitución, mendicidad y terrorismo.

Se habla de resultados espectaculares en el apartado de las drogas, por mor de la campaña iniciada este verano contra el tráfico y venta. La campaña, señor presidente, es la de creaciones de servicios de asistencia social y de talleres ocupacionales para intentar disminuir el conjunto de población dependiente, puesto que si se cura al delincuente desaparece el delito.

La prostitución no es sentida en la inmensa mayoría de la población como causa de inseguridad, pero incide como un importante agente de la misma por su estrecha relación en el mundo de las drogas. Quizá aquí sea necesaria la puesta en marcha de grupos especiales de policía.

En cuanto a la mendicidad, los delitos habituales lo son contra la propiedad y en ocasiones contra la integridad física del ciudadano. Pero hay que señalar un nuevo tipo de delito de particular relevancia: la explotación de menores. La importancia de esta delincuencia como factor negativo en el nivel de seguridad procede del gran número de personas que componen el colectivo y que ubicados preferentemente en zonas urbanas provoca un diario sentimiento de acoso hacia la población.

Finalmente, la lacra del terrorismo contra las personas y la propiedad se escapa en cierto modo de nuestras competencias, pero es indudable que conviene una mejora de los canales de comunicación de las policías locales y autonómicas con la policía nacional y la guardia civil.

Todo ello, toda mi intervención en este apartado, señor Zaplana, lo es porque hay que considerar que la comisión y las consecuencias de un delito se manifiesta a nivel local, con lo el delincuente atenta contra las personas y las cosas concretas y en un lugar concreto.

Por lo que a nosotros respecta es entonces absolutamente necesario tomar mucho más en serio el tema de nuestra policía autonómica que figura desfigurada y, como en otras tantas cosas, falta de una personalidad propia.

Le he dicho que una de las consellerías que no alcanzan el aprobado es Medio Ambiente. Basta con observar el informe que a las Cortes Valencianas remite el síndico de agravios para darse cuenta de que es precisamente la Consellería de Medio Ambiente la que mayores quejas han recibido, la que mayores resoluciones han producido y, principalmente, la que ha recibido de nuestro síndico más recomendaciones al respecto que ningún otro conseller.

Hay quejas, señor presidente, en cuanto a residuos urbanos, a parques naturales, a contaminaciones atmosféricas, a especies protegidas, aguas residuales y hasta incluso sobre el funcionamiento del consejo asesor y de participación del medio ambiente.

Y lo realmente cierto es que tenemos en este sentido problemas verdaderamente acuciantes. Por ejemplo: hay que seguir exportando como mínimo durante dos años todos los residuos tóxicos y peligrosos porque desde que se cerró Real de Montroy las empresas valencianas tienen que llevar a otras comunidades sus desechos peligrosos. En estos momentos no hay en ninguna de las tres provincias ningún vertedero de este tipo dispuesto a acoger los restos más engorrosos. Y los trámites para hacer otro llevan, según su propio conseller, ese plazo mínimo de dos años a que he hecho referencia.

Por otro lado, usted sabe que el catálogo de zonas húmedas es verdaderamente polémico, que no ha satisfecho a nadie y que debe revisarse.

Y quiero detenerme, aunque sea muy brevemente, en nuestra Albufera. Las obras para encauzar por completo la rambla del Poyo, para proteger de las avenidas los núcleos urbanos y las zonas industriales de Catarroja, Masanasa, Alfafar, Albal y Païporta ponen en serio peligro el parque natural de la Albufera.

Hay una cosa, señor presidente, en la que usted y yo estamos de acuerdo, pero que tenemos pendiente. Y al decir tenemos estoy empleando un eufemismo pues es usted el que gobierna.

Tenemos pendiente, digo, desde el 20 de noviembre del 97, me estoy refiriendo a la puesta en marcha del Patronato de la Corona de Aragón. Le adelanto ya, señor Zaplana, que será motivo de una propuesta de resolución que su gobierno impulse la creación del patronato del Archivo de la Corona de Aragón.

En aquell 20 de novembre usted me decia que coincidía conmigo en que había transcurrido mucho tiempo sin que se llegara a un acuerdo; y concluía afirmándome que como ello afecta a la historia de nuestra comunidad no iba su gobierno, bajo ningún concepto, a quedarse cruzado de brazos.

Por mi parte le solicité que llevara con firmeza este asunto recordándole que el gobierno central solo puede armonizar el acuerdo que las comunidades autónomas puedan alcanzar. Sin embargo nada se ha hecho.

La falta de solidaridad o el afán de protagonismo de los estatutos catalán, balear y aragonés, en los que afirman que su comunidad tendrá participación preeminente en la constitución del patronato, hace difícil compaginarlo con nuestro estatuto de autonomía, que siempre comedidos afirmamos que una representación paritaria sin preeminencias; si a ello se añade que el conseller de Cultura al parecer mostró su conformidad con el proyecto que tiene el Ministerio de Cultura de convertirlo en un organismo autónomo dependiente de tal ministerio, mantendremos una situación que en frase gráfica recogeré como de callejón sin salida.

De ahí que le haya anunciado una propuesta de resolución, a fin de que por parte de su gobierno se realicen las gestiones necesarias para agilizar la constitución del Patronato de la Corona de Aragón, armonizando los criterios de los cuatro gobiernos autonómicos.

Molt ilusionat pareix trobar-se vostè, senyor president, ab la pròxima constitució de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua.

Una reflexió: el futur atrau, el present exigix, el passat sedimenta. Però ni la llei ha resultat atractiva, ni hem sedimentat, ni molt menys hem exigut.

Va tindre vostè, ab tota sinceritat i lleialtat, el meu recolzament en la sollicitud del dictamen al Consell Valencià de Cultura sobre l'idioma valencià. Va tindre vostè, ab tota sinceritat i lleialtat, el meu recolzament al votar favorablement l'admissió a tràmit de la Proposició de llei de creació de l'acadèmia. I té vostè, ab tota sinceritat i lleialtat, el meu recolzament en el funcionament de dita acadèmia i en tot allò que en este aspecte li pugua ser útil.

Però tinc temor, senyor president. Tinc temor perquè se li ha concedit la màxima autoritat a una cosa que no tindrà autoritat, puix comença a ser discutida i discutible des del seu propi naixement. O es dota a l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, des del principi i ab fermesa, de personalitats indiscutibles que reconeguen i defensen la identitat de la llengua valenciana, o tot el que s'ha vingut realisant des de la seua anterior compareixença en el debat de política general de l'any passat, serà paper banyat. I la veritat és que el que s'ha realisat en este sentit no em pareix massa positiu.

El dictamen del Consell Valencià de Cultura no ha sigut un dictamen dimanant d'un estudi profund del conflicte lingüístic, sinó producte d'un pacte polític. La llei és un atre monument a l'ambigüitat, com correspon al dictamen que li dona origen. La seua ambigüitat fa que es pugua utilitzar en un sentit o un altre, segons vulguen els seus components en cada moment.

I quant a la tramitació, senyor president, ni una sola esmena ha sigut admesa pel seu grup en mor a un consens ab el Partit Socialista. Al comprar una casa pensa en el veí que adquireix dins d'ella. Tant és així que la llei manca fins i tot d'una disposició derogatòria. I va resultar patètic, senyor president, vore al seu grup parlamentari d'acord ab el Grup Socialista no donar ni un sol argument i sí la callada per la resposta.

Senyor president. Senyories, la llengua valenciana no està morta. Jo no em vaig a posar de dol perquè l'idioma

valencià no morirà. (*Remors.*) Com no ha pogut ser vençut ni per la castellanització dels Trastamara, ni la decadència dels segles XVI i XVII, ni els decrets de Nova Planta, ni tan sols per la profunda catalanització que des de les primeries dels anys 60, i després ab la col·laboració dels governs socialistes de la Generalitat, (*Remors.*) han intentat que la nostra llengua valenciana perdera la seua identitat. I no morirà, senyories, mentre el poble valencià, únic amo i senyor del seu idioma, seguisca utilitzant-lo i conreant-lo com ho ha fet a través dels segles. Això és un tema que continuarà portant rius de tinta i problemes a la nostra comunitat.

Ara volguera centrar-me en atres de capital importància, i ab això acabe. Si efectivament, com tantes vegades ha manifestat vostè públicament, desigen la defensa de l'idioma i cultura valencianes, és vertaderament increïble, senyor president, que continuen utilisant-se en les nostres escoles llibres autorisats per la conselleria d'Educació (*Remors*) com a llibres de text, en què utilisant una llengua estranya s'adoctrina als nostres fills, als nostres nets, en una cultura que res té a vore ab l'autèntica cultura valenciana. Fins i tot en alguns d'ells s'engloba a la nostra comunitat en un ent cultural superior format per Catalunya, les Illes i la Comunitat Valenciana. Això està ací. En els llibres que estudien els nostres xiquets. I no es tracta de demanar una censura o de no respectar la llibertat de càtedra, sinó que s'acomplisca la legislació vigent, i de velar pel sagrat deure que la nostra joventut s'eduque en la veritat de la nostra història i de la nostra cultura valencianes. I com crec senyor president, que el tema és de capital importància, vaig a posar-li alguns exemples.

Llibre *De bat a bat*-3, de llengua i literatura: pàgina 13, el provençal és una varietat de la llengua occitana, l'ús del català quedava reservat a la prosa; pàgina 58, posició literària d'Ausias March, "utiliza una llengua que plasma els seus sentiments, el català"; pàgina 99, "literatura en els segles XVI, XVII i XVIII, en la corona catalano-aragonesa van haver canvis intensos, la revolta de les Germanies valencianes i mallorquines culmina amb que l'aristocràcia valenciana deixes de parlar el català i és castellanitzada lingüísticament"; pàgina 100, Lluís Vives, "malgrat que escrigué la seua obra en llatí, Vives emprava el català en la seua correspondència, postulava que calia usar-lo en les lleis i en l'ensenyament"; pàgina 153, "al llarg del segle XX el professor Milà i Fontanals va arreplegar una gran part de la poesia tradicional classificada en quatre apartats: cançons històriques, cançons novel·lesques, cançons de costums i cançons religioses". Com és natural, senyor president, en eixes cançons de costums s'inclouen els miracles de Sant Vicent i els llibrets de falla; pàgina 229, en parlar de la literatura contemporània conclou dient que "al País Valencià després de la guerra sols hi havia literatura fallera i literatura ratpenatista". Lamentem, senyor president, no poder estendrem més en este llibre, que com vorà vostè és tot una delícia.

Llibre *Elipse*, ab la mateixa nota d'obra autoritzada per la conselleria. Pàgina 11, "es pot afirmar que al final del regnat de Jaume I es va acabar de configurar el domini lingüístic català en la seua màxima extensió, i València, Mallorca i Barcelona desenrotllaren nostra literatura medieval"; pàgina 13, "entre 1250 i 1290 es fan els textos jurídics catalans, tan importants -fixe's, senyor president- com el Llibre del Consolat del Mar, Costum de Tortosa, Usatges de Barcelona i els Furs de València". I els Furs de València, en català. Pàgina 81, "Arnau de Vilanova posseïa una basta cultura, dominava el català, el llatí, l'àrab, el grec i l'hebreu". Segurament el valencià no el dominava. Pàgina 83,

“una de les coses que més s’han ressaltat en Sant Vicent Ferrer és que allà on predicava ho feia en català i tot el món l’entenia” (*Remors*) –Ho diuen els llibres, senyor Maluenda–. Pàgina 123, Ausias March –fixe’s bé, senyor president– diu que “Ausias March utilitza en els seus poemes la nostra llengua”. Li sona a alguna cosa allò de la nostra llengua? Això és la denominació que el seu grup ha defés en la llei de l’acadèmia.

Llibre *Accés-3*, literatura. També ab nota autorizada de la conselleria, naturalment. Pàgina 43, Tirant lo Blanc és considerada com la millor novel·la del segle XV escrita en català; pàgina 75, en el cas d’Ausias March la seua obra està escrita en la nostra llengua; pàgina 83, l’últim gran escriptor de l’època medieval fou Roïç de Corella que va escriure en valenciana prosa que resulta artificiosa; pàgina 117 i següents, es torna a introduir a mossèn Cinto Verdader ab grans exemples i grans lectures al costat de Teodoro Llorente. I què dir té que tots estos exemples que es posen per a anàlisi, lectura o estudi estan escrits en perfecte català. Com a autors moderns sols existeixen Josep Pla, Vicent Andrés Estellés i Joan Fuster. No n’hi ha més autors moderns.

Haguera pogut senyor president, dedicar tot el temps de la meua intervenció a este tema. Se m’han quedat moltes coses en el tinter, però que com a mostra és prou un botó. Li anuncie, senyor president, una proposta de resolució demanant que tots els llibres de text siguen revisats i homologats ab la major urgència per la conselleria d’Educació, cosa que hauria ja estar feta, però que no està feta. Estem parlant de la part més important de la nostra societat, els joves. Sense ells no hi ha futur i si destruïm la seua educació no és que no hi haurà futur, sinó que no hi haurà Comunitat Valenciana. Hi haurà una altra cosa, que és el que estan tractant d’aconseguir entre uns i atres. Si l’adolescència és el nostre futur, recordem a Tagore quan diu “convertiu un arbre en llenya i podrà cremar-se per a vosatres, però ja no produirà ni flors ni fruits”.

Gràcies, senyor president del Consell. Gràcies, senyor president.

El senyor president:

Moltíssimes gracies, senyor Ferraro.

Per a contestació conjunta al Grup Mixt, el senyor president de la Generalitat te la paraula.

El senyor president del Consell:

Señor presidente. Con la venia.

Señor Taberner y señor Ferraro, representantes del Grupo Mixto. Voy a proceder a contestar ambas intervenciones con el mismo turno con el que se han producido. En primer lugar el señor Taberner y en segundo lugar el señor Ferraro.

El señor Taberner ha iniciado su intervención, según las notas que yo tengo tomadas, haciendo una serie de manifestaciones absolutamente subjetivas, que normalmente, como no puede ser de otra forma, tienen mi respeto pero no mi coincidencia; dirigiéndose a mí directamente ha dicho que yo no estoy en la moderación. Este debate nos llevaría en primer lugar a tener que establecer qué es la moderación para el señor Taberner. Porque creo sinceramente que este gobierno, que no es perfecto, ha dado muestras inequívocas de un talante abierto, de un talante negociador, de un talante que defiende el entendimiento, fundamentalmente para los temas que afectan al interés general de nuestra comunidad.

Ha puesto, y luego probablemente entre en ello, el señor Taberner algún ejemplo. Ha hablado como ejemplo de im-

posición del poder ejecutivo, la Ley de cámaras y los posteriores acuerdos, y ha citado algunos otros ejemplos como los de la Universidad de Alicante y otros. Señoría, le recuerdo que la Ley de creación de la Universidad de Elche, que su señoría ha citado expresamente, fue aprobada por una mayoría muy amplia de esta cámara con muy pocos votos en contra, porque el grupo parlamentario socialista se abstuvo en aquella votación. No sería tan mala la ley, ni sería tan mala la decisión, ni sería tan impopular, ni tanta imposición supondría, cuando el grupo mayoritario de oposición de esta cámara, después de un intenso debate interno en sus filas, decidió abstenerse y no votarla en contra.

Si me pone el ejemplo de las cajas de ahorro, le diré que si repasa las personas que forman los órganos de gobierno, nosotros hemos cumplido con un compromiso electoral que fue que los militantes de las formaciones políticas no fueran designados, los militantes y los cargos públicos no fueran designados a los órganos de gobierno de estas entidades. Si usted repasa los órganos de gobierno recientemente constituidos verá nombres importantes, influyentes en el organigrama del Partido Socialista, en puestos altos de responsabilidad, después de un acuerdo con el Partido Socialista. Efectivamente no es el modelo que yo defendía, pero es el modelo de la negociación, de la concertación, porque el grupo mayoritario de la oposición así lo quiso. Luego usted puede vender un escenario distinto al real, pero ese escenario que usted plantea no es el escenario real.

El escenario real es que este gobierno ha sido capaz de entenderse con las fuerzas sindicales y empresariales, con las fuerzas sociales de la Comunidad Valenciana para firmar un acuerdo como el Avef. La realidad es que hemos sido capaces de negociar el mapa escolar y las plantillas con los sindicatos, o con la mayoría de las formaciones sindicales, con un nivel de consenso amplísimo, como pocas veces se puede recordar en esta comunidad. La verdad es que si antes hacía alusión a la Ley de cajas de ahorro o a la Ley de creación de la Universidad de Elche, es que eso se ha reproducido muy recientemente con la aprobación de la Academia Valenciana de la Lengua.

En tres años podemos poner encima de la mesa ejemplos múltiples de lo que es un gobierno conciliador, que quiere llegar a acuerdos con las fuerzas de oposición, a pesar de las dificultades importantes, que sabe su señoría que para que ese clima se pudiera dar hemos tenido al menos al principio de esta legislatura, donde pasamos un año entero en plena campaña electoral porque las elecciones más polémicas de nuestro país, como eran las elecciones de marzo del año 96, marcaban el curso político y el debate político. Ese es el ejemplo que su señoría, además como ha sido parlamentario de esta cámara en la legislatura anterior, como lo fui yo, recordará que ese clima no existía. Que ese clima no era posible. Que las grandes leyes no era posible acordarlas. Que era un trágala en el que estabas de acuerdo o no estabas de acuerdo. Porque había una mayoría absoluta en esta cámara que se imponía sistemáticamente.

Yo me acuerdo de alguna queja, aunque fuera leve, de su señoría en aquel momento a aquel sistema de actuación parlamentaria. Lo que lamento es que no haya notado el cambio, no haya percibido el cambio, y no se alegre porque en estos momentos hay una predisposición por parte del gobierno absolutamente distinta.

Después su señoría... ha reincidido en los argumentos y en las críticas y en los datos que esta mañana hemos debatido de forma amplia. Su señoría sigue empeñado en mantener que estamos fuera del Objetivo número 1, del Objetivo 1, y que por tanto esa es una decisión ya tomada. Yo ya

no sé cómo explicar a su señoría y a esta cámara, que esa es una decisión todavía no tomada, y en la que el gobierno valenciano y el gobierno de España están luchando con firmeza para intentar que no se produzca. Y hay dos escenarios en los que estamos trabajando; el primero, es el más importante, el fundamental: intentar mantenernos en el Objetivo 1. Y el segundo, es si al final fuera imposible, porque el acuerdo de la comisión lo hiciera imposible no para la Comunidad Valenciana, sino para todas las regiones que están en esas circunstancias similares a las nuestras en Europa, negociar una situación similar al Objetivo 1. Yo creo que eso, señoría, requiere el apoyo mayoritario de esta Cámara, la coincidencia de esta Cámara, y sin embargo observo con pesar cómo sus señorías reiteradamente se alegran y adelantan una decisión que no está tomada y que yo deseo profundamente que no se tome, y que creo que podemos ganar esa batalla y que al final no se confirme.

Ese es un debate abierto hace mucho tiempo. Eso tiene poco que ver con el peso político. Eso tiene que ver con los criterios de negociación, que no afectan a España sólo, que afectan a la totalidad de los países de la Unión Europea. Y ahí estamos peleando, con alianzas con otras regiones, forzando al gobierno de la nación, manifestando nuestra posición y defendiéndola desde plataformas importantes que en estos momentos ostentamos.

Señoría, yo creo que no haría nada mal si nos apoyara, si nos respaldara y si echara una mano en una labor importante en beneficio del interés general de la Comunidad Valenciana y, por tanto, de todos sus ciudadanos. Y no jugar el papel contrario, alegrarse de que lógicamente haya una decisión que, aunque de forma atenuada, nos pueda perjudicar, porque eso, señoría, no conduce a nada, nada más que al descrédito político para ver que lo único que persiguen, lo decía esta tarde en contestación a la señora Marcos, los grupos parlamentarios de esta Cámara es desgastar sin pensar en el interés general de los ciudadanos, que es lo que siempre tiene que primar.

Señoría, dice su señoría que damos alas a los que no creen en un proyecto de país. De comunidad, añado yo, que es la terminología, el término oficial de nuestro Estatuto y el que desde luego yo defiendo como presidente de la Generalitat. Pero en cualquier caso no sé dónde estamos dando alas a los que no creen en el proyecto de comunidad. Todo lo contrario. Yo estoy absolutamente convencido que desde que estamos al frente de las responsabilidades del gobierno esta comunidad está mucho más vertebrada, que esta comunidad está mucho más cohesionada, que esta comunidad, los ciudadanos de esta comunidad, se sienten más partícipes de un proyecto común. Su señoría no puede creer y no puede pensar que, en función de la actuación de ningún grupo parlamentario o de ningún partido, fuera ese grupo parlamentario o ese partido sólo quien hiciera creer a los ciudadanos de esta comunidad que existían agravios y diferencias importantes. No le dé, y su señoría lo debe de saber, tanta fuerza y un papel tan importante a ningún grupo parlamentario ni a ningún partido político. Eran situaciones reales las que valoraban los ciudadanos de esta comunidad, eran situaciones que valoraban a nivel provincial o a nivel comarcal. La gente, los ciudadanos, no se sentían partícipes de un mismo proyecto. La gente creía que habían desequilibrios en función del gobierno de turno, y eso es una realidad. Nunca se ha discriminado tanto a ayuntamientos por el color político de sus dirigentes, nunca, nunca, y yo soy fiel testigo de eso porque lo he sufrido.

En estos momentos hay un gobierno que está gobernando para todos, que está en estos momentos distribu-

yendo las inversiones en base y en función del interés general o de lo que creemos que es el interés general, con absoluta legitimidad para acertar y para equivocarnos, y eso es lo que estamos haciendo. Nunca se tiene que repetir la discriminación que ha sufrido esta comunidad durante tantos años, donde en función del interés político del propio partido, del propio partido, no había que irse a otras siglas, se invertía o no se invertía en determinado territorio. Y no me haga su señoría que le ponga ejemplos, porque los conoce perfectamente, exactamente igual que yo. Ha habido dimisiones de alcaldes importantes, ha habido dimisiones de presidentes de la diputación, de una misma formación política, simplemente porque desde el gobierno autónomo se les negaban inversiones por no coincidir políticamente. Y eso hoy no se da, eso hoy no se da ni se debe dar en el futuro. Y eso es vertebrar una comunidad, y eso es cohesionar una comunidad, y eso es que la gente sepa que podemos acertar o equivocarnos, pero que aquí no se discrimina a nadie por el color ideológico ni por el color político, ni porque sea del norte o del sur, del este o del oeste. Aquí se gobierna absolutamente para todos.

Y ha sentado su señoría unas premisas que no son ciertas. Ha hablado del sistema de financiación, que nos perjudica. Señoría, con todos mis respetos, que sabe que los tiene, a mí me gustaría conocer el criterio de su señoría de por qué ahora un sistema de financiación mejor que el anterior es censurado mientras que el anterior, que era claramente peor, no mereció su crítica durante tantos años. Simplemente un argumento de coherencia para poder mantener con legitimidad lo que hoy ha manifestado en esta tribuna.

Y ha empezado a hablar usted de infraestructuras y ha dicho que siempre las dejamos para mañana. Bueno, pues vuelvo a reiterar lo que tantas veces he dicho durante el día de hoy en esta tribuna. Si su señoría no quiere ver lo que ve todo el mundo, si su señoría no ve que hay obras ya en funcionamiento, otras terminadas y otras en proyecto, pues su señoría simplemente no está en la realidad de lo que está aconteciendo en la Comunidad Valenciana. Si no sirve de nada un acuerdo del Consejo de Ministros, si no sirve de nada la decisión de poner en funcionamiento una inversión importante, si no sirve de nada que doten presupuestariamente a obras como son las del Euromed del otro día con 7.500 millones de pesetas, si no sirve de nada que se adjudique la autovía Alicante-Cartagena, si no sirven de nada consignaciones importantes en la autovía Valencia-Somport, si no sirve de nada que se vaya a acabar en plazo la autovía con Madrid, si no sirve de nada todo eso, dígame su señoría qué es lo que sirve. Si eso es apelar al mañana, su señoría sabrá qué era lo que quería decir.

Yo creo que en estos momentos, si algo pueden valorar los ciudadanos es el grado de inversión importante que ha habido, tanto por parte del gobierno de la Generalitat Valenciana como por parte del gobierno de la nación. Y no son ciertos los datos que ha ofrecido su señoría. Yo los tengo aquí. En el año 95 el gobierno de España invirtió, según el texto presupuestario, 45.186 millones de pesetas. En el año 96, también responsabilidad del gobierno socialista en el gobierno de la nación, invirtió 22.767 millones. Esas cantidades se han incrementado a 39.610 en el 97 y a 60.733 en el 98, con las inversiones añadidas que han venido posteriormente con el acuerdo del Consejo de Ministros. El incremento porcentual es del 47,6%. Y esto es una realidad. Pero la gente podrá pensar que cuando hablamos de cifras estamos diciendo la verdad o no estamos diciendo la verdad, porque como aquí desgraciadamente cada uno maneja una cifra y se empecina en defenderla, aunque no sea cierta,

puede ser que llamemos a la confusión a los ciudadanos; pero hay una cosa que las cifras no pueden ocultar, y son todas las obras que yo les he citado. Hay algo contra lo que no se puede luchar, y es contra las decisiones y contra lo que perciben los ciudadanos.

Ha hablado su señoría también de sanidad, ha hablado de educación. Difícilmente va a poder usted convencer a los ciudadanos de La Ribera, que han estado durante tanto tiempo sin hospital y ahora lo van a tener. Difícilmente va a poder usted convencer a los ciudadanos de La Plana, a los ciudadanos de Villena, a los ciudadanos de Benidorm y de cincuenta y ocho municipios que van a tener centro de salud. Es muy difícil que usted pueda convencer a todos esos ciudadanos. Es muy difícil que usted pueda convencer a los padres de los niños que tienen la escolarización por primera vez en la Comunidad Valenciana. Es muy difícil que usted quiera decirnos que el inicio del curso escolar ha sido un desastre cuando ha sido modélico y no ha protestado absolutamente nadie y las pequeñas pegadas se han resuelto de forma inmediata. Es muy difícil, señor Taberner. Eso es vivir en un país irreal.

Usted ha sido normalmente, desde la discrepancia ideológica y política, una persona con rigor, y desgraciadamente, me imagino que por las circunstancias políticas, lo ha perdido en los últimos tiempos. Mantiene posiciones que no tienen ninguna defensa desde el punto de vista del rigor político. Decir que desde que el presidente Aznar está al frente del gobierno de la nación se han disminuido las inversiones del estado en la Comunidad Valenciana es simplemente no decir la verdad.

Mire, los planes de cuenca están ya aprobados, y están aprobados sin ningún voto en contra, señoría, y eso es consenso y eso es democracia. Reitero por si no se me ha oído bien, sin ningún voto en contra. Y no creo que nadie vote en contra de sus intereses, sobre todo las personas que conocen perfectamente la problemática que les afecta.

Dice su señoría: "continuamos sin Plan hidrológico nacional". Es un ejercicio, si no de cinismo, que no lo es, y pido perdón por adelantado por haber utilizado esa expresión, sí de exageración política, señoría. El Plan hidrológico nacional tenía que haber estado hace muchísimos años. El gobierno de España, el gobierno del señor Aznar lleva poco más de dos años al frente de sus responsabilidades, y para que existiera el Plan hidrológico nacional había que aprobar los planes de cuenca y había que elaborar el Libro Blanco. No se puede ir más deprisa. Y usted, señor Taberner, que no pidió responsabilidades en los últimos trece años, se acuerda ahora, cuando no se puede ir más deprisa de lo que se va. Va a haber Plan hidrológico nacional. Lo que no pueden haber, señor Taberner, son milagros.

Yo comprendo que las situaciones políticas son cambiantes, y yo comprendo que el papel que le toca jugar en la vida política pública a uno en un momento determinado no es el mismo que el que le toca en otros momentos, pero lo que no se puede perder es el rigor. Usted se presentó a unas elecciones lógicamente desde una posición crítica a lo que representaban los gobiernos del Partido Socialista, esos gobiernos que no habían cumplido con la Comunidad Valenciana, esos gobiernos que habían conseguido el triste liderazgo de alcanzar las listas de paro más elevadas de la Comunidad Valenciana y de España. Se podrán hacer los análisis políticos que se quieran, buscar las justificaciones que se quieran, pero lo que estoy diciendo es una realidad que comprenden perfectamente todas las mujeres y todos los hombres de la Comunidad Valenciana, porque lo han vivido y porque saben que es verdad. Y ahora viene usted a

justificar esa situación. Yo creo que está haciendo un flaco favor a su representación y, lógicamente, al rigor que, insisto, a usted se le reconocía en esta Cámara.

El peso político es poner ministros o no poner ministros. Mire usted, el peso político no se vende en ministros. El señor Aznar hace su gobierno como cree que lo tiene que hacer, y afortunadamente en ese gobierno y en puestos de altísima responsabilidad ha confiado y les ha otorgado su confianza a personas del Partido Popular de la Comunidad Valenciana, que están ocupando puestos de primer orden, como sabe además su señoría. Pero así no se mide el poder político. El poder político se mide con las realizaciones. El poder político se mide con los compromisos de un gobierno. El poder político se mide con el tren de alta velocidad, al que usted esta tarde se ha manifestado contrario.

Y a mí me extraña que su señoría se manifieste contrario, porque lógicamente por otra parte nos anuncian la convergencia con el Grupo Parlamentario Socialista o con el Partido Socialista. Y lo que no se puede hacer es decir: "Hasta que esa convergencia se produzca mantenemos dos discursos distintos. Tú juegas este papel, yo juego este papel, después convergemos y así jugamos dos papeles". Eso no es legítimo. Es legítimo tomar las decisiones personales, que lógicamente se tendrán que someter a la crítica que cada uno quiera, yo siempre las respetaré, pero lo que no es legítimo es engañar a los ciudadanos. En estos momentos, quien va a converger en un mismo proyecto debe defender las mismas ideas, y no jugar a defender dos posiciones distintas para luego converger en la misma lista electoral. Yo creo que eso los ciudadanos se merecen también saberlo, señor Taberner, y se lo digo con el mismo respeto con el que siempre me he dirigido a su señoría. Pero eso yo creo que es claridad y que eso sirve para que los debates políticos tengan muchísimo más rigor del que desgraciadamente a mí juicio está teniendo este.

En cualquier caso, ha dicho su señoría que baja... lo tengo por aquí, la contratación indefinida. Pues mire, si ya en esta comunidad baja la contratación indefinida es que estamos hablando de dos comunidades distintas. No voy a perder ni medio minuto en discutir el dato. Es que es tan irreal y tan ilógico que su señoría plantee una cosa así que simplemente no merece ni siquiera contestación. Decir que ha bajado la contratación indefinida cuando esta mañana he dado un dato absolutamente objetivo, y es que gracias al Plan valenciano por el empleo estable hemos aumentado en un porcentaje espectacular, muy superior al de la media nacional, que además también va bien, es simplemente que aquí hay una diálogo de sordos en el que cada uno dice lo que tiene que decir y juega el papel que tiene que jugar, pero que para nada sirve dar una cifra o mantener criterios desde el rigor.

Y habla usted de Terra Mítica, de la Ciudad de las Artes y las Ciencias, de estos proyectos emblemáticos. Sepa que yo me siento muy orgulloso de todos ellos. Ha hablado usted también de la jornada de treinta y cinco horas. ¿Usted va a seguir manteniendo la jornada de treinta y cinco horas? ¿Siempre? ¿Incluso en la campaña electoral? ¿Incluso en la campaña electoral? Yo lo apunto, lo apunto, porque lo que no se debe hacer es defraudar a los ciudadanos y confundir a los ciudadanos. Yo me alegraré que su señoría en la campaña electoral se pueda presentar con una oferta de esa naturaleza, y yo creo que hay que mantener la coherencia cuando llegan los momentos importantes para poder decir que uno ha defendido lo que ha defendido y que sigue defendiéndolo. Se lo digo por el mismo argumento que le he dicho anteriormente.

Y después me da un dato que es rigurosamente falso. Me dice que el segundo semestre la Epa dice que la lista de paro es distinta a lo que es en realidad, porque afortunadamente tengo aquí los datos. Le doy la Epa porque ha sido el dato que su señoría ha citado, concretamente el segundo trimestre del 98. Su señoría coincidirá, si repasa sus documentos, que la tasa de la Comunidad Valenciana, según la encuesta de población activa en el segundo trimestre del año 98, es del 17,2%, mientras que la nacional es del 18,91%. Hemos invertido la tendencia, porque ahora estamos por debajo de la media nacional, y en el año 94 estábamos por encima, unas décimas, por encima de la media nacional. Y eso es la encuesta de población activa, señor Taberner, la misma que su señoría ha citado. Entonces, uno siente —se lo digo con toda confianza y cordialidad—, una cierta impotencia, porque da igual los datos que podamos decir en esta tribuna, da igual los documentos que podamos ofrecer, da igual los argumentos que podamos esgrimir. Si ustedes se han empeñado en que el paro va mal, yo al final ya me conformo y les dejo que cada uno siga con su cuento y que cada uno construya sus discursos y sus mensajes como estime conveniente, pero eso no responde a la realidad. Al menos, permítame que se lo diga.

Dice que el convenio con el Ministerio de Medio Ambiente por 68.000 millones de pesetas no tiene consignación. Y se acaban de aprobar en el consejo de ministros el otro día, igual que se han aprobado en consejos de ministros anteriores cuantías importantísimas, el otro día 25.000 millones de pesetas para el desarrollo de ese convenio. ¿Me lo estoy imaginando yo también eso? ¿Es falso también lo que le estoy diciendo? ¿No hay un acuerdo del consejo de ministros? Pida su señoría el acta del consejo de ministros, a ver si es que les estamos engañando todos. Esa es una realidad. Lo que pasa es que la realidad a veces es dura, y todo el mundo se esperaba que un gobierno del Partido Popular no fuera capaz de llegar a hacer el nivel de gestión que ha sido capaz de hacer, no fuera capaz de aumentar el gasto social, como ha sido capaz de aumentarlo; no fuera capaz de cumplir con la Logse, como está cumpliendo; no fuera capaz de reducir las listas de espera a los niveles que las está reduciendo.

Y le voy a decir que no es una contradicción el dato del conseller ni el mío, y si se repasa su señoría el *Diario de Sesiones* de esta mañana lo podrá comprobar perfectamente. Dice bien el conseller, al decir que en lista de espera quedan poco más de 12.000 personas. Es verdad, ese dato es cierto. Y digo yo bien, y también lo dice el conseller, que de las más de 57.000 iniciales quedan solamente 500. De esas, quedan 500, y en total quedan 12.000. Es una cifra que hemos manejado continuamente, que no hemos engañado a nadie, que estamos reiterando. Claro, a la mejor somos responsables de haber rebajado en un número importantísimo la lista de espera. Pero, mire, yo estoy seguro que la valoración de los ciudadanos es distinta. La valoración de los ciudadanos, afortunadamente, es mucho mejor que la que pueda hacer la oposición en esta cámara del gobierno del Partido Popular y de Unión Valenciana, de un gobierno que está funcionando francamente bien, que comete errores, que no tiene por qué acertar en todo, que no es infalible porque no hay nadie infalible, pero que está resolviendo los graves problemas que tenía planteados esta comunidad.

Mire, señoría, dice: "Poder valenciano es poder poner a toda la sociedad detrás de la Generalitat". Pero si son sus señorías a veces incapaces del más mínimo respeto institucional. Mire, tienen ustedes un problema, y es: —se lo digo también con el máximo cariño, respeto y consideración, de

verdad, pero con la libertad de tener que dar algún argumento y algún juicio de valor en los que creo firmemente— cuando ustedes están en las responsabilidades de gobierno hay que respetar las instituciones por encima de todo. Yo me acuerdo que cuando se hacía la más leve crítica, enseñada decían que estábamos atentando contra las instituciones. Cuando se produce un cambio democrático de gobierno y estamos nosotros al frente de las responsabilidades de gobierno, deslegitimamos permanentemente a las instituciones. Esa es una realidad. Ya no tiene el mismo valor la institución. No quiero generalizar, hay señorías que distinguen, pero normalmente ya no tiene el mismo valor, ya el presidente de los valencianos no es el presidente de todos los valencianos, ya el gobierno no es el gobierno de todos los valencianos, porque ese gobierno solamente es cuando los ciudadanos le dan el apoyo a la izquierda. No, señor Taberner, acostúmbrese que en democracia los ciudadanos alternan los gobiernos. No hay ningún gobierno que dure siempre, unas veces gobiernan unos, afortunadamente, y otras veces gobiernan otros. Y el juicio de los ciudadanos es lo que nos tiene que merecer el máximo respeto a todos nosotros, el juicio de los ciudadanos, y no los debates políticos que, por mucho respeto que nos merezcan, siempre están en una coyuntura determinada. (*Aplaudiments d'un sector de la cambra.*)

Mire, señoría, ha dicho su señoría —voy a acabar— que se ha disparado la siniestralidad. He dado los datos esta mañana. Si quiere se les repito, pero no creo que haga falta.

Dice que los ciudadanos quieren un buen servicio, como tenían, que los servicios públicos en estos momentos están siendo abandonados por la administración. ¿Dígame cuál? ¿Dígame qué servicio público se ha visto deteriorado? ¿Dígame dónde ha faltado la inversión de la Generalitat Valenciana? Dígame, señoría. Dígame con rigor si en estos momentos estamos invirtiendo menos en sanidad, o en educación o en prestaciones sociales. Dígame. Porque naturalmente que queda mucho por hacer, naturalmente que no tenemos una varita mágica, naturalmente que no podemos hacer milagros, pero que estamos haciendo un esfuerzo como no había hecho nunca un gobierno en la Comunidad Valenciana, eso es una realidad difícilmente rebatible.

Y dice que es un capricho la financiación de las universidades. La financiación de las universidades, que por primera vez tienen una financiación estable a través de un plan aprobado por el gobierno valenciano. ¡Por primera vez! Que antes había un acuerdo, un plan de inversiones que no tenía consignación presupuestaria —lo he dicho esta mañana y lo reitero—, cuando llegamos a nuestra responsabilidad. ¿Y sabe cuándo se acordó aquel plan? ¿Sabe su señoría cuándo se acordó? En junio, después de perder las elecciones, en junio del 95, igual que se adjudicaron en esa fecha las obras de la Ciudad de las Artes y las Ciencias y tantas otras decisiones que se tomaron cuando ya se habían perdido las elecciones. Entonces era muy fácil comprometer el presupuesto. Y lo que hicimos nosotros fue, no solamente respetar ese acuerdo porque hacía falta para las universidades, sino ampliarlo y darle un marco de estabilidad a la financiación de las universidades públicas valencianas. Eso es de lo que se le puede acusar a este gobierno.

Voy acabando. Mire, señoría, no hay más enfrentamiento en la sociedad valenciana que el que su señoría quiera plantear, no hay otro enfrentamiento. La gente, afortunadamente, es plural y tiene pareceres distintos y, por tanto, lógicamente juicios que no son coincidentes, pero en estos momentos el clima de optimismo y de esperanza que vive la sociedad valenciana es alto. Lo da cualquier sondeo

de opinión, no los que puede facilitar o tener el gobierno, los que publican los medios de comunicación independientes. Cualquier sondeo, sea el medio que sea, dice que el clima de confianza en estos momentos, y de aceptación de la situación política y económica, es francamente favorable y bueno en los ciudadanos de la Comunidad Valenciana. Ustedes juegan a la contra, señor Taberner, ustedes se empeñan en que lo que es real en estos momentos en la sociedad sea irreal en el debate político. Yo creo sinceramente que se equivoca. Yo creo que hace un flaco favor a los intereses políticos que defiende, que a estas alturas no sé exactamente cuáles serán, pero creo que el mejor favor que se le puede hacer a los ciudadanos que uno representa es mantener el rigor y la coherencia política que yo intento siempre mantener.

Y al señor Ferraro le diría... en primer lugar, le daría las gracias, porque siempre, a pesar de que muchas veces hace juicios y valoraciones políticas que yo no comparto, lo hace desde un punto de vista constructivo, y ha tenido la bondad de, desde de su escaño de representación del Grupo Mixto, aprobar a todo el gobierno, menos a dos consellers. Yo le pediría que recapacitara sobre esos dos consellers, porque están haciendo una gran gestión política. Y además, los gobiernos, señor Ferraro, son órganos colegiados, al final los gobiernos son órganos colegiados. La responsabilidad de cualquier conseller es la responsabilidad de su presidente y de sus compañeros de gobierno, se lo puedo asegurar. Y este gobierno es un buen gobierno. Es un gobierno que está funcionando francamente bien, y no es un gobierno ni de sobresalientes ni de suspensos, probablemente sea un gobierno de aprobado, de notable, un gobierno que está interpretando muy bien lo que son los intereses generales de la comunidad.

Pero mire, la Comunidad Valenciana ha crecido espectacularmente, y su señoría lo ha reconocido, en los últimos tres años. Estamos en un buen momento de partida. Su señoría ha planteado un tema importante que no se había planteado esta mañana en el debate, y al que yo quiero contestar porque le doy la relevancia y la importancia que sin duda tiene: las inversiones en administración de justicia. Es cierto que la administración de justicia es un problema importante que yo creo que estamos acometiendo de forma racional y sensata, pero en el que hay que incidir.

Pero le voy a dar algún dato ante la cuestión planteada por su señoría. Mire, en estos momentos, desde que hemos asumido las competencias de justicia, hemos iniciado la construcción de 19 nuevos centros destinados a la administración de justicia: uno está ya terminado, cinco están en estos momentos en ejecución y los demás se están elaborando los correspondientes proyectos. Eso va a beneficiar, ese número de proyectos, al 58% de los juzgados de toda la comunidad. Y el presupuesto ronda cercano a los 15.000 millones de pesetas. El edificio terminado en concreto es el de Nules, el Palacio de Justicia de Nules. En ejecución están en estos momentos el de Carlet, el de Catarroja, Massamagrell, Torrevieja y Vinaroz. Y además se están realizando 179 obras, señoría, de reforma y de mejoras en los palacios de justicia en los juzgados de la Comunidad Valenciana. Hay, como su señoría sabe, dos proyectos estrella que defiende como modelo el gobierno que yo presido: uno es la Ciudad de la Justicia de Alicante, con una inversión cercana a los 1.500 millones de pesetas, cuya obra ya está adjudicada; y otro es la Ciudad de la Justicia de Valencia, con un presupuesto de 9.000 millones de pesetas, cuyo proyecto está en estos momentos, después de haber sido aprobado el concurso, en fase de redacción. Luego nos tomamos muy en

serio esa cuestión que plantea su señoría, y yo creo que la estamos acometiendo con valentía y con decisión.

Su señoría sabe que el Ave es un compromiso que vamos a cumplir. Yo creo que con reiterarle los argumentos que he dado en otras intervenciones le sobrarán.

Y, bueno, vamos a ver en qué términos plantea su señoría la propuesta de resolución del patronato de la Corona de Aragón, pero ya le anuncio que, en función de los términos en los que se plantee, que yo desconozco, mi predisposición es favorable en esa dirección, y confío que la de toda la cámara, para ponerlo en funcionamiento.

Voy a discrepar de usted en la cuestión fundamental. Voy a discrepar, señoría, en su posición sobre la Academia Valenciana de la Lengua. Mire, yo le he reconocido en público y en privado su coherencia, yo le he reconocido, y le voy a seguir reconociendo, su buena fe siempre en este tipo de planteamientos. Pero yo le tengo que reiterar los argumentos que vengo esgrimiendo desde hace bastante tiempo: un pacto social exige un pacto y un sacrificio por parte de todos; con límites, sin duda, límites que no se deben rebasar, pero, en cualquier caso, un pacto. Y de ese pacto y de ese entendimiento sale beneficiado, como he dicho esta mañana, el pueblo valenciano, la sociedad valenciana. Yo le ofrezco, una vez más, públicamente, que usted se incorpore a ese acuerdo y a ese pacto, como se lo ofrezco a todos los grupos de esta cámara. Ese pacto tendrá mucha más fuerza, tendrá mucha más pujanza y valor si es respaldado por todos los miembros de esta cámara. Y yo estoy seguro que eso hoy todavía es perfectamente posible. Es un pacto de entendimiento, de buena voluntad, de superar dificultades que nos han acompañado durante décadas, con posiciones irracionales a veces de querer interpretar uno sólo lo que tiene que ser la interpretación de todo un conjunto de mujeres y hombres de la sociedad valenciana. Y yo me ofrezco a seguir haciendo los esfuerzos y sacrificios que en esa dirección sean necesarios.

Y mire su señoría, los libros que nos ha leído entra a su juicio en contradicción clara con lo que hemos venido oyendo esta tarde. Se nos acusaba precisamente antes de censura, y ahora su señoría nos acusa de permitir que esos libros puedan estar en estos momentos homologados. Yo le voy a apuntar que homologados por gobiernos que no he presidido yo, homologados anteriormente. Pero, en cualquier caso, fíjese su señoría, me viene muy bien el planteamiento que hace para poder poner encima de la mesa un debate que tenemos que afrontar todos necesariamente: ni existe censura, ni deben existir esos libros. Así se lo digo. Porque la libertad de cátedra, la libertad de pensamiento, la libertad que tiene que acompañar siempre a cualquier autor, no puede exigir que un gobierno legítimo tenga que aceptar terminologías que no son constitucionales. Así de simple. Pero al margen de la opinión de cada uno, al margen de la línea de pensamiento de cada uno, simplemente porque estos ciudadanos han llegado a un pacto social, a un compromiso social, que creímos que lo resolvimos con la aprobación del estatuto y algunos se empeñan en poner en cuestión permanentemente aquel acuerdo.

Aquel acuerdo supuso dejación por parte de todo el mundo, aquel acuerdo supuso un ejemplo y un ejercicio de generosidad por parte de todos. Y los acuerdos, cuando se logran, es para cumplirlos y es para creérselos. Y nosotros no censuraremos ninguna opinión. Nosotros lo único que pediremos, como venimos haciendo y venimos haciendo con éxito, es que las editoriales se adapten a algo tan elemental como es el ordenamiento jurídico de la Comunidad Valenciana. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

Algo tan elemental, que es muy difícil a veces de entender por parte de muchos, el ordenamiento jurídico, nada más. Y en eso coincidimos con su señoría. Pero, en cualquier caso, no coincidimos en los métodos ni en la estrategia. A esto se debe de llegar a través del consenso, del pacto y del diálogo.

Yo le invito a su señoría que mire cómo estábamos en el año 1995 y cómo estamos hoy, lo que hemos sido capaces de avanzar desde el diálogo y desde el compromiso. Y yo me felicitaré, si a pesar de las incomprensiones lógicas a las que aludía esta mañana, somos capaces cuando acabe esta legislatura de haber firmado y sellado un gran pacto social que impida que estos debates se sigan formulando en esta cámara.

Muchas gracias. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

El senyor president:

Moltes gracies, senyor president.

Per a replica, senyor Taberner.

El senyor Taberner i Ferrer:

Gràcies, senyor president.

Senyories.

Senyor Zaplana, l'he situat a vosté en el terreny de la immoderació perquè, després de quasi una hora de discurs i després de quasi ja deu hores de debat, vosté ha estat incapaç, incapaç d'acceptar de *motu proprio* la més mínima autocrítica o qualsevol de les crítiques que l'oposició hem anat desgranant al llarg de tot el debat, ni en el seu discurs ni en deu hores de debat, quasi deu hores de debat i amb una coincidència bàsica entre tots els grups de l'oposició que havem intervingut, vostés ha estat capaç d'admetre ni una sola d'eixes crítiques que se l'han fet des de l'àmbit de l'oposició. I, per tant, en eixe situar-se en el tot va bé, vosté senzillament és un immoderat, no un moderat sinó un immoderat. Un immoderat que a més es reclama del rigor i adjudica als demés la falta de rigor; reclama el diàleg quan vosté ha ajudat a què no hi haja diàleg i a crispar en molts casos i en moltes situacions el funcionament normal i normalitzat de la convivència entre els valencians i les valencianes.

Ha fet vosté referència a la Llei de cambres. Mire, jo li ensenye i li dic unes declaracions fetes el passat mes de juliol pel seu conseller d'Economia en el que "quiere que las cajas inviertan en grandes grupos industriales y orientar las obras sociales y pide que participen en la financiación de infraestructuras". És a dir, unes caixes sotmeses a la voluntat política del PP. El que denunciàvem quan es discutia i s'aprova la Llei de caixes. I que tingué com a conseqüència d'eixa politització que actualment el director general ha estat substituït precisament per acoplar-se la caixa d'estalvis de València, Bancaixa, al que és la nova situació política. Han crispat, han polititzat les caixes o no les han polititzades?

En fi, jo crec que, junt allò de les caixes, té vosté la mostra de les universitats, té la mostra d'haver convocat, com se li ha dit al llarg del dia, dos vegades un ple extraordinari d'estes Corts per a situar-se vosté front el Tribunal Constitucional o per a intervingre front a una universitat valenciana i front a un equip rectoral i a un rector democràticament elegit en el seu àmbit i en la seua comunitat educativa. I vosté no ha mantés un diàleg exquisit amb el que és la societat valenciana, l'haurà mantés amb els seus partidaris però no amb la societat valenciana. Perquè ja hem vist que vosté eixe diàleg amb les universitat no l'ha practicat

d'una manera exquisida o no l'ha practicat, per exemple, amb l'empresarial o no l'ha practicat amb els sindicats o no l'ha practicat amb el síndic de greuges o no l'ha practicat amb els forners, o no l'ha practicat amb estes Corts.

I vosté reclama una i una altra vegada la importància de l'Avef, que nosaltres també li vam donar eixa importància en el seu moment. Però no pot dir vosté, i apujar ací a esta trona, que perquè els sindicats aprovaren l'Avef vosté pot dir que els sindicats estan contentíssims, perquè no és això el que diuen els sindicats i perquè no ha complit vosté l'Avef que va firmar amb els sindicats en tot el que respecta a les provisions en matèria de sanitat o en matèria d'educació o en matèria de serveis socials. I li puc dir més. Eixa exquisidesa en el diàleg que vosté ha reclamat va i resulta que fa que des de fa vora un any vosté no haja cridat als líders sindicals. I vosté, dirigint-se a mi, m'ha dit que en anteriors ocasions tenia una actitud de crítica tibia i que criticava perquè en l'anterior etapa jo em queixava que no hi havia eixa relació institucional. I m'ha preguntat vosté que si no havia notat jo el canvi. Mire, no l'he notat. No l'he notat, senyor Zaplana. En els anys que vosté és president de la Generalitat ha ignorat a este portaveu quan era portaveu d'un grup i quan ara és portaveu d'un altre grup, per exemple; una mostra del seu diàleg i de la seua relació fluida institucional que ara reclama.

Jo crec que vosté ha fet consideracions i ha reclamat el rigor quan el rigor s'ha de contrastar amb dades que vosté les té, però que l'oposició també les tenim. I, encara que fora per a contrastar eixe discurs triomfalista que vosté ha fet este matí, l'oposició ha hagut de fer un exercici rigorós d'oposició per a deixar palés que vosté ha fet un discurs, en tot cas electoralista, però un discurs que té poc a veure amb la realitat.

Jo li he acusat de provincialisme i vosté diu que no, que estem més vertebrats. Mire, li donaré fins les declaracions del seu cap màxim. El senyor Aznar va a Castelló i diu: "si hay una provincia en España que pueda sentirse orgullosa de lo que se ha hecho esa es Castellón". I quan va a Valladolid diu: "si hay una provincia, Valladolid es la mía". I si va a Màlaga és Màlaga i si va a Màlaga és Màlaga. I vosté i els seus dirigents estan propiciant el provincialisme i estan, mitjançant convenis o pactes amb les diputacions, que es fomenta eixe esperit provincialista, no eixe esperit comunitari sinó l'esperit provincialista. I vosté ignora que a hores d'ara encara no ha estat capaç de portar una proposta de pacte local o que a hores d'ara no haja estat capaç de portar a estes Corts una proposta d'ordenació del territori que tinga en compte la comarcalització.

Vosté, senyor president, li insistisc, han actuat de cara a una part important de la societat, com no podia ser menys, a la que els recolza a vostés, a la que els aplaudeix vostés. Però no han tingut en compte l'altra part de la societat valenciana. I és per això que jo li he criticat. I és per això que jo li he dit que vosté no ha fet un exercici de moderació en els anys del seu govern. I que vosté ha fet amiguisme i que ha afavorit en el pla de xoc a les clíniques privades i que ha afavorit a les empreses amigues en la concepció dels espais joves; que ha afavorit als interessos econòmics en la declaració de les zones humides; que ha afavorit a un empresarial front a una altra, l'empresarial; que ha afavorit a unes empreses atorgant unes residències i la gestió d'unes residències i atorgant el *bono-residencia* per a què alguns feren negoci a costa de les necessitats públiques; que ha afavorit vosté en Terra Mítica a les empreses amigues del Partit Popular i de vosté; que ha afavorit als amics fent una proposta de comprar eixe edifici del centre de València,

Hannax, per fer-li un favor als amics. I eixa és la moderació que jo li he volgut combatre.

I diu vosté que s'ha d'eixir al carrer i que els pares i mares pensen el que pensen i que la societat valenciana pensa el que pensa. Malgrat tot allò que vosté diu no han sigut capaços de transformar en confiança cap el seu govern eixa situació meravellosa de la que segons vostés gaudim tots els valencians i valencianes.

Respecte del poder valencià. Mire també és tindre ministres i tindre persones de poder en l'administració central. I respecte de les inversions de l'administració central en la Comunitat Valenciana, jo no tinc altra mesura per a saber quines són les inversions que el *Butlletí Oficial de l'Estat*, que els pressupostos generals de l'estat. I en eixos pressupostos generals de l'estat i en eixe *Butlletí Oficial de l'Estat* va i resulta que les inversions han baixat des que governa el senyor Aznar. Eixa és una realitat per molt que vosté diga el contrari.

I en el tema de les infraestructures a veure si ara va i resulta que la crítica que jo li faig de què vosté l'únic que fa prometre és per a demà i que pot presentar poques realitats és certa o no. A veure si resulta que l'autovia, l'A-3, al final de la correguda l'han construïda vostés, quan vostés l'únic que han licitat són els últims 8 quilòmetres de 350 quilòmetres d'autovia. O és que vostés poden dir que és una realitat l'autovia Alacant-Cartagena? O és que vostés poden dir que a hores d'ara la velocitat alta Alacant-Madrid, València-Madrid o la velocitat alta Alacant-València-Barcelona és una realitat, quan hi havia un compromís d'acabar amb eixos eixos la velocitat alta per a 1998? Ara ve vosté i diu: "hay una promesa de inversión de 7.000 millones para el eje mediterráneo". Però i la resta, senyor Zaplana, que havia d'haver estat acabat en 1998? I la resta, senyor Zaplana?

I respecte del Pla hidrològic. Vosté pot oferir que s'han aprovat els plans de conca, que tenim dotacions, que jo li he dit, que són d'impossible compliment perquè no hi ha recursos hídrics suficients. I vosté ve ací i reclama un conveni amb la ministra, senyora Tocino, i diu que hi ha un conveni i que per tant vosté creu que això són diners. Hi ha un conveni. Jo li he preguntat: quants diners hi ha en el pressupost de l'estat per a 1998 per a executar eixe conveni? I em diu: "hombre, si el acuerdo de ministros no es evidente y no es suficiente para usted que una parte de ese convenio se va a poner en marcha". Mire, no es prou que hi haja un acord de ministres per a declarar prioritària una obra, en este cas el transvasament del Xúquer al Vinalopó, perquè resulta que el decret no inclou aspectes tan importants per a tals obres, com el calendari d'execució, les fórmules financeres que s'utilitzaran per a costejar-les, el procediment que regularà la transferència de cabals ni les compensacions a les conques cedents. És a dir, en el pressupost d'enguany, de 1998, d'eixe acord del Consell de Ministres no hi ha ni una sola pesseta, senyor Zaplana; dels 25.000 milions per a 1998 no hi ha ni una sola pesseta, senyor Zaplana. Eixa és la seua intervenció en el que respecta a les infraestructures.

Ha fet vosté una crida al pla d'ocupació estable, ha donat unes xifres de les que es mostra orgullósíssim, que diu que hi ha un augment espectacular. Mire, no em va a confondre. Jo li he donat dos dades: les dades de l'enquesta de població activa, pel que respecta al segon semestre, i les dades del mes d'agost. En les que respecta al segon semestre li he dit que tenim una xifra de 284.000 persones parades, desocupades en la Comunitat Valenciana, i d'elles 170.000. No li he dit res més d'eixa enquesta de població activa corresponent al segon semestre. És això veritat o no és veritat? I del mes d'agost li he dit que hem augmentat en més

de 5.000 persones i que novament ens hem situat per damunt de la mitjana d'atur d'Espanya. És veritat que en el mes d'agost per damunt de la mitjana d'atur d'Espanya o no, senyor president? Doncs bé, doncs vosté tindrà unes altres dades que no són les de l'Inem i que no són les de l'enquesta de població activa. Perquè havent augmentat, quan a Espanya s'ha reduït, s'ha reduït l'atur en el mes d'agost, havent augmentat més de 5.000 persones, ens hem tornat a situar per damunt, per damunt de la mitjana, per damunt de la mitjana.

S'ha escandalitzat vosté que jo haja dit que ha disminuït la contractació indefinida! Però si és que vosté mateix ho ha reconegut en el seu discurs. Si va i resulta que en els últims mesos es "cacarejava" que com a conseqüència de l'acord amb l'administració central, i els sindicats i els empresaris s'havia augmentat fins a un 9 i escaig, quasi un 10%, la contractació indefinida; i vosté els reclamava, diu que per damunt de la mitjana europea, però que estem entorn d'un 8%, doncs va i resulta que sí que ha baixat la contractació indefinida. I sinó perquè la notícia d'estos dies és que des de la Conselleria d'Indústria i de Treball se li fa un "tiró" d'orelles a l'empresariat perquè s'esforcen en la contractació indefinida i que deixen ja els subterfugis de les contraccions temporals.

Respecte la sanitat. Respecte la sanitat sí que volguera dir-li que, per exemple, hi ha un endeutament i un descontrol pressupostari, que el dèficit en el 96 es calcula, segons la Sindicatura de Comptes, no sobre una cosa que jo m'invente, en més de 30.000 milions de pessetes per gestió directa del PP. En el 97, en concerts sanitaris el dèficit superà els 5.000 milions i en farmàcia els 9.000 milions. I falta per conèixer les despeses de funcionament, perquè en despeses de personal el dèficit superà els 3.800 milions de pessetes.

Les llistes d'espera quirúrgica, que en este moment poden superar —i ho dèiem— més de 35.000 i 40.000 persones, va i resulta que vosté diu que ja és una qüestió residual i que eixe 13.000 persones són 13.000 persones pràcticament noves.

Mire, jo li donaré una dada concreta del 13 de juliol de 98, en l'Hospital General de València, en el consell salut es declara que existeixen per a eixe hospital 6.122 malalts pendents de ser intervinguts, tots ells amb demores superiors als 90 dies, i en concret 3.000 esperant més d'un any. Li recorde que l'Hospital General de València dona una cobertura a unes 300.000/350.000 persones de l'Horta i de part de la ciutat. Faça vosté la multiplicació o la regla de tres i veja quantes persones li eixen en llistes d'espera.

Hi ha un fracàs en la política de control de la despesa farmacèutica, per molt que vosté diga que ha baixat. Jo no li reconec que han fet vostés un programa i una campanya publicitària valorada en més de 300 milions de pessetes, que no ha fet, que no ha fet que la Comunitat Valenciana no continue sent la més alta en la despesa farmacèutica per habitant i any. Més de 25.000 pessetes per habitant i any. Continuem al cap de totes les comunitats autònomes en despesa farmacèutica.

Que han disminuït en sanitat les inversions públiques i en estos dos anys sols s'ha executat entre el 35 i el 40% del que s'havia pressupostat. La inversió en tecnologia ha passat d'una mitjana de cent milions per hospital a l'any a 20 milions a l'any 98.

Que ha hagut una incapacitat per a la realització del Pla de salut de la Comunitat Valenciana, tal com obliga la Llei general de sanitat.

En educació, senyor Zaplana, si tan meravellosament ha començat el curs, jo volguera recordar-li, una vegada més,

que el 75% dels xiquets i xiquetes que començaran el primer cicle d'ESO ho faran en escoles que no li corresponen, en centres que no els corresponen; ho faran, ho faran en centres de primària, no en centres Logse. I recorde, recorde, perquè cada vegada diu una cosa, que cada vegada diu una cosa, que al llarg de l'any han estat dient que estaven actuant sobre 180, sobre 200, sobre 224, i al final resulta que al mes de maig, segons els *estadillos* de la conselleria, havien licitat 15 centres de secundària, 4 adjudicats, 6 licitats i els altres 5 amb una inversió adjudicada per al 98 entorn de 20 milions de pessetes. A hores d'ara segurament seran alguns més, però vostè no podrà negar, perquè és una evidència, i això que diu vostè que els pares no es queixen, vostè ha pogut recórrer i veure al llarg i ample del país com les manifestacions de pares, de claudres, de pobles, d'ajuntaments reclamant els centres de secundària que vostè no els garantia en els seus pobles (*remors*).

I no fa molts dies que ha anat vostè a Quart de Poblet i li ho pogueren dir, i li ho pogueren dir directament els pares afectats. Anà vostè a Quart de Poblet per unes altres qüestions i hagué de rebre als pares i atendre-los per una altra qüestió.

Dir-li que vostè, en eixa compareixença del mes de maig, parlava de 18.000 milions per a inversions, dels quals jo li recorde que en els pressupostos hi ha entorn de 12.000 per a construccions en secundària. Hui ha parlat vostè de 21.000 i després ha parlat de 30.000 milions. Jo li recorde, mire, a l'any 97 vostès en els pressupostos aprovaren 7.000 milions. Arribà el mes de maig i el senyor Olivares tisorà i ho deixà en 3.000 milions. I dels 3.000 milions vostès executaren en construccions el 40% d'eixos 3.000 milions. I en el 98, en els pressupostos, d'eixos 12.000 milions del 98, doncs estem pagant part de les inversions del 97 i ja veurem el que construeixen, ja veurem el que vostès invertixen en el 98. Eixa és la realitat.

En serveis socials, li recordaré també una qüestió ben concreta perquè quede palés el que són les promeses a les quals ens té acostumats, senyor Zaplana. Vostè textualment, l'any passat, parlant de la tercera edat, deia que "hemos conseguido aumentar en cerca de un 20% el número de plazas disponibles en centros de titularidad pública tras la apertura de cuatro nuevas residencias en Chiva, Masamagrell, Morella i Ohiruela, y las reformas de las de Carlet y las de Burriana".

Mire, a Morella encara no hi ha ni una persona de la tercera edat atenent-se, encara no hi ha. I vostè ja fa un any la donava com que estava en funcionament. La de Masamagrell l'acaben vostès d'adjudicar, "ídem de lo mismo". La de Chiva està encara per finalitzar, no és que no hi ha persones, és que està per finalitzar. I la d'Ohiruela li reconec que li ho podia haver preguntat abans a alguna persona i no ho he preguntat, no ho sé la d'Ohiruela com està. En tot cas, eixa és la realitat.

I l'altra realitat és que en les residències construïdes jo li he parlat de la de El Vedat, i li he parlat de la de l'Hort de Raga, i li he parlat de la de Nazaret i li parle de la residència de discapacitats d'Aldaia, que estaven construïdes quan vostès accediren al poder, i que les han tingut tres anys tancades, i que han entrat allí els vàndals i que han destruït patrimoni de la Generalitat, i que vostè ha fet deixament de tenir compte d'eixe patrimoni de la Generalitat que ha costat milers de milions de pessetes, i que ha impedit que durant tres anys, perquè el bono-residència s'implantara i es consolidara un mercat de serveis a la tercera edat, ha impedit que pogueren anar a les residències públiques que sí que estaven, que sí que estaven, senyor president, construïdes.

Vaig acabant, senyor president, perquè segurament en el tema de l'objectiu número 1 segurament vostè no m'ha comprés. Diu que ho donem per perdut, segurament és vostè qui ho dona per perdut. I, en tot cas, li oferisc, així ho he entés de les intervencions de tots els grups de l'oposició, que agarre vostè eixa qüestió com una qüestió d'estat valencià, que crida a tota l'oposició, que articulem entre tots i que ajudem entre tots a articular eixe programa operatiu que demostre la necessitat per a la Comunitat Valenciana de continuar amb l'objectiu número 1. No he volgut dir una altra cosa. És segurament vostè quan diu que "el gobierno considera motivo de satisfacción la exclusión de la comunidad como objetivo número 1", és vostè i no nosaltres.

Respecte de la jornada de les 35 hores, no sé què és el que vostè ha volgut manifestar. Doncs mire, amb la claredat, i m'ho ha insistit "però vostè creu en això?", mire si crec amb això que demà li oferirem la possibilitat a vostè i al seu grup de votar una proposta de resolució en eixe sentit, li oferim la possibilitat que vostè vote en una proposta a favor de les 35 hores i en la reducció de les hores extraordinàries; que, per cert, l'administració pública valenciana practica al cap de totes les empreses valencianes en número d'hores extraordinàries, al cap està l'administració valenciana.

Senyor president, en Medi Ambient vostè no ha contestat res respecte que no han declarat ni un sol metre quadrat d'espai protegit, que el Pla de residus no té consignació pressupostària.

Pel que fa la reforma de l'Estatut ha dit ben poc. Jo ho lamento perquè pense i considere que és un altre tema important, pel qual vostè hauria vostè, president, no únicament la comissió, vostè, president, hauria de cridar els grups parlamentaris, no siga que ens presentem a celebrar les eleccions municipals i autonòmiques el darrer diumenge de maig el proper 13 de juny, senyor Zaplana. Entén la ironia? No siga que ens presentem a celebrar les eleccions municipals i autonòmiques el darrer diumenge de maig el 13 de juny, senyor Zaplana. S'ha de modificar l'Estatut i vostè ha de prendre la iniciativa i fer que el seu grup en eixa comissió done els passos, done els passos que toquen per arribar als acords que calen.

El diàleg que no ha practicat, senyor president, no el pot oferir ara per a donar una imatge de centre. Les propostes que vostè ha ofert i les promeses que ha fet ja no estan en les seues mans. Juny, el proper mes de juny, és la data per un canvi per al progrés dels valencians i valencianes. I no li càpia cap dubte que Nova Esquerra estarà en eixe projecte de progrés.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Taberner.

Per a replica, senyor Ferraro.

El senyor Ferraro Sebastià:

Gràcies, senyor president.

Senyor president del Consell, en primer lloc vull agrair les seues dades referents a l'administració de Justícia, que espere pugui paliar els defectes i els problemes que li he dit en el meu discurs. En tot cas, continuen sent reals i evidents.

En segon lloc, evidment, volia dir-li que allò que es referix a la Acadèmia Valenciana, evidentment que vull un pacte, evidentment. Li ho he dit jo en el meu discurs. En el meu discurs li he dit concretament, senyor president, que té vostè en tota sinceritat i llealtat el meu recollament en el

funcionament de l'Acadèmia. Li ho he dit. Li accepte totalment i absolutament el pacte.

Lo que ocorre, senyor president, i és lo que vull recalcar, és que l'Acadèmia deu de creure en l'idioma valencià. Perquè, a mes, és veritat que en l'article 3 parla de l'idioma valencià. Senyories, senyor Castellano, li ho reconec, li ho vaig reconèixer en el debat. Però és evident que si creem en l'idioma valencià els seus components deuen creure en l'idioma valencià. Seria una incoherència total no creure en allò. Però, de totes formes, estic d'acord. Vosté sap que jo he defés sempre que ha d'haver un ent normatiu per a la llengua valenciana com a solució definitiva del conflicte. Perquè sense un ent normatiu no arribarem a cap lloc. Una altra cosa és que jo pense que hauria de ser un atre ent normatiu, però necessitat d'un ent normatiu no hi ha cap dubte, jo ho he defés sempre en esta cambra i contuniaré defenent-ho. Té vosté el meu recolsament i tot lo poquet que jo puga fer per això està a la seua disposició.

Quant el tema dels llibres, mire vosté, jo no he demanat cap censura, he demanat pluralitat, senyor president, pluralitat. Vosté, en dos ocasions, ha dit en esta cambra que els pares tenen dret a elegir l'educació dels seus fills. Puix jo li dic a vosté que els pares tenen dret a que els seus fills els ensenyen allò que ells volen, no lo que volen uns atres. Ni allò que fa 30 anys se està ensenyant en esta Comunitat, i sobre tot en els últims 15 anys, falsejant l'història.

Li vaig a llegir un atre paràgraf molt curtet, com per exemple: "La nostra llengua prové de l'evolució del llatí vulgar parlat en la província tarraconense i més concretament en la zona dels pirineus orientals que delimiten les ciutats de Perpignà, Seu d'Urgell i Barcelona, o sia, els territoris que formaven la Marca Hispànica i posteriorment la Catalunya Vella". Digam vosté si açò se pot ensenar als xiquets valencians. No, senyor president. Jo vull pluralitat, jo no vull que només llisten estos llibres, que hi hagen atres que ensenyen la verdadera història valenciana. I a més, que una Conselleria, que hem estat oint i afartan-nos d'oír que estava revisant els llibres, de veritat ho faça. Perquè per lo que pareix, no ho ha fet.

Res més i moltes gràcies.

El senyor president:

Moltes gracies, senyor Ferraro.
Per a replica, senyor president.

El senyor president del Consell:

Con la venia, señor presidente.
Señorías. Señor Taberner y señor Ferraro.

Señor Taberner, ¡hombre! me sitúa usted en la inmoderación, pues bien; dice que no acepto la crítica, y apoya sus argumentos en que yo he ayudado a crispar en algún momento. A mí me gustaría, ya no hay turno de intervención, pero que la coherencia de su señoría le hubiera acompañado con alguna cita, porque si algo he hecho hasta ahora es justo lo contrario, es intentar tender lazos de entendimiento y de unión, de compromiso y de diálogo, que su señoría y otros grupos de la Cámara no han tenido a bien aceptar.

Decía su señoría que cuándo hemos tenido una relación institucional, y yo le reitero a su señoría, como he hecho en otras ocasiones, que estaba a su entera disposición. Nunca su señoría, nunca su señoría, se ha puesto en contacto conmigo, ni ha pedido ningún tipo de cita, ni de reunión, porque sabe su señoría que nunca la hubiera negado, porque quien la pide la tiene siempre. Es más, mi predisposición es permanente a que ese diálogo pueda existir. Pero, bueno,

reitero los argumentos de esta tarde, alguno siguió el guión y es difícil bajarlo de este tipo de argumentos.

La Ley de cajas. Dice: "el conseller el otro día ha hecho unas declaraciones diciendo —el conseller de Economía, se entiende— que quería que las Cajas invirtieran en la Comunidad Valenciana". Y yo también, y yo también. Y los bancos, y todas las empresas. Y en el ámbito de sus competencias, de su responsabilidad y su libertad, y yo creo que las Cajas con más motivo, cuanto más inviertan en la Comunidad, mejor. Pero diga que lo he dicho yo, no el conseller. Yo, que lo defiendo por encima de todo, porque las Cajas tienen la obligación de colaborar en el progreso y en el bienestar de los ciudadanos de la Comunidad Valenciana. Discutir eso a estas alturas, pues me parece que, bueno, se podrá enfocar y argumentar de la forma que su señoría estime oportuna, pero en cualquier caso no tiene mucha coherencia. Las Cajas tienen un sentido, y ese sentido es utilizar sus recursos en beneficio del territorio, en este caso las Cajas Valencianas en beneficio de la Comunidad Valenciana. Nadie les tiene que decir dónde ni cómo; tiene que haber, eso sí, un diálogo fluido permanentemente, pero en cualquier caso a mí eso, si el conseller lo dijo, que no lo sé, me parece francamente bien.

Pero aparte, dice: "su señoría, usted, o como me haya llamado en ese momento, ha provocado dos plenos en esta Cámara por asuntos de debate, como era el tema de la Universidad de Alicante y el del Tribunal Constitucional", creo recordar. Mire, eso tendría que ser motivo de elogio; aunque se discrepara, aunque se discrepara del fondo de mi posición el venir a esta Cámara yo no creo que se pueda juzgar de forma negativa. Aquí reside la soberanía popular, usted podrá no coincidir conmigo, usted podrá decir, "mire, señor presidente, yo no estoy de acuerdo con usted", pero decirme que no venga a la Cámara me parece un contrasentido importante. Si vengo porque vengo, si no vengo porque no vengo, el caso es criticar por criticar. Ese es el argumento. Yo creo que ejercer el derecho democrático de poder venir a expresar donde reside la soberanía popular, cuál es la posición del Presidente y del Gobierno, es irrefutable desde el punto de vista democrático, señoría. Así lo pienso, así lo defiendo y así lo voy a seguir practicando. Esa es una cuestión.

Y después dice: "no practica el diálogo". Y se atreve su señoría a decir "no practica el diálogo con las universidades". ¿Usted sabe si yo practico el diálogo con las universidades o no lo practico, con las universidades de la Comunidad Valenciana? ¿Usted sabe si yo he visitado las universidades, si me he entrevistado con los rectores, si he hablado con ellos del Plan de financiación?. Y dice: "y no se entiende con la empresarial". ¿Usted es en estos momentos el representante del empresarial?, ¿sabe si yo tengo diálogo con ellos?, ¿sabe si yo me entiendo con ellos?, ¿sabe si compartimos criterios? Es que es gratuito, es que hace una serie de afirmaciones absolutamente gratuitas en esta Cámara, me imagino que porque usted cree que es así, pero una cosa es que usted crea que es así, y otra cosa es la realidad.

En estos momentos yo tengo un trato fluido con todas las instituciones valencianas, con todas, y con unas coincidiré más, y con sus responsables, y con otras menos, pero como presidente de la Generalitat Valenciana tengo la obligación, y en este caso es una obligación que acepto tremendamente gustoso, porque a mí me gusta, y ese es el cambio que se ha producido en la presidencia de la Generalitat, hablar con todo el mundo y debatir con todo el mundo coincidiendo o discrepando de las posiciones que se tengan que tomar. Es algo que no se me podrá negar, mi despacho está

permanentemente abierto a quien quiere venir a verme, a quien quiere entablar diálogo, y cuando no voy yo, no hay ningún problema en eso; no encontrará usted una asociación, un colectivo, una organización, y no me atrevo a decirle una persona individual, porque sería exagerar mucho, que haya querido hablar conmigo y no me haya puesto a su disposición. Otra cosa es que haya coincidido o no, pero hablar, hablar, es algo que yo creo que mi propio cargo, mi puesto de responsabilidad me obliga, con todo el mundo. Insisto, y usted dice que no hablamos, entre otras cosas porque usted no lo ha pedido nunca.

Pero en cualquier caso, me dice: "los sindicatos firman el Avef, pero...", ha venido a decir que no están muy de acuerdo o algo por el estilo. Mire usted, lo que firmaron los sindicatos es un documento que es público, público, y eso lo firmamos todos, y me imagino que lo tendrá su señoría, y ese documento estableció un objetivo para un plazo de 5 años, que era generar 70.000 puestos de trabajo. Dígame su señoría si se ha cumplido o si no se ha cumplido. Y eso fue un compromiso firmado con luz y taquígrafos, un compromiso que en un plazo récord hemos cumplido, porque en aquel momento creíamos que era un pacto y un acuerdo ambicioso, y afortunadamente nos hemos dado cuenta que la ambición podía haber sido mucho más amplia; por eso yo esta mañana hablaba de profundizar en un acuerdo por el empleo para seguir aprovechando la buena coyuntura y las oportunidades que tenemos por delante.

No coincido con su señoría cuando dice que defender una provincia es ir en contra del proyecto común; no, la configuración de esta Comunidad es la conjunción en un mismo proyecto de tres provincias, de infinidad de comarcas y municipios. No empecemos a hacer distinciones, todos, y lógicamente si contra algo no se puede ir, señor Taberner, es contra los sentimientos de los ciudadanos. Eso de los planes y las decisiones estratégicas en un mapa irreal de decir "esto es lo conveniente, porque yo es lo que quiero, porque es el diseño que yo quiero", eso no es lo conveniente. Lo conveniente es el diseño desde el diálogo, desde el acuerdo, desde dar cauce a los sentimientos de los ciudadanos. Ese es el entendimiento.

Yo no quiero imponer nada a nadie, yo quiero que el proyecto de Comunidad Valenciana sea una suma de voluntades, una integración de opiniones diversas incluso, porque plural es nuestra sociedad, desde el punto de vista ideológico y desde el punto de vista territorial, y que todos vean en este proyecto de Comunidad Valenciana un interés común. Todos, lo he dicho antes, los del norte y los del sur, los de la costa y los del interior, y no hacer ningún tipo de distinción por ello.

Y yo entiendo que un ciudadano que vive en Castellón se sienta ciudadano de la Comunidad Valenciana y de Castellón, y el de Valencia, de Valencia y de la Comunidad Valenciana, y de Alicante, exactamente igual; pero si eso no es malo, lo que es bueno es explicarles a los ciudadanos siempre que formamos parte de un mismo proyecto, y que no hacemos distinciones, como se han hecho en otros tiempos en función del color político o de la procedencia territorial. Eso se ha hecho, señor Taberner, y se lo puedo asegurar.

Y plantea su señoría por dos veces —la primera vez no le he contestado— lo del Bono-residencia, englobado en el debate sobre la política social. Voy a ser muy breve. Mire, señoría, al final la diferencia entre usted y nosotros es que usted quiere decirle a las personas mayores a qué residencia tienen que ir. A los padres a qué colegio tienen que llevar a sus hijos, y al Gobierno cómo tiene que hacer las cosas. Y nosotros creemos en la libertad, en la libertad del individuo,

que las personas mayores elijan y decidan qué residencia quieren, o si quieren quedarse en su casa. Que los padres decidan qué colegio es el más conveniente para sus hijos, y que el Gobierno tome sus propias decisiones. Deje a los ciudadanos que se equivoquen, deje que nos equivoquemos, pero deje que practiquemos la libertad, porque ya se sabe a lo que llevan las posiciones políticas contrarias. Deje que practiquemos la libertad... (*aplausos en un sector de la cambra*) que nos podamos equivocar, que nos podamos equivocar legítimamente.

Mire, dice, "Terra Mítica, los inversores son sus amigos". Algunos sí y otros no, hay algunos que conozco y otros que no conozco, en cualquier caso la única limitación que hemos puesto para ser inversor, o que pusimos en su día porque ya ahora está fuera de nuestra competencia, para ser inversor y socio de Terra Mítica es ser de la Comunidad Valenciana, porque la oferta de financiación era tan amplia que pusimos ese requisito. Si su señoría tiene alguien interesado, yo estoy seguro que del capital de la Generalitat Valenciana le cederemos porcentaje, tenga la absoluta seguridad, quien sea, quien sea, si es de Izquierda Unida, de Nueva Izquierda, del partido..., quien sea, quien quiera tiene sitio en el proyecto, porque es un proyecto por y para los ciudadanos de la Comunidad Valenciana, no tiene otro objetivo ni otra finalidad.

Y en cualquier caso decirle, en materia de infraestructuras, que bueno, no voy a rebatirle los temas de las inversiones del estado porque no es como usted lo ha dicho, pero en cualquier caso lo dejamos así, para qué vamos a conseguir más tiempo y aburrir más a sus señorías, pero no es así. Pero dice "las inversiones es que usted las promete para mañana, no están hoy". Pues, ¡hombre!, una infraestructura como la autovía Alicante-Cartagena habrá que licitarla, ¿no?, habrá que hacer el proyecto y habrá que licitarlo, ¿o cómo se construyen las cosas, señor Taberner?

Y dice "¡hombre! no tienen ustedes el mérito de la autovía de Madrid" Quien no lo tiene es quien no lo ha hecho, quien no lo tiene es que no lo ha hecho durante tantos años, algún mérito tendremos, alguno, aunque sea pequeño, aunque sea pequeño en su decisión. Alguno tendremos. Que sabe usted que era un compromiso electoral y un compromiso prioritario, que las cosas pierden su valor, afortunadamente cuando se van resolviendo, pero en el año 95 era una prioridad la lucha contra los incendios, en el año 95 era una prioridad absoluta la autovía con Madrid, porque no estaba nada claro que se fuera a hacer, o no se acuerda usted de los enfrentamientos del Partido Socialista. No se acuerda usted los enfrentamientos del ministro Borrell con el presidente de Castilla-La Mancha, señor Bono. ¿No se acuerda usted que yo intenté todos los acuerdos entre ellos para intentar despejar aquella cuestión? ¿No se acuerda su señoría? Pero si es que es así, si es que es un ejercicio simple de memoria.

Naturalmente. Hay unas obras que ya están, que se van a poder inaugurar, y otras que tardan porque hay que construirlas. ¿Sabe su señoría cuánto tiempo llevamos al frente de las responsabilidades de gobierno? Poco más de tres años. Hay obras que ni habiendo empezado el primer día podrían estar finalizadas. Es imposible, lo que pasa es que su señoría nos exige en tres años, en tres años, lo que no ha exigido al Partido Socialista en doce. Esa es la verdad, esa es la verdad, y sin embargo el balance que nosotros podemos ofrecer en tres años es mucho más amplio que el de los gobiernos anteriores en doce, y eso también es verdad.

Y, mire, señoría, voy acabando. El Estatuto. Mire usted, si el Gobierno dirige el proceso, el Gobierno no respeta a la Cámara, si el Gobierno dice que sea la Cámara y los grupos

parlamentarios los que lleguen al acuerdo, el Gobierno es que no lidera el proceso. Estoy dispuesto a hacer lo que sus señorías me digan en la propuesta de resolución, pero hay que hacer algo, y hay que acabarlo de una vez, y hay que acabar el trabajo de una vez, porque yo dije el año pasado en este mismo debate que lo que había que hacer es hacerlo y con prontitud; y respeto a los acuerdos de los grupos parlamentarios de esta Cámara, y ahora me dicen que por qué no lidero. Si lidero, lidero, y estaré encantado de hacerlo, porque le puedo decir que es relativamente fácil que el Gobierno se entienda con el Gobierno de la nación y con el Ministerio de Administraciones Públicas, incluso con las Cortes Generales, que sabe su señoría que en el Congreso cada vez que ha habido un tema que debatir que afectara a la Comunidad Valenciana lo que ha hecho siempre el Grupo Parlamentario Popular es darnos siempre la razón, absolutamente siempre, y estoy seguro que en la reforma del Estatuto también lo hará; pero aclárense si ese tema de debate tiene que ser objetivo prioritario de esta Cámara, que yo creo que sí, o si lo asume el Gobierno, que ya le digo que cogemos ese encargo encantados de la vida, consensuándolo con los grupos políticos.

Y, mire, lo lamentable, señor Taberner, se lo digo de verdad, con todo el aprecio pero con la sinceridad que en estos debates hay que decir las cosas, lo lamentable es que la decisión está tomada, y su señoría sabe que está tomada, porque además lo sabemos todos; lo lamentable es que yo hoy, y muy gustoso, respetando el reglamento de la Cámara, me he enfrentado por dos veces a representantes del Grupo Parlamentario Socialista. Esa es la verdad. Y sabe su señoría que es verdad.

En cualquier caso, bueno, pues si ha sido una triquiñuela reglamentaria a mí no me importa en absoluto, como no me importa debatir con quien sea y cuando sea sobre cuestiones que afecten al gobierno y a la Comunidad Valenciana. Pero sabe su señoría que los miembros de Nova Esquerra han tomado una decisión, la tomaron hace mucho tiempo y ustedes sabrán cuándo la materializan. Lo que les recomiendo, para que tenga mucho más rigor, es que cambie de escaño, porque usted, en cualquier caso, habrá podido ganar una posición política, pero le aseguro que hoy en este debate ha perdido rigor.

Y, señor Ferraro, lo único que le puedo decir es reiterar los argumentos con los que me he expresado anteriormente. Le agradezco muchísimo su colaboración y me comprometo con su señoría a trabajar en la senda que ha planteado. Sabe que las posiciones en un porcentaje altísimo son coincidentes, y sabe que discrepamos a veces en la estrategia, en los métodos y en el camino elegido, pero estoy seguro de que como estamos de acuerdo en los objetivos usted lo reconocerá, como hombre de bien, cuando al final tengamos la razón y se demuestre que el esfuerzo que hemos realizado merecía la pena.

Muchísimas gracias, señorías. (*Aplaudiments en un sector de la cambra.*)

El senyor president:

Moltes gracies, senyor president.

Senyories, el Ple continuarà demà a les deu i mija.

(*S'alça la sessió a les 21 hores i 34 minuts.*)

CONDICIONS PER A LA SUBSCRIPCIÓ

1. La subscripció és anual. El període de subscripció finalitza el 31 de desembre de cada any. Les altes que es produeixen durant l'any, es comptaran, a efectes de cobrament, des de la primera setmana de cada trimestre natural, qualsevulla que siga la data de subscripció dins del trimestre.
2. L'enviament dels butlletins començarà una vegada s'haja rebut l'import corresponent i la targeta de subscripció degudament complimentada.
3. El subscriptor que no renove la subscripció abans del 31 de desembre serà donat de baixa.
4. L'administració del Butlletí pot modificar en qualsevol moment el preu de la subscripció, el qual tindrà efectes per als subscriptors donats d'alta, a partir de la següent renovació de la subscripció.

TARGETA DE SUBSCRIPCIÓ

Nom

Carrer Núm.

Telèfon Població

Districte postal

Desitja subscriure's al «Butlletí Oficial de les Corts Valencianes», SÍ/NO i al «Diari de Sessions» SÍ/NO (esborre's allò que no procedesca), d'acord amb les condicions adjuntes, a partir del dia de de

Amb aquesta finalitat el dia de de, ingressa al C/C núm. 0010024146 de les Corts Valencianes en el Banc Central-Hispano, urbana plaça de la Mare de Déu (València), entitat 0049, oficina 0781, la quantitat de pessetes, mitjançant ingrés o transferència.

..... de de

PREU DE LA SUBSCRIPCIÓ ANUAL

- | | |
|-------------------------------------|-----------------|
| 1. Al Butlletí i Diari de Sessions: | 11.750 pessetes |
| 2. Al Butlletí Oficial: | 7.000 pessetes |
| 3. Al Diari de Sessions: | 5.600 pessetes |
| 4. Números solts: | 100 pessetes |

CONDICIONES PARA LA SUSCRIPCIÓN

1. La suscripción es anual. El período de suscripción finaliza el 31 de diciembre de cada año. Las altas que se produzcan durante el año se contarán, a efectos de cobro, desde la primera semana de cada trimestre natural, sea cual sea la fecha de suscripción dentro del trimestre.
2. El envío de los boletines comenzará una vez se haya recibido el importe correspondiente y la tarjeta de suscripción debidamente cumplimentada.
3. El suscriptor que no renueve la suscripción antes del 31 de diciembre será dado de baja.
4. La administración del Boletín puede modificar en cualquier momento el precio de la suscripción, el qual tendrá efectos para los suscriptores dados de alta, a partir de la siguiente renovación de la suscripción.

TARJETA DE SUSCRIPCIÓN

Nombre

Calle Núm.

Teléfono Población

Distrito postal

Desea suscribirse al «Boletín Oficial de las Cortes Valencianas», SÍ/NO y al «Diario de Sesiones» SÍ/NO (táchese aquello que no proceda), de acuerdo con las condiciones adjuntas, a partir del día de de

Con esta finalidad el día de de, ingresa en la C/C núm. 0010024146 de las Cortes Valencianas en el Banco Central-Hispano, urbana plaza de la Virgen (Valencia), entidad 0049, oficina 0781, la cantidad de pesetas, mediante ingreso o transferencia.

..... de de

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL

- | | |
|-------------------------------------|----------------|
| 1. Al Boletín y Diario de Sesiones: | 11.750 pesetas |
| 2. Al Boletín Oficial: | 7.000 pesetas |
| 3. Al Diario de Sesiones: | 5.600 pesetas |
| 4. Números sueltos: | 100 pesetas |

Imprés en paper reciclat

DIARI DE SESSIONS DE LES CORTS VALENCIANES

Subscripcions: Servei de Publicacions de les Corts,
plaça de Sant Llorenç, 4. 46003 València. Telèfon
387 61 00.

Imprimix: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 4.
46014 València.

ISSN: 1133-2492.

Dip. Leg.: V-1.013-1983.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES VALENCIANAS

Suscripciones: Servicio de Publicaciones de las Cortes,
plaza de San Lorenzo, 4. 46003 Valencia. Teléfono
387 61 00.

Imprime: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 4.
46014 Valencia.

ISSN: 1133-2492.

Dep. Leg.: V-1.013-1983.